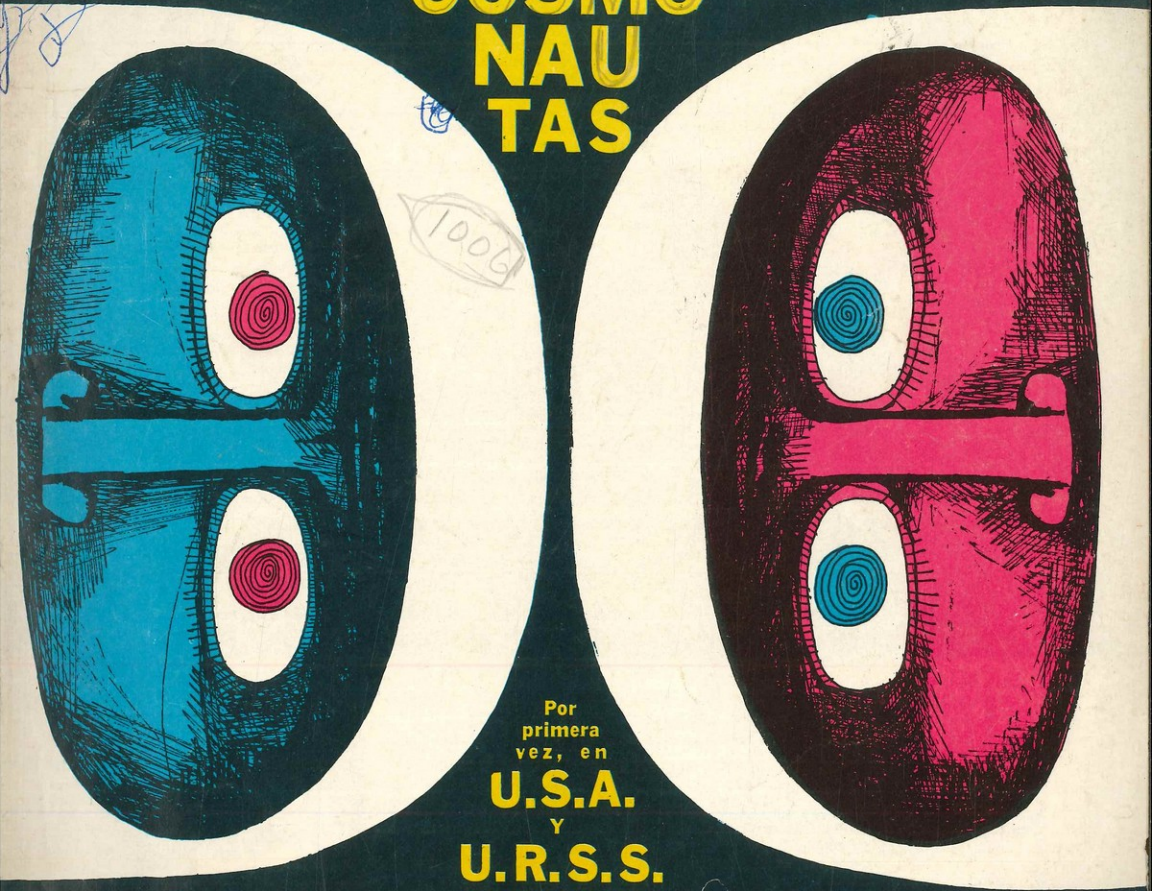
PRIMERA PLANA

EDICION DE 116 PAGINAS - Año IV - Nº 158 - $ 60 - Buenos Aires, 16 al 22 de noviembre de 1965

REPORTAJE A LOS COSMONAUTAS



Por primera vez, en

U.S.A.

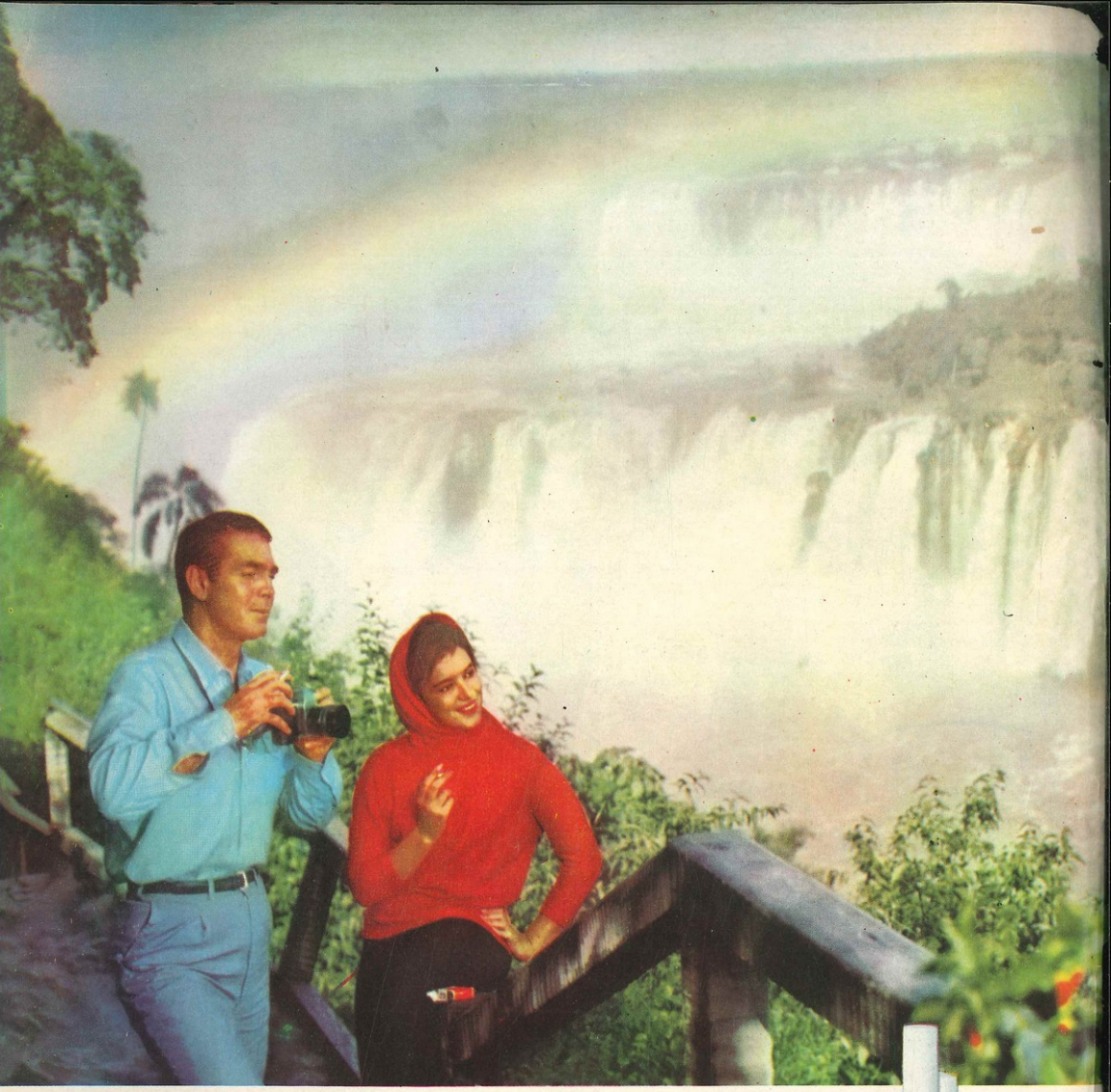
Y

U.R.S.S.

los héroes del espacio hablan simultáneamente con dos periodistas argentinos

UNA EXCLUSIVIDAD MUNDIAL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



calidad internacional

IGUAZU: breve música de un nombre que define
un ambiente de calidad internacional.
Y, allí también, siempre, el placer de fumar
Jockey Club King Size, rubios con filtro,
de auténtica calidad internacional.

Jockey Club

"KING SIZE"

52 AÑOS DE NOBLEZA EN TABACOS

COMPAÑIA NOBLEZA DE TABACOS S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Calendario

Con los restos del polvo bermellón que había derramado sobre las menudas figuras de bronce, la señora de Chopra —esposa del embajador de la India en Buenos Aires— pintó un círculo en la frente de los invitados. Era la fiesta de Diwali, el Festival de la Luz, la noche en la cual —en medio de una explosión de luminarias—, se venera especialmente a Lakshimi, la diosa hindú de la felicidad. Después hubo canciones y danzas típicas (entre ellas, un tradicional intercambio de epigramas entre hombres y mujeres, que recuerdan las relaciones de los bailes criollos); y, por fin, Juancito, el chofer argentino del embajador, entonó el tango Cambalache, *con ortodoxa sentimentalidad porteña, que mereció aplausos.*

CINE

Al filo del abismo: El director Bryan Forbes indaga con perspicacia los torcidos procesos mentales que llevan a Kim Stanley y Richard Attenborough a secuestrar una niña, en un drama hostigado por la acción, el suspenso y el espiritismo (Coliseo).

El coleccionista: Como personajes únicos de un rapto despojado de intención erótica, Terence Stamp y Samantha Eggar soportan con brío las dos horas de un tenso folletín, cuyos esmeros delatan la prolijidad veterana del director William Wyler (Monumental).

Cómo asesinar a su esposa: Jack Lemmon se enfrenta a Virna Lisi para rescatar los placeres de su perdida soltería. La primera mitad de ese proceso provoca buenas carcajadas, antes de que el director Richard Quine lo deje resbalar hacia el artificio y el verbalismo (Renacimiento).

La derrota gloriosa: Ver página 86.

Espejismo: Un enigma azota a Gregory Peck desde la primera escena, cuando comienza a ser víctima de una astuta conspiración. A través de Nueva York y de una impecable lógica, el director Edward Dmytryk y el espectador arriban a un desenlace que encrespa a los nerviosos (Gran Rex).

La felicidad: El famoso triángulo puede consistir de un hombre y dos mujeres felices, apunta la directora Agnès Varda en este poema que estalla en refinamientos plásticos y postergа la moralidad habitual (Libertador, Paramount).

Los intrépidos en sus máquinas voladoras: En un divertido prólogo de dos horas a la aviación moderna, Ken Annakin imagina para 1910 un torneo de velocidad y extravagancia entre los pioneros de la exploración aérea. La farra despliega modelos que ya serían graciosos aunque no se prodigaran en piruetas (Broadway).

Zorba el griego: Anthony Quinn recita talentosamente una lección de vital filosofía griega ante su opaco amigo británico (Alan Bates), mientras el director Michael Cacoyannis excava intensamente en el humor y la tragedia de la situación (Biarritz).

TELEVISION

MARTES 16 — **Operativo Corazón:** Documental grabado en el Hospital Central de Mendoza con la operación de una esteriosis de la arteria pulmonar, por el equipo sueco bajo las órdenes del cirujano Clarence Crafoord, con comentarios del doctor Enrique Grande (Canal 11, 23.25 horas).

MIERCOLES 17 — **El fugitivo:** Kimble trabaja en una explotación de frutales cuyo propietario muere accidentalmente; en seguida, su sucesor entra en inevitable colisión con el errante protagonista (Canal 11, 22). **Los bribones:** De Venecia a París, Marcel y Tommy se enzarzan en peleas y estafas hasta aclarar la muerte de un amigo (Canal 13, 22.30).

VIERNES 19 — **Viendo a Biondi:** Pese a las trampas que le tiende el libreto, este cómico de largo oficio consigue la mayoría de las veces, arribar a la risa franca (Canal 13, 21.30).

SABADO 13 — **Tiempo de historia:** *La saga del hombre occidental*, ameno y riguroso testimonio de una aventura humana (Canal 11, 23.30). **Crisis:** El doctor Thompson indaga los tortuosos caminos del subconsciente, donde no hay escollo que se le resista (Canal 11, 0.20).

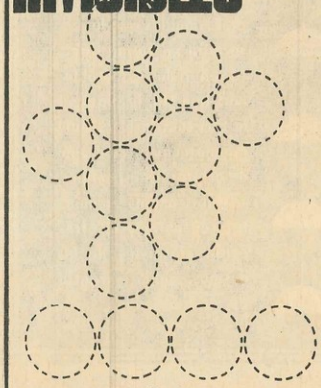
DOMINGO 21 — **El show de Dick van Dyke:** Sin acritud, la disección de la vida diaria de una típica familia estadounidense (Canal 13, 21.30). **Concierto de SADAIC:** Cuarteto de Gerardo Levy: Sonata en la menor de Juan Sebastián Bach; violinista Brunilda Gianneo: piezas de Vivaldi, Ravel, Gabrielli y Luis Gianneo (Canal 11, 23.35).

• LUNES 22 — **Telecataplum:** Lanzados a un desenfadado ejercicio del disparate, los cómicos orientales consiguen mostrar el revés de la lógica y el implacable ridículo de algunas solemnidades (Canal 11, 21). **El detective millonario:** Para clausurar los insistentes homicidios propuestos por la TV esta semana, el Capitán Burke y los suyos se empeñan en averiguar quién mató al campeón mundial de lucha libre (Canal 13, 22.30).

LIBROS

El banquete de Severo Arcángelo, por Leopoldo Marechal: En la Dedicatoria Prólogo a Elbiamor, el autor declara que su segunda novela "es una novela de aventuras o de *suspenso*, como se dice hoy". Y si algunas pistas inducen a suponer que Marechal intentó una traslación del Génesis al lenguaje argentino (y hasta aproximarse a algunos costados de Dante), el resultado es una historia esotérica que logra al mismo tiempo, rendir cuentas de la realidad nacional, con humor y densidad invariables (Sudamericana, 380 pesos).

TODOS LOS LENTES DE CONTACTO SON INVISIBLES



pero únicamente...

Cornealent

"el lente de contacto perfecto"

le brinda el respaldo de una gran organización al servicio de sus ojos.

Técnicos alemanes han elaborado, con materia prima importada el nuevo lente **HYFRAX 65:**

- Extra liviano y superdelgado.
- Sin contacto con la córnea, flota en la humedad lacrimal.

Consulte a su médico oculista y realice una prueba sin compromiso.

AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO

Laboratorio

Pförtner

25 años de experiencia en todo el mundo.

Casa Matriz: JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón.

Sucursales:

LUXOR: Lavalle 678 - Capital

LA PLATA: Calle 53 esq. 4

y agentes independientes en todo el país

Ra-ro

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

reduzca sus costos!

modulor s.a.

(especialistas en iluminación) es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84 Tels. 67-8720/9356/8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán en forma directa, en todos los problemas que Ud. le plantee; le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

EL BANCO SIRIO LIBANES DEL RIO DE LA PLATA
SALUDA A LA REVISTA
"PRIMERA PLANA"
Y LE AUGURA CONSTANTES EXITOS AL CUMPLIR SU
3er. AÑO
DE VIDA
PERIODISTICA

El cerebro humano, por John Pfeiffer: En el capítulo final se revela que la computadora TX-O, del Instituto de Tecnología de Massachusetts, escribe guiones de *westerns* para la televisión. Pero a esa altura, el lector ya no tiene probabilidad de alarmarse: con tersa amenidad, Pfeiffer le ha enseñado que no hay computadora comparable a ese milagro cotidiano que se llama cerebro (Hobbs-Sudamericana, 140 pesos).

¿Hay algo mejor que el dinero?, por James Hadley Chase: Que Rina Marshall chantajee a su ex amante Jeff Halliday en el preciso momento en que éste decide olvidar el pasado, y que Jeff quiera matarla, puede ser una anécdota insulsa; la formidable habilidad de Chase, a golpes de cinismo, ferocidad y exactitud, la vuelve apasionante (Emecé, 130 pesos).

Los viaductos de Seine-et-Oise, por Marguerite Duras: A partir de un hecho real (el descuartizamiento de una mujer cuyos restos fueron sembrados en los trenes que cruzaban el viaducto de Epinay-sur-Orge), el prodigioso don de Duras para el diálogo horada la corteza detrás de la cual está el pavor fundamental de la criatura humana ante el silencio que rodea su vida. Difícilmente se calificaría a *Los viaductos* de obra de teatro, pero su lectura es una fascinante andanza intelectual (Losada, 100 pesos).

La vida cotidiana en los Estados Unidos, en vísperas de la Guerra de Secesión, por Robert Lacour-Gayet: Describir muebles y empapelados, o la blusa de diamantes de Mrs. Mott, no es una empresa frívola sino, esencialmente, una manera de rodear de su atmósfera auténtica a los hombres y las circunstancias que, entre 1828 y 1861, hicieron surgir el formidable impulso del *American Dream*, hasta desembocar en la lucha que otorgaría definitivo rostro a los Estados Unidos (Hachette, 390 pesos).

PLASTICA

Affiches de la "belle époque" (foto): El demorado prestigio de una manera

ingenua y orgullosa de vivir, que la Primera Guerra Mundial aventó para siempre. El centenar y medio de affiches es algo más que un ejercicio melancólico: vale, también, como un insustituible documento (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Arte Flamenco en las colecciones argentinas: Desde los grandes nombres de Brueghel, Rubens y Van Dyck, hasta los ejemplares incunables de las prensas de Amberes, pasando por las restallantes tapicerías de Flandes: un

en su vuelo Jet a los

EE.UU.

CON CONEXIONES EN SANTIAGO DE CHILE

disfrute del ServiLAN

SERVICIO "DE PRIMERA LINEA" CREADO PARA UD.

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES O A

LAN-CHILE

CORDOBA 879
TEL. 31-5334/35/36/37/38 - CAP. FED.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

torrente armonioso, que inundó todo el arte de Occidente (Museo Nacional de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902).

Ernesto Barreda: Uno de los más misteriosos representantes de la plástica chilena: ahora, en la maduración de un oficio exacto, sin fisuras (Bonino, Maipú 962).

Héctor Basaldúa: Ganado también por el tapiz, Basaldúa da 5 muestras exuberantes de que su manera se presta idealmente para esa artesanía (El Sol, Esmeralda 950).

Berni - Castagnino - Policastro: Tres nombres mayores del arte argentino, conjugados en distintas disciplinas: el grabado, la tinta y la témpera no son aquí más que la forma de expresar una indiscutible madurez (Hachette, Rivadavia 743).

Escenografía: La muestra anual de los alumnos del Departamento de Escenografía de la Universidad del Salvador: por quinta vez, la refirmación de una estricta seriedad pedagógica (Witcomb, Florida 760).

Georges Vantongerloo: Homenaje al patriarca de la pintura belga contemporánea, fallecido hace poco: 13 trabajos, para una inquietante aproximación (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

Leo Vinci: El volumen en el espacio, tal como lo ha explorado un escultor de primer orden (Rubbers, Florida Nº 910).

TEATRO

Correveydale, de Garcin y Bouteille: Tres personajes enloquecidos, que se multiplican, se transforman y erigen sobre el escenario una farsa colosal, arrasadora; un incendio de humor y poesía (Del Bajo).

La profesión de la señora Warren, de George Bernard Shaw: La acción de desempolvar este mamotreto sólo podría entenderse en función de una puesta en escena inventiva y osada. Orestes Caviglia prefiere la mansa prolijidad y apoyarse en un elenco opaco, donde Inda Ledesma entra en órbita en el segundo acto, y Jorge Rivera López alcanza una considerable estatura de actor (Argentino).

No hay piedad para Hamlet, de Trejo y Vanasco: A partir de un ahorcado que pende dentro de una obra en construcción, los autores se aproximan al delirio y, cuando están a punto de inflamarse con él, se arrepienten y se aferran a la retórica. Pero la noción del *Teatro de la Crueldad,* de Antonín Artaud, empapa la puesta, la puebla de furores y exasperaciones, la convierte en un desesperado intento de pureza (Del Altillo).

SIGUEN EN CARTEL — **Historias para ser contadas,** de Osvaldo Dragún: La resurrección de un límpido texto, en el que el director Daniel Cherniavsky ha escarbado hasta hacerlo retornar, airosa y líricamente, a las fuentes de la *commedia dell'arte* (Artes y Ciencias). **¿Quién le teme a Virginia Woolf?,** de Edward Albee: Aunque Eva Dongé no arriba a la desesperada pasión de sus dos predecesoras en el papel de Martha, el infierno de Albee mantiene su corrosión y se derrumba sobre los espectadores con genial virulencia (Regina).

LO INVITAMOS
A COMPROBARLO
PERSONALMENTE!

COMO SISTEMA Delgado INDUSTRIA ARGENTINA

NO HAY DOS!

MAS COMODO ● MAS LIVIANO ● MAS FLEXIBLE
MAS HIGIENICO ● MAS ELEGANTE ● MAS DURABLE

PATENTE Nº 139.491

● SOLICITE SU "CREDITO EN 5 PASOS"

FLORIDA esq. CORRIENTES ● CABILDO 2120
RIVADAVIA 6784 ● Avellaneda: Av. MITRE 289
Rosario: CORDOBA 1090
Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2439 - Bs. As.

ESTA GARANTIZA
WASH and WEAR
LAVAR y USAR
MÜLCO
ALGODON - FIBRANA Y MEZCLAS

que es?

Es la etiqueta que garantiza las reales propiedades WASH AND WEAR - Lavar y Usar - en la prenda que usted piensa adquirir. Es la etiqueta de TINTORERIA INDUSTRIAL MÜLLER Y CIA. S.A., vanguardia de la industria textil. Búsquela y compre SEGURO: obtendrá óptimos resultados. La Ⓜ de TINTORERIA INDUSTRIAL MÜLLER Y CIA. S.A. siempre significa

Ⓜucho Ⓜás

PRIMERA PLANA

Los primeros doce tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. El tomo I puede adquirirse a $ 5.000; los tomos II y III, a $ 2.000. Los restantes mantienen su precio habitual de $ 700.

Cómprelos en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

No sólo múltiple - también sencillo

Sobrados méritos le asisten al SISTEMA EXAKTA para su fama de multiplicidad ilimitada. Pero no por ello crea Ud. que estas tres cámaras de 35 mm han sido creadas sólo para conocedores y expertos: es asombrosa la sencillez del manejo de la Exakta Varex IIb, y en especial el de los dos modelos EXA (Ia y IIb) que en incontables oportunidades han demostrado su eficacia.

Además, las facultades —y los precios— de las tres cámaras están escalonadas de tal forma, que cada aspiración fotográfica dispone de su cámara reflex indicada. Agregue a esto el hecho de que la mayor parte de los objetivos y de los accesorios pueden usarse indistintamente en cualquiera de las tres cámaras y comprenderá por qué decimos que el SISTEMA EXAKTA pone al alcance de su mano... y de su bolsillo hasta los más secretos rincones del mundo fotográfico.

EXA EXAKTA Varex

ALDABA

Características comunes a las tres cámaras: Enfoque libre de paralaje. Objetivos intercambiables, con distancias focales desde 20 hasta 1000 mm. Accesorios para todos los campos de aplicación.

EXA·Ia

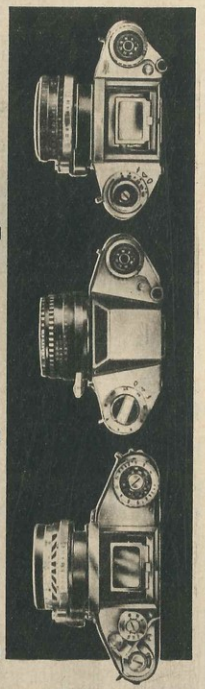
24x36 mm; el eficaz aparato para el aficionado. Visor intercambiable. Obturador a solapa 1/30 á 1/175 seg., B y T. Transporte rápido. Toma universal de flash.

EXA·IIb

24x36 mm; la cámara de gran rendimiento para todo uso. Visor pentaprisma incorporado. Obturador a cortina 1/2 á 1/250 seg. B y T. Transporte rápido. Espejo retráctil. Manivela rebobinadora. Toma universal de flash.

EXAKTA Varex IIb

24x36 mm; el modelo cumbre para los más exigentes. Obturador a cortina 12 a 1/1000 seg., B y I. Autodisparador 6 á 1/1000 seg. Visor intercambiable. Transporte rápido. Manivela rebobinadora. Tres tomas para flash.



Al adquirir su cámara, exija la tarjeta de garantía por funcionamiento, servicio y repuestos legítimos otorgada por FOTOVOLT.

Produce: IHAGEE KAMERAWERK AG • DRESDEN • ALEMANIA
Representante exclusivo:
FOTOVOLT S.A. (a.l.) Lavalle 465 P. 6º Bs. As.

En venta en los buenos comercios del ramo

Intervenga en el "PRIMER CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL EXAKTA 1966", auspiciado por la Federación Argentina de Fotografía. Formato: 35 mm. Secciones: a) Fotografía monocromas de carácter artístico; b) Diapositivas color de carácter científico. Presentación de obras: hasta el 15 de abril de 1966. Solicite las "Bases de participación" a FOTOVOLT S. A., Lavalle 465, 6º piso, Buenos Aires.

PRIMERA PLANA

Los primeros doce tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. El tomo I puede adquirirse a $ 5.000; los tomos II y III, a $ 2.000. Los restantes mantienen su precio habitual de $ 700.

Cómprelos en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, piso 1º, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

DISCOS

Cantares de Israel, por Dina Rot: Las múltiples influencias que conformaron el folklore judío a lo largo de los siglos, amalgamadas con precisa heterodoxia por una trovadora de excepción (Music-Hall 60123).

Conciertos de Antonio Vivaldi (foto): Durante 36 años, en el Conservatorio

del Ospedale della Pietà, *il prete rosso* deleitó con sus conciertos a la frívola aristocracia del XVIII veneciano: recuperado en los últimos años como uno de los mayores músicos de todos los tiempos, bastaría el *Concierto de Ragusa* —ejecutado en guitarra por Antonio Membrado— para demostrarlo (Philips 89034 AY Stéreo).

Folklore de los Estados Unidos: Al margen del jazz, América del Norte tiene un fragoroso pasado musical, hecho de baladas, canciones de gesta e himnos religiosos: los *Friends of Old Time Music* lo resucitan con erudición y frescura (Folkways FA 2390).

Images y **Le Martyre de Saint Sebastien,** de Claude Debussy: Todo el artificio y el esplendor del impresionismo musical, en la imaginería de uno de sus máximos expositores: en la suite *Iberia,* Debussy alcanza el cenit de su estilo (Philips 89028 AY Stéreo).

Sonatas para flauta y clavicémbalo, de Carl Philipp Emannuel Bach: Seis crepitantes composiciones del segundo hijo del *kantor* de Santo Tomás, asumidas con elegancia por el flautista Jean-Pierre Rampal y el clavecinista Robert Veyron-La Croix (Music-Hall Pacific, 114095).

DEPORTES

AUTOMOVILISMO — Con frenesí, los pilotos de Turismo de Carretera devanarán, en doce vueltas, los 576 kilómetros del circuito —íntegramente pavimentado— del Gran Premio Tandil Ciudad de Turismo (domingo 21, a las 10).

FUTBOL — En su acosada marcha hacia el título, los líderes del campeonato superior lucharán con uñas y dientes para no ver marchitarse sus laureles. River Plate recibirá en Núñez a Rosario Central; Boca Juniors hará una riesgosa visita a Newell's Old Boys, y Vélez Sársfield se asomará al temido reducto de Atlanta (domingo 21, a las 17).

POLO — Seguramente no quedará ningún hueco en las gradas del Campo Hípico Militar de Palermo, para la final del campeonato argentino abierto. Si no se reitera el increíble albur que derribó a Santa Ana, una vez más Coronel Suárez habrá demostrado que su juego sigue siendo el más contundente del mundo (domingo 21, a las 17). ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VEA FUNCIONAR EL AUTOELEVADOR CLARK Y COMPRUEBE SUS VENTAJAS

Menor radio de giro: Mejor maniobrabilidad por pasillos angostos.

Eleva más rápidamente la carga: Más operaciones diarias.

Mayor ángulo de inclinación de colizas: Más seguridad en el transporte y mayor facilidad de carga y descarga.

Mayor poder ascensional: Más rapidez, agilidad y seguridad en cualquier operación.

Menor consumo de combustible: Mayor economía de operación.

Esto en cuanto a las ventajas más evidentes. En las menos visibles, la nobleza de calidad CLARK y las soluciones mecánicas de vanguardia están presentes, pieza por pieza.

Agregue a esto, valores adicionales como: Service y Repuestos, Valor de reventa, Formalidad en las operaciones

y llegará a la conclusión que: **EN AUTOELEVADORES . . . CLARK**

EXIMIA S.A.

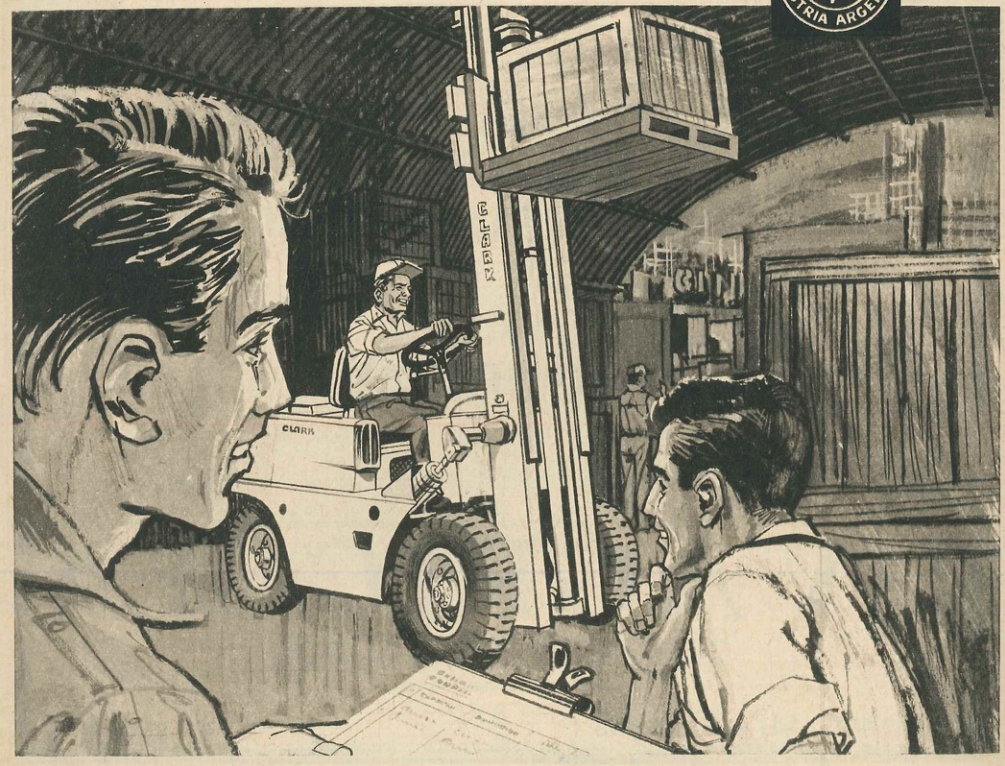
SAN MARTIN 345 – TEL. 49-1121

REPUESTOS Y SERVICE: DIOGENES TABORDA 855

TEL. 91-2384/2660/7477 – CAP.

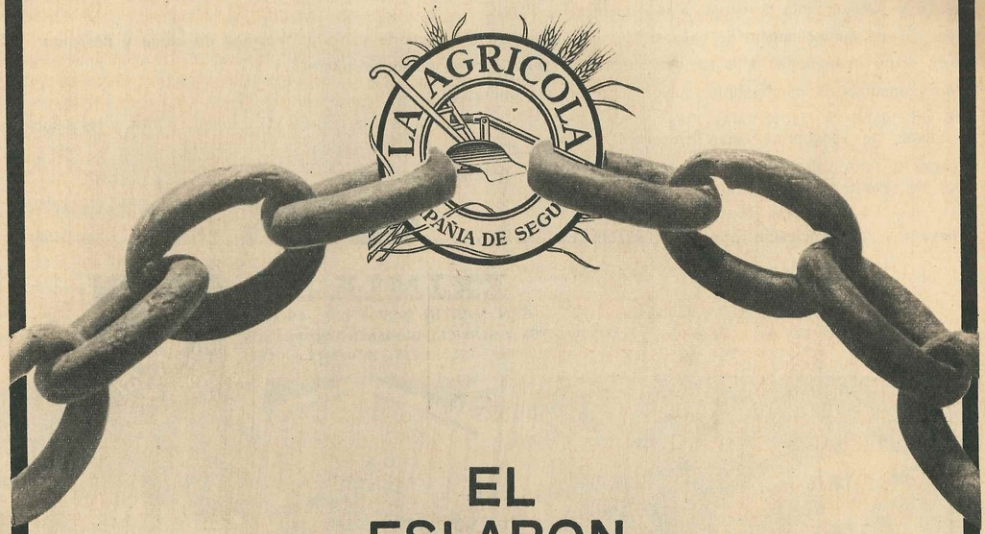
EXIMIA E INDUSTRIA ARGENTINA

GRAFITEC S.A.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

MARCHETTI PUBLICIDAD



EL ESLABON MAS FUERTE EN LA CADENA DE SU SEGURIDAD

LA AGRICOLA

COMPAÑIA DE SEGUROS

Corrientes 441 - Bs. Aires

Tel. 49-4031

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CASTIGNANI y BURD

UN NOMBRE
DE MUNDO!

BANCO TORNQUIST

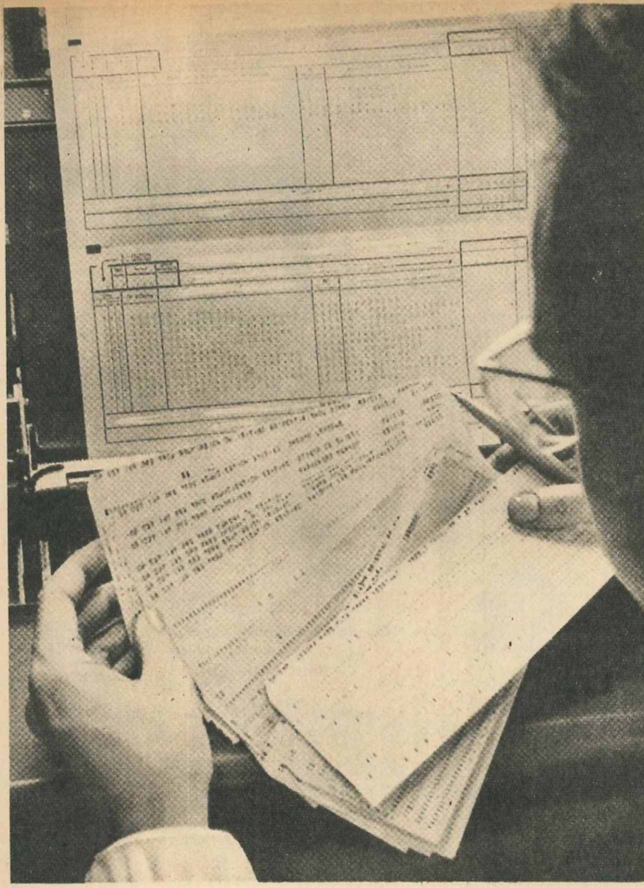
Casi un siglo de prestigio internacional a su servicio.

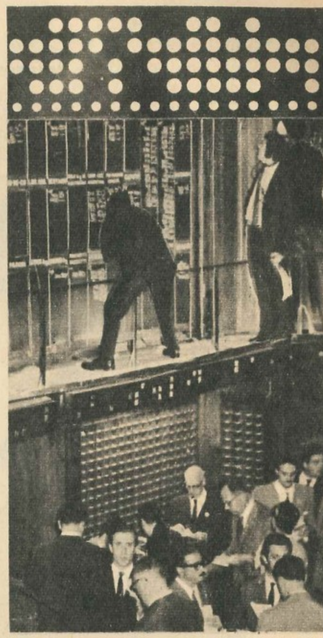
CAMBIOS • CUENTAS CORRIENTES • AHORRO A PLAZO FIJO • IMPORTACION-EXPORTACION
• INVERSIONES BURSATILES • CAJA DE AHORRO

Y... SU CASA FUERTE EN MARTINEZ!...
En Martínez Shopping Center
Próximamente en BELGRANO:
Agencia LIBERTADOR: Av. Libertador 5044

BANCO TORNQUIST

Archivo Histórico de Revistas Argentinas





TAMBIEN
Mercado de Valores
de Buenos Aires
prefiere

BULL

Un moderno conjunto electrónico GAMMA 10 de BULL-GENERAL ELECTRIC ejecuta diariamente el registro y liquidación de las operaciones concertadas.

BULL

GENERAL ELECTRIC

Cerrito 264 - Tel. 35-0021/5

BUENOS AIRES - LA PLATA - SANTA FE - CORDOBA - MENDOZA

GARCIA TORRES Y LOTITO - PAV

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓÓ

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alsina Thevenet, Rodolfo Arizaga, Alberto Borrini, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Sergio Morero, Santiago Pinetta, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interprensa. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grondona, Jordán de la Cazuela, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brascó.

Portada: Kalondi.

Servicios exclusivos en la Argentina: *La Capital*, de Rosario; *Esquel*, de Esquel; *La Gaceta*, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti **(Rosario)**, Juan M. Duhalde **(Mar del Plata)**, Bernardo Feldman **(Trelew)**, Tiburcio López Guzmán **(Tucumán)**, Héctor R. Paygés **(Córdoba)** y Félix H. Renón **(Posadas)**.

Servicios exclusivos del exterior: *L'Express* (Francia), *Newsweek* (USA), *El País* (Uruguay), *Vita* (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa **(París)**, Armando R. Puente **(Madrid)**, Alberto Giovannini **(Roma)**, Curt Donig **(Berlín Occidental)**, Elina Berro **(Montevideo)**.

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la **Editorial Primera Plana SRL** (Capital $ 10.000.000). Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10, Dir. Telegráfica: PRIPLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 60 pesos. En Uruguay 12 pesos oro; en Paraguay, 60 guaraníes. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, $ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816.

FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 197 y 3.827

PRIMERA PLANA

Año IV *Buenos Aires, 16 al 22 de noviembre de 1965* *Nº 158*

CARTA AL LECTOR

Nadie lo había intentado hasta ahora: en las grandes revistas europeas y americanas, las conversaciones con los pilotos de la NASA, antes de algún vuelo, o los informes sobre las conferencias de prensa de los cosmonautas soviéticos, al desembarcar de un Vostok o de un Voskhod, se habían vuelto moneda corriente. Primera Plana resolvió unir esos dos caminos: envió a Ramiro de Casasbellas hacia Cabo Kennedy y Houston, en los Estados Unidos, una semana antes del plazo fijado para la operación Gemini 5, finalmente diferida. Casasbellas era uno de los 850 periodistas acreditados por la NASA, pero el único latinoamericano. Al mismo tiempo, otro enviado de esta revista, Tomás Eloy Martínez (foto, centro), llegaba, por primera vez, hasta las puertas de la Ciudad de las Estrellas, donde viven los pilotos de la URSS. Grabó nueve horas de conversación con ellos, sus mujeres, sus madres y sus hijos. En un par de casos, sus entrevistas fueron filmadas por la televisión soviética: era la primera vez que un periodista extranjero llegaba hasta la intimidad de los cosmonautas. Los dos testimonios, con los que Primera Plana cree corresponder al alto nivel de sus lectores latinoamericanos, se despliegan entre las páginas 39 y 55. Juntos, resumen la única tentativa de la prensa mundial por informar simultáneamente sobre los entretelones humanos de la carrera del espacio.

Pero allí no se detiene la vocación de esta revista por proporcionar informaciones de primera mano: uno de sus redactores —Ovidio Lagos Rueda— trajo, desde Laguna del Desierto, los relatos sobre el pleito que encendió las relaciones entre la Argentina y Chile; otro, indagó entre los embajadores ante la UN, en la propia Nueva York, las posibilidades que tiene China Roja para ingresar en ese cuerpo; un tercero —Carlos Hirsch— asistió, en Lima, a la conferencia de Comandantes en Jefe de los Ejércitos americanos. La presente edición, por lo demás, se enriquece con una inusual primicia: el anticipo del primer capítulo de *Los Judíos*, la novela de Roger Peyrefitte, a la que el mismo designó como "un gran alegato contra el antisemitismo porque ella demuestra los antecedentes judíos de casi todos los hombres importantes de esta época".

Esa baraúnda de hechos coincide con la entrada de Primera Plana en su cuarto año. Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: *Reportaje a los cosmonautas* ... 39

El País	12	Artes y Espectáculos	76
Provincias	24	Los Judíos	94
El Mundo y América	26	Economía y Negocios	98
Vida Moderna	56	Cartas	110
Primera Dama	70	Transiciones	112
Señoras y Señores	74	Deportes	114

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Noticiero del Grupo Siam

Siam Electromecánica

Independencia para los ferrocarriles y luz para el mapa argentino

En dieciocho meses SIAM ELECTROMECANICA entregó a EFEA las primeras 43 locomotoras de un total de 200 que señala el convenio con la empresa estatal. Provistas con equipos de tracción integrados por un generador principal de 895 KVA y 6 toneladas de peso, un generador auxiliar y excitatriz y sus correspondientes 6 motores de 2.250 kilos cada uno, estas locomotoras llevan recorridos más de dos millones de kilómetros transportando pasajeros y carga. Muchos de estos equipos, íntegramente producidos por SIAM ELECTROMECANICA, han superado los períodos de garantía sin el menor inconveniente, lo que afirma el avance tecnológico alcanzado en la alta especialización de la industria electromecánica pesada, paso definitivo para la independencia del suministro exterior de material rodante para los ferrocarriles nacionales.

Destinados a Cooperativas Eléctricas del interior del país esta empresa del Grupo SIAM acaba de entregar a la Dirección Nacional de Energía, tres alternadores más de 3.950 KVA y 13.200 V íntegramente construídos en su Centro Industrial de San Justo. Dos alternadores similares se construyen en este momento para Industrias Kaiser Argentina.

Siat

Otros 340 km en cañerías de acero

Para la conducción de petróleo y entubamiento de pozos (casing) en sus áreas de explotación, Y.P.F. adjudicó a SIAT, recientemente, cañerías de acero con costura longitudinal aptas para las altas presiones. Este material cuyo diámetro exterior varía de 5½ a 18 pulgadas, sumaría una extensión equivalente a los 340 kms. El monograma de API (American Petroleum Institute) va grabado en las cañerías dada la expresa autorización otorgada a SIAT por la entidad mencionada.

Siam Di Tella Ltda. y Westinghouse

El progreso de una alianza

En estos días se cumplieron los 25 años del primer contrato de licencia con Westinghouse Electric International Co; 25 años de intenso trabajo en el campo de la investigación de nuevas técnicas para conservar el liderazgo de la calidad en artefactos eléctricos para el hogar, enfriadoras de agua, generadores, dínamos, motores eléctricos, compresores y transformadores. El público argentino conoce y valora estos extensos años de esfuerzos.

Siam refrigeración y aparatos domésticos

También este año: Premios al Diseño Industrial

El jurado del Concurso Nacional de Diseño Industrial CIDI 1965, ha otorgado a SIAM el Primer Premio Sólido de Cobre y Una Mención Especial por la presentación del Ventilador 16" Repisa.

Además confirió el derecho al uso de la Etiqueta del Buen Diseño Industrial a la Plancha Futura Automática y Ventilador 14" Repisa, productos ambos también presentados por Siam.

Noviembre 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LAGUNA DEL DESIERTO

Por

Mariano Grondona *

"Un conjunto de hombres se convierte en un verdadero *pueblo* solamente en la guerra." Esta vieja fórmula de Heinrich von Treitschke se aplica también en nuestra latitud. Sin guerras a la vista, las jóvenes naciones latinoamericanas ensayan su virilidad y estimulan su cohesión mediante simulacros más o menos efectivos: las revoluciones, las grandes maniobras, los choques de frontera.

Como en las guerras, así, estos modestos sucedáneos ponen a prueba la madurez nacional y sirven, a la vez, de indicadores sobre el estado general de la comunidad. La invasión de bolsillo de Laguna del Desierto no escapa a esta regla.

Equilibrio y contradicciones: Los hechos que precedieron y sucedieron a la pequeña batalla de Puesto Arbilla mostraron, en general, a una Argentina madura. La reacción del gobierno fue serena, aunque el deseo de conciliación bordeó, a veces, la debilidad. El Ejército, a su vez, dio una prueba de fría eficiencia que debe ser subrayada. Los militares no hablan: actúan. Y el Ejército demostró estar a la altura de esta máxima esencial.

En términos generales, los partidos y la opinión pública reaccionaron con sentido nacional. Hubo, como siempre, pescadores de río revuelto que violaron una norma básica de la conducta política, la que nos dice que es ilícito sacar ventajas o suscitar antagonismos internos cuando la soberanía está en cuestión. Pero estos pescadores resultaron escasos y pasaron desapercibidos.

Más grave, aunque aislada, fue la actitud de los estudiantes marxistas de la Federación Universitaria Argentina (FUA), no sólo al culpar por los incidentes al "imperialismo" —confundiendo los hechos, así, a favor de los grupos invasores—, sino también al llamar al diálogo a los estudiantes chilenos en un momento de conflicto. No es que el diálogo deba ser excluido. Pero ocurre que, cuando chocan dos pretensiones soberanas, buscar un punto de vista "objetivo", es decir, superior a las partes en conflicto, es desertar de la Nación. Porque en las cuestiones de soberanía no puede haber objetividad. Mi ser argentino no es una mera casualidad o un accesorio: compromete mi inteligencia y mi voluntad. Y me hace pensar y afirmar con los hechos, en las horas de prueba, que la Argentina tiene razón.

La reacción de los chilenos fue, por otra parte, contradictoria. Frei ha comprendido, pero los dirigentes políticos chilenos del montón, que siguen especulando con la fobia antiargentina como capital electoral, mantienen al pueblo vecino en un estado de lamentable confusión. Lo hacen apegarse a esa Patagonia, que es irremediablemente ajena, como a un sueño impotente de grandeza que lo aliena y lo perturba. Y estimulan en una nación sometida a duros desafíos geográficos y económicos el mito del "chivo emisario" a nuestra costa. Chile no es grande "por culpa" de la Argentina: ¿hasta cuándo proseguirán los políticos chilenos alimentando esta evasión que paraliza las energías de su país y pone trabas infinitas a una amistad que no se debe demorar?

La razón de la fuerza: Los responsables de estas continuas intromisiones de fronteras deben comprender que no es posible seguir en este diálogo de sordos: no es posible que, mientras la Argentina insiste continuamente en el derecho, del otro lado de la frontera se pretenda cambiar, una y otra vez, las situaciones de hecho. Porque al hecho podrán oponerse, al fin, otros hechos. Y esta pugna, que a nadie beneficia, podría despertar en la Argentina una cierta tentación imperial. La *Argentina de los dos océanos:* siempre hemos empujado este sueño hacia nuestro inconsciente colectivo, contenido por razones que van más allá del localismo. Pero el sueño puede revivir. La razón y el derecho convienen, especialmente, a la parte débil del conflicto: con las constantes apelaciones a la fuerza en la frontera, desde Chile se infringe esta regla y se tienta la paciencia del país, que en esta circunstancia es el poderoso.

Las dos historias: Y esto es, precisamente lo absurdo: que la Argentina, firmemente encaminada hacia una política latinoamericana y pacifista, desde hace un buen tiempo, se vea constantemente forzada a reducir su perspectiva y a ponerse en provinciana y en prepotente. Luchar por una estancia no tiene sentido en este nivel del tiempo. Las naciones latinoamericanas se salvarán o se condenarán juntas en la historia. Y los incidentes que contradicen este gran designio nos retrotraen a la época de las bandas armadas y de las luchas por cuestiones tan nimias como los cauces de los ríos y los picos de las montañas en un mundo que se ha abierto al sistema solar. Es la pequeña historia contra la gran historia. Y un pueblo como el argentino, que se dirige hacia la gran historia desde hace mucho tiempo, no puede ser frenado así, constantemente, por sectores que viven sumidos en la óptica corta del lugar. Sectores que no responden a las tendencias progresistas del país hermano. Pero que deben ser acallados si es que el gran designio se va a cumplir. ◆

* *Copyright by PRIMERA PLANA*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El precio del candor radical

El viernes pasado, a las 20.32, un emisario de la Secretaría de Guerra se encaminó hacia el Palacio San Martín. Llevaba un virtual ultimátum del Estado Mayor, suscripto por el general Guillermo Salas Martínez (Comandante en Jefe interino del Ejército), dirigido al Canciller, y cuyo espíritu fue previamente comunicado al Ministro de Defensa.

El documento pretendía una definición clara, sin vaguedades, sobre el estado del pleito con Chile. Transportaba, sin dudas, dos muestras de optimismo, porque 1) si algo caracterizó la actitud oficial en la disputa fronteriza fue la falta de claridad y el exceso de vaguedades, producto de la indefinición del Poder Ejecutivo; 2) el deplorable manejo del conflicto, por parte de Zavala Ortiz, no parecía autorizarlo a emitir opiniones o directivas. Gracias a sus buenos oficios, Chile quizá se salga con la suya: someter el caso al arbitraje.

Poco después, al cabo de una entrevista con el Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, el Embajador chileno aseguraba a los periodistas: "No quedan carabineros en suelo argentino". Suárez, una vez más, expresó que el pleito se hallaba en vías de solución. Los diarios del sábado titularon con el presunto alivio de la tensión; sin embargo, esos titulares eran desmentidos, a mediodía, por informaciones recibidas desde el sitio de los hechos en la Secretaría de Guerra: al norte de Laguna del Desierto había apostados unos 40 carabineros. El fantasma de un futuro choque volvía a cobrar cuerpo a una semana exacta de la refriega que señaló el clímax de la puja.

Fue, precisamente, el combate en Puesto Arbilla, el episodio que incendió las relaciones de Chile y la Argentina y que puso al descubierto la estrategia del Presidente Arturo Illia y sus colaboradores. El 20 de octubre, los carabineros penetraron en territorio ajeno y llegaron, más tarde, hasta la estancia La Florida; del 28 al 30, en Mendoza, los Presidentes Illia y Eduardo Frei convinieron en enviar una comisión de límites; Frei, además, se comprometió a retirar sus tropas en un plazo máximo que vencía el 5 de noviembre; el 4, el Embajador chileno gestionó ante el PE una tregua de 48 horas, que no se concedió, manteniéndose el tope del 5. Ese día, el gobierno de Santiago aseguró que ningún carabinero se encontraba en suelo argentino y que los gendarmes podían avanzar (habían sido despachados el martes 2, por orden del Comandante en Jefe del Ejército, general Juan Carlos Onganía). Se aprobó, entonces, un comunicado conjunto.

Las declaraciones de Santiago fueron una mofa al PE argentino: porque el sábado 6, tras el intenso tiroteo, era imposible dudar de la presencia de carabineros. La paradoja es que el mismo 6 se publicaba en ambos países el comunicado conjunto que daba por superado el episodio de Laguna del Desierto, ante el repliegue de los chilenos.

Al mediodía del lunes, la Presidencia argentina —después de una reunión entre Illia y Suárez— anunció que había suspendido el desplazamiento de gendarmes, en la región invadida por Chile; a la noche, el Director de Gendarmería, general Julio Alsogaray, viajaba a Río Gallegos y horas después, en la estancia La Florida, un enviado de Primera Plana escuchaba a militares frases de indignación ante el freno dictado desde Buenos Aires. Lo interpretaban como una expresión más de la inoperancia del gobierno, lógicamente inconcebible tras el engaño chileno.

El Subsecretario de Guerra, general Eduardo Castro Sánchez, convocó a una conferencia de prensa el propio martes, para mostrar las contradicciones y falacias en que incurrió La Moneda. A último momento, desistió Castro Sánchez: un esquema mimeografiado de lo que iba a decir fue entregado a un par de corresponsales, que lo publicaron como informe originado en fuentes militares. Otra copia, recibida por Primera Plana, se utilizó para la relación de hechos practicada más arriba.

Castro Sánchez advirtió a tiempo que sus declaraciones, tácitamente, involucraban una crítica al PE, que prefirió aceptar los juramentos chilenos en vez de defender sus derechos. Es que la semana pasada, como la anterior (Nº 157), sectores de la Casa Rosada y de la UCRP insistieron en su campaña desviacionista endilgando el fardo de lo ocurrido —batalla inclusive— a la precipitación del Ejército Argentino, a su interés por mellar el acercamiento logrado por Arturo Illia y Eduardo Frei.

Primera Plana

Castro Sánchez: Calló a tiempo.

Al PE le costaba reconocer que, de algún modo, había sido burlado. Y empleó la táctica habitual: disfrazar de aciertos sus errores, como durante la crisis dominicana, en que llegó a protestar contra la UN. Ahora, siguió su cruzada de desprestigio contra las FF. AA. y volvió a lanzar la versión de que los militares habían operado a espaldas de Illia, desbordando su autoridad. Esa interpretación, que en los días anteriores al 6 endilgaba al general Alsogaray toda la responsabilidad, buscó un nuevo blanco: el propio Onganía. "¿Cómo no está aquí? ¿Cómo no regresa de Lima?", se oyó en corrillos radicales.

Al comando del Ejército también preocupó la ausencia de Onganía, y menudearon los conciliábulos para determinar si se le aconsejaba su vuelta a la Argentina. Se esgrimieron tres pareceres básicos:

- Si viene, y la situación se diluye, quedaría deteriorado.
- Si viene, la situación se agrava, y ordena movimiento de tropas que el Presidente desautorice, deberá desobedecerlo o renunciar.
- Si no viene, los cuadros pueden sentirse desmoralizados.

La polémica duró, pero Onganía permaneció en Lima (ver págs. 17/18) para regresar a fines de semana, clausurada ya la conferencia interamericana de la cual participó. A fines de semana, también, dos evidencias surgían: los militares no ocultaban su frustración ante la pasividad presidencial ni su decisión de mantener alerta a los gendarmes de Laguna del Desierto; y algo más: "Aunque sea un centímetro por día, avanzaremos rumbo a la frontera", confidenció un jefe. Por otra parte, un sólido aparato defensivo fue orquestándose luego del 6: unos 1.000 infantes de Marina, alrededor de 6 naves de guerra y apoyo aeronáutico (hasta un Avro-Lincoln resucitado) se hallaban en bases y lugares estratégicos, listos para entrar en acción. Lo mismo sucedió con las unidades del Ejército contempladas en los planes de operaciones.

"No atacaremos, por supuesto. Tampoco rehuiremos un ataque", expresó un oficial de Estado Mayor, el viernes. Se calcula en 50.000 el número de carabineros y fuerzas de seguridad con que cuenta Chile, contra un total de 8.500 gendarmes argentinos.

El sábado 13, sorpresivamente, Illia convocó a una conferencia de prensa; durante casi dos horas, junto a Suárez y el Secretario Luis Caeiro, historió las cuestiones de límites ("Todo se va a arreglar") y ejerció una sutil censura al pedir a los periodistas que trasmitieran sus palabras a sus directores para que enfoquen el tema con "serenidad".◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INFORME ESPECIAL

Soberanía

El combate de la Cordillera

El lugar es desolado, oscuro. Una casilla de maderas (el puesto Arbilla) abre apenas sus cuatro ventanas entre un bosque de abetos, ramas y troncos secos de álamos y un cerco de montañas; a lo lejos, un lago arrima piedras y cortezas hasta la orilla. El sábado 6 de noviembre, hacia la media tarde, la bandera chilena que los carabineros habían plantado al tope de una varilla, doce días atrás, fue avistada por cinco gendarmes argentinos, la avanzada de una patrulla despachada desde Río Gallegos, capital de Santa Cruz, a las 9 de la mañana. Los hombres habían vadeado un laberinto de ciénagas y habían sorteado otros bosques antes de irrumpir en esa región, la de Laguna del Desierto.

Se tumbaron entre las maderas secas, sobre el césped helado, y rodearon la casilla. Adentro, repartidos en tres cuartos, acampaban los carabineros que comandaba el mayor Miguel Torres Fernández. Junto a sus bolsas de dormir, apoyados contra la pared, se amontonaban algunas ametralladoras del tipo Piripipí y una decena de fusiles FAL. "¿Quién es? ¿Quién anda ahí?", gritó el mayor Torres, desde la casilla. Se le ordenó salir, con las manos en alto. "Los tenemos rodeados", replicó un alférez argentino. "Salgan o disparamos."

Desde atrás de un abeto, el sargento de carabineros Miguel Manrique asomó la cabeza y alardeó: "Vengan... Los estamos esperando..." Cuenta el corresponsal del semanario *Gente* que Manrique se agachó como un relámpago y empezó a disparar; insiste también en que sus balas desataron la batalla. Desde el otro lado del bosque, un balazo lo tumbó, herido. "¡Desgraciados!...", atinó a protestar un teniente chileno, Hernán Merico Correa. Se acercó hasta las líneas argentinas, con su fusil en guardia, pero lo soltó en seguida: otro balazo le había partido el corazón.

La escaramuza duró apenas diez minutos, desde las 8 menos diez hasta las 8 de la tarde. A las 8 y cuarto, la bandera chilena era arriada de su precario mástil. Estaba llegando a su clímax el más áspero litigio que hayan sostenido, a causa de sus límites, los dos países más australes de América: los mapas trazados por el arbitraje inglés estaban dando la razón a la Argentina y calificando a Chile de intruso. Pero la incursión de los carabineros no era puramente patriótica: según abundantes constancias, parecía haber una cuestión de intereses, a la ilusión de que el territorio disputado era rico en oro y en uranio o, más probablemente, a la protección de un traspaso de ganado desde Santa Cruz hasta la provincia chilena de Magallanes.

El oficio de estar quieto

La historia es compleja y no parece inútil narrar el principio de su desenlace: el viernes pasado, al anochecer, el Director Nacional de Gendarmería, general Julio Alsogaray, esperaba en una improvisada pista de aterrizaje, junto a la Estancia San José, el avión que debía devolverlo a Río Gallegos. El lugar está a unos 180 kilómetros de la Estancia La Florida (uno de cuyos puestos es el Arbilla), y se supone que este páramo vecino al cerro Fitz Roy sigue infestado de carabineros. Fue el propio general Alsogaray quien lo dijo a Primera Plana: "Supongo que las tropas chilenas están en Juana Sepúlveda, al norte del puesto, y si avanzamos puede haber un nuevo encontronazo. La situación se agravaría entonces, por supuesto, hasta un límite insostenible. Por ahora esperamos. No hay orden de avanzar. Toda la información de que disponemos proviene de las radios chilenas".

En la casilla donde esta historia empezó, hace diez días, el sargento Juan Carlos Cabrera, protagonista del tiroteo, explica ahora: "Los chilenos dispararon primero, como le digo. Nos insultaron y nos desafiaron. El carabinero que huyó se escudó detrás de dos niños. Eso nos sublevó la sangre. ¡Debía haber oído al sargento Miguel Manrique cuando lo llevamos en una angarilla, entre los montes! ¡No hacía más que insultarnos mientras andábamos!"

Gente y la actualidad

Carabinero muerto: El principio.

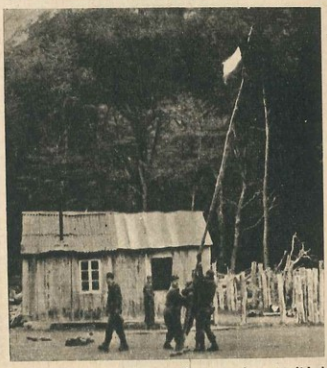
En el cuartel de la Gendarmería de Río Gallegos, el hombre herido, que cumplió hace poco 40 años, ya no protesta: respirando a duras penas ("La bala me perforó un pulmón", dice), cuenta que "al ser llevado por entre las montañas pensé que no llegaría. Me tenía loco este dolor. Ahora, es cierto —reconoce—, me están atendiendo bien."

Es el propio Ricardo Arbilla, dueño de la estancia La Florida, quien encendió el polvorín. Encontró a los carabineros en posesión de la pequeña casilla construida junto al Fitz Roy y los intimó a irse. "¿Por qué? —dice que le contestaron—. Este es territorio chileno." Arbilla exhibió un mapa que procedía del propio Chile, donde el área de Laguna del Desierto aparecía incorporada a la Argentina. Los carabineros capturaron el documento y lo hicieron desaparecer. "Váyase a Santiago —dispusieron —y arregle el asunto con el Ministerio de Colonización." Ante un Arbilla estupefacto, completaron así la orden: "Los argentinos no saben pelear por lo suyo, y los gendarmes son unos cobardes. Que vengan a defenderlo si pueden".

La vida tranquila

Veinticuatro horas después de esa disputa, el Canciller Miguel Angel Zavala Ortiz reflexionaba ante una funcionario de su Ministerio: "Tendremos un fin de semana tranquilo. El episodio de Laguna del Desierto ha sido superado y ahora discutiremos pacíficamente los límites". La frase anticipaba el tono del comunicado que darían a conocer simultáneamente, hacia el mediodía del sábado 6, los gobiernos de Argentina y Chile.

Entre los abetos y los álamos patagónicos, aquel conciliatorio documento de 60 palabras sonaba a fórmula vacía: desde Río Gallegos avanzaban los gendarmes; por entre las ventanas de una casilla, bajo el Fitz Roy, los carabineros veían ondear una bandera chilena. La Batalla de los Diez Minutos, a las 8 de la noche de ese sábado, obligó al Canciller a interrumpir su "fin de semana tranquilo": las radios de Santiago despedían insultos contra el supuesto imperialismo argentino, y en las mesas de las redacciones llovían cables informando sobre el grave cariz tomado por el pleito. "No me lo explico —dijo perplejamente el Canciller—. Habíamos acordado a los carabineros dos días de plazo para que evacuaran el lugar."



Gente y la actualidad

Bandera chilena arriada: El fin.

El plazo había vencido al mediodía del sábado, pero las tropas chilenas no intentaron aprovecharlo. La noche del domingo 7, el doctor Zavala Ortiz tuvo que aceptar: "Esto es muy serio, más de lo que imaginaba". Probablemente ya se había enterado de que en los cálculos del mayor Torres Fernández estaba la ocupación del territorio argentino hasta Cerro Bonete, unos 70 kilómetros fuera del límite.

A esa altura, dos teorías sobre el origen del enfrentamiento se iban abriendo paso entre la maraña de declaraciones políticas:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Periodismo

En la Argentina hay unos 30 corresponsales de guerra, acreditados ante las secretarías militares. Ninguno de ellos pudo estar, sin embargo, en la única escaramuza bélica librada por tropas nacionales en lo que va del siglo. Es probable que ni siquiera los dos únicos periodistas presentes durante el tiroteo entre carabineros y gendarmes se hayan imaginado a sí mismos como testigos del acontecimiento del año, cuando empezaron a caminar, desde Río Gallegos hasta Laguna del Desierto, junto a una avanzada de la Gendarmería. Eduardo Forte y Julio Landívar, fotógrafo y redactor del semanario *Gente y la actualidad*, de Buenos Aires, habían sido enviados el jueves 4 de noviembre hacia la frontera, cuando se difundió la denuncia de que en la estancia La Florida, algunos retenes de carabineros habían izado la bandera chilena. En Río Gallegos, Forte y Landívar pidieron al Gobernador de Santa Cruz —Rodolfo Martinovic— que les cediese un asiento en el avión fletado por esa provincia para sobrevolar la zona en litigio. Que el Gobernador se negase fue providencial para ellos: soslayaron así el accidente que destruyó aquella máquina y consiguieron incorporarse a la patrulla de gendarmes que salió al amanecer del sábado 6. Con ella caminaron diez horas: hacia las 8 de la noche, durante la batalla que culminó con la muerte de un teniente de carabineros y el apresamiento de los demás ocupantes, Forte era el único fotógrafo que pudo captar el tiroteo, y Landívar el único reportero que podía narrarlo. El lunes de la semana pasada, cuando los dos corresponsales del semanario habían regresado a Río Gallegos (Landívar cargó durante esa travesía con una mochila de 25 kilos), un avión militar trasladaba, desde Buenos Aires hasta la capital de Santa Cruz, a otros tres enviados especiales. Pero ya *Gente y la actualidad* había consumado una proeza que debe incluirse entre las mejores del periodismo argentino. Entre el jueves y el viernes último, las sensacionales fotografías de Forte eran cedidas por *Gente* a los matutinos *Clarín* y *El Mundo*. Su carácter de documento único indujo también a Primera Plana, previa expresa autorización, a reproducirlas en este número. ◆

© Decenas de pobladores chilenos de Laguna del Desierto tienen títulos de propiedad extendidos por las autoridades de ese país. Cuando pretenden vender ganado, los gendarmes argentinos les impiden pasar los rebaños al otro lado de la frontera, porque los animales son considerados como propiedad patagónica.

• En marzo de 1957, un Senador chileno impugnó los mapas militares que incluían Laguna del Desierto e indicó que la línea fronteriza debía llegar hasta la mitad de la laguna. De ese modo, Chile se apropiaba de una porción de terreno que la compañía minera Aysen pensaba explorar. Los aviones de esa empresa merodeaban día y noche por la zona con alarmante insistencia. La prudencia obligó a postergar los sondeos: pero Aysen suponía que el área era rica en oro, platino, plata y uranio, y no quería dejar de verificarlo. Algún tiempo después, una decena de sus obreros llegó hasta el lugar y plantaron un monolito, aprovechando la ausencia de gendarmes.

Es probable que el gobierno chileno no quiera ahora tomar en cuenta esos hechos. Resultaría difícil exponerlos ante un público lleno de susceptibilidades, resueltamente hostil a la Argentina: el clima de Santiago parece más propicio ahora para imponer el nombre de Hernán Merino Correa a calles que se llamaban Sarmiento o Bartolomé Mitre.

En Buenos Aires, a mediados de semana, los jefes militares empezaron a analizar estos hechos:

• Las respuestas diplomáticas chilenas negaban la presencia de carabineros en territorio argentino, pero eludían aclarar que estaban en la zona disputada. Para ellos, implícitamente, los carabineros pisaban tierra propia.

• El Presidente Eduardo Frei había manifestado sus dudas sobre la ausencia de tropas chilenas en Laguna del Desierto, y envió una avión con su delegado personal para verificar esa presunción.

© El plazo de 48 horas para retirar a los carabineros (según petición de Chile) no fue oficializado por el comunicado de los dos países. Eso permitió que el pacto, extraoficial, fuese violado.

Cuando el Ministro de Defensa Nacional, reunido con el general Alsogaray y otros jefes militares en la Secretaría de Guerra, recibió al Embajador chileno Hernán Videla Lira, el domingo 7, tuvo que oírle una frase sorprendida: "Francamente, no entiendo... El propio Frei me dijo que enviaría un avión con gente de su confianza para inspeccionar la zona..." La respuesta del Embajador no conformó a nadie; hubo hasta quien deslizó una sutileza: "Parece que el Presidente Frei tenía las mismas dudas que nosotros".

Las dos versiones

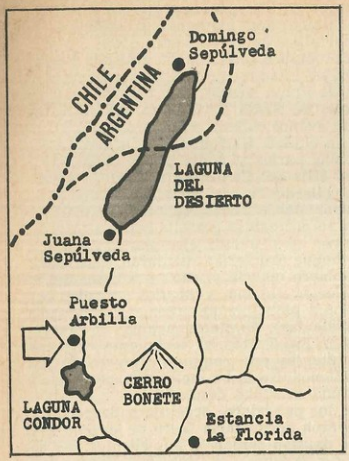
La reunión convocada por el Ministro Leopoldo Suárez, a la que se sumó el Presidente Illia a la una y media de la mañana del lunes 8, terminó a las 3 con la aprobación de un nuevo comunicado en el que se señalaba que "los gendarmes intimaron a replegarse al pelotón de carabineros y abandonar el territorio argentino, pero obtuvieron como respuesta la agresión de palabra y de hecho, al abrir el fuego contra los gendarmes. Los efectivos de Gendarmería se vieron obligados a defenderse y repeler la agresión".

Por su parte, las informaciones que partían del Palacio de la Moneda eran diametralmente opuestas: "Cuatro carabineros chilenos han sido muertos en un ataque realizado por gendarmes argentinos. Son ellos el mayor Manuel Torres, un teniente, un suboficial y un carabinero raso. Nos atacaron antes de vencer el plazo para evacuar la zona". Las revelaciones de los testigos comprobarían, horas después, que los muertos no eran cuatro sino uno, que el mayor Torres se llamaba Miguel y no Manuel y que el plazo había vencido antes de la lucha. Pero era tarde, las calles de Santiago habían cambiado de nombre y clima. La Embajada argentina fue apedreada y la bandera incinerada por grupos de jóvenes exaltados. La prensa chilena se sumó al enfanamiento y desplegó violentos titulares: "Metralleta en mano, los carabineros defienden el sur de Chile, pisoteado por gorilas" (*Clarín*); "Chile ante una nueva agresión del gorilismo" (*Ultima Hora*); "Los gorilas no nos echarán el moño" (*La Tercera*); y "Unánime condenación del ataque

AP

Un desfile en la Alameda de Santiago: Invectivas contra Argentina.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Carlos Rodríguez

argentino" (*"Diario Ilustrado"*). La euforia reventó en un diario comunista (*"El Siglo"*): "La mano del Pentágono tras la agresión gorila".

En Punta Arenas, cerca de Laguna del Desierto, los incidentes fueron más violentos y las manifestaciones recorrieron las calles permanentemente. Un desfile de antorchas terminó con un intento de incendio del consulado argentino. Santiago, azuzado por los editoriales, volvió a presenciar la tercera decapitación del busto de Sarmiento y un tradicional destino: el río Mapocho. Los clubes de fútbol licenciaron, apurados, a sus jugadores trasandinos. Las ventanas del edificio de Aerolíneas Argentinas fueron rotas a pedradas y los concejos municipales, reunidos con urgencia, aprobaron el reemplazo de algunos nombres de paseos y plazas (*República Argentina, Buenos Aires, Sarmiento*) por el del carabinero muerto.

Esfuerzos argentinos y chilenos

En la madrugada del lunes 8, fresca todavía la tinta del comunicado oficial, seis aviones partieron de Rosario con 150 gendarmes, rumbo a la Patagonia. Simultáneamente, en Bahía Blanca, se reunían el Comandante del Cuerpo V del Ejército, general Osiris Villegas y el comandante del área y base naval de Puerto Belgrano, Contraalmirante Constantino Argüelles, para decidir el envío de nuevos contingentes.

Por su parte, un considerable refuerzo de carabineros fue transportado por vía aérea al sur chileno para reforzar las guarniciones próximas a Laguna del Desierto. Ese día la tensión alcanzó su punto culminante, cuando el gobierno chileno hizo saber que "no habrá conversaciones hasta tanto sean devueltos el cadáver del carabinero, el herido y los dos detenidos". El Embajador Videla Lira, llamado urgentemente por su gobierno, voló a Santiago a recibir instrucciones de su Canciller; luego declaró que "Chile no ha descartado la posibilidad de presentar el incidente en la próxima reunión de la OEA en Río de Janeiro".

La misión chilena que llegó a Río Gallegos presidida por el Subsecretario del Interior, Juan Hamilton Depassier, estuvo pocas horas en el país. Las suficientes para recibir el cadáver de Merino Correa y formalizar la entrega de los prisioneros: habían llegado en actitud beligerante y se retiraban desarmados. Chile reconoció "la actitud amistosa" de la Argentina.

Sólo podía especularse con el fervor popular que concentraría a cien mil personas junto al féretro de Merino Correa, el día del entierro, al que no faltó el Presidente Frei.

Interrogados también los prisioneros que recuperaron su libertad, el Gobierno chileno corrigió las versiones del episodio que difundió inicialmente. Pero sólo eliminó los equívocos y aprovechó para dramatizar la escena: "Noventa gendarmes armados con ametralladoras y provistos de cascos atacaron a cuatro carabineros en presencia de dos niños. Mató a un carabinero, hirió a otro y arrestó a dos que estaban desarmados. Luego los hizo caminar 9 horas hasta un puesto, llevando al herido en una camilla improvisada y al muerto sobre un caballo". La declaración insistía en que el primer disparo había partido del lado argentino.

La Gendarmería, a su vez, recibiría esa misma tarde del martes 9 la presencia de su máximo jefe, el general Julio Alsogaray, acompañado del titular de la regional sur, comandante general Ernesto Enrique Justo: los dos volaron a Río Gallegos para impartir estrictas órdenes: "Vigilar celosamente la zona e impedir nuevos desplazamientos de carabineros sobre los límites establecidos".

La tranquilidad diplomática renació en Buenos Aires el miércoles pasado, cuando el Embajador Videla Lira retornó a la Cancillería a reasumir sus funciones y conversó con Zavala Ortiz. Al día siguiente, los Ministros de Defensa y Relaciones Exteriores informaron en la Cámara de Diputados (sólo a las comisiones respectivas) los detalles del suceso. El Diputado Juan Carlos Luco (Justicialista) se lamentó de la "atonía popular argentina ante la efervescencia chilena", y su colega Luis A. León (UCRP) aprovechó para exaltar la conducta argentina como "un signo de madurez y serenidad". Una declaración aglutinó luego las firmas de todos los sectores políticos "en solidaridad con la firme actuación de las Fuerzas Armadas y la Gendarmería, al repeler la agresión armada dentro del territorio argentino".

La "atonía argentina" a la que aludió Luco tuvo apenas una excepción: la intempestiva marcha de 300 jóvenes que surcaron el centro de Buenos Aires el miércoles pasado, vociferando contra Chile, y que se disolvieron pacíficamente en la Plaza San Martín. La Embajada chilena había sido celosamente custodiada por la policía.

En el resto del país, el incidente fue observado con indiferencia y comentado burlonamente. La sola mención de la frase "Estamos en guerra con Chile" era suficiente para descargar toda clase de chistes sobre soldados y borrachos. Solamente en las ciudades y aldeas patagónicas el problema se miraba de otro modo. Un corresponsal de Prime-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ra Plana pudo comprobar en Río Gallegos que las fricciones entre argentinos y chilenos son permanentes, casi diarias. Allí donde apenas la mitad de la población nació en este país, el sábado 30 de octubre, millares de chilenos rugían indignados en el humilde estadio del Club Hispano mientras el equipo Ferronave, de Punta Arenas, caía batido por dos a cero frente a Talleres, de Santa Cruz. Para ese entonces, las versiones sobre un avance chileno en Laguna del Desierto habían inundado la ciudad. El domingo 7, la noticia del tiroteo flotaba en todas partes y nadie podía confirmarla.

La falta de diarios (Día del Canillita) agudizó la expectativa, y Alcorta, la calle donde está instalado el diario *La Opinión*, se tornó intransitable. Todos esperaban la anunciada edición extra que se entregaría gratuitamente a los vendedores. Al distribuirse los primeros ejemplares, las informaciones sobre el choque fronterizo quedaron verificadas y la noticia del carabinero muerto exaltó los ánimos del 40 por ciento de la población chilena. Vehículos cargados con gendarmes comenzaron a patrullar las calles de tierra (sólo las avenidas están asfaltadas). Similares medidas de precaución fueron tomadas en Río Turbio, el yacimiento cuya población de 4 mil habitantes está compuesta en un 70 por ciento de mineros chilenos. No hubo incidentes, pero el clima había alcanzado una densidad desusada.

El lunes 8, cuando los pobladores argentinos despertaron en Río Gallegos, creyeron encontrarse fuera de su país. Los mozos de los hoteles omitían saludar a sus clientes, las camareras desairaban sus órdenes. La hostilidad llegó a tornarse peligrosa cuando las radios chilenas, de fácil captación en esa zona, descargaron su catarata de injurias. Tocados por el orgullo nacional, los argentinos intentaron convocar a una concentración pacífica para el martes en la Plaza San Martín "con el único objeto de cantar el Himno Nacional". Pero todo quedó en la nada cuando la atención se desvió hacia la llegada de la misión chilena que iba a rescatar los prisioneros y el cadáver de Merino Correa.

Quienes soportaron estoicamente la animosidad chilena fueron los 40 argentinos alojados en el hotel Cabo de Hornos, en Punta Arenas. Uno de ellos, Alfredo A. Blanco, dijo a Primera Plana, cuando regresó a Río Gallegos: "Estábamos sitiados por una turba delirante que apedreó el hotel y se pasó la tarde provocando". En la plaza situada frente a ese edificio se alza un monumento denominado Abrazo del Estrecho, donde aparecen el presidente chileno Errázuriz y el general Roca: los manifestantes lo derribaron en medio de un griterío infernal. "Parecían guerrilleros ajusticiando al enemigo —agregó Blanco—, y nos tuvimos que quedar encerrados 14 horas en el hotel." En las calles de Punta Arenas, los automóviles cuyas chapas eran identificadas como procedentes de Río Gallegos fueron abollados y ensuciados. Uno de ellos terminó envuelto en llamas. Dramáticamente, mientras los insultos arreciaban, los funcionarios del consulado argentino se arriesgaron a organizar una caravana de automóviles y evacuaron a sus compatriotas.

El incidente fronterizo tendió a diluirse con declaraciones y devolución de prisioneros; los límites serán discutidos en una comisión bilateral y los protagonistas, condecorados por sus respectivos países; el busto de Sarmiento y el monumento Abrazo del Estrecho nuevamente han sido colocados en sus pedestales. Todo parecía finalmente, volver a la normalidad. Pero en Río Gallegos, la mañana del sábado pasado, un agrimensor se lamentó ante Primera Plana: "Sí, todo parece en paz. Aunque, créame, es una paz falsa. Estas tierras estarán siempre a merced de los extranjeros hasta que los argentinos no vengan a poblarlas". La frase equivalía tal vez a un réquiem del pleito que tuvo en ascuas a los militares de los dos países enfrentados. Pero quería ser, ante todo, un llamamiento, el principio de un examen de conciencia. ◆

DOS BRILLANTES OPORTUNIDADES EN

PUBLICIDAD

COORDINADOR

Profundo conocedor de los trabajos que se realizan en todas las áreas de publicidad: redacción, arte, producción gráfica y electrónica, medios, etc.

Para optar al cargo será menester reunir antecedentes muy meritorios como persona ordenada y excelente en la comunicación con otros sectores de la empresa.

REDACTOR CREATIVO

Debe poseer una extraordinaria capacidad para visualizar en ideas aquello que escribe, y trabajar muy en comunicación con el Director de Arte. Perfecto dominio del idioma castellano y lectura del inglés.

El cargo será adjudicado al redactor más imaginativo, que demuestre su versatilidad en la redacción de informes, folletos, presentaciones, proyecciones audiovisuales, manuales de venta, y cualquier otro elemento de promoción a nivel de mercado intermediario.

Las posibilidades de desarrollo dentro de la Empresa y las remuneraciones, serán limitadas sólo por la propia capacidad.

Aseguramos reserva absoluta. Escribir una presentación muy detallada y sueldo pretendido a:

POSTE RESTANTE - C. C. - C. I. 7.007.402

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ejércitos

Onganía en Lima: Un cierto triunfo

Pese al hermetismo de que se rodeó la VI Conferencia de Ejércitos Americanos, un enviado de Primera Plana consiguió reconstruir el espíritu y resultado de las deliberaciones, desarrolladas en Lima durante cuatro días de la última semana. Este es el informe que cablegrafió en la mañana del sábado, mientras la delegación argentina —teniente general Juan Carlos Onganía, general Alejandro Lanusse, coronel Julio Hang— se aprestaba a retornar a Buenos Aires.

Acaso la presencia de Manuel Benítez, *El Cordobés*, hubiera bastado para sumir a Lima en el aroma de fiesta que la envolvió la semana pasada, y sin embargo, eso no fue todo: para sorber la atención de los limeños allí estaban, además, los kioscos de la Cuarta Exposición Internacional del Pacífico, con ciertas maravillas como el indiscreto *televidono*, un teléfono fabricado en Japón cuya pantalla, similar a la de un televisor, refleja la imagen de los interlocutores. Allí estuvieron también, para los científicos y para los políticos, un par de congresos médicos y la presencia arrasadora del Senador Robert Kennedy, de Nueva York, cuya visita ocupó durante cuatro días las planas de todos los diarios.

Por eso, el debut aciago del ondulante torero español —fue objeto de una descomunal rechifla en el ruedo de Acho— ocupó sólo un momento a mitad de la semana; por eso, casi nadie se tomó el trabajo de fisgonear en la Sexta Conferencia de Ejércitos Americanos, que había comenzado el martes 9. No hubiera podido.

Los anfitriones del Ejército peruano tendieron un cerco de silencio en torno de la reunión: la arrastraron hasta el balneario de Chorrillos, distante de Lima veinte kilómetros, y las puertas cerradas únicamente se abrieron para que el jefe de relaciones públicas, coronel (peruano) Horacio Vignes, propagara un escueto comunicado que omitió toda alusión a las discusiones. El afán oficial de convertir en secretos los detalles más triviales de la conferencia alcanzó a vedar a los fotógrafos la posibilidad de registrar instante alguno de las deliberaciones. Las escasas fotos que se obtuvieron provenían de las autoridades locales.

Los dos polos

La reunión incluyó a representantes de dieciocho Ejércitos americanos: los de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Costa Rica, Chile, Ecuador, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, que cada mañana trasponían los portones custodiados del Centro de Altos Estudios Militares de Chorrillos para hundirse en la consideración del temario.

Ejército de Perú - Expreso

El debate en Chorrillos (*): Entre la fuerza y el desarrollismo.

Con todo, las conversaciones giraban alrededor de un explosivo eje político: la necesidad de unificar criterios sobre el rol que les cabe a los Ejércitos en el desarrollo nacional como una forma de "prevenir la expansión comunista", según tradujo el Comandante en Jefe peruano, Julio Deig Sánchez. El tema ya había sido analizado un año antes, en la quinta reunión, que se realizó en West Point, Estados Unidos. Entonces, los militares acogieron favorablemente la sugerencia del comandante argentino, Juan Carlos Onganía: formar una Fuerza Interamericana de Paz.

Fue así como Onganía se convirtió en uno de los polos visibles de la asamblea de Lima; el otro se formó con quienes sostenían que las reformas económicas bastan para neutralizar la acción del extremismo. "La mejor manera de evitar la subversión consiste en superar el subdesarollo y poner la educación al alcance de todos, proporcionar vivien-

(*) Al frente, los representantes de Honduras y El Salvador; en el extremo derecho, el jefe de la misión argentina, general Onganía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

da cómoda e higiénica, proteger la salud y la alimentación", sostuvo el paladín *desarrollista*, Deig Sánchez. Porque esta acción requiere inversiones no siempre disponibles en el área privada —opinó—, se hace preciso que los militares entren a jugar el papel de promoción, sin descuidar por eso las medidas de seguridad contra los guerrilleros. En esos días, el Ejército de Perú anunció la construcción de una carretera entre Satipo y Puerto Maldonado.

En tanto, los amigos de Onganía descubrían entre sus colegas la ingenuidad de la tesis *desarrollista*: ellos promovían el fortalecimiento del poder militar conjunto para detener al comunismo por la fuerza de las armas, sencillamente. "A ese enemigo tenaz, fluido, sinuoso, no lo persuadiremos ni retardaremos con el sonido de la retórica que tiene la confesión de errores cometidos, ni con la citación de medidas de enmienda en un utópico clima de convivencia pacífica", había afirmado el 31 de agosto pasado el Comandante Onganía al alentar la unidad estratégica de los Ejércitos de Brasil y Argentina. Pero la tesis argentina, para los militares reunidos en Lima, importaba revisar las funciones de la Junta Interamericana de Defensa con el fin de hacer efectiva la resolución de la Organización de los Estados Americanos que el 6 de mayo pasado dispuso constituir la Fuerza Interamericana de Paz.

Sin pensarlo, fue la delegación chilena, dirigida por el general Bernardino Parada, la que primero adhirió a Onganía solicitando la ampliación de las funciones de la Junta. Pero los acontecimientos generados en Laguna del Desierto determinaron la imprevista salida de los chilenos que, en su precipitación, abandonaron sus pijamas y elementos de limpieza en las habitaciones del Hotel Riviera.

Revisión de esquemas

La conferencia se dividió en tres comités: el de acción cívica, el de temas operativos específicamente militares y el propio simposio de los Comandantes en Jefe. En la comisión de acción cívica, el coronel argentino Julio Hang se encargó de enfriar la tesis de los "Ejércitos empresarios": "Hay países que necesitan más obras y donde las posibilidades estatales o privadas son reducidas, pero éste no es el caso de la Argentina —puntualizó Hang a Primera Plana—. Por otra parte, nuestro Ejército realiza un aporte permanente de acción cívica, como lo indica su esfuerzo por la alfabetización, pero se propone no afectar a la actividad privada cuando la actividad privada puede y quiere hacer", siguió Hang.

La brega del coronel fue completada por Onganía: en el tercer comité demandó el perfeccionamiento técnico de los Ejércitos; el general peruano Carlos Giral lo acompañó pidiendo la reforma estructural de la JID como vía para consolidar efectivamente la Fuerza Interamericana de Paz. Luego, la conferencia se diluyó en recomendaciones para que los gobiernos canalizaran aquellas inquietudes, porque una moción expresa hubiera contado con la oposición formal de varios países, entre ellos Uruguay, Chile y quizá Perú mismo. Días antes del conciliábulo, Tomás Reyes Vicuña, titular del Senado chileno, expresó con énfasis: "Los objetivos y el modo de empleo de esa Fuerza Interamericana son discutibles y difíciles de precisar; la proposición es imprudente."

En los momentos finales de la asamblea, Onganía señaló como un error serio el de creer que la acción cívica, solamente, es un remedio contra las acechanzas del extremismo. Si la circunstancia obliga a emplear la fuerza es preferible que ello ocurra dentro de un sistema jurídico aceptado por todos. Aludió a los hechos ocurridos en la República Dominicana, donde —opinó— se careció de un instrumento militar idóneo. Un parecer más político que técnico.

Hacia el jueves 11, un vocero del Comandante en Jefe argentino dijo que Onganía estaba muy satisfecho por las gestiones planeadas para afirmar la ejecutividad de la Junta Interamericana de Defensa como instrumento militar de la OEA. El oficial profetizó que al fortalecimiento de la JID iría aparejado el de la Escuela de las Américas, existente en Panamá, y cuya misión consiste en entrenar oficiales para guerra no convencional, es decir, para la lucha antiguerrillera. El pleno eligió a la Argentina como sede de la próxima conferencia, en 1966.

En la clausura, el viernes pasado, sólo un militar cosechó aplausos: el general norteamericano Harold Johnson, héroe de Bataan en 1940 y veterano de Corea, quien reclamó el entendimiento mutuo. "Esta conferencia —dijo— ha progresado para lograr el equilibrio entre la seguridad y el progreso de los países americanos." ◆

vacaciones económicas en BRASIL con ELMA

Buque ALBERTO DODERO

Del 5 al 21 de febrero de 1966

Con alojamiento permanente en el mismo barco

Río de Janeiro 5 días Santos-San Pablo 3 días
Montevideo 2 días

Sus vacaciones **embarcado en alegría!**

- Excursiones (optativas)
- Fiestas
- Pileta de natación

y... TOTALMENTE EN CUOTAS

Haga su reserva a tiempo. Hagala YA...
en su Agencia de Viajes habitual o en

LINEAS MARITIMAS ARGENTINAS
ELMA

Corrientes 389 - Tel. 32-4861, 32-8111 - Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Peronismo

Otro round sin ganador

La semana pasada, el rostro ensombrecido del peronismo exhibió cuatro expresiones distintas, perfiles de una lucha interna que enfrenta a Juan Perón con los principales capitanes de su movimiento:

• En la Capital Federal, preocupados, los dirigentes sindicales organizaban el pleno nacional de las 62 Organizaciones Mayoritarias: la reunión comienza el jueves 18 y se eligen allí las autoridades del bloque obrero que hasta ahora preside Augusto Vandor. Concluye de este modo el proceso reorganizador del núcleo peronista en la CGT, que se inició en julio pasado cuando sólo algunos indicios obligaban a prever la pugna actual. Que la mayoría vandorista en las "62" haya escogido este momento para renovar el Secretariado es, a juicio de algunos observadores, una prueba de su fortaleza: el pleno culminará —según ellos— en una estruendosa demostración de confianza a Vandor, quien sería reelecto. Si ocurre así, la reunión dará muda respuesta a los designios de Perón, que delegó en su mujer la ofensiva contra el caudillo metalúrgico.

Otros piensan que Vandor renunciará porque su poder está seriamente comprometido: "El comando gremial —dicen— va a ser ocupado por Amado Olmos y la línea filomarxista del Movimiento Revolucionario Peronista". Precisamente, de Olmos (Sindicato de la Sanidad) y Roberto García (Caucho) nació el viernes pasado un ataque contra Vandor y sus tácticas. Alude a la vinculación del líder metalúrgico con el neoperonismo y el proyecto conjunto de formar un partido político que cercenaría, de hecho, el poder omnímodo de Perón; exalta la ventaja de pertenecer a un movimiento "por encima de las circunstanciales siglas" y unidos sólo por "el estricto acatamiento a las directivas del Comando Superior (Perón). Nadie —señala luego— está autorizado para negociar o prometer definiciones del peronismo más allá de las directivas del general Perón; nadie está autorizado a prometer el apoyo peronista a un golpe de Estado".

Porque realmente, la puja entre Perón y los dirigentes nacionales es por apropiarse del comando partidario e imponer la estrategia destinada a sortear el obstáculo de 1967, cuando el país sea convocado a la elección de Gobernadores. Ligados a los caudillos provincianos (neoperonismo), los sindicalistas planeaban negociar con el régimen la aceptación de figuras indis-

PERON — *¿Cómo andan las cosas por allí, querida esposa?*
ISABEL — *¡Fenómeno, Pochito! ¡Cuando llegué había cuatro tendencias en el peronismo y ahora hay cuarenta!*

3
años de buena información
FELICITACIONES a PRIMERA PLANA
Agens S. A. de Publicidad y Diseño Industrial
Tucumán 637 - Bs. Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DEPARTAMENTOS *
EN VENTA
EN EL
ALVEAR

Facilidades a cinco años con el 15% de interés anual

TELEFONO Y AIRE ACONDICIONADO
Servicios exclusivos de: grooms - mucamas, valets.

Pueden visitarse en el horario de 10 a 20 hs. inclusive sábados y domingos.

INFORMES: Avda. Alvear 1891 - Gerencia de Ventas: Planta Baja. T. E. 44-6110 - 41-4031

cutidas —"potables"— en las casas de gobierno del interior. Inversamente, si no eran aceptados, tratarían de forzar el paso apurando con su presencia una revolución militar destinada, en principio, a contener el avance peronista, pero que —según creen aún vastos sectores del movimiento— se vería luego obligada a negociar directamente con ellos. Perón, por su parte, ha hecho todo lo posible para desbaratar este juego local que le arrebata la decisión interna.

• Si la alianza entre gremialistas y provincianos, que Perón promovió para diluir el poder sindical, no dio los resultados previstos por él (el neoperonismo se muestra ahora fielmente sometido a Vandor); si tampoco la reforma del comando en la nueva Junta Coordinadora Nacional —un decreto que Perón emitió en julio pasado— logró mellar la unidad del "apparat" local, sólo la presencia de un embajador de Perón podría soliviantar a las bases. En los siete días de la última semana esa embajadora, Isabel Perón, recorrió triunfalmente la provincia de Santa Fe rodeada por los adversarios de la Junta, a los que se sumó Andrés Framini: según algunos dirigentes, porque habría decidido enfrentar a Vandor; según otros, porque oficiará de mediador entre el metalúrgico y la dama. Aún existen quienes sospechan que junto a ella esperará la definición del pleno de las "62", ya que la situación de Framini en su sindicato (textil) no le permite romper con Vandor.

Hasta el momento, la gira de Isabel ha pasado por dos etapas: en la primera, mientras estuvo en la Capital, la reacción antiperonista le obligó a buscar apoyo entre los vandoristas que, paradójicamente, se fortalecieron con los incidentes que ella desató y ellos debieron repeler. Pero cuando se alejó hacia el Interior fue notorio que promovía una revuelta contra la Junta. Con poca prudencia, los sindicalistas permitieron, y los neoperonistas alentaron, la Proclama de Avellaneda que censuraba los intentos de Perón por tomar en sus manos los contactos con los factores de poder. La rebelión de Amado Olmos en las "62" provocó un pedido de disculpas que la Junta Coordinadora acató, pero sin rectificar sus condenaciones a los negociadores oficiosos que no pertenecen a ella. Algo que toca muy de cerca a Enrique Güerci, el escudero de Isabel, porque el mismo Perón admitió que él trae una respuesta suya a las inquietudes de un sector militar. Tras las disculpas ¿sobrevendrá una reconciliación entre Vandor e Isabel? Hay quienes propician que los dos limen toda aspereza en una reunión; otros prefieren el envío de una delegación a Madrid, para definir junto con Perón la táctica a seguir.

• Sorpresivamente, esa táctica apareció dibujada en las columnas del diario izquierdista *Combat*, de París: mientras el Presidente Illia remitía un mensaje amistoso al Presidente Chiang Kai-shek, de China Nacionalista, el enlace entre Perón y el Movimiento Revolucionario Peronista, Bernabé Castellano, deslizaba en *Combat* una copia de la carta que en agosto pasado Perón envió a Mao Tsé-tung, jefe de la China Continental. "El imperialismo norteamericano y los actuales dirigentes soviéticos se engañan cuando piensan que con una falsa coexistencia podrán detener la marcha de los pueblos hacia su liberación", dice el exiliado. En otra nota, a la juventud peronista, fechada el 18 de octubre último, excita a "la integración de un ejército popular que responda a los intereses del pueblo".

Los observadores advierten que al ser descubierta la fisura entre Perón y sus dirigentes, el ex Presidente ve desvanecerse la posibilidad de negociar por su cuenta con los militares argentinos: nadie pactará con un poder inexistente o, al menos, menguado. Esto induciría a Perón a lanzar ya la insurrección aun cuando, con ella, pueda perder su movimiento a manos de la izquierda. Dos situaciones igualmente utópicas en este momento.

• La sola hipótesis de la división conmueve a todos los peronistas porque el movimiento, partido en dos trozos, fracasará irremisiblemente ante la UCRP; necesariamente, debe asustar también a Perón, cuya única y amenazante espada es el peronismo cohesionado. Un indicio de este panorama es la reacción iracunda de Madrid cuando se conoció la Proclama de Avellaneda.

Otro, la orfandad que domina a la Junta Coordinadora: desde Avellaneda, apenas se ha reunido dos veces y sin quórum. Aparentemente, la idea de forjar un partido con cierta independencia de Madrid ha sido saboteada por Perón, y tanto los neoperonistas como los sindicalistas se ven privados de arreglo alguno con el régimen. ¿Qué sucedería —es la pregunta— si el ex Presidente vetara públicamente las fórmulas de acuerdo en 1967? Por otra parte, ¿se arriesgará Perón a emitir una orden que el núcleo dirigente no acate? Por ahora, la situación sólo favorece a Illia. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UCRI

Refuerzos, se necesitan

El sábado pasado se reunió la plana mayor de la UCRI para abolir un estado de ambigüedad que desde hace dos meses fastidia a muchos dirigentes, entre ellos el escribano Domingo Móccero, cuya larga amistad con Oscar Alende —jefe del partido— y cuyo sitial jerárquico —preside el comité de Buenos Aires— le otorgan fueros para quejarse.

En los últimos tiempos, deliberadamente o no, Alende se retrajo. Reapareció en una comida al Concejal Francisco Garibaldi, en la primera semana de este mes, asegurando que su partido no se confundirá ni con el gobierno ni con el peronismo. Desechó las tentaciones de unidad con la UCRP, por considerarla una expresión liberal decadente, presagió que el oficialismo desembocará en las elecciones de 1967 fomentando la opción (peronismo-UCRP) y prometió convertir a la UCRI en "tercera fuerza".

El esquema formó parte del bagaje de definiciones que Alende llevó a la reunión del sábado, junto con algunas respuestas a una pregunta inevitable: ¿con la UCRI y quiénes más se construirá la tercera fuerza? Para el alendismo, la base es una coalición con sectores del MID, porque conjeturan una dispersión de las huestes inspiradas por Arturo Frondizi. En lo inmediato, estiman, hay dos indicios: la renuncia del titular del bloque de Diputados catamarqueños, Julio César Seleme, que se afiliaría a la UCRI; y en la Capital Federal, una posible alianza con el Movimiento Combatiente que responde al ex Ministro Alfredo Roque Vítolo.

En lo inmediato, los alendistas presumen que Carlos Sylvestre Begnis, en Santa Fe; Raúl Uranga, en Entre Ríos, y Enrique J. Arballo, en Corrientes, pueden independizarse de Frondizi, molestos por los avances estratégicos de Rogelio Frigerio dentro del MID. Curiosamente, los líderes del MID también se encuentran a la caza —y con éxito, a veces— de afiliados de la UCRI: ver página 23.

Al margen de sus esperanzados cómputos de refuerzos, los dirigentes de la UCRI elucubraron la semana pasada una declaración sobre política externa, referida al conflicto con Chile, en la cual justifican lo actuado por las Fuerzas Armadas "frente a la imprevisión de la Cancillería"; otra, enderezada contra FAEDA, para que se investigue el origen de las informaciones contendidas en las 9 solicitadas anticomunistas. En el trasfondo, esa declaración pareció apuntar a la SIDE, "manejada por los *colorados*", según se dijo. Finalmente, se propuso aprobar un mandato a los legisladores para que impugnen la Convención Costituyente de Mendoza, en caso de votarse la reforma al régimen de elección de Gobernador, y reclamen la Intervención Federal a la provincia. ◆

LLEGO Y... YA TRIUNFO EN LA ARGENTINA

EL HOMBRE

Wolsey

Moderno, distinguido, impecable...

porque la base de su elegancia superior está en las

PRENDAS INTERIORES

Wolsey

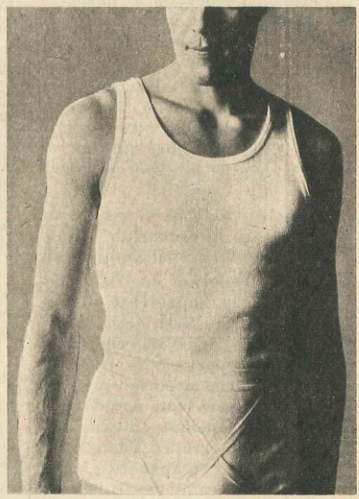
la gran marca inglesa mundialmente famosa por su línea de sobria masculinidad y por la calidad invariable de sus telas, que desafían al uso y permanecen siempre nuevas.

Ropa suave, confortable, viril... finísima.

El hombre

Wolsey

es un caballero en todo momento...



WOLSEY
es distribuida en la argentina exclusivamente por:
Howard, Benton Ltd. S.A. - Solis 363 - T.E. 45-2230

PRIMERA PLANA

Los primeros doce tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. El tomo I puede adquirirse a $ 5.000; los tomos II y III, a $ 2.000. Los restantes mantienen su precio habitual de $ 700.

Cómprelos en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PARALIPOMENOS

CONGRESO SOCIALISTA

Por Jordán de la Cazuela *

La Comisión de Redacción regresó al recinto. Solemnemente entregó cuarenta carillas escritas a mano. Los socialistas son muy apegados a la tradición. Después que el compañero experto en ortografía le puso los signos para los énfasis, el compañero de la buena voz anunció:

—El manifiesto de este año consta de dos partes, una para nosotros mismos y otras para el país. Debemos saber quiénes somos; cuántos no, porque para qué.

—¡Muy bien, se ve que es un orador de barricada! —interrumpió un simpatizante local.

—El congreso socialista democrático y bonaerense —continuó el compañero de la buena voz—, reunido en esta ciudad de Necochea, por ser la costa lo más propicio al socialismo, declara: se verá con agrado que para más adelante ningún socialista democrático llame compañero a sus compañeros, a menos que sus compañeros lo sean por ser, además, peronistas.

—¡Compañeros! —interrumpió un compañero enardecido—, propongo que en lo futuro nos llamemos compadres. Verbigracia: "¿Cómo anda eso, compadre Verde Tello?"

—Les advierto que un manifiesto leído en fetas pierde efecto —se molestó el relator, y continuó—: De hoy en más, y para toda la vida, quedan prohibidos los sagrados compases de la Internacional, porque si bien se puede estar en la zurda, no hay por qué ser fanático...

—Vea, don Fabrizio —se indignó un ortodoxo—, si le vamos sacando los cromados, de socialista quedará poco.

—¡Afíliese al socialismo argentino, si es que tanto le gusta el folklore!

—¡No, no, compadre, no haga eso, piense en don Coral; tiene nombre de loción pero es de fluido mortífero. ¡Cuente cuántos diputados socialistas argentinos había y cuántos quedan!...

—¡Cállese, becado de la OEA!

—Simpatizantes —titubeó Ghioldi—, aunque yo sólo soy un veedor de la Capital Federal, les sugiero que aplaquen esos ardores de juventud.

—¡Joven será usted! —despertó Bronzini.

—Por favor, ¿cuándo llegamos a la abolición de los artículos que nos impiden ser beatos? No puedo postergar mi boda por más tiempo —se impacientó un simpatizante.

—¿Y las banderas rojas? ¿Qué hacemos con las banderas rojas? ¿Se las regalamos a Independiente?

—¡No le permito, Independiente es un club apolítico!

—Prosigo —continuó el compañero de la buena voz—. En todos los centros socialistas se quitarán los retratos de los próceres del socialismo antiguo, porque renovarse es vivir.

—¡Esos son detalles, don Schaposnick! —gritó Lombardo—; ¡lo importante es cambiarle el nombre al partido! Estoy cansado de que en todos los tedéums el obispo de Mar del Plata me diga "¿Cómo anda ese marxismo?"

—Me parece bien —susurró, imperceptible, don Ghioldi—; podríamos llamarlo laborista. Habría que averiguar cuánto pide Cipriano por la marca.

—¡Qué laborista, ni laborista! —se exasperó Lombardo—; aquí los únicos que ganamos elecciones somos los sureños, así que le vamos a poner un nombre que sea de éxito en la costa. En adelante, el viejo y glorioso Partido Socialista Democrático se llamará, simplemente, Partido Feliz.◆

* *Copyright by PRIMERA PLANA*

Conservadores

La lechera y su cántaro

Si la vigencia de un sector político se mide por la cantidad de ciudadanos que lo eligen para expresarse en un comicio, la primera experiencia del Partido Republicano Argentino, Prar (23 mil votos en la consulta de marzo último) parece desalentadora. Sin embargo, hay otros criterios para evaluar aquella vigencia; uno de ellos se vincula directamente con el influjo que suelen tener en las opiniones de los factores de poder, algo que el Prar viene ensayando, según lo indica la creciente amistad de Julio Cueto Rúa, su jefe, con militares en actividad.

Al cabo de la semana pasada, cuando los dirigentes de la pequeña fuerza enfilaron hacia Chivilcoy, para asistir a la convención de Buenos Aires, el único distrito organizado, en realidad, el propio Cueto Rúa se aprestaba a señalarles el nuevo sendero: fomentar y mantener la legalidad a toda costa, pero acrecentando la unidad de las filas opositoras a la UCRP desde ahora hasta la próxima renovación presidencial prevista para 1969.

"Los pueblos no mueren por la acción desastrosa de sus gobiernos. Es necesario que los argentinos puedan comprobar, a lo largo de seis años, qué poco vale el programa radical del Pueblo", dijo la declaración que se conoció el lunes 15. A los amigos de Cueto Rúa les excita lo que asusta a otros políticos: la encrucijada de 1967, cuando el peronismo se acerque a las gobernaciones y deba enfrentar a las FF.AA.

"El problema será un verdadero desafío a la inteligencia política argentina", estimó un líder del Prar ante Primera Plana. Los hombres de la agrupación descartan una posible división del peronismo que lo torne inofensivo; piensan, en cambio, que debe de haber algún mecanismo constitucional para evitar la irrupción del peronismo duro: creen en la oportunidad de negociar con sus dirigentes para instalar "figuras potables". Justamente, tal misión —promover y mediar en un arreglo de las Fuerzas Armadas y el peronismo— es la que se asignan.

Por eso, Cueto Rúa trata ahora de levantar una estructura doctrinaria que brinde las ideas claves para arruinar a la UCRP, desalojándola del edificio antiperonista. Si los idus de 1967 colocan al Prar en una posición más cómoda dentro del escenario político, Cueto Rúa se lanzará a formar una alianza nacional que suplante al radicalismo del Pueblo: esa alianza contempla la cohesión de los sectores moderados en torno de un candidato militar. Muy atrás habrá quedado, entonces, la coalición que él promovió a comienzos de 1965, cuando buscaba aglutinar a la Federación de Centro con su partido y UDELPA.

La táctica actual tiene tanto de ingeniosa como de fantástica. También en política, el camino del cielo suele estar sembrado de ortigas.◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Líder Fernández Mendy: En pos de antiguos ucristas.

Frondicismo

Los pescadores y el río revuelto

El pleito interno que demora la organización definitiva del MID en la Capital (iniciada hacia la mitad de 1964, entre jóvenes ex colaboradores de Arturo Frondizi, técnicos vinculados a Rogelio Frigerio y un número limitado de caudillos parroquiales) se renovó la semana pasada.

Los líderes frondicistas pensaron en crear un pequeño laboratorio de doctrina que fuera, a la vez, el grupo de asalto de la opinión pública. Por eso prefirieron darle al partido que nacía una estructura celular: núcleos de activistas en cada barrio, con comandos propios.

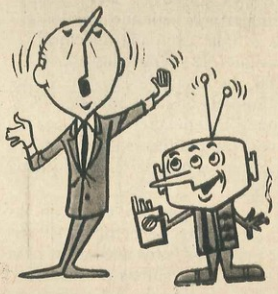
Desde el principio el proyecto suscitó problemas porque los caudillos supusieron que tendía a dividir sus clientelas, separarlas de la tutela política que ellos ejercen; y acaso fuera verdad: los caudillos Oscar Benedetti, de Mataderos, y Alberto Pitti, de Saavedra, sustentados en el prestigio de Alfredo Vítolo, son diferentes de la joven guardia que dirigen Roberto Etchepareborda y Reinaldo Brenna. Así Brenna y Etchepareborda debieron ceder a principios de 1965: entregaron al sector tradicional los primeros puestos en la boleta de Diputados; en cambio, asumieron el dominio de la Junta Metropolitana.

La segunda batalla debió darse el domingo pasado: se elegirían, en cada circuito celular, a los convencionales que componen el cuerpo deliberativo; la fase organizativa habría de concluir. Surgieron dificultades, sin embargo, porque la Carta Orgánica que los promotores homologaron ante la justicia, en 1964, otorga un convencional a cada ateneo con cincuenta afiliados; si el núcleo tiene más adherentes logrará un delegado más por cada ciento cincuenta afiliados complementarios. Pero la Junta Metropolitana reformó esa Carta, atribuyó un convencional a cada doce afiliados y los subsiguientes cada ciento veinte simpatizantes adheridos a cada célula.

Los caudillos impugnaron la reforma: tendía —dijeron— a elevar la importancia de los grupos menores; destrozaba, aún más, la precaria hegemonía tradicional. Los dirigentes de la Junta reconocieron que la facultad de reforma le corresponde tan sólo a la Convención: se justificaban alegando la necesidad de extender la organización alentando los núcleos de pioneros. Una gestión oficiosa ante la Justicia dio, empero, la razón a los caudillos y la Junta debió suspender el proceso sin fecha fija. ¿Se habrían impuesto los tradicionalistas si el comicio hubiese seguido los cánones de la Carta vigente?

Un problema que, seguramente, no tienen los dirigentes de Buenos Aires: Julio Fernández Mendy, titular del comité provincial, ha superado los problemas de organización y maneja las negociaciones para incorporar a los dispersos de la UCRI. Meses atrás, Arturo Frondizi pudo abrirle los brazos al Pablo Calabrese, el ex Diputado ucrista de Quilmes que cambió de navío acompañado por Rodolfo Arcich y en la semana pasada incorporó a los concejales Orlindo Saíz y Pedro Pulitti, náufragos de la UCRI en Berazategui. Ahora, las redes se encaminan a recoger los comités alendistas y las intendencias de Roque Pérez y Tapalqué, cuyos jefes son Francisco Bolla y Santiago Salvo. ◆

Cuatro maneras de dejar el cigarrillo



1

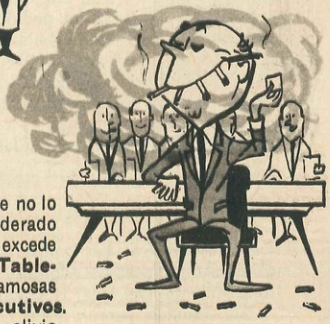
Propóngaselo firmemente para el 1º de Enero de 1983.

2

Reemplace el hábito por otro similar.

3

Fume solamente el filtro.



4

Bueno, si Ud. quiere no lo deje. Pero sea moderado y si alguna vez se excede tenga en cuenta las **Tabletas Phillips,** las famosas **tabletas para ejecutivos.** Ofrecen inmediato alivio contra la acidez y ardor que suele sentirse después de mucho fumar. De agradable sabor a menta, se toman fácilmente... **sin vaso y sin agua.**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Las bancas perdidas

SAN MIGUEL DE TUCUMAN — "Déle cámaras a Barbieri", fue el slogan más repetido por los oficialistas durante la última campaña electoral. Y Barbieri casi lo consigue: 12 Diputados sobre 40, 6 Senadores sobre 20, en lugar de los 3 y 1 que tenía anteriormente. Sumada la cuasi adhesión de la UCRI y la de algunos independientes, el cuadro parecía completo, pero la política seguida por el Gobernador y sus partidarios hizo trizas el esquema teórico.

El punto más importante giró en torno de las autoridades legislativas a fines de octubre. El oficialismo, al no poder reunir los votos necesarios para consagrar legisladores suyos en ambas presidencias, comenzó por pedir a la UCRI una definición pública de apoyo. La UCRI se negó, buscó nuevas alianzas y triunfó. El segundo error fue proponer a los dos únicos congresales unionistas, Diputado Roberto Robles Terán y Senador Tomás de Gregorio, para los codiciados cargos.

No necesitaban más los sabattinistas acaudillados por Angel Pisarello para sublevarse. Pisarello, alejado de Tucumán con un cargo diplomático, se las ingenió para volver por unos días y cambiar el panorama. Probablemente en acuerdo con Celestino Gelsi, logró que sus hombres apoyaran a la UCRI; de tal manera, Hugo Fabio y Julio Romano Norri, ambos intransigentes, resultaron electos presidentes de Diputados y el Senado. Este último cargo es al mismo tiempo la Vicegobernación de la provincia.

Lo curioso es que, cuando los Senadores Alberto Nazar, Manuel Leggio y Antonio Gualda sufragaron por Romano lo hicieron en honor de la unidad radical, aspiración rechazada en varias oportunidades por el interesado. El resultado fue la expulsión de sus respectivos bloques de los Diputados Ramón González y Julio Oliva; este último ya pidió bloque aparte. También lo habían pedido los tres Senadores disidentes, pero fueron igualmente expulsados, ya que, según el sector de la UCRP, han puesto al partido "en la ridícula situación, ante la opinión pública y la masa de afiliados, de que habiendo obtenido mayor representación en la Cámara que cualquier otro partido político, en las votaciones pierde siempre".

Cara y ceca

SANTA ROSA, La Pampa — El debate en la Cámara de Diputados adquirió, por momentos, un tono violento. Del lugar reservado a la barra, totalmente colmado, partían gritos hostiles hacia los legisladores, y la presidencia amenazó en dos oportunidades con desalojar el recinto. Finalmente, y luego de un áspero intercambio de acusaciones, Diputados aprobó una ley por la cual queda prohibida en toda la provincia la explotación de los juegos de azar, como así también el anuncio, la introducción y circulación de cualquier lotería no autorizada.

El nuevo texto legal considera locales de juego aquellos en que se reciba retribución o se cobre "coima" a los concurrentes, y prevé penas de prisión que van de los dos meses a los tres años para los infractores. La iniciativa, sancionada la semana pasada, responde a las crecientes protestas de la población pampeana ante el auge incontrolado de los juegos de azar.

* * *

ROSARIO, Santa Fe — "Creemos que esta proposición, concretada ya en un proyecto de ley en la Legislatura, sólo puede fracasar por un mal entendido prurito de moralidad o puritanismo, que queda inmediatamente en evidencia al recordarse que ya en muchas ciudades existen y han sido propulsores de progreso de los respectivos municipios." Con esta apocalíptica reflexión finaliza la nota dirigida al Intendente, Rodolfo Bercovich, por el directorio de la Caja Municipal de Jubilaciones; el insólito pedido se refiere al déficit crónico de ese organismo oficial y sugiere la inmediata instalación de un casino en Rosario como solución integral del problema.

La nota —cursada a la Intendencia el jueves 4— abunda en argumentos, y sostiene que la dificultad de obtener fondos se origina en el reducido número de afiliados activos de la Caja, en relación con la cantidad de beneficiarios. Esta desproporción surgió años atrás, al concretarse la política de descentralización que derivó al sector privado distintos servicios públicos. Los empleados municipales — y sus aportes— disminuyeron en un cuarenta por ciento.

Influyente mediador

SAN SALVADOR DE JUJUY — Es cada vez más difícil encontrar en la provincia alguien que crea en la posibilidad de que se realicen las elecciones originalmente programadas para el 9 de enero de 1966. A la reciente renuncia presentada por el Ministro de Gobierno, Luis Athos Domínguez (el 30 de octubre), por desinteligencias con el Interventor Federal, se suman ahora la de todos los candidatos oficialistas elegidos por la UCRP con miras a los próximos comicios. Las nuevas dimisiones, desde los aspirantes a Gobernador y Vice hasta los Concejales, comenzaron a ser entregadas la semana pasada a Ricardo Balbín, "que está actuando aquí como virtual interventor del partido y de la provincia", al decir de un ex legislador de tendencia sabattinista. El todopoderoso presidente del Comité Nacional de la UCRP habría forzado las renuncias ante los notorios enfrentamientos existentes en la entraña del partido y sus casi nulas posibilidades electorales.

Algunos observadores estiman que de esta manera se podrán incluir en las listas de candidaturas nuevos nombres, tendientes a suavizar los actuales resquemores. Asimismo, trascendió que el oficialismo se dispone a denunciar la inclusión, en los padrones provisionales de electores, de varios miles de ciudadanos bolivianos que periódicamente cruzan la frontera para trabajar de braceros en la zafra. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Chubut: El derrumbe del Gobernador

"Ya nada queda de lo que en un tiempo fue el sentido del honor cívico." A los 73 años, Carlos Sánchez Viamonte conserva todavía la virtud de indignarse cuando cree que el derecho y la justicia han sido burlados. Eso explica la vehemencia con que remarca sus palabras al referirse al recientemente destituido Gobernador del Chubut, Roque González, de quien es defensor letrado.

"Prácticamente, desde el día posterior a su elección, el Gobernador se vio presionado por dirigentes de su propio partido", explica Sánchez Viamonte mientras se empeña en buscar entre sus papeles una fotocopia de la carta dirigida al antibalbinista González por el balbinista comité provincial de la UCRF, emplazándolo a cambiar sus colaboradores inmediatos por hombres del partido. Esa fue la primera crisis. La quinta, una dudosa comercialización de bonos entregados por YPF (ver Nº 149), le costó la destitución luego de un sonado juicio político que epilogó el sábado 6, cuando la Sala de Juzgar lo consideró culpable por 10 sufragios contra 3 (votaron por la afirmativa 8 legisladores de la UCRP y 2 de la UCRI). Esta sentencia ha sido apelada ante la Corte Suprema de la Nación.

"Nuestros esfuerzos legales no tuvieron eco en la provincia. Todos los recursos fueron empleados contra González para orquestar este verdadero golpe de Estado", se lamenta Sánchez Viamonte. De nada valieron las 17 nulidades con que el defensor cuestionó, desde sus comienzos, el juicio político; ni el proverbio germano que citó a los austeros fiscales: "El que tiene a su acusador por juez, necesita a Dios por abogado". Se refería al hecho curioso de que tres de los integrantes del tribunal de sentencia eran los mismos legisladores que pidieron el enjuiciamiento del Gobernador.

Juan C. Quintá

Sánchez Viamonte: 17 nulidades.

El escribano y exhibidor de cine, Roque González (49 años, 4 hijos), deja su puesto luego de ocuparlo durante dos años y 25 días, llevado por el mismo partido que acaba de eliminarlo, y consagrado en las urnas por una abrumadora mayoría de votos. Esa mayoría fue deteriorándose gradualmente, socavada por profundas crisis internas.

Las perspectivas futuras se presentan sombrías para el radicalismo del Pueblo. A pesar de sus presuntos errores, González cuenta con gran popularidad entre los pobladores de Chubut; su alejamiento de la función pública y su renuncia a la afiliación partidaria ofrecen, paradojalmente, dos consecuencias igualmente válidas: el ex Gobernador se queda sin partido y el partido, escaso de votos.

El de Chubut es el segundo gobierno provincial que sucumbe en el transcurso de la Administración Illia. Varios meses antes (agosto de 1964) el Congreso Nacional votó, luego de un largo y áspero debate, la Intervención Federal a Jujuy. La causa: los numerosos conflictos planteados al Gobernador, Horacio Guzmán (UCRI), por el peronismo, luego de haberlo apoyado con sus votos. La diferencia entre uno y otro caso marca la estrategia del Presidente Illia: a fin de cuentas, Guzmán no pertenece a su partido y convenía que los destinos de Jujuy quedaran por un tiempo en manos del poder central para que la UCRP intentara acrecer sus fuerzas. A Illia no le conviene proponer una Intervención a Chubut; sin duda espera que González —como el Gobernador Rodolfo Martinovic, en Santa Cruz— forme un partido provincial que permita que el gobierno no salga de la órbita radical.

Mientras tanto, el geólogo Manuel Pío Raso, de la UCRP, ocupa ya en Chubut el puesto de Gobernador, para el cual lo designó la Legislatura el viernes pasado. ◆

WILDEX

THUPLAY.
DOBLE HOJA DE SEDOSO PAPEL

Característica consagrada en EE. UU. y Europa Es el detalle sutil y exclusivo que da a WILDEX su muelle y delicada suavidad

En cuatro delicados colores En venta en farmacias, perfumerías y boutiques

Producido y Distribuido por
LA PAPELERA DEL PLATA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Rhodesia: El desafío de los cowboys

En 189 años no había ocurrido nada igual. Un país que fue colonia inglesa y que luego integró la Comunidad Británica de Naciones, decidió separarse de todo vínculo con la Corona y declarar su independencia. El único antecedente fue, en 1776, el de los Estados Unidos de América, con mayores agravios que invocar para fundamentar la separación. Y aunque otras colonias y dominios se han independizado después, el Imperio Británico accedió en cada caso con la confianza de que estaba contribuyendo a la voluntad mayoritaria de las nuevas repúblicas.

Desde el caso mayor de India y Pakistán (en 1947) hasta el más reciente de Bechuanaland (que será un país africano autónomo desde el 30 de setiembre de 1966), cada declaración de independencia ha nacido de un acuerdo entre los nativos y los ingleses, que fueron sus colonizadores. Con Rhodesia, en cambio, la independencia es un conflicto presente y una amenaza de conflicto futuro. Fue declarada el jueves pasado por voluntad de su gobierno actual, con la oposición de Gran Bretaña y la explícita opinión contraria de potencias tan disímiles como los Estados Unidos, la Unión Soviética, China Popular. Las Naciones Unidas también la objetaron.

Rhodesia debe su nombre a Cecil John Rhodes (1853-1902), el conquistador inglés que se hizo rico en Africa y peleó por los intereses de la Corona, con tenacidad claramente imperialista. Pero en el curso de este siglo, a través de sucesivos acuerdos y de una Federación (con Rhodesia del Norte y con Nyasaland) que sólo duró de 1953 a 1963, el país obtuvo mayores grados de autonomía. Hasta la semana pasada, como miembro de la Comunidad Británica, elegía su propio cuerpo parlamentario y su propio gabinete ejecutivo, pero esas autoridades estaban supervisadas por el Gobernador de la Corona, Sir Humphrey Gibbs.

La voluntad de ser una nación independiente parece, a primera vista, muy legítima, pero esconde una oscura historia de segregación racial. En los últimos tres años, y particularmente desde que ascendió al poder el actual Primer Ministro Ian Smith (en abril de 1964), el tema fue una discusión casi diaria. De un lado estaba la clase gobernante, dirigida por Smith, apoyada por 225.000 pobladores blancos, buena parte de los cuales, como el propio Ministro, nacieron en Rhodesia. Por otro lado, hay cuatro millones de habitantes negros, de los que sólo 11.500 tienen derecho a voto.

Las riquezas minerales y ganaderas, los cultivos de algodón y de tabaco, que dieron prosperidad al país, se apoyan obviamente en diversos grados de explotación de los nativos negros por los colonos blancos. Aquellos están subordinados económicamente, privados del sufragio, y reciben grados ínfimos de instrucción. Cuando Smith alegó que los negros no se hallan preparados para votar, la respuesta de los líderes negros opositores fue que el Estado gasta un promedio de 125 libras esterlinas en cada escolar blanco y sólo 12 libras en el negro. Es absurdo esperar que la población de color llegue a tener la educación cívica que se le exige para el voto.

La segregación y el dominio blanco convierten así a la independencia de Rhodesia en una parodia de democracia. Sobre el punto hizo cuestión Gran Bretaña, negándose a aprobar una separación que daría visos legalistas a una injusticia social. El gobierno de Smith ha mantenido en prisión a los dirigentes opositores, Garfield Todd (que es blanco), Joshua Nkomo y Ndabingi Sithole (negros), quienes exigen plebiscitos que naturalmente derrotarían los intereses de la minoría blanca (quizá por 17 a 1) y sólo parece contar, para su independencia, con el del régimen colonialista de Portugal y del racista de la Unión Sudafricana.

Hace más de un año, en un encontronazo con el entonces Primer Ministro británico Alec Douglas-Home, Smith alegó: "A usted le resulta fácil ser amigo de los negros, porque vive en Londres. Vaya a Rhodesia, quédese allí y vamos a ver si se ocupa de salvar su cabeza o de merecer un aplauso en las Naciones Unidas". Durante los meses siguientes, Smith amenazó una y otra vez con la declaración unilateral de independencia, fundándose en los derechos de una población blanca que había conducido la colonización y el progreso del país.

Harold Wilson procuró disuadirlo durante todo octubre. En diez días de reuniones, primero en Londres y después en Salisbury, capital de Rhodesia, ambos jerarcas llegaron a un punto muerto en sus negociaciones, mientras Gran Bretaña recibía para su oposición el respaldo expreso de las Naciones Unidas (que le pidió negarse a la independencia hasta por la fuerza) y el apoyo tácito de los Estados Unidos, Unión Soviética y China Popular, cuyos gobiernos se hicieron solidarios con los postergados intereses de la población negra. Fracasaron, sucesivamente, la solicitud de un plebiscito y la de formar una Comisión Real que mediara en el conflicto.

El jueves 11, después que Smith proclamó la independencia (con gentiles manifestaciones de respeto a la Reina Isabel y al Himno Nacional británico), el Gobernador Gibbs lo declaró destituido. Hasta fines de semana, sin embargo, Gran Bretaña se negó a refrendar sus derechos con las armas; en cambio, reiteró su amenaza de bloqueo económico absoluto, una medida que cancelará a Rhodesia la venta de sus productos y que es capaz de sumirla en una crisis fatal, pues tampoco conseguirá nuevos compradores, dado el apoyo de las grandes potencias a Inglaterra.

Los observadores explican el paso dado por Smith como el fruto de una presión, más que de una convicción. De echarse atrás y aceptar cualquier pausa conciliadora, sus colaboradores —a quienes se conoce en Rhodesia como "los cowboys"— lo hubieran borrado del escenario político. Especialmente, cinco de ellos, a quienes une una obcecada determinación por mantener la supremacía blanca: William John Harper (49 años), Ministro del Interior, nacido en Calcuta, héroe de la RAF; Clifford Dupont (60), abogado londinense que ocupa el cargo de Viceprimer Ministro; Desmond Lardner-Burke (56), el único oriundo de Rhodesia, Ministro de Justicia; James Angus Graham (58), séptimo Duque de Montrose, que en 1933 dejó su aristocrática vida en Escocia para dirigir una hacienda en Rhodesia y a quien Smith nombró Ministro de Agricultura; y Pieter Kenyon Van der Byl (41), Viceministro de Información, en cuyas comidas es de rigor el traje de etiqueta. ◆

Harper *Dupont* *Lardner-Burke* *Van der Byl* *Graham*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

M. Biber

Primera Plana con Yang, el Embajador de China Nacionalista.

Lord Caradon

Manuel Aznar

Huot Sambath

China y la UN

El lunes pasado, 8 de noviembre, la asamblea general de las Naciones Unidas inició el debate sobre la admisión de China Comunista. Abrió el fuego, rechazando ese ingreso, el Embajador de USA, Arthur Goldberg; pero las ponencias favorables —entre las cuales se contó la de Francia— superaron a las opositoras. El debate debe proseguir y, aunque posiblemente crezcan los sufragios positivos (la última votación, de 1963, sumó 57 contra China y 41 a favor) hasta volverse mayoría, la asamblea dispone de un recurso formal: calificar al tema de "asunto importante", lo que exige dos tercios de los miembros. La semana pasada, en Nueva York, Primera Plana consultó su posición a cinco jefes de misiones que aún no la habían expresado:

GRAN BRETAÑA. — Embajador Lord Caradon: "Considero que China Comunista debe ingresar en la UN, y este año tiene más probabilidades". Hace los cálculos sobre porcentajes de sufragios negativos y positivos en las 117 naciones, pero los termina con la incertidumbre de que no puede adivinar las sorpresas posibles de esa votación.

Sobre la conducta de China comunista no opina mucho. Puede ser ilógico que un país que quiere ingresar en la UN mantenga, en los meses previos, una conducta agresiva, como lo hizo frente a la India, simultáneamente con la guerra de Cachemira. "Es muy difícil conocer las intenciones de Pekín. Lo único que sabemos por el momento es que ellos ponen condiciones extremas en caso de ser admitidos." Y después de recordar la teoría de la *universalidad* que sostiene el Secretario General, U Thant, comenta con ligera ironía: "No podemos aceptar sólo a los países que nos gustan. Este problema debe solucionarse definitivamente".

CAMBOYA — Embajador Huot Sambath: "Mientras los Estados Unidos presionen a ciertos países, China continuará alejada de la UN", profetiza. Y en una encendida manifestación contra la política norteamericana, subraya como absurda la presencia en la UN de un país minúsculo como Taiwan, "al que ningún otro país toma demasiado en serio" (Taiwan es el nombre que designa a China Nacionalista).

Ante el habitual argumento norteamericano de que China es una potencia agresiva y un peligro para la paz mundial, el delegado de Camboya enumera: "Las tropas de los Estados Unidos están actualmente en todas partes del mundo, en Vietnam, Corea del Sur, Thailandia, Japón, América latina. ¿Existen bases chinas sobre el continente americano? ¿Hay un solo soldado chino fuera de su país? ¿Quién amenaza realmente la independencia de otros países y la paz mundial?" Y puntualiza aun que en 1959 Singapur denunció un plan de la CIA (la Agencia Central de Inteligencia, con sede en Washington) para subvertir al régimen de Camboya.

CHINA NACIONALISTA - Viceministro de Relaciones Exteriores, Yang: "¡No van a tener votos!", proclama agresivamente. El eventual ingreso lo exaspera a tal punto que proclama: "Si llegasen a entrar se acabaría la UN". En su opinión, China Popular no está realmente interesada en ingresar, como lo confirmaría el apoyo que prestó a Indonesia para retirarse de la entidad, a principios de año.

Y agrega que los chinos pretenden la revisión de la Carta, algo que estima profundamente inadmisible. En ésas y otras palabras se trasluce el interés de China Nacionalista, que podría verse desplazada por China Popular en la UN. El Ministro invoca las opiniones de otros países. Cree que Francia reconoció a Pekín porque esa medida favorece sus intereses políticos y económicos; que Inglaterra no sacó nada con reconocerla; que en Africa la política de China Popular ha dado malos resultados, porque suscitó la objeción de Madagascar, Nigeria y Gabón a sus procedimientos subversivos. Estima el Viceministro Yang que los países africanos han cambiado ya sus criterios: tras un primer apoyo a los chinos, la Costa de Marfil denunció (en 1959) esa infiltración, y después Kenya llegó a prohibir que en su territorio descendieran aviones chinos.

El Ministro no se inquieta por la eventual desaparición de Chiang Kai-shek, líder de la lucha contra China Popular. Entiende que su gobierno es constitucional y seguirá con firmeza la política trazada.

ESPAÑA - Embajador Manuel Aznar: "Personalmente opino que es muy difícil que el ingreso se produzca este año. Los dos tercios son una poderosa barrera". Y no duda de que la Asamblea considerará que el presunto ingreso de China Popular estará clasificado como *asunto importante*, tecnicismo que hará exigibles dos tercios de los votos posibles y que de hecho impedirá la admisión.

"No nos oponemos a que China ingrese por el hecho de ser comunista —continúa Aznar—, pero tenemos profundas dudas de que realmente quiera ingresar. De lo contrario aceptaría sin reparos la Carta de las Naciones Unidas. Imagínese que alguien se haga miembro de un club determinado: después no puede pretender el desprecio al reglamento interno."

Sin embargo Aznar no parecía convencido de que la Unión Soviética propugne ahora el ingreso de China Popular. "Rusia no tiene prisa por este acontecimiento, ya que todas sus luchas internas se pondrían de manifiesto en la UN"; por otro lado, para los Estados Unidos la clave está en la guerra de Vietnam. El embajador español cree que el único entendimiento posible entre ambos países por Hanoi (la capital de Vietnam del Norte). "Nos tenemos que acostumbrar a la idea de dos Chinas, como hemos aceptado dos Alemanias, dos Coreas, dos Vietnam."

No obstante, Aznar admite que el ingreso de China traería dos ventajas: el principio de universalidad y un contrapeso más efectivo de la política china. Pero juzga superior la desventaja de que China mantenga su posición combatiente y adopte la guerra como sistema. Por eso se manifiesta, en definitiva, contra la admisión.

CHILE - Senador democristiano Renán Fuentealba: "La mejor estratagema para impedir el ingreso es el obstáculo de los dos tercios. Nadie duda de que la Asamblea General exigirá el rótulo de *asunto importante*, con lo que impide la posibilidad de admisión. El clima es ahora más favorable, porque el 90 por ciento de los países tienen conciencia de la necesidad de que China esté representada en la UN. Pero tampoco el problema está tan candente como antes. Al principio se discutían las posibilidades; ahora hay temas más importantes, como la Conferencia Mundial de Desarme Total, cuyas tratativas carecen verdaderamente de valor si China Popular no está representada". La posición chilena ha sido negativa hasta hoy. "Este año hemos evolucionado en la posición y habremos de abstenernos", aseguró Fuentealba.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

OEA

El incendio y las vísperas

El suntuoso portafolio de cuero relucía sobre el óvalo de caoba del salón central de la Unión Panamericana. José A. Mora se despedía de los periodistas de Washington para dirigirse, con algunas escalas intermedias, a Río de Janeiro, donde esta semana se inaugurará una conferencia —dos veces postergada— que debe traer el fortalecimiento del sistema interamericano.

El veterano diplomático uruguayo, cuyo entusiasmo por el sistema es tan impresionante, insistió en que "se logrará establecer una fuerza interamericana" para aplicar la "acción colectiva" cuantas veces sea necesario. A esa hora, los voceros más calificados de los Estados Unidos habían asegurado formalmente que la delegación de ese país se abstendría de presentar tal propuesta. Varias reuniones íntimas del Departamento de Estado permitieron comprobar que las condiciones "no están maduras".

Lo que entendía pronosticar el Secretario General de la OEA, más que una resolución concreta e inmediata era "un consenso general, un entendimiento global" entre los 14 países que el 6 de mayo pasado, exigidos por la intervención unilateral de los Estados Unidos en la República Dominicana, acordaron —por una sola vez— otorgar a esa intervención el carácter de una *fuerza interamericana de paz*. Desde luego, México, Chile, Perú y Uruguay mantendrán su disidencia, según las informaciones disponibles; no así Ecuador, que entonces votó en contra, y Venezuela, que se abstuvo.

Pocas horas antes, el gobierno del Presidente Leoni había decidido no concurrir, en aplicación de la "Doctrina Betancourt" que compromete a Venezuela a no tratar con gobiernos de facto. Esto no significa sino que los venezolanos aprobarán más tarde, a libro cerrado, las decisiones de la conferencia. Lo señaló expresamente el Embajador de ese país ante la OEA, Enrique Tejera París, al decir que su gobierno se sumaría oportunamente al parecer de la mayoría. Esta actitud es congruente. Hace una década, casi, que Venezuela trabaja sistemáticamente en favor del recurso de "acción colectiva" como medio de extender la democracia representativa en el continente, y sin atender las críticas malévolas según las cuales ese "pretexto idealista" sólo tiende a eliminar el histórico derecho de No Intervención, pactado por Franklin D. Roosevelt con Iberoamérica en 1933.

Con todo, la información recogida en el último semestre, por los diplomáticos norteamericanos, y aun por los dos diligentes Ministros iberoamericanos que visitaron varias capitales trabajando por esa idea —Vasco Leitão da Cunha, del Brasil, y Miguel Zavala Ortiz, de la Argentina— coinciden en que, constituyendo sin más la FIP, se pondría a los cuatro gobiernos disidentes en la necesidad de separarse del sistema interamericano.

Al parecer, esta evidencia determinó al gobierno de Washington a retener allí al Secretario de Estado adjunto para asuntos interamericanos, Thomas C. Mann, quien estaba dispuesto a superar cualquier oposición. El hombre que recomendara el envío de los *Marines* en auxilio de las tropas dominicanas del general Elías Wessin y Wessin, declaró recientemente a un grupo de industriales de Bogotá que "en caso de peligro de una revolución en Colombia, los Estados Unidos enviarán 200.000 *Marines* a todos los rincones de este país". La delegación será presidida por el titular del Departamento de Estado, Dean Rusk, e integrada por el subsecretario Jack Vaughan, el representante en la OEA, Ellsworth Bunker y su delegado alterno Ward P. Allen, el Embajador en Brasil, Lincoln Gordon, dos Diputados y dos Senadores.

Estos hombres no actuarán en Río según el espíritu de la moción de Armisted Selden, que la Cámara de Diputados de USA aprobó el 21 de setiembre último por abrumadora mayoría, y que proclama el derecho de cualquier país a intervenir en cualquier punto del continente donde pueda presumirse una interferencia comunista, actual o potencial. Pero tampoco debe suponerse que el Presidente Johnson haya optado por la concepción opuesta, la de su antiguo consejero, el Senador J. William Fulbright.

Lo que seguramente harán Rusk y sus colaboradores en Río —incluidos los Ministros Leitão y Zavala— es simplemente consolidar la figura de la "acción colectiva", hábilmente deslizada entre las cláusulas del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca), que también se reunió en tierra brasileña, hace 18 años. En este prolongado lapso, no ha sido posible instrumentarla; los países iberoamericanos ofrecían resistencia, por la evidente inferioridad en que quedarían respecto de otros que no pertenecen a un sistema regional; más aún, la Carta de la UN veda explícitamente a cualquier sistema regional —en realidad no hay sino uno— el uso de la fuerza armada.

Primera Plana

Secretario Mora: Un "consenso."

Una adhesión de principio, más categórica que otras anteriores, en favor del derecho del sistema interamericano a ejercer la "acción colectiva", tal es el objetivo que persiguen los Estados Unidos en esta conferencia. Los Ministros Leitão y Zavala fueron prevenidos con tiempo de que la delegación norteamericana limitaría sus ambiciones. Con todo, la situación en que está el Ministro brasileño es más desairada que la de su colega argentino, porque él había asegurado a su gobierno y a la opinión pública que la FIP nacería en Río. Parece inevitable que en la próxima reorganización del gabinete brasileño —una vez clausurada la conferencia— Leitão tenga que abandonar su puesto.

Si obtiene esa adhesión de principio —y, al parecer ya cuenta con 15 votos—, la misión de Dean Rusk deberá ser considerada un éxito. A cambio de ello, concederá, sin duda, que los Ministros del hemisferio se reúnan una vez por año —ponencia que llevan varias delegaciones—, pero de ningún modo aprobará el proyecto chileno de un protocolo de asistencia económica, cuya obligatoriedad compensaría de algún modo la de la cooperación política que las naciones iberoamericanas dispensan a la dirección mundial de los Estados Unidos. El Secretario de Estado sostendrá que la conferencia de Río no es el ámbito adecuado para discutir tales problemas y los derivará hacia organismos tales como el CIES (Consejo Interamericano Económico y Social) o el CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso).

Entretanto, la FIP está constituyéndose, de hecho, a través de los trabajos de rutina de la Junta Interamericana de Defensa y su Comité Interamericano de Seguridad. En las sucesivas reuniones de Comandantes en Jefe de los Ejércitos del continente, las misiones nacionales —por extraño que parezca— actúan sin instrucciones de sus gobiernos, por tratarse apenas de cuestiones técnicas; sólo México, para soslayar esa transgresión a la unidad institucional de cada país, limita los poderes de su delegación acordándole tan sólo un estatuto de observador, que le veda contraer compromisos.

El Congreso norteamericano ya apropió unos 35 millones de dólares para la FIP, pero un informe que está en poder del general Wilbur Aring, presidente de la Junta Interamericana de Defensa, recomienda que, por ahora, se organice un simple estado mayor conjunto. Los contingentes nacionales se mantendrían en disponibilidad, en los respectivos países, y sólo se subordinarán al estado mayor en cada caso concreto de "acción colectiva". Dichos contingentes ya existen, en mayor o menor grado, y han sido entrenados por las llamadas Fuerzas Especiales del Ejército (de USA), que demuestran su efectividad en el Vietnam; tienen su cuartel general en la zona del Canal de Panamá, donde también funciona la escuela antiguerrillera de Fort Girlick, la cual, como la de guerra contrarrevolucionaria de Fort Bragg, Carolina del Norte, está atestada de oficiales y tropa iberoamericana.

Sin duda, el "consenso general" a que aludía José A. Mora está ampliamente asegurado. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Comunismo

La intuición de Madame Chiang

"Es una ley de la vida —exclamó el joven y rozagante atleta—. Cuando se ha alcanzado la seguridad al precio de tantos sacrificios, nadie quiere perderlo todo en un instante."

Atardecía en la Plaza Roja, de Moscú, el domingo 7 de noviembre. Frente al mausoleo de granito rojo habían desfilado impecables escuadrones, con enormes artefactos que garantizan esa seguridad; después, tomados del brazo, con trajes domingueros, pero con gorra y sin corbata, los obreros, en cuyo nombre se fundó el régimen hace 48 años; y, finalmente, en un tumulto de banderas, decenas de miles de gimnastas cuyos exactos movimientos aludían a nociones de fuerza y de orden, al espíritu constructivo de la nueva generación. Una bulliciosa imagen del futuro.

La pregunta concernía al lapidario ataque lanzado ese mismo día contra la URSS por el *Diario del Pueblo*, de Pekín. Contra la URSS misma, como sociedad política; no sólo contra su actual política exterior. En el aniversario de la efeméride suprema del movimiento comunista internacional, el vocero de la Revolución China acababa de extender a la Revolución Rusa el certificado de defunción.

AP

Sra. Chiang: Una tesis.

El sólido mozo, estudiante de electrotecnia, se había echado el saco sin pasarse las mangas sobre el blanco uniforme de gimnasta y, envolviendo a su chica con el brazo, repitió: "Es la ley de la vida. Ellos, los chinos, se volverán sensatos mucho antes del tiempo que nos llevó a nosotros".

La momia ausente

En el mausoleo de granito rojo dormita, hierático, el primero de los líderes que conquistó esa seguridad para el pueblo soviético. El segundo fue expulsado de ahí, quizás en una tentativa conciliadora frente a la opinión extranjera, tantas veces ofendida por ese trágico maestro del realismo político. Pero el tercer líder, responsable de aquella vana concesión, ha sido expulsado, a su vez, de la cima del mausoleo: en el palco están hoy sus sucesores.

Sobre él, agitaban ahora sus sombreros el jefe del partido, Breznev, y el del gobierno, Kossygin; el ideólogo Suslov y el mariscal Malinovski (también estaba, menudo y lampiño, Raúl Castro, Nº 2 de Cuba).

A poco más de un año del pacífico derrocamiento de Nikita Kruschev y el afloramiento de una auténtica dirección colegiada —cuya propia mediocridad parece ser la mejor garantía contra toda insistencia del "culto de la personalidad"— son muchos aún los rusos que verían con inquietud el eventual retorno de la momia de Stalin a las imponentes bóvedas de la Plaza Roja. Pero la opinión más difundida es que tarde o temprano volverá, que su sitio allí es más seguro que el del valetudinario Kruschev cuando al ex Primer Ministro le llegue su última hora.

La escuela soviética, los libros, la prensa, enseñan que Lenin fue el capitán del asalto al poder; pero la lucha armada —afirma— continuó por otros treinta años, hasta que Rusia se tornó invulnerable. Ha llegado el momento —se explica— de atender las postergadas y crueles necesidades del pueblo soviético, que ya no desea trascender al exterior sino por su prestigio científico, sus hazañas técnicas y un activo intercambio de bienes e ideas.

La Revolución Rusa aún propone su ejemplo en la búsqueda de una nueva estructura social, pero tal vez comprenda que ese ejemplo no tenga imitadores entusiastas. Los

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

pueblos de Occidente disfrutan de mejores condiciones y los del Tercer Mundo no parecen seducidos por el alto costo humano y el largo plazo que comporta esa perspectiva. Rusia es hoy la segunda potencia del mundo, pero está tan lejos del comunismo como en 1917, y Lenin, al poner en práctica las ideas de Marx, demostró su carácter utópico.

Después de largos meses de agraviado silencio, los doctrinarios soviéticos reanudaron últimamente el debate con sus tenaces adversarios chinos, pero sólo para reconocer que no hay acuerdo posible. La desaparición de Kruschev sirvió para probar que la ruptura ideológica del movimiento comunista fue menos la obra de ese polemista exuberante que el resultado de un antagonismo cifrado en la naturaleza de las cosas. El marxismo no uniforma a las naciones: las reactiva. La revolución social no es sino una ilusión común de sendas revoluciones nacionales.

Hace una quincena, *Pravda*, desechando las últimas precauciones, hizo una importante confesión.

En una reunión de representantes de 83 partidos comunistas —octubre de 1962— se había oficializado la doctrina de la coexistencia. La aparición de las armas nucleares obligaba a reconsiderar la vieja tesis sobre la necesaria destrucción del capitalismo por vía insurreccional. Pero los chinos, al admitir su caducidad, exigieron que no se aplicase al Tercer Mundo; allí los comunistas debían promover "guerras de liberación nacional". La intervención directa de los Estados Unidos en todo el Vietnam, ante la estéril indignación de Moscú y Pekín, puso en descubierto el carácter subjetivo de ese reparo, que descansaba en el supuesto optimista de que Occidente no reaccionaría sino en caso de una agresión global y directa.

Pravda rectifica el compromiso de 1962. Genéricamente, sin aludir al Vietnam, llama la atención sobre la peligrosidad de las pequeñas guerras: las contiendas mundiales de 1914 y 1939 empezaron como conflictos locales. Es una consideración que parece dirigida a Washington, pero que aspira más bien a repercutir en Pekín.

En el desfile militar del 7 de noviembre, el hecho significativo fue la exhibición de dos ejemplares de un proyectil orbital.

Dos veces por año —en esa fecha y el 1º de Mayo— los dirigentes rusos pasean ante los ojos de los expertos militares norteamericanos las novedades de su producción de guerra. Los muestran a conveniente distancia, para dar una idea de su empleo y no sacrificar sus secretos. Un locutor oficial relata con ufana complacencia las calamidades que la nueva arma puede causar.

Hasta ahora no se conocían sino cohetes balísticos, que pueden ser de corto, mediano y largo alcance (intercontinental). La industria soviética había sacado ventajas en este campo, pero a partir de 1960 los norteamericanos formaron un arsenal balístico tres veces más rico; vencida en cantidad y calidad, la URSS apela nuevamente a la sorpresa, lanzándose a la fabricación de cohetes orbitales.

El proyectil balístico, disparado desde una rampa, describe una curva ascendente; luego se precipita con velocidad acelerada sobre su blanco. En cambio, el orbital se empina verticalmente, supera el nivel de la atmósfera terrestre y comienza a girar como un satélite alrededor de la Tierra: éste es el disparo "preventivo", al que puede seguir —o no— el disparo "efectivo", mediante el cual caerá en un punto determinado del planeta.

Las ventajas son dos: quien posee esta arma no está obligado a optar por la defensa o el ataque, sino que puede, en cualquier momento, formular un ultimátum; y las vallas de radar que detectan los ataques laterales son inútiles ante esta agresión perpendicular.

Los dos prototipos orbitales que los rusos arrastraron por la Plaza Roja, de 35 metros de longitud y de tres etapas —menos peso del combustible, mayor velocidad—, se equipan con ojivas nucleares "de fantástico poder destructivo". El combustible sería sólido.

El Tratado de Moratoria Nuclear firmado por rusos y norteamericanos prohíbe las experiencias atómicas, pero ambas partes continúan sus programas cósmicos, que no están involucrados en ese pacto; un artefacto orbital, si, en vez de ser dedicado a la exploración del espacio, se lo emplea para trasportar ojivas nucleares, cobra valor militar. La astronáutica norteamericana ha subordinado también sus programas a las exigencias del Pentágono.

Si se admite que la URSS posee un arma capaz de destruir a USA por medio de un ataque por sorpresa, que no puede ser detectado por satélites espías ni deja tiempo para la respuesta, la seguridad internacional ya no está cifrada, como se creía hasta ahora, en el llamado "equilibrio del terror", sino en la confianza mutua. Los rusos tendrían un medio para interceptar la acción norteamericana en el Vietnam sin arriesgar su propia seguridad. Si no lo hacen, es porque anteponen a los deberes de la solidaridad revolucionaria su conciencia de formar parte de una civilización que sólo por pleonasmo fue llamada occidental.

Lo más notable, relacionado con el proyectil orbital soviético, es que su revelación no ha provocado la menor alarma en los Estados Unidos. La industria bélica se encargará, por precaución, de descontar esa ventaja lograda por sorpresa, pero nadie parece temer seriamente que hasta entonces los rusos coloquen en órbita su nuevo cohete y presenten un ultimátum acerca del Vietnam.

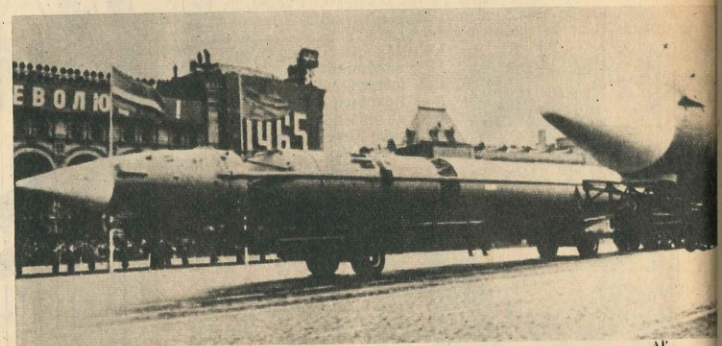
Pocos días antes de la fecha nacional soviética —y del comienzo del debate sobre la admisión de China comunista en las Naciones Unidas (ver pág. 26)— llegó a los Estados Unidos la señora Chiang Kai-shek.

La esposa del generalísimo afirmó que si el conflicto vietnamita resultase en una confrontación militar directa entre Washington y Pekín, los rusos no intervendrían. No reveló cuáles son sus elementos de juicio; acaso se trate de una intuición, simplemente; es una base demasiado frágil para política tan riesgosa. En todo caso, la mayoría de los comentaristas norteamericanos parece opinar que esa hipótesis no es descabellada.

La Administración Johnson ha probado su capacidad para intervenir positivamente —no ya a la defensiva— en la lucha mundial por el poder, y si llegara a la misma conclusión que Madame Chiang no vacilaría, sin duda, en aliviar al mundo del temor que inspira el futuro desarrollo del arsenal atómico de Mao Tse-tung. Pero es ilusorio esperar la anuencia previa del Kremlin, porque la alianza ruso-china —que subsiste formalmente, a pesar de todo— es también uno de los elementos del poderío nacional soviético.

El problema que afrontan en estos días los planeadores de la política exterior norteamericana es determinar con algún grado de certeza cuál sería la reacción soviética ante un nuevo conflicto en el Lejano Oriente, análogo al de Corea hace tres lustros, es decir, con armas convencionales y, como meta, una paz negociada. El estallido de las hostilidades debiera ser de tal naturaleza que no ponga en acción, automáticamente, la alianza ruso-china. En otros términos: se trataría de lograr que tropas de Mao Tse-tung se asomen fuera de las fronteras nacionales.

La insólita franqueza con que actuaron los servicios de inteligencia norteamericanos en las dos últimas crisis del área sudasiática —el conflicto indo-pakistano y el conflicto interno de Indonesia— parece demostrar que se están extremando los medios para favorecer una fatal imprudencia de Mao Tse-tung; pero todo parece indicar que el viejo revolucionario chino no está absolutamente convencido de que su enemigo sea —como él lo calificara— un "tigre de papel". ◆



AP

Los cohetes orbitales en la Plaza Roja: Un nuevo golpe de efecto.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Estados Unidos

El apagón más largo del siglo

El ascensor se detuvo de pronto entre dos pisos, y la luz se apagó. Era imposible abrir la puerta y era inútil gritar. Cada uno de los viajeros ocasionales, impedido hasta de ver quiénes eran sus compañeros de prisión, privado quizá de cigarrillos, urgido quizá por la cena o por la cita convenida, se vio enfrentado a la preocupación, la desesperación, la claustrofobia y la locura. Y los ascensores no tienen baño.

A las 17.27 del martes 9, mientras miles de empleados dejaban sus oficinas en Nueva York, ninguno de ellos sabía hasta dónde su problema se tornaba colectivo. No era un contratiempo en su ascensor ni siquiera en su edificio: era el apagón más imponente que haya afectado a los Estados Unidos desde que Thomas Alva Edison inventó la popular bombita (en 1879) y afectó a todo lo que la electricidad alimenta, incluyendo los imprescindibles teléfonos que Alexander Graham Bell soñó alborozadamente una vez (en 1876). No sólo se abatió sobre los 8 millones de habitantes que aloja la ciudad de Nueva York, sino también sobre una región de 200.000 kilómetros cuadrados que comprendía partes de ese Estado, de Massachusetts, Pensylvania, Rhode Island, Connecticut, Maine, Vermont, e inclusive una parte de Canadá, hasta Toronto.

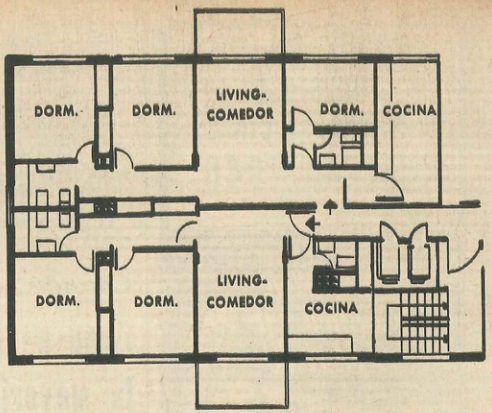
En medio del frío, 800.000 pasajeros fueron paralizados en los túneles de los subterráneos y evacuados horas después. El Gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, que viajaba en un avión, aterrizó con inconvenientes en el aercpuerto La Guardia, tuvo otros contratiempos de tránsito para llegar a su oficina, subió a pie 15 pisos y dictó instrucciones para afrontar la emergencia, instrucciones que otros transmitieron bajando a pie los 15 pisos. La policía procuró encauzar un caos de miles de automóviles embotellados en una ciudad a oscuras, pero no sólo cesaron las señales del tránsito, sino que además era difícil que los conductores vieran a los agentes que daban las órdenes, de la misma manera que los transeúntes tropezaban entre sí. Grupos de voluntarios se formaron para solucionar problemas de rescate, de transporte, de comida, de comunicación, y en el Empire State Building hubo que romper las paredes de un ascensor blindado para extraer a quienes habían quedado encerrados a la altura del piso 25.

Otros estilos de voluntarios se hicieron ver. En la tienda Macy's, que ocupa una manzana entera y es una de las mayores del mundo, comenzó un saqueo que la policía pudo detener con dificultad, porque allí hay demasiadas puertas. En Boston, decenas de clientes a quienes el apagón sorprendió en los comercios, comenzaron a olvidarse de dónde quedaban las cajas. En Times Square, el centro mismo de Nueva York, grupos de adolescentes desfilaron vociferando "llegan los rusos", probablemente con la intención de animar a ínfimas minorías comunistas. En la Universidad de Syracuse, grupos de estudiantes muy masculinos invadieron los cuartos privados de estudiantes muy femeninas, probablemente con fines consultivos.

La paralización de teléfonos, radios y televisores demostró de pronto que el mundo moderno no podría sobrevivir sin medios de comunicación. En un cable posterior, la United Press contó que sus propias oficinas debieron habilitar soluciones radicales para seguir trasmitiendo informes del apagón mismo, desde el uso primario de fósforos y encendedores hasta generadores de emergencia, transmisores especiales y traslado de funciones internacionales a la agencia de Washington, que comenzó a leer despachos por teléfono hacia Puerto Rico, Londres y Manila.

La luz se hizo a las 5.28 de la mañana del miércoles 10, exactamente doce horas después de la interrupción. Un censo de consecuencias y de investigaciones podrá extenderse durante semanas o meses, hasta el extremo de tomar medidas que impidan la repetición del estropicio padecido. En Washington, una presumible orden de la Casa Blanca había cancelado dos horas antes la entrega de toda información oficial sobre la catástrofe, probablemente con la esperanza de no comprometer al gobierno en más explicaciones que las que podía dar. La única teoría adelantada fue la de una avería en una de las centrales del Niágara,

BELGRANO



AIRE, SOL, LUZ, VIDA!...

...invaden cada metro de construcción y entran a raudales a través de las amplias ventanas. Así es en los departamentos del edificio **"Los Arrayanes", Ramallo 1975,** una de las 8 torres del **Parque Sud América,** con todos sus ambientes al exterior. La posesión, en octubre de 1966. Amplios planes de financiación.

PARQUE SUD AMERICA

7.400 metros de jardín para su departamento!

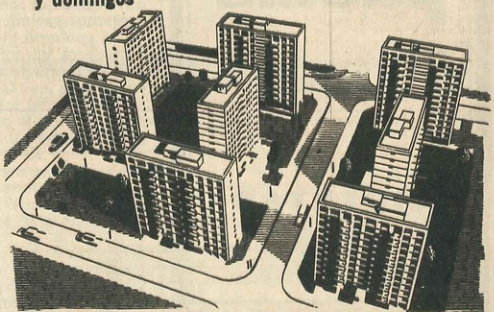
Propietaria: **Sud América Cía. de Seguros de Vida**

Vende:

LAR ARGENTINO
S.A.C.I.F. y M.

Av. R. Sáenz Peña 530, 3º piso, 30-8449/4454

Atención en obra: de 10 a 20 incluso sábados y domingos



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PNT

DESDE EL 1º DE NOV.
NUESTRAS
NUEVAS OFICINAS
CALLAO 1046
2º PISO

Música Funcional Muzak®

NUEVOS
TELEFONOS
42
4588/89/80
SERVICE: 31-4573
MUSICA FUNCIONAL
S.A.C.

adolfo pescio

LIBROS

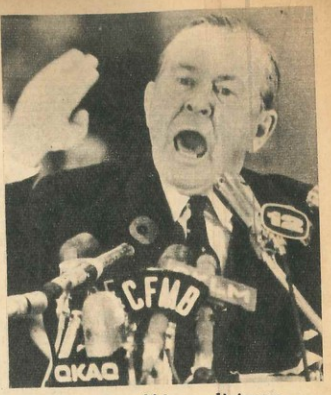
LIBERTAD
956
Local 12 - b

que provee un total de 3.600.000 kilovatios de energía eléctrica. Como 30 millones de personas pueden depender tan humilladamente de una central defectuosa es el tema que ahora agita las conversaciones de todo un país, entre las anécdotas personales y los cuentos sobre accidentes de tránsito y sobre los presos que quisieron escaparse de la prisión de Walpole, 48 kilómetros al sudoeste de Boston. La palabra "sabotaje" circuló profusamente.

El que inventó la luz sabía lo que estaba haciendo. ◆

Canadá

Cómo no obtener la mayoría



Pearson: Más coaliciones.

Era la quinta elección parlamentaria en ocho años y se descontaba que habría pocos votantes: sólo 10.200.000 inscriptos en un país que tiene más superficie que toda Europa. Y no había mucho que discutir en la elección. El Primer Ministro Lester Pearson (68 años) la convocó en un esfuerzo por ganar una mayoría absoluta dentro del Parlamento, donde hasta ahora debió entrar en coaliciones para ratificar o impulsar las decisiones de su gabinete. Y aunque obtuvo el triunfo, no obtuvo la deseada mayoría. En televisión, a principios de la semana pasada dijo: "Nuestra única preocupación, ahora, es hacer lo que sea mejor para el país".

Lo que pueda ser mejor para Canadá se resume en tres problemas:

• El desarrollo económico es vital. En las grandes ciudades (Toronto, Montreal, Quebec, la capital Ottawa) y en numerosos pueblos florecen la industria, el comercio, el progreso en todos los órdenes y una serie de manifestaciones culturales cuya expresión más difundida y apreciada se resume en el National Film Board, la corporación oficial que produce cine de todos los géneros y dimensiones posibles. Pero en contraposición a las ciudades, Canadá tiene enormes territorios desiertos, especialmente al norte, que requieren mayor población. Hay cerca de 20 millones de habitantes, casi la misma cantidad que en la Argentina, aunque su superficie es superior al triple. La explotación industrial del norte es una incógnita similar a la que la Unión Soviética está enfrentando en Siberia, con obstáculos idénticos de clima y de presuntos yacimientos a descubrir. Para un gobierno que quiere trabajar, el norte será un inmenso capítulo.

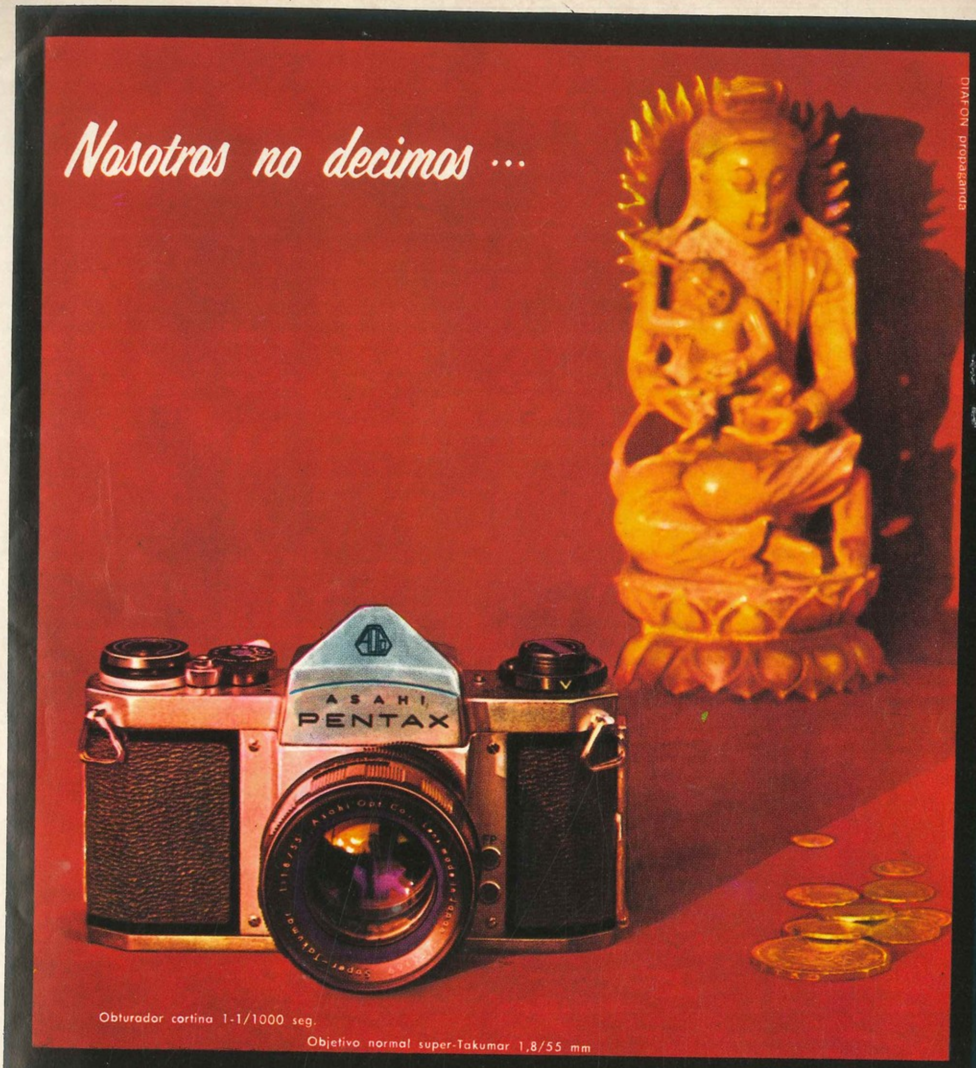
• La minoría francesa, radicada principalmente en Quebec, ha planteado aspiraciones de separatismo. Sólo un 20 por ciento de la población establece al francés como su idioma, y al catolicismo como su religión, frente a una mayoría de extracción inglesa y de inclinación protestante. Pero esa minoría ha voceado reiteradamente la protesta contra la subordinación (meramente formal y respetuosa) a la Reina de Inglaterra y ha objetado que desde Ottawa se manejen la radio, la televisión, los aranceles aplicables a industrias de la zona francesa, la política crediticia, los impuestos, la designación de los jueces. Para un gobierno pacifista, la minoría afincada en Quebec sólo deja la solución de una sabia tolerancia, de una convivencia pacífica. El Primer Ministro dará órdenes en inglés, pero no podrán ser agresivas y habrá que entregarlas traducidas.

• El conflicto político ya parece insoluble a esta altura. En abril 1963 Pearson y su Partido Liberal volvieron al gobierno cuando obtuvieron 130 bancas en un parlamento de 265, faltándole 3 para la mayoría absoluta. En aquel momento, los conservadores de Diefenbaker tenían 94 bancas y el resto se repartía entre los grupos de Crédito Social (derechistas), del nuevo Partido Democrático y de independientes. Por renuncias y fallecimientos, hubo luego cuatro escaños vacíos.

Durante la campaña electoral se renovó la lucha entre Pearson y su rival John Diefenbaker (70 años), que ya había sido Primer Ministro en 1957. Era la quinta vez que ambos caudillos se enfrentaban, y llegaron a repetirse por centésima vez los mismos argumentos. Nuevamente Diefenbaker objetó los síntomas reales o imaginarios de la corrupción en el gobierno; nuevamente Pearson y los suyos pudieron jactarse de sus éxitos en el comercio exterior (500 millones de dólares obtenidos de una venta de trigo a la Unión Soviética, setiembre 1963), del aumento en inversiones industriales, de una cosecha record en cereales. El eco fue escaso: sufragó el 65 por ciento de los inscriptos, contra el 80 por ciento en 1963.

El lunes 8, las elecciones dieron 129 bancas a los liberales (sumaba 2 a la situación previa) y 99 a los conservadores (ganó 7), repartiendo el resto entre los partidos menores: las proporciones apenas se alteraron. Se descuenta que Pearson gobernará tres o cuatro años con un gabinete de coalición, no presentará nuevamente su candidatura a otros comicios (para los próximos cedería el paso a un político más joven) y, sobre todo, no tendrá apuro en llamar a elecciones. El objetivo era ganar la mayoría absoluta mientras su oponente fuera el anciano Diefenbaker, pero ya los votantes le dijeron que no cuente con eso. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



que ASAHI PENTAX es la mejor
...(los clientes lo dicen)

Unicamente ASAHI PENTAX tiene esta completísima línea de accesorios con entrega inmediata en la Argentina.

OBJETIVOS INTERCAMBIABLES: gran angulares: TAKUMAR f/11 de 18 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/28 mm, SUPER TAKUMAR 2/35 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/35 mm, tele objetivos: SUPER TAKUMAR 1,9/85 mm, TAKUMAR 2,8/105 mm, SUPER TAKUMAR 3,5/135 mm, TAKUMAR 3,5/135 mm, TELE TAKUMAR 5,6/200 mm, TAKUMAR 3,5/200 mm, TELE TAKUMAR 6,3/300 mm, TAKUMAR 4/300 mm, TAKUMAR 5/500 mm, TELE TAKUMAR 8/1000 mm, SUPER TAKUMAR ZOOM. PARA MACROFOTOGRAFIA: Tubos de extensión, fuelle No. 1 y fuelle No. 2, lente de aproximación. DEMAS ACCESORIOS: copiador de diapositivos, trípode para copia de documentos con aro y lente de aproximación, gran mesa copiadora para reproducciones, convertidor de ángulo de visor por 90°, lupa de enfoque 2x, zapata para accesorios, fotómetro para ASAHI PENTAX SV (acopable al obturador) parasoles originales para todos los objetivos, filtros originales para todos los objetivos.

Vea esta joya en las buenas casas del ramo

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y GARANTIZA

fotimport s.a.c. e i.
ENTRE RIOS 695
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

YUSTE 6

Enamórese de España

Los encantos que le ofrece, la belleza y la tradición, cuna de nuestra cultura están allí. como un canto de luz y vida en cada rincón de la incomparable diversidad de España. Viva el origen de nuestra historia y la estimulante realidad de un país cosmopolita y moderno, donde la alegría, la belleza y la tradición se conjugan bajo el sol más luminoso de Europa. Desde las blancas playas mediterráneas a los montes nevados, encuentre su descanso en los hoteles más modernos, diviértase en el ambiente más grato de Europa y goce de la incomparable hospitalidad de un pueblo que no lo recibe como turista sino como amigo. España se ha convertido en el centro de la atracción turística. Vivirá como un rey por pocas pesetas. Y... ¿Cómo se va a España? **Por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted.** Confíe en su flota de Jets DC-8 Turbo Fan, que lo llevarán en el vuelo más rápido, y mientras, comienza a disfrutar a bordo el más típico ambiente español agasajado por bellas azafatas, con la comida y los vinos más famosos de España.

España... el lugar donde ir

Iberia... el medio de llegar

Informes y folletos en su Agencia de Viajes; en la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Galerías Pacífico; o en IBERIA, Líneas Aéreas de España, Avda. Roque Sáenz Peña 947, Bs. Aires.

VUELE A ESPAÑA POR IBERIA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Siberia

Otra revolución al Este de los Urales

Desde 1555, cuando un grupo de siberianos viajó a Moscú y accedió a pagar mil pieles de marta cibelina como tributo anual, los gobernantes rusos usaron rigurosos medios para desarrollar la lejana tierra que comienza al Este de los Urales.

Para los zares, Siberia era un lugar digno de los disidentes religiosos, los criminales comunes, los campesinos insolentes, y algún revolucionario ocasional como Lenin o Stalin. Este último, a su vez, hizo de Siberia un sinónimo del trabajo forzado al transformarla en cárcel de miles de soviéticos, acusados de ofensas reales o fantasiosas contra el Estado.

Hoy, no obstante, casi todos los campos de trabajo han desaparecido y el extremo oriente de la URSS, como un convicto regenerado, encara su futuro. He aquí el informe de Robert J. Korengold, de *Newsweek*, revista asociada a Primera Plana, que viajó dos semanas a través de la región.

Los tomates y el frío

La extensión de Siberia es alucinante. Por tradición, incluye todo el territorio situado entre las colinas al pie de los Urales y el océano Pacífico, un área lo bastante vasta como para contener a los Estados Unidos y dos Alaskas extras. Tres cuartos de ese territorio están cubiertos de bosques densos, que proporcionan el 80 por ciento de la madera de la URSS. Además, Siberia brinda también la mitad de los minerales del país (carbón, hierro, oro, diamantes) y sus enormes ríos producirán pronto un tercio de la fuerza hidroeléctrica total.

Igualmente enorme resulta el costo del desarrollo siberiano. Una fábrica, por ejemplo, entraña una inversión 2 ó 3 veces mayor que si se la estableciera en la Rusia europea, sin contar los "gastos sociales" adicionales (casas para los trabajadores, escuelas). Moscú dedica el 40 por ciento del presupuesto nacional a los proyectos siberianos, y aun así hay quienes sostienen que no alcanza. Lo probable, sin embargo, es que los soviéticos persistan, aunque sólo sea para afianzar su poderío ante los reclamos territoriales de China.

A pesar de la abundancia del material bruto, escasea un ingrediente vital del desarrollo; en estos momentos, pueblan Siberia apenas 23 millones de habitantes y, de acuerdo con las últimas estadísticas, son más los que emigran que los que se afincan. "Los planes y el dinero están aquí —dice un funcionario—. Lo que necesitamos es gente."

Con el fin de obtenerla, el gobierno ordenó, exhortó y engatusó a los jóvenes para que fueran a Siberia. Les ofreció salarios más altos, vacaciones más prolongadas y, pensando en las mujeres, elogió las posibilidades matrimoniales que la región encierra. También se buscó mejorar la situación pavimentando las calles de las ciudades, abriendo cafés y teatros, trayendo verduras difíciles de obtener.

Estos esfuerzos no siempre cosechan éxito. En un bullicioso mercado campesino de Kabarovsk, un viejo de holgados pantalones y botas hasta las rodillas se acercó arrastrando los pies: "Camarada corresponsal —me rogó—. Tome fotos de estos especuladores. ¡Fíjese lo que cobran por los tomates! El gobierno debería venderlos a precios razonables en los mercados del Estado. Y encerrar a estos especuladores".

Entre el precio de los tomates y los largos, fríos inviernos (la nieve cubre el suelo 260 días al año, en el Norte), la vida en Siberia es durísima.

Pero ni siquiera quienes permanecen pueden convencer a los no siberianos de que la vida al Este de los Urales llegue a ser cómoda. "No importa qué escribo a casa. Mi madre está convencida de que soy una prisionera sufriente entre osos salvajes y aludes de nieve", bromea Lyena Rogoznaya, maestra de inglés en Bratsk.

Un ejemplo típico de los habitantes de Siberia es Vladimir Petrishak, ingeniero hidroeléctrico, de 24 años, nativo de Lvov, cerca de la frontera polaca. Llegó con los primeros equipos exploradores a lo que luego fue la ciudad de Bratsk y "entonces no había nada más que bosques, serpientes y osos". Más tarde encontró una joven ucrania que arribó a Bratsk como especialista forestal y se casó con ella. La pareja construyó su casa, de tres cuartos, y hoy vive holgadamente con 250 rublos mensuales, "el doble de lo que ganaría en la parte europea".

Bratsk constituye un perfecto ejemplo de cómo nace un pueblo en Siberia. Doce años atrás, 30 mil ingenieros, trabajadores y estudiantes convergieron sobre la zona y levantaron una represa gigantesca en el río Angara, de rápida corriente. Ahora, mientras los habitantes se entregan a los placeres del esquí acuático en el lago que creó la represa, ésta produce 4,5 millones de kilovatios y se convierte, así, en la más grande del mundo. Una vez lograda la energía, la industria empezó a crecer y junto con ella la actual ciudad, que aloja a 140 mil almas. "A la gente de Siberia nos gusta el dinero, por eso trabajamos duro para conseguirlo", explica un poblador de Bratsk.

Pero quizá ninguna ciudad siberiana aúne pasado y presente con tanta claridad como Irkutsk, capital del oriente, fundada hace 3 siglos. El antiguo rostro de Irkutsk asoma en las tranquilas y arboladas arterias, bordeadas de casas de madera, con persianas verdes y azules, delicadamente trabajadas, estilo que no cambia desde sus comienzos. También asoma en las parejas que caminan, por la noche, hacia el viejo teatro de ladrillos rojos, erigido una centuria atrás, para ver una compañía moscovita en gira.

La cara nueva es una mezcla de grúas, camiones verdes, departamentos prefabricados y, sobre todo, la "ciudad de la ciencia", que está en construcción, cruzando el río Angara y que es realmente una sucursal siberiana de la Academia Soviética. "¿Para qué traer técnicos desde la Rusia europea si podemos formarlos nosotros mismos?", dice Pavel Silinsky, de 57 años, jefe de la comisión de planificación de Irkutsk.

Nacido en Siberia y descendiente de los primeros cosacos que se instalaron cerca de Irkutsk, Silinsky gobierna la economía de un territorio un poco más extenso que Francia. Sentado frente al imprescindible retrato de Lenin, señaló un mapa de la región: "Este edificio está en el sitio que ocupaba una fortaleza cosaca, de madera, [illegible] hace 300 años. Hoy, tenemos 2,2 millones de habitantes. Son personas seguras y fuertes, como personajes de Jack London".

Jóvenes conquistadores, sin duda. La edad promedio es de 30 años; y aunque disfrutan de pasatiempos tan burgueses como el twist, se muestran decididos a vencer los mayores obstáculos. El campo siberiano aparece cubierto de banderines y carteles, pero el visitante siente que significan progreso y no burocracia, como al Oeste de los Urales. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Uruguay

Un adiós al sobretodo negro

En la campaña previa a las elecciones de 1962, cuando los pegadores estampaban en las paredes la figura de José Batlle y Ordóñez (1854-1929) aprisionada en su famoso sobretodo negro, hacían algo más que rescatar de la muerte a un prócer: patentizaban el mayor error político de los uruguayos, el de mirar hacia atrás, el de inmovilizarse dentro de estructuras que las últimas tres décadas han resquebrajado. Y el de señalar la ausencia de hombres como Batlle, dos veces Presidente.

Sus hijos no heredaron las virtudes de quien creó el Uruguay moderno; ni siquiera el sobrino y caudillo rebelde de la tribu, Luis Batlle Berres, pudo sacudirse enteramente —y tampoco lo intentó— el venerable peso del sobretodo negro. Ahora, en 1965, Jorge Batlle Ibáñez, sobrino nieto de El Viejo, asume la tercera generación en medio de un caótico panorama partidario, sin influencia propia ni popularidad suficientes.

¿Hasta cuándo podrán vivir los *colorados* de las rentas de un estadista muerto hace 36 años? Esta es la pregunta que corroe a muchos de sus seguidores. Entre ellos, a Zelmar Michelini, un batllista que intenta gobernar el Uruguay junto a un puñado de hombres a quienes repelen los clichés y los lugares comunes. La semana pasada, Michelini recibió a Primera Plana en su casa de Pocitos, Montevideo.

A los 41 años, representa 35; la larga melena de los poetas —cuando los poetas tienen pelo—, los ojos intensamente azules, la corbata rebelde al nudo, la vestimenta desaliñada holgándole en el cuerpo, y una mujer (Elisa Dellepiane, 40), contenta, al parecer, con todo esto. Era tremendamente tartamudo cuando chico y hoy es el mejor orador de la Cámara de Diputados: "Mi padre me curó haciéndome recitar poesías en voz alta. A los 5 años declamaba «La marcha triunfal», de Darío. Un tipo formidable, mi padre. Era dentista. Yo soy un producto típico de la clase media".

Vive en una casa amplia, notoriamente urgida de pintura y calafateo general; pero Michelini, dedicado por entero a la política, no tiene dinero para decoración de interiores y sus libros yacen amontonados en sillas, a la espera de alguna biblioteca que un día los acomode. (Los Diputados uruguayos ganan 10 mil pesos mensuales, cifra reducida por los inevitables descuentos y los adelantos crónicos.)

La leyenda adjudica al extravertido Michelini, un éxito enorme con las mujeres: "No se fíe de lo que dicen. Jamás arriesgaría mi felicidad con Elisa, que es una santa". Sin embargo, los maliciosos sospechan que parte de los 80.000 votos obtenidos en los últimos comicios por la Lista 99, que él encabezaba, fueron concedidos por el electorado femenino (45 por ciento de los sufragantes), influido por un encanto personal que la televisión difundió con éxito. No obstante, la vida de este joven líder sólo cobra relieve por la política.

Salvo "un metejón por los pingos" que lo impulsa hacia Maroñas todos los domingos ("Es mentira que tuve stud; fui socio de amigos más ricos que yo pero nunca dueño de un caballo entero"), no se le conocen vicios ni extravagancias. Fue un buen estudiante y a los 17 años era prosecretario de la FEB (Federación de Estudiantes Batllista) y husmeaba en las ollas del partido.

Cuando Batlle Berres renegó del clan familiar, agrupado bajo la Lista 14, y se marchó enarbolando el flamante banderín de la Lista 15, en 1946, Michelini fue de los primeros en seguirlo; en 1948, ya redactor político del vespertino *Acción*, ocupaba un puesto gremial en el Banco Hipotecario. En esa época tenía reputación de comunista, aunque sus simpatías por Marx no fueran más allá de los libros, y en los hechos, no más allá de las palabras. Por fin, una tarde de setiembre, en 1952, trepó a las gradas de la estatua de la Libertad, en plaza Cagancha, y protestó contra las medidas "prontas de seguridad" resueltas por el gobierno batllista de Martínez Trueba. Defender la huelga de sus compañeros le valió no sólo la aprobación de Batlle Berres —disidente importante— sino un buen sitio ante la opinión pública.

En 1954 era Diputado de la 15, el miembro más joven del Parlamento, y desde entonces no ha cesado de ganar puntos en popularidad. Mucho le debe a Batlle Berres, por cierto: él lo descubrió, lo alentó, le dio oportunidades, lo convirtió en uno de sus brillantes favoritos de su corte de "jóvenes turcos", integrantes de la redacción de su diario, de las campañas políticas, de las secretas sesiones donde, fuera del alcance de los curiosos, se decidían los destinos del Partido Colorado.

Pero Michelini, que tiene una personalidad compleja, ambicioso y conciliador al mismo tiempo, valiente y cauto también, no le sacó el cuerpo a las discrepancias con el Jefe. En 1961, al volver de un mitin en Paysandú, al término de una campaña pro unidad del Partido Colorado, Michelini, uno de los oradores, no titubeó en confirmarle a Batlle que la Unidad caminaba sin él. Tras una sombría reflexión de tres días, *Acción* publicó un largo editorial donde Batlle, prácticamente, liquidaba la Unidad, esa ya vieja, nostálgica y persistente aspiración.

En 1962, Michelini se atrevió a mayores sosteniéndole a Batlle que sería un error —lo fue— postularse como candidato al Consejo Nacional de Gobierno cuando todo aconsejaba consolidar su posición de jefe del partido. El planteamiento dio por resultado inmediato la radical separación de Michelini de *Acción*, de la 15 y, por supuesto, de la corte luisista. "Nunca sudé tanto en mi vida", confiesa recordando el episodio. No se sabe bien si en esto no yacía latente una ambición que se veía amparada pero también frenada por el propio temperamento de Batlle y que debería soportar en un futuro inmediato el ver cómo la corona del batllismo iría a parar a las manos de Jorge, el príncipe heredero.

Michelini: Ahora, diario propio.

Observado objetivamente, el apartamiento de Michelini no fue sólo un ademán audaz y personal. Muchos están convencidos que tuvo olfato para captar el sentir popular y que oportuno, más que oportunista, se jugó en nombre de otros. Tantos vaivenes, marchas y contramarchas, añadidas a la creciente desconfianza en los recursos económicos del país —que habría de desembocar en la grave crisis actual— hizo que numerosos militantes o simpatizantes del batllismo se agruparan en torno de este rebelde.

Así, en 1962, surgió la Lista 99: Batlle Berres les había negado el derecho a usar la 515, por considerar que el parentesco numérico podría favorecerlos demasiado. La presidían Michelini y Renán Rodríguez, una figura proveniente de la 14, con reputación moral e intelectual excelente. Estas mismas virtudes se les atribuyen a Hugo Batalla, Enrique Martínez Moreno, Aquiles Lanza (un cirujano que colgó la so-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La etiqueta de su vino habla de Ud.

Siempre es Ud. quien se define. Cuando trabaja, cuando se divierte, cuando elige su vino. ¿Se da cuenta? Es una decisión que no puede dejar en otras manos. Por eso pide Viñas de Orfila. Comprendemos su satisfacción al tener en su mesa un vino así. Viñas de Orfila en cualquiera de sus tipos —Rosado, Borgoña, Cabernet, Gran Reserva Blanco y Extra Seco Blanco—, es un vino que habla de Ud. y habla bien. Viñas de Orfila: Resultado de saber hacer y saber esperar.

VIÑAS DE ORFILA

El vino con pasaporte diplomático

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ENTRETELONES

DE COMO ENROLARSE

Por Art Buchwald *

Se han publicado tantos artículos y panfletos sobre "Cómo evitar el enrolamiento", que ya corresponde que alguien formule instrucciones sobre "Cómo ser enrolado". Sé muy bien que seré criticado por esto, pero bajo el sistema norteamericano de vida, una persona tiene tanto derecho a ser enrolado como a evitarlo.

Lo primero: **Notifique a su oficina local de enrolamiento que usted está dispuesto a presentarse de inmediato. Probablemente pasarán el caso al psiquiatra local del distrito.**

Encuentro con el psiquiatra: **Diga al psiquiatra que está ansioso por ponerse de inmediato el uniforme y que su esperanza es que apenas finalice el entrenamiento básico lo envíen rápidamente a Vietnam. Si él pregunta por qué quiere ir, dígale que usted cree que ése es su deber patriótico en defensa de su país y su bandera. Usted quiere proteger su hogar, a su madre y a los millones de niños norteamericanos aún no nacidos, contra el espectro del comunismo ateo. El psiquiatra lo excluirá del enrolamiento, sobre la base de que cualquiera que esté tan ansioso de entrar en el Ejército debe estar loco.**

Tiene derecho a apelar: **Escríbale al general Hershey, de la Oficina de Servicio Selectivo en Washington, y cuéntele los hechos. Dígale que su oficina local de enrolamiento le está impidiendo ingresar en el Ejército e insinúe que el psiquiatra lo rechazó porque usted quería pelear por su patria. Insista en que el general Hershey firme personalmente las órdenes para que usted entre inmediatamente en servicio. Su carta será enviada al FBI para averiguar si el comunismo está mezclado en sus antecedentes psiquiátricos.**

Cuando llegue el FBI.: **Usted tiene derecho a contestar toda pregunta que los agentes le formulen. El FBI puede insistir en que usted se ampare en la Quinta Enmienda de la Constitución, para no comprometerse con su respuesta, y así usted será clasificado como un riesgo para la seguridad nacional. Pero ajústese a sus derechos y conteste las preguntas. Si le preguntan por qué quiere ser enrolado, responda que está cansado de leer sobre tipos que prenden fuego a sus tarjetas de enrolamiento y que fingen ser homosexuales para no entrar en servicio.**

Muestre respeto por los agentes y trátelos de "señor". Dígales que siempre ha admirado al FBI y pídales una foto autografiada de J. Edgar Hoover. Cuanto más directo sea usted, más sospechoso les parecerá. Cuando descubran que usted nunca adhirió a organizaciones izquierdistas, sabrán que allí hay algo sospechoso y desde entonces lo vigilarán estrechamente.

Puede hacer manifestaciones: **Cuando todo parezca oscuro, usted puede rondar cerca del Pentágono con carteles, pidiendo que el Secretario McNamara revea lo actuado por la oficina local de enrolamiento y lo tome a usted en servicio. Si hace falta, acuéstese delante de un tren que lleva a los reclutas al campamento y exija al comandante de tropa que lo haga viajar. Probablemente será encerrado, pero por lo menos usted habrá hecho constar su argumento.**

Cuando todo falle: **Anuncie a la prensa que usted no tiene la menor intención de enrolarse y que, además, se opone a la guerra en Vietnam. La oficina de enrolamiento se ocupará de usted de inmediato y el Ejército lo convertirá en soldado de la noche a la mañana.◆**

* *Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune*

tana blanca por la política) o Julio da Rosa (primer premio de literatura uruguaya), todos Diputados en la bancada de la 99.

Hay grandes diferencias entre este cisma y el anterior. Una de ellas consiste en que Michelini, por su arrolladora elocuencia, por su original aspecto, por ese "no sé qué" imprescindible para cautivar a mucha gente al mismo tiempo, no es (por ahora, al menos) un caudillo, y la "99" tampoco un grupo de voluntades girando alrededor de una sola. El núcleo de quienes la componen es aún pequeño; pero sus dirigentes, los dos Senadores y los siete Diputados (entre ellos Michelini, que no quiso postularse para consejero) están convencidos que ganarán en las elecciones generales de 1966.

Los 80.000 sufragios que obtuvieron en 1962 (votaron 1.200.000 uruguayos) fueron un éxito si se tiene en cuenta que surgieron de la noche a la mañana, que no tenían los recursos necesarios para hacer una publicidad efectiva, y que carecían de medios informativos propios. En el Uruguay, ésta es la clave. Los diarios, ante todo (la radio no es tan parcial y los canales de TV suelen ser ecuánimes), son voceros de partidos políticos que atacan a sus adversarios silenciando cuanto pueda favorecerlos. Sin diario propio, la 99 es como una diva afónica. Por eso salió *Hechos* a la calle.

La finalidad es obvia; la aventura, asombrosa. En el preciso momento en que las grandes empresas periodísticas sumergen sus barbas en tristes remojos; cuando el excelente negocio que un diario proponía, hasta hace poco, se convierte en una inversión dudosa, la 99 decide poner en circulación el vespertino *Hechos*. Son 16 páginas inspiradas en los caudalosos *France Soir* o *Daily Express;* recluta a 22 cronistas en total (menos de los que suele emplear la prensa para una sola sección), y una vieja rotativa Vomagh carraspeará 20.000 a 25.000 ejemplares por hora.

"Es el viejo sueño del pibe —declara César di Candia, redactor responsable—. Nada más estimulante para un periodista que crear un diario desde cero." El cero, en este caso, es el vetusto edificio de *El Bien Público*, hoja católica desaparecida en 1962 y transformada en el moderno *BP Color*. La operación costó 3 millones de pesos y se financió con un crédito del Banco de la República, de la emisión de mil bonos de 1.000 pesos cada uno (sin dividendos), de contribuciones partidarias (30.000 pesos por Diputado) y "de aquí y de allá", como dice Michelini.

Los propósitos de *Hechos* son fáciles de aprobar: escribir bien y utilizar a fondo un arma secreta: el propio Michelini. Tienen la intención de no ser "permanentes criticones de lo ajeno", y es probable que cumplan. Tienen fama de puntuales, y el propio Michelini no faltó jamás a las reuniones de la Cámara. Inclusive hasta llegaron a apoyar al actual gobierno blanco. "Si siempre criticamos, nadie nos creerá, al final", conjetura el Jefe. Por mucho que todos los días ataque a los mandatarios uruguayos por Radio Sport, sus promesas quizá deben atenderse. Al menos porque ha declarado que el Uruguay no se arregla sólo con un diario nuevo. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Reportaje a los Cosmonautas

EL 25 de octubre, desde Houston, Texas, quedó cancelado el vuelo Gemini 5, que preveía el encuentro de dos naves en el cosmos; la orden interrumpió una serie de triunfos norteamericanos. En Moscú, esa misma mañana, muchos soviéticos conjeturaron que su país iba a contestar a los progresos de USA, antes de fin de año. En las dos ciudades, separadas por 20.000 kilómetros, Primera Plana coronaba su investigación de diez días sobre los cosmonautas, protagonistas de la electrizante epopeya. Ramiro de Casasbellas, entre Cabo Kennedy y Houston; Tomás Eloy Martínez, entre la capital soviética y la Ciudad de las Estrellas (donde viven casi todos los pilotos rusos), construyeron el primer reportaje simultáneo a los héroes del espacio que intenta la prensa mundial. En ambos casos, anotaron otro record no menos importante: fueron los primeros periodistas argentinos (y, además, latinoamericanos) en llegar hasta los cosmonautas. Sus informes y notas se publican a continuación.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS NORTEAMERICANOS

QUIZA solamente el sol, o el piar de algún pájaro, conspiren contra la imagen. Y, desde luego, esa prosaica empalizada que los carpinteros levantaron hace poco. De lo contrario, la media manzana de terreno escarpado parece un fragmento del suelo lunar, crecido allí por su cuenta, en mitad de la verde planicie texana, lejos de los edificios y del ruido. En verdad, pretende ser un fragmento del suelo lunar, acondicionado por los especialistas para ensayar el descenso de un viaje futuro.

La media manzana surge al este del Manned Spacecraft Center (MSC, Centro de Vuelos Tripulados), el corazón del programa espacial norteamericano. Un galimatías de cemento, arena y roca imita la superficie que los hombres quieren pisar antes del fin de la década, dieciocho siglos después que Luciano de Grecia, en su *Vera Historia*, propuso el primer vuelo a la Luna que registra la literatura universal.

No se necesita demasiado lirismo para creer en la magia del cemento y las rocas. Porque muy cerca, encima de un montículo que domina un amplio cráter, los visitantes son vigilados por un extraño aparato blanco, especie de lavarropa gigante: es el vehículo que —salvo reformas— depositará en la Luna a dos astronautas norteamericanos.

Durante la semana, suspendidos de un enorme gancho de hierro que crea la sensación de ingravidez, los técnicos practican el descenso por una minúscula escalerilla. Más tarde, ya libres de ataduras, andan y desandan el terreno, agobiados por una mochila azul, prisioneros de sus zapatones y uniformes, coronados por el casco. El espectáculo puede volverse realidad en cualquier momento; sobre todo a la tarde, cuando el viento del otoño esparce algunas ráfagas y la luz empieza a declinar.

Meses atrás, con un poderoso lente, un cameraman de televisión aprovechó la escena y la distribuyó a todo el país: no causó el mismo efecto que la invasión de marcianos inventada por Orson Welles hace 25 años, pero el anticipo conmovió a mucho espectador, lo mantuvo unos minutos fuera del tiempo. Sin embargo, el más leve ensueño sería pecaminoso en Houston; ninguno de los 5.000 funcionarios y empleados que se reparten las modernas instalaciones del MSC da rienda suelta a su imaginación. Salvo si se distrae, si aparta los ojos por un momento de los gruesos expedientes de tapas amarillas, presididos por la palabra *Confidential*, o de los folletos donde la aventura del espacio se reduce a cifras, o de las computadoras que devoran y clasifican hasta los suspiros.

Esa epopeya comienza al este de Houston, sobre la costa atlántica, alrededor de un pequeño puerto pesquero que sus habitantes llamaron Cabo Cañaveral, luchando por pronunciar una eñe esquiva y de otras latitudes. Después del asesinato de Dallas (1963), el nombre de John F. Kennedy designa ese conglomerado majestuoso, erizado de rojas estructuras metálicas, desde el cual se disparan satélites y vehículos. El resto queda a cargo del MSC, un centro que a la Administración Nacional de la Aeronáutica y el Espacio (NASA) le ha costado ya 170 millones de dólares.

Una bandera norteamericana, que integró el equipaje de una hazaña cósmica, trepa sus barras y estrellas al tope de un mástil, apenas una cápsula tripulada sale hacia el cielo. Y se queda allí, como un amuleto, hasta que el operativo concluye y se aquieta el hervidero del MSC. Aunque las proezas acaso no terminen en las limpias, vastas oficinas del centro, mientras los pilotos entregan su información a las autoridades y se ven convertidos en héroes: su magnitud sigue brillando en la abrupta superficie lunar, detrás de la empalizada. En ese plagio —que los astronautas contemplan día a día, porque habitan en las proximidades del MSC— está simbolizada la meta que persigue USA: desde que el primer norteamericano viajó al espacio, una mañana de 1961, todos los caminos conducen a la Luna.

NASA

Una anticipación: La superficie lunar reconstruida en Houston.

Fue el mismo Kennedy quien alentó la idea, el 25 de mayo de 1961, ante las cámaras legislativas, al calificar de objetivo nacional el "aterrizaje" en la Luna y regreso de los astronautas a la Tierra, antes de 1970. En cuatro años, las fantasías de Verne y los ayes rimados de Laforgue se diluyeron en las playas de Florida, las praderas de Houston, los asientos del Capitolio, los despachos de la Casa Blanca. Los Estados Unidos, que nacieron a la competencia espacial en 1958 —con el Explorer I, tres meses después del Sputnik soviético—, entraron en ella de bruces, quemaron etapas, sensibilizaron a la población hasta cortarle el aliento a lo largo de cada vuelo, y comprometerla en el destino de los programas.

El resultado cuenta también con su símbolo propio, resumen de unos 700 disparos y 2.000 millones de dólares gastados solamente en los vuelos dirigidos y tripulados: el *USAF Space Museum*, organizado por la Aeronáutica en un costado del vasto triángulo de tierra que es Cabo Kennedy, alrededor de la réplica de un Redstone, el abuelo del poderoso Saturno 5 que posibilitará la llegada a la Luna.

El venerable Redstone, único cohete de que dispuso la NASA al día siguiente de la sorpresa de Gagarin, está erguido en la plataforma que albergó su infancia y que hoy es, naturalmente, otra reliquia; cerca, se encuentra el blocao donde Werner von Braun y Kurt Debus —gracias a cuyo talento Hitler martirizó a Londres— desataron el tímido paseo suborbital de Alan Shepard. A sus lados, como callados menhires de un pasado que hoy se mide por horas más que por años, el Museo reúne un par de Atlas, un Delta, un Skybolt, un vehículo Agena (de diseño anterior al que se desintegró el 25 de octubre último) e, inclusive, un pariente lejano y mortífero: una V 1 pintada de azul. Que exista un Museo del Espacio —que es como decir un Museo del Porvenir, un Museo al revés— tal vez señale mejor que nadie la presencia de un nuevo mundo y una nueva raza, la de los cosmonautas. El siglo XXI se abre a partir de ellos.

De aquí a la eternidad

La NASA fue creada por el gobierno norteamericano en 1958; el Centro mudó sus enseres de Virginia a Texas a fines de 1961. Por ese entonces, un acre (4.000 metros cuadrados) se vendía a 600 dólares en las proximidades del MSC; actualmente, su precio roza los 45.000 dólares. El desarrollo de Clear Lake, el pueblo que creció junto al Centro, situado a 35 kilómetros al sudeste de la ciudad de Houston —la sexta del país—, ha sido tan vertiginoso como el de la carrera cósmica, tan aséptico por fuera y tan repleto de sangre y nervios por dentro.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Stafford y Schirra (centro, arriba): Pospuestos. *Lovell (centro, abajo) y Borman: Catorce días.*

Para los habitantes de la zona ha sido como una tromba, la misma que de la noche a la mañana implantó los 30 edificios que constituyen el Centro (hay otros 15 planificados y en construcción) y las placenteras comunidades de El Lago, Timber Cove y Nassau Bay, donde habitan los 33 astronautas norteamericanos.

El sueldo de un alto empleado, en el MSC, suma 10.000 dólares al año; los jefes perciben 14.000. No es demasiado, si se considera que un aviador comercial puede redondear 30.000 en el mismo período. "Son salarios oficiales, y el gobierno no paga demasiado. Pero el trabajo es tan fascinante que no lo cambiaría por nada", dice Richard S. Johnson, de 39 años, directivo de la Sección Entrenamiento. Los cosmonautas tampoco ganan fortunas: entre 16.000 y 20.000 dólares, según su grado en las Fuerzas Armadas; la primera cifra corresponde a los llamados "científicos".

Son cuatro las promociones de astronautas reclutadas por la NASA; la inicial, con un promedio de 34.5 años de edad, fue seleccionada en abril de 1959 y consta de 6 hombres (el séptimo, John Glenn, protagonista del primer vuelo orbital de USA, renunció en enero de 1964 para disputar una banca de Senador que no obtuvo). Destinada al Programa Mercury, ese nombre distingue a sus componentes: M. Scott Carpenter, L. Gordon Cooper, Virgil I. Grissom, Alan B. Shepard, Walter Schirra, Donald Slayton.

El segundo grupo ingresó en setiembre de 1962 y quedó afectado al Programa Gemini; sus 9 integrantes (Neil Armstrong, Frank Borman, Charles Conrad, Elliot See, James Lovell, James Mc Divitt, Edward White, John W. Young y Thomas Stafford) tenían entonces una edad promedio de 32.5 años. La tercera ola resultó la más numerosa y la más joven de acuerdo con la edad promedio: 31 años; identificada con el Proyecto Apolo (viaje a la Luna), la forman 13 astronautas (un 14º, Theodore C. Freeman, se mató, en octubre de 1964, en un vuelo de rutina): Aldrin, Anders, Basset, Bean, Cernan, Chafee, Collins, Cunningham, Eisele, Gordon, Schweickart, Scott y Williams. Pero ya en 1964 la NASA decidió cosechar sus héroes entre los egresados de las Universidades.

En junio de 1965 incorporó a los últimos cinco, los "científicos" (un sexto, Duane E. Graveline, renunció casi de inmediato), cuya edad promedio es de 31,5 años: son los físicos Owen K. Garriott, Edward G. Gibson y F. Curtis Michel, el geólogo Harrison H. Schmitt y el cirujano Joseph P. Kerwin, oficial de la Marina. Curiosamente, entre ellos figura el único soltero de los 33 cosmonautas: Schmitt. Dentro de un mes y medio, el 1º de diciembre, se cierra el plazo de admisión de solicitudes para un quinto grupo, esta vez, de extracción militar.

De estos 33 pilotos, sólo 10 partieron de Cabo Kennedy rumbo a su bautismo de sombras. Hasta hoy, únicamente dos repitieron la proeza: Grissom (1961, 1965) y Gordon Cooper (1963, 1965). Si el vuelo Gemini 6 se hubiera cumplido el 25 de octubre, un tercer nombre se habría añadido a la lista de los que volaron dos veces: el de Schirra, el más viejo de los astronautas (42 años) y uno de los pocos que no lleva el pelo cortado a la romana. *Wally* Schirra, un nativo de Nueva Jersey, con 90 misiones aéreas en la guerra de Corea y 6 órbitas recorridas en 1962, no perdió su sonrisa al bajar de la nave espacial hace 22 días.

Su operativo era cancelado transitoriamente: a la semana, con autorización del Presidente Johnson, la NASA resolvía concretar, al mismo tiempo, los operativos Gemini 6 y 7: el primero vale por su propósito principal, el amarre con un vehículo Agena; el segundo, porque una vez concluido será el viaje de mayor duración tripulado por norteamericanos. Sus conductores: Borman y Lovell. Las previsiones alcanzan al proyecto siguiente, el Gemini 8, del que participarán Armstrong y Scott.

Cuando Schirra, a quien subyugan los automóviles sport, se despojó de su pesado traje en Cabo Kennedy, y enfrentó a los periodistas, ningún rastro denunciaba en su cara la tensa espera que había soportado junto a su compañero Stafford, de cara al cielo, en la punta del cohete Atlas. "La próxima vez nos irá mejor", prometió. Para él, "mejor" significa pasar pronto la prueba del Gemini 6 y estar listo, luego, para un descenso en la Luna. "Abandonaría ahora mismo mi carrera de astronauta si pensara que mi vida no está ligada a un viaje a la Luna", declaró.

No es fácil, sin duda, pronunciar esa frase con la seguridad y el candor de Schirra: hay otros 23 cosmonautas para quienes esa frase es todavía algo más que una ambición, una suerte de abracadabra digno de la intimidad. Si cuesta lograr el sí de la NASA para enrolarse en el ejército del espacio, si sobre dos mil postulantes los elegidos serán una decena, despegar en Cabo Kennedy es una anhelante vigilia.

Reclinado en la silla, detrás del amplio escritorio de madera clara, Donald Slayton, *Deke*, cambia de tema a cada intento por hurgar en su caso personal, el más sorprendente. Tiene 41 años, un hijo de 8 y una abultada foja de aviador; cadete en 1942, la Segunda Guerra alcanzó a contarle entre sus combatientes; al mando de bombarderos B 25 realizó medio centenar de misiones sobre Europa y Japón.

En su solapa brilla el distintivo plateado de los astronautas Mercury, una reproducción en miniatura de la escultura de aluminio que señala, en Cabo Kennedy, la legendaria Plataforma 14 desde donde fueron disparados los seis primeros vuelos tripulados. El distintivo parece un recuerdo: Slayton pertenece al grupo inicial y aún desconoce el espacio. Tenía que surcarlo en mayo del 62, tres años después de ingresar en la NASA; tres meses antes, los médicos le descubrieron una anomalía cardíaca y aconsejaron reemplazarlo: fue sustituido por Scott Carpenter.

"Claro que sí, todos nos sentimos desalentados cuando no nos asignan a un operativo", se aviene a confesar Slayton, que en 1963 se retiró de la Aeronáutica y ocupa ahora un puesto burocrático —director de Tripulaciones— en el Centro de Houston. Su futuro continúa en manos de los médicos, todavía indecisos sobre si dejarlo volar o no, a pesar de sus 4.000 horas computadas como piloto e instructor. "El doctor Douglas, uno de nuestros facultativos, opina que nada se opone a que yo haga un viaje espacial. Si así fuera, tendría que reforzar mi entrenamiento. Desde que me pusieron en este cargo, me queda poco tiempo para entrenarme."

Entrenarse. Este es uno de los diez o doce verbos clave en el diccionario de los astronautas y de sus superiores.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COSMONAUTA Y NAVE		Fecha de lanzamiento	Duración del vuelo	Orbitas
Alan B. Shepard (Mercury 3)	VUELOS SUBORBITALES	Mayo 5, 1961	15m.	—
Virgil I. Grissom (Mercury 4)		Julio 21, 1961	15m.	—
John H. Glenn (Mercury 6)		Febrero 20, 1962	4h. 55m.	3
M. Scott Carpenter (Mercury 7)		Mayo 24, 1962	4h. 56m.	3
Walter M. Schirra (Mercury 8)		Octubre 3, 1962	9h. 13m.	6
Leroy Gordon Cooper (Mercury 9)		Mayo 15, 1963	34h. 19m.	22
Virgil I. Grissom John W. Young (Gemini 3)		Marzo 23, 1965	4h. 53m.	3
James A. Mc Divitt Edward H. White (Gemini 4)		Junio 3, 1965	97h. 56m.	62
Leroy Gordon Cooper Charles Conrad (Gemini 5)		Agosto 21, 1965	190h. 56m.	120

El entrenamiento y las clases teóricas garantizan la victoria de cada prueba, y ese vaivén empieza no bien un piloto es contratado: sólo una duda, como sucede con Slayton, obliga a suavizar el ritmo. O como ocurre con Shepard, aún no recobrado de una infección de la oreja y por eso trasladado a los servicios administrativos como jefe de la Oficina de Astronautas. O como con Scott Carpenter, herido en el brazo a causa de un accidente automovilístico y prestado a la Marina —el arma de donde proviene— para participar de ejercicios subacuáticos. A fines de octubre, Scott Carpenter se reintegró al plantel de la NASA, aunque sin destino fijo. De los veteranos de 1959, sólo tres se mantienen aptos para volar en cualquier momento. Uno de ellos, precisamente, es Walter Schirra, que gusta regresar a la infancia para detectar su vocación de cosmonauta.

"Treinta años atrás, mi padre se asomaba a toda clase de concursos y festivales aéreos con un biplano que cuidaba celosamente —memora—. Era un as de la acrobacia y cuando yo lo veía revolotear por el cielo me juraba a mí mismo que lo imitaría en cuanto pudiese. Mi madre solía acompañarlo en esas locuras, que no eran locuras en el fondo. Ella iba a menudo en una de las alas, igual que una equilibrista."

En la confortable cafetería del Centro, Leroy Gordon Cooper cuenta una historia bastante similar a la de Schirra. "Mi padre era un piloto amateur y yo me sentaba en sus rodillas cuando salía en su viejo biplano Command-Aire. Tenía 6 años apenas el día en que me dejó manejar el aparato." A los 10, se procuraba dinero en los trabajos más insólitos, cerca del aeródromo de Shawnee, su pueblo de Oklahoma, para pagarse un curso de conducción de Piper. "Llegó la guerra y a papá lo ubicaron en la Aeronáutica, como oficial auditor. Le gustó la Aeronáutica y acabó por labrarse una carrera." Las coincidencias continuaron.

Infante de Marina, *Gordo* integró la guardia de honor del Presidente, y radicado en Hawaii, donde estaba su familia, conoció a una "majorette" que enseñaba a volar con un Piper cuya propiedad compartía. "Me casé con ella, con Trudy Olson, en 1947. Nuestras dos hijas saben ya desde hace rato para qué sirve cada botón de mi Beechcraft Bonanza. Es casi como una tradición, ¿no es cierto?" Cooper y Armstrong, hasta donde pudo averiguarse, son los únicos dos astronautas dueños de aviones.

Pero los primeros tiempos de Cooper como astronauta no fueron demasiado brillantes. Su buen humor, su franqueza, le atrajeron fama de indiferente; también sus quejas financieras, o sus protestas por el tiempo que debía pasar fuera de casa. Cuando Slayton fue separado del Programa Mercury, Cooper amenazó con retirarse si no lo enviaban pronto al espacio: aguardó en vano reemplazar a su colega. Tuvo que intervenir Schirra, y prometer un escándalo, para que *Gordo* tripulara el sexto vuelo, que la NASA pensaba encargar a Shepard. Sin embargo, sus 22 órbitas de 1963 resultaron un ejemplo de pericia y habilidad técnicas.

Los amigos de Cooper recuerdan otras anécdotas. Antes del primer vuelo norteamericano, se pidió a *Gordo* que demostrara, para la televisión, cómo serían los instantes previos al operativo. Embutido en el plateado uniforme, se trasladó a la plataforma y subió por el ascensor hasta el vehículo. Apenas se enfrentó con él, se puso a gritar: "¡No! ¡No quiero partir! ¡No voy a partir!". Los espectadores rieron; las autoridades de la NASA, no.

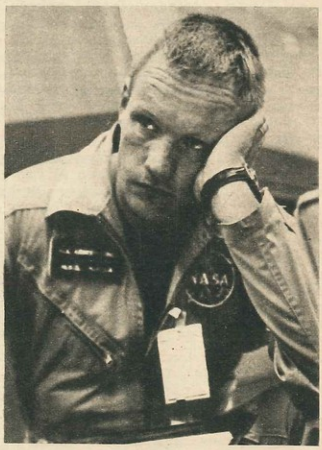
Meses más tarde, durante la experiencia suborbital de Grissom, Cooper sobrevoló Cabo Kennedy en un jet y embarulló las comunicaciones por unos segundos. Esta vez recibió una reprimenda, aunque debe de haberla compensado al día siguiente, al volante de su automóvil y a su velocidad preferida: 150 kilómetros por hora. O al domingo siguiente, en el templo protestante donde acostumbra predicar el sermón.

El deber y la inquietud

Junto a una silenciosa oficina, donde teclean tres secretarias, está el despacho de Donald T. Gregory (35 años), director ejecutivo de la Sección Entrenamiento, el lugarteniente de Slayton. El sol de Texas todavía tiene fuerzas como para pegarle en los anteojos y hacer chispear los vidrios. La clásica tarjeta de identificación —con la fotografía de su poseedor en colores— cuelga del bolsillo de la camisa, coronada por la cabeza de cuatro lapiceras. Gregory sumerge su pipa en una tabaquera antes de contestar por qué un hombre decide ser astronauta.

"Para mí, es el básico deseo de hacer algo nuevo, de abrir un camino, como los pioneros del siglo pasado. Ser pionero, en el siglo XX, ya no puede ser otra cosa que introducirse en el espacio y arrancarle sus secretos. Probablemente haya también un poco de espíritu de aventura, pero ésa es una condición saludable que todos llevamos dentro".

Aparentemente, James Mc Divitt, un hijo de Chicago que se crió en Michigan y reparaba hornos para ganarse la vida, piensa lo mismo que Gregory. Por lo menos, así lo dejó entrever en una composición escolar en la que aseguraba: "Me gustaría ser explorador o novelista". Terminó por elegir lo pri-



Armstrong: Piloto del Gemini 8.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

mero, luego de acumular más de 3.000 horas de vuelo en aviones, buena parte de ellas gastadas en sus 145 misiones durante la guerra de Corea y a bordo de un aparato que bautizó como "El buho obstinado". No obstante, hoy mira su nueva profesión sin romanticismos juveniles: "No hay un imán en las estrellas. Considera el Programa como un arduo problema técnico que exige cantidad de respuestas. Esas respuestas deben ser adquiridas paso a paso, sin apresuramientos y con lógica".

Para Borman, también veterano de la guerra de Corea, ser astronauta es aceptar un desafío. "A los hombres les gusta ser desafiados cuando advierten que detrás del reto hay algo capaz de beneficiar a la humanidad", dice este nativo de Ohio, mientras juega con el exagerado anillo que le ahoga el anular izquierdo. Sería absurdo hacerle admitir a él, o a sus otros 32 colegas, alguna flaqueza, un desaliento momentáneo. Pero no porque esa actitud conspire contra la imagen del cosmonauta; simplemente porque tienen fe en su labor y están dotados de una inextinguible paciencia. Y de una confianza capaz de vencer al miedo.

Según Elliot See, les faltaría tiempo, durante un vuelo, para tener miedo. Young es más explícito: "Lo único que se siente es una suerte de suspenso, al partir y al iniciar el retorno; lo mismo le pasa al más experimentado pasajero de avión. Es como si uno tuviera un par de mariposas revoloteando en el estómago", compara este californiano a quien Broadway recibió, en marzo pasado, con su típica lluvia de papeles.

Durante el vuelo Mc Divitt-White, el jefe de los Programas Médicos del Centro, Charles Berry, y el director de Vuelos, *Chris* Kraft, registraron sus latidos en un cardiograma para ver qué momento del viaje los conmovía más. Estaban en Tierra, en el increíble edificio de Control de Misiones, y comprobaron que las reacciones de su corazón —un aumento del ritmo de las pulsaciones— eran idénticas a las de quie-

Eisele: El tamaño de la espera.

UNA RAZON MAS PARA AHORRAR EN CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

AHORA, SEGURO DE VIDA TOTALMENTE GRATUITO PARA DEPOSITANTES EN AHORRO POSTAL O LOCAL

- CAPITAL ASEGURADO: DE $ 10.000 A $ 200.000, SEGUN IMPORTE AHORRADO Y EDAD DEL AHORRISTA (ENTRE 16 Y 65 AÑOS).
- EL SEGURO ES AUTOMATICO, PUES PARA TENERLO BASTA SER TITULAR DE UNA LIBRETA. NO REQUIERE TRAMITES NI EXAMEN MEDICO. LOS AHORROS SIGUEN REDITUANDO EL INTERES BANCARIO CORRIENTE Y PUEDE DISPONERSE DE ELLOS CON LA LIBERALIDAD HABITUAL.

A LAS EXCLUSIVAS VENTAJAS QUE OFRECE, LA CAJA SUMA ESTE ESFUERZO SIN PRECEDENTES EN MATERIA DE PREVISION.

INFORMESE

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55

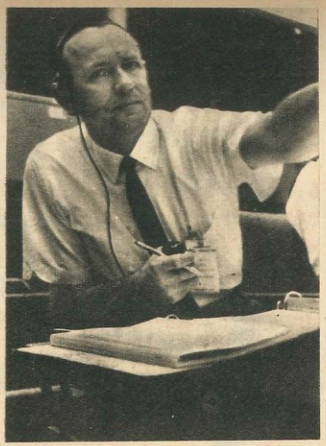
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

nes navegaban por el cosmos; se produjeron en el instante del lanzamiento, al salir y entrar White de la cápsula (como es notorio, merodeó 20 minutos en el espacio), y cuando el Gemini 4 emprendió el regreso.

R. G. Zedekar, un larguirucho ejecutivo de la Sección Entrenamiento, explica el motivo por el cual los astronautas nada temen. "Al sentarse en sus vehículos, son la gente con más conocimientos sobre su misión que pueda encontrarse en todo el mundo. Les sobran datos e informaciones, cada fragmento del vuelo ha sido simulado hasta el cansancio. Menos seguro es subir a un avión; sólo el piloto y sus ayudantes conocen las soluciones para una emergencia, y el pasajero está siempre sobre ascuas. En los viajes espaciales, todo está previsto de antemano."

Kraft, de 41 años, antiguo jugador de baseball y testigo de 22 disparos, asegura: "No somos Colones [él se llama Cristóbal Colón]. Sabemos miles de veces más de lo que Colón sabía. Y sabemos, también, a dónde vamos". Kraft, que condujo los últimos y exitosos viajes cósmicos norteamericanos, suele describirse como un director de orquesta. Su partitura es un expediente de 300 carillas, las *Reglas de Misión*, en las cuales ha depositado 880 notas: "Con ellas, un niño podría vigilar un vuelo", exagera Kraft. Es que en esa marea de referencias hay recursos para la más insólita de las contingencias. Después de cada operativo, Kraft acrece su manual, como si cada operativo fuera sólo una introducción al siguiente, un prólogo.

Kraft es otro héroe en la lucha espacial desde 1947, cuando la Aeronáutica probó el X1 y él supervisó el intento con una radio montada sobre un jeep. Ahora, sus sinfonías requieren más personal: el edificio del Control de Misiones (que costó unos 100 millones de dólares) alberga a sus 568 ingenieros, matemáticos y físicos, amén de 15.000 kilómetros de cables y cerca de 2 millones de conexiones.



Kraft: El cosmos en las manos.

Obviamente, el equipo que comanda Christopher Columbus Kraft es sólo una parte de la multitud que hormiguea alrededor de un proyecto y que puede estimarse en unas 30.000 personas. La empresa McDonell Aircraft, que produce los vehículos Gemini, ocupa en esas tareas a 7.891 empleados y obreros y envía a Cabo Kennedy a 621 técnicos para la revisión final de las cápsulas. Aun así, el Programa Gemini, que consta de 12 vuelos, reportará a la compañía y a su propietario, "Mister Mac", una ganancia líquida de 740 millones de dólares. Pero está calculado que de cada 10 horas insumidas por la construcción de un Gemini, nueve se diluyen en tests y análisis; y una nave se fabrica en dieciocho meses.

Sin un ajuste tan minucioso, sin una custodia tan obsesiva de los detalles ínfimos y mayúsculos, el viaje al cosmos sería una mera aventura, entre insensata y audaz. Sin embargo, muchos vuelos de la NASA fueron sellados por inconvenientes y conflictos inesperados: mal funcionamiento de los circuitos eléctricos en el Mercury 9 y el Gemini 3; mal control de la temperatura en el Mercury 8. En otros casos, hubo que acudir a las postergaciones; tampoco escasearon problemas del momento: en el Gemini 5, Conrad-Cooper debieron abandonar el amarre preparado con un satélite auxiliar; la reciente desintegración del Agena llenó de asombro a los científicos. Pero las autoridades de la NASA no se amilanan por los contratiempos, se enorgullecen de darlos a publicidad.

"Esas dificultades no nos impiden seguir adelante, nos reconfortan, inclusive, porque prueban de alguna manera que disponemos de un cierto margen de seguridad", explica Jerome B. Hammack (43 años), con su voz aflautada y su gesticular de actor de cine mudo. Hammack es un veterano de la epopeya cósmica, desde la época un tanto bohemia de los Redstone; hoy desempeña un cargo importante en la Sección Proyecto Gemini, del MSC. En Cabo Kennedy y en Houston, los técnicos suelen bromear: "Lo peor son las primeras cinco décadas. Después, todo va sobre rieles".

Charles Mathews, coordinador y máximo responsable del Proyecto Gemini, recalca que los Estados Unidos se lanzaron a la carrera espacial con apreciable atraso. "Debimos aprender desde la letra a", señala entre las bocanadas de humo de su cigarrillo mentolado. El mediodía centellea en las ventanas del cuarto en que el corpulento Mathews conversa con Primera Plana; mientras habla, junta las manos detrás de su cabezota o las desata para apurar un coctel que se extingue sobre la mesa. A doscientos metros de allí —del Carriage House Motel, cuya mitad alquila la NASA para que sirva de oficina de prensa—, las playas de Cocoa permiten dominar, empequeñecidas, las instalaciones del Cabo Kennedy.

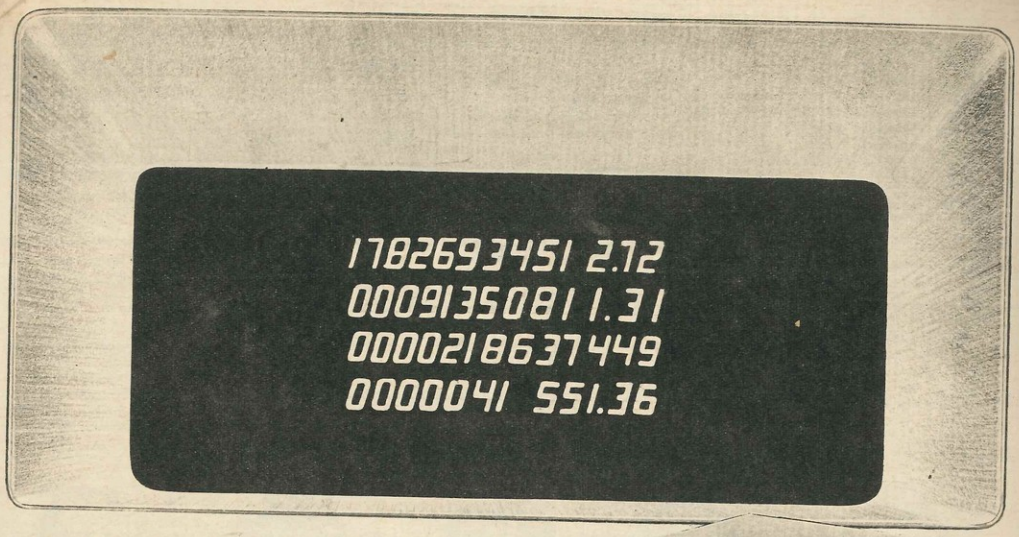
Mathews sacude su cigarrillo y se alboroza: "Hemos aprendido rápido. Aprendemos rápido". Las cifras lo testimonian: la NASA hizo 12 tentativas de lanzamiento en 1958, el año de su fundación, y 10 fracasaron; en 1964, sobre 16 lanzamientos, una sola derrota. Y lo testimonia otro rasgo de humor: un film para uso interno, obra de algunos jóvenes técnicos de la NASA, en el que se burlan de los errores norteamericanos.

Chafee, Cernan, Scott y Schweickart, con Zedekar: Entrenamiento.

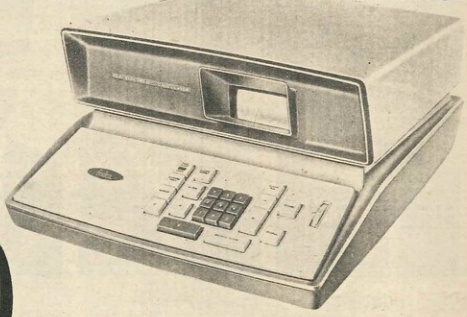
La octava maravilla

El doctor Duane A. Catterson, médico de los astronautas, recuerda: "Al principio, el entrenamiento era durísimo, quizá excesivo. Los teóricos nos alertaban contra los peligros del espacio. Hasta los soviéticos, con más experiencia que nosotros, insistían sobre las dificultades que les creaba la formación de sus pilotos". Los 7 hombres del Proyecto Mercury fueron, por eso, monumentos al estoicismo. Pasaron los exámenes más inimaginables, los tests de resistencia más demoledores. "Con el tiempo renunciamos a tanta prueba. Un hombre en buen estado físico es perfectamente capaz de soportar un viaje espacial", añade.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Los resultados de los cálculos más complejos, reflejados instantaneamente en la pantalla.



Friden 130

La calculadora electrónica de mesa más avanzada del mundo.

Un tubo de rayos catódicos, similar a una pantalla de televisión, refleja el contenido de sus 4 registros. Su hermoso diseño exterior está a tono con la eficiencia interior. Silenciosa, no tiene partes móviles. Posee un teclado reducido: 10 teclas. Totalmente transistorizada. Veloz; su rapidez se mide en milisegundos. Además dispone de:

- Punto decimal automático.
- 4 registros y 1 memoria.
- Saldos negativos - Cambio de Signo.
- Transferencia automática de resultados intermedios.
- Facilidad de manejo.

Es tan flexible que ha revolucionado los cálculos en todo tipo de empresa comercial, bancaria, financiera, de ingeniería y científica.

FRIDEN —subsidiaria de **The Singer Company**— ofrece la experiencia y los medios mancomunados de ambas empresas para estudiar la aplicación de esta máquina a las particulares necesidades de Reparticiones Públicas, Bancos, Compañías de Seguro, Industria, Comercio, etc.

Visite el Stand Friden de la
VII CONFERENCIA INTERAMERICANA DE CONTABILIDAD
Hotel Provincial - Mar del Plata

GRAFITEC S.A.

FRIDEN Subsidiaria de **The Singer Company**

Friden
SINGER

SOLICITE UNA DEMOSTRACION O LA VISITA DE UN TECNICO
AV. BELGRANO 673 TEL. 34-0039 - 34-0091 - 33-1875

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Esa renuncia fue parcial, porque cada astronauta está en condiciones de volar sólo después del llamado *entrenamiento general*, especie de curso universitario que dura de 12 a 18 meses. Por otra parte, 6 meses antes de la fecha fijada para una misión, los cosmonautas desarrollan un *entrenamiento especial*, seguido por los suplentes y media docena de colegas que cumplen funciones de asistencia.

Don Eisele (35 años, 4 hijos), que espera su turno cósmico, sintetiza las fases del entrenamiento: la primera, de carácter académico, enhebra clases de ciencia y tecnología, desarrollo y conocimiento de los vehículos y cohetes, mecánica orbital, sistemas de propulsión, aerodinámica, astronomía, meteorología, medicina espacial.

Una segunda etapa contempla temas de familiarización: los pilotos son expuestos a la ingravidez (mediante el uso de un avión K 135), aceleración, vibración y estruendo. Una tercera etapa, que puede ser simultánea de la anterior, cubre el renglón de contingencias: los astronautas ensayan la supervivencia en la selva (en Panamá), el desierto (Nevada) y el mar (Pensacola, Florida; y Galveston Bay, Texas).

Pero todo resumen tiende a ser opaco e inexacto: el número de ensayos, simulaciones y pruebas se vuelve interminable. A lo largo del entrenamiento, los astronautas se especializan en un sector del complicado engranaje, se forman las tripulaciones. "No tomamos exámenes —informa Gregory—, salvo incitar a la competencia mutua de los alumnos. Finalmente, Slayton y Shepard proponen los nombres de cada dotación."

En el MSC se halla casi lista una centrífuga gigante —la más poderosa del mundo, según se supone— que servirá para las prácticas de tres hombres a la vez: los tres miembros del Apolo que irán a la Luna. En las centrífugas, los astronautas sufren las aceleraciones que les aguardan en el espacio, acostados sobre un sillón. Durante unos minutos tal vez sea soportable; luego, parece una máquina infernal que no dejará rastros de su ocupante. Pese a todo, los pilotos consideran que dos horas en la centrífuga es lo normal.

Los tres meses anteriores a un lanzamiento constituyen, para sus tripulantes, un *tour de force*. De los 7 días de la semana, tres están lejos de sus casas, en Cabo Kennedy —donde igual que en Houston, abundan los simuladores para el vuelo— o en Saint Louis, donde observan los últimos toques de la fabricación de las naves. "Esos tres meses entrañan un promedio de 16 horas diarias de trabajo —especifica Charles Conrad, el oficial de Marina que pasó 191 horas en el cosmos, con Gordon Cooper—. De nuestros fines de semana, no siempre logramos preservar el domingo." También, de los 30 días anuales de vacaciones que les corresponden, en pocas ocasiones utilizan más de 15. Borman y Lovell, del Gemini 7 (y sus suplentes White y Collins), viven así desde junio pasado; su partida está prevista, sostiene la NASA, para principios de 1966. "Nos sentimos tranquilos —se limitan a anunciar—. Para nada nos inquietan los 14 días que deberemos pasar en el espacio." Tal vez, mientras Lovell marche por el cosmos, su mujer, Marilyn Gerlach, tenga su quinto hijo.

La más prosaica interpretación de este afán de los astronautas por cumplir todas las facetas de su entrenamiento la ofrece uno de ellos: "Un desfallecimiento, una despreocupación, puede sernos fatal. Debemos ir al espacio sin una fisura." No importa que el ojo avizor de Kraft y su equipo dispongan del recurso salvador. "Los astronautas —aclara Zedekar— son profesionales, excelentes profesionales."

También lo son quienes diagraman sus movimientos, quienes codifican hasta lo improbable en los inmensos salones cuajados de computadoras. Porque si los astronautas viven pendientes de su misión, el resto de los empleados y funcionarios de la NASA vive pendiente de los astronautas. "Todo está tan minuciosamente organizado —bromea Eisele—, que a veces tenemos la impresión de perder el tiempo." En verdad, lo ganan. "De chico, devoraba las novelas de ciencia-ficción y estaba seguro de no morirme sin ver un viaje interplanetario —dice Catterson, que ha cumplido 36 años—. Ahora lo creo más firmemente." Es que en menos de un lustro, la carrera cósmica se hizo carne en los Estados Unidos.

El "eterno silencio de esos espacios infinitos", que aterraba a Blaise Pascal, fue convertido en charla cotidiana. La prensa, la radio, la televisión hurgaron sin piedad en los programas celestes. Una euforia que se percibe en Houston y Cabo Kennedy, en la juventud de quienes habitan ese nuevo mundo, en el *argot* por medio del cual se entienden. Un *argot* formado por contracciones de palabras, siglas, vocablos inventados cada 24 horas. Una euforia que dejan traslucir los propios astronautas: quien pretenda encontrar en algunos de ellos los atributos que Byron o Lamartine prestaron a sus héroes, saldrá decepcionado. Tropezará, en cambio, con personajes dignos de los caudalosos poemas de Walt Whitman, nunca de los relatos de Ernest Hemingway. Fuera de los cohetes y los simuladores, sus contactos con la naturaleza en la jungla panameña, o con las estrellas en el planetario de Morehead (Carolina del Norte), son fragmentos de un oficio.

Garriott

Kerwin

Schmitt

C. Michel

Gibson

La nueva ola de astronautas: Tres físicos, un médico, un geólogo.

Reconocidos y aclamados en las calles, la familia y los deportes les toman los ratos libres. Los dos intelectuales del grupo son Conrad, que escribe versos, y Elliot M. See, que pinta. Y si todos, sin excepción, hablan del espacio como del paraíso, la octava maravilla —especialmente quienes lo surcaron—, todos, sin excepción, buscan que su contacto con la Tierra, ya en pleno vuelo, sea más cálido que las trasmisiones radiales, los cátodos que miden los latidos, las cámaras fotográficas.

Ese contacto lo brindan pequeñas banderas, medallas, añadidas al equipaje de los pilotos, a las bolsitas de polietileno que transportan la comida, a la brújula y la linterna; al machete que semeja, con su tosquedad, un insulto a la era cósmica. Cooper, en su último viaje, llevó consigo una moneda antigua española; Conrad, una estampa bendecida por Juan XXIII. Mientras tanto, un ejército de constructores, en Cabo Kennedy, se olvida de los amuletos: están terminando la Plataforma 39 A; de allí saldrá el Saturno 5, algún día, rumbo a la Luna. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

APN

De izquierda a derecha: Komarov, Leonov, Gagarin, Titov, Valentina, Bykovsky, Nikolayev, Yegorov, Feoktistov, Popovich, Belyaev.

LOS SOVIETICOS

Y entonces, el coronel dijo:

—Salí a dar una vuelta con Valeri en su motocicleta. Había dejado de llover y el viento fresco nos hinchaba los pantalones, se nos metía en las narices con su olor a comida y abedules. Cruzamos la avenida Gorki, hacia la plaza Maiacovski, filtrándonos despacio entre la gente que salía de los teatros y de los restaurantes, sin hablar casi, para saborear el día que se nos estaba yendo. Serían las 9 menos cuarto. No, espere, tal vez eran las 9 y cuarto. La moto coleaba como un gusano, esquivando los charcos, y todavía me acuerdo de que al pasar por el Soviet de Moscú, Valeri me preguntó si el ruido de su máquina se parecía al del Vostok. Me reí tanto que la estatua de Yuri Dolgoruki, el fundador de la ciudad, debió de balancearse sobre su caballo. Estábamos alegres, relajados después de trabajar doce horas en la Academia y en el gimnasio. Ninguno de los dos pudo prevenir el accidente.

Valeri frenó de golpe cuando vio que el taxista se le venía encima, en la esquina del teatro Kukol, y yo sentí un martillazo en la cabeza. Lo oí quejarse sin protestar, lo vi sobarse con las manos la pierna derecha, y creo que me mareé un poco porque la sangre me chorreaba sobre los ojos y mi cuerpo fue a sentarse sin permiso en el cordón de la vereda. "No podré saltar nunca más", se lamentaba Valeri. «Claro que sí, vas a saltar de nuevo», lo consolaba yo. La pierna se le había quebrado en cuatro partes. ¿Y a mí? Mire estas vendas. Me cosieron siete puntos en la frente. No es nada, lo mío realmente no fue nada. Por eso preferí que los diarios no me mencionasen."

El coronel es tan bajo, tan sólido, que los vendajes en la cabeza parecen estar sobrándole. Arriba, la masa de pelo escaso, volcada sobre la derecha, le da el aire de un chico vergonzoso. ¿Es verdad, coronel, que no hubo tal accidente? He oído decir que usted intentó suicidarse. Primero, el coronel se enoja. Después replica, con los ojos azules muriéndosele de risa: vamos, hablemos en serio. Valia, su mujer, se quita los anteojos, se arregla el rodete y repite: "¿No podemos hablar en serio?"

Las informaciones oficiales sólo indicaron que Valeri Brumel, campeón mundial de salto en alto (record: 2,27 m) "sufrió fracturas múltiples en la pierna derecha cuando la motocicleta que montaba fue atropellada por un taxímetro en una calle de Moscú, la noche del 7 de octubre". No dicen una sola palabra sobre su acompañante, el coronel Yuri Alexeievich Gagarin, de 31 años, piloto de la primera nave que ascendió al cosmos.

o o o

Todo es muy rápido. "Ando corriendo de un lado para otro. No tengo tiempo para conversar, no tengo tiempo para..." Baja de su automóvil Volga color azul, prendiéndose el botón alto de la remera, y sube por las escaleras del Museo Politécnico de a tres en tres peldaños, sin preocuparse de que los estudiantes lo aplaudan, lo señalen con el dedo. "Usted parece un jugador de fútbol, coronel. Usted parece un muchacho cualquiera de Buenos Aires." Y mientras él sigue subiendo dice que sí, tal vez "me parezco porque nací en las montañas al este de Moscú. Mi padre era maestro rural de literatura".

Detrás del escenario del Politécnico, en una salita de espera, dos mesas rebosan de canapés de caviar y refrescos de granadina. Afuera, frente a la plaza Dzerzhinsky, mil personas están pagando medio rublo para oírlo hablar sobre su viaje al Congo. El coronel ha traído un film para ilustrar sus explicaciones: "Desde el aire, se ven las aguas marrones dividiendo las dos ciudades, Brazzaville y Leopoldville. Al bajar del avión, el Presidente Alphonse Massamba-Debat me tiende las manos. Nos sentamos juntos en el palco, para asistir a un desfile militar. Vean pasar a las mujeres con sus trajes verdes y naranjas, a los guerrilleros con sus pancartas rojas donde han escrito que Moise Tshombe es un traidor. Atrás, las palmeras y los cocoteros aguantan quietos el furor del sol". En la salita, el coronel escribe el plan de su conferencia. ¿Qué va a decir sobre el Congo, señor Titov? "No lo sé todavía. Estoy tratando de saberlo en este momento." La libreta donde toma notas está poblándose de cifras: un millón cincuenta mil habitantes, 802 kilómetros de ferrocarriles.

El coronel deja la lapicera a un costado y cuenta: "Tengo dos hijas. La mayor se llama Tania y cumplió dos años el mes pasado. La menor, Galia, ha entrado en su tercer mes. Salgo de casa cuando están dormidas y rara vez las encuentro despiertas al volver. A veces, mi mujer deja a Tania levantada un par de horas más para que juegue conmigo. Le pregunto qué palabras nuevas aprendió, le pido que me cante algunas canciones. Quiero que se acostumbre a decirme todo lo que siente". Desde la sala del Politécnico llueven aplausos y voces. Alguien anuncia por el micrófono: "Les va a hablar el coronel Gherman Titov, héroe de la Unión Soviética. Todos ustedes saben que fue el segundo ser humano en volar al cosmos..."

o o o

Anotaciones sobre una hoja celeste, con membrete de la APN (Agencia de Prensa Novosty): "Publiqué por primera vez mis dibujos en 1964. Eran paisajes siderales. Para colorearlos, aprovechaba las descripciones de mis compañeros, los volvía locos a Gagarin y Nikolayev haciéndoles preguntas. Ahora que lo he visto con mis propios ojos, sé que no me he equivocado. El cielo era azul, de un azul profundísimo". La letra abierta, llena de redondeces, titubea en el punto final y se repliega en la firma: teniente coronel Alexei Leonov, copiloto del Voskhod II. El 18 de marzo de 1965, este siberiano de 30 años para quien "la única hazaña imposible es quedarse quieto", caminó durante diez minutos en el espacio, a 400 kilómetros de altura.

o o o

Claudia Ivanovna lleva a la cocina los palos de hockey de su hijo Valeri y vuelve con una taza de té y un ejemplar del *Pravda* amarillento, donde no queda ni un lugarcito libre para más arrugas. Deletrea la fecha: 11 de agos-

APN

Gagarin, Valia y familia: ¡Ah, no!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

to de 1962. Afuera, mientras Claudia Ivanovna se cala los anteojos y se dispone a leer, una nieve que se afina hasta la llovizna blanquea los techos de la estación ferroviaria de Bielorrusia, sobre la avenida Leningradsky, en Moscú. Ella desliza apenas su voz de pájaro, como si la escondiera para sí, y empieza: "Mi hijo Valeri volvía siempre cansado aquel verano. Venía a visitarnos con un amigo de piel mate, que había sido leñador en un bosque de coníferas cerca del Mar Blanco, pero no conversaban mucho conmigo ni con mi marido, Feodor Feodorovich, un honorable mecánico de trenes. Por la noche, les ponía el samovar en una mesita y me iba a acostar. Dos veces Feodor Feodorovich se levantó descalzo, al ver que la luz seguía encendida en el comedor, y encontró a Valeri con su amigo Andrian hablando de rotores y tensores. No sabíamos qué era eso, y nos callamos la boca. Una mañana, antes de que mi hijo viajara en comisión de servicio, lo abracé llorando y le pregunté: '¿Por qué no me cuentas dónde te cansas tanto?' Valeri me ladeó la cara, como el día en que lo vi por primera vez con una muchacha, y me conformó con una broma. 'En el baile, mamá. Hay que aprovechar ahora que somos jóvenes'.

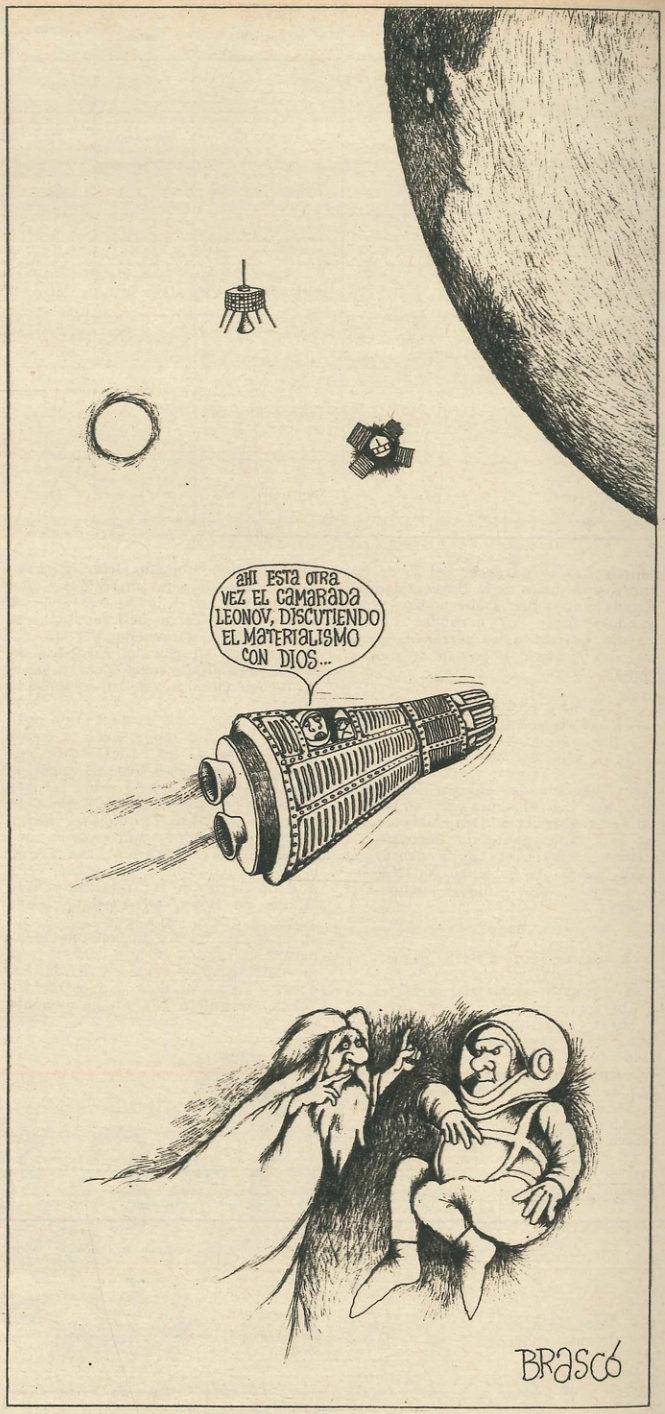
"Me acuerdo muy bien de aquel 11 de agosto. Feodor Feodorovich llegó corriendo desde la estación y me alzó en el aire, sin poder frenar sus carcajadas. 'Mira esta fotografía, Claudia Ivanovna,' dijo tres o cuatro veces, pero no me la mostraba. Sus manazas estrujaban el *Pravda* sin soltarlo. Hasta que la cara de Andrian Nikolayev, el amigo de Valeri, asomó por fin en la primera página. 'Ahora lo sabemos', dijo Feodor Feodorovich. 'El baile de nuestro hijo se llama cosmodromo.'

"Volví a sentirme liviana y joven, igual que en las mañanas de 1930, cuando mi novio me acompañaba hasta la fábrica de tejidos de Pavlosky Posad. Tomé a mi viejo ferroviario de las manos, y lo senté frente a la televisión. La cara de Andrian, desfigurada bajo la escafandra, ocupó toda la pantalla. En una de las vueltas, lo vimos sacar de su casaca una laminita de papel y exhibirla ante la cámara, con los labios cortados por su enorme risa. Eran unas vulgares señales de tránsito, donde se enseñaba cómo respetar en el cosmos las reglas de circulación. Feodor Feodorovich y yo vimos la mano de Valeri en esa broma, y nos dimos cuenta que habíamos llorado sin sentirlo.

"La fotografía de nuestro hijo apareció en el *Pravda* al año siguiente. Lea lo que dice abajo: 'Valeri Feodorovich Bykovsky, de 28 años, voló 119 horas alrededor de la Tierra y batió el record mundial de permanencia. El Primer Ministro le otorgó la Orden de Lenin y la Estrella Roja de Héroe de la Unión Soviética".

o o o

El ucranio Pavel Popovich, nacido el 5 de octubre de 1930 en el pueblito de Uzin, a orillas del Dnieper, estacionó su automóvil Volga en la carretera Vorobyovskoy, frente al río Moskva, y abrió los brazos abarcando las fábricas y las torres bizantinas de



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

COSMONAUTA Y NAVE	Fecha de lanzamiento	Duración del vuelo	Orbitas
Yuri Gagarin (Vostok)	Abril 12, 1961	1h. 48m.	1
Gherman Titov (Vostok 2)	Agosto 6, 1961	25h. 18m.	17
Andrian Nikolayev (Vostok 3)	Agosto 11, 1962	94h. 22m.	64
Pavel Popovich (Vostok 4)	Agosto 12, 1962	70h. 57m.	48
Valeri Bykovsky (Vostok 5)	Junio 14, 1963	119h. 6m.	81
Valentina Tereshkova (Vostok 6)	Junio 16, 1963	70h. 50m.	48
Vladimir Komarov Konstantin Feoktistov Boris Yegorov (Voskhod)	Octubre 12, 1964	24h. 17m.	16
Pavel Belyaev Alexei Leonov (Voskhod 2)	Marzo 18, 1965	26h. 2m.	17

Moscú. Era el atardecer del 25 de octubre, y las luces de la Universidad del Estado empezaban a encenderse. Apoyándose sobre las barandas de un puente, de cara a las barrancas nevadas del Moskva, Popovich se puso a cantar:

La Patria te oye,
la Patria ya sabe
que su hijo, entre nubes,
voló esta mañana.

Su chaqueta de teniente coronel se hinchaba con el canto. Era imposible no ver la Estrella de Oro balanceándose bajo la garganta de Popovich, la Estrella ganada el 12 de agosto de 1962, cuando se encontró con Nikolayev en el cosmos y dio 48 vueltas a la Tierra.

o o o

La casa del doctor Boris Yegorov se parece a cualquier otra casa de Moscú: está a veinte pasos del subterráneo Sokol, sobre la avenida Leningradsky, y sus tres ventanas abren sus bocas hacia un jardín interior (un jardín de abetos y de rosas) tan monótonamente como las otras mil cincuenta ventanas de los monobloques vecinos. Esas moles eran un baldío en 1942, cuando los alemanes llegaron a las puertas de Moscú y desde las cuevas escondidas entre los abedules podían oírse las descargas de los cañones. Por el jardín pasean ahora algunos chicos desdeñosos de la nieve y se abren paso los proveedores de pescado. La portera de la casa es sorda: está sentada sobre una pila de maderas, al lado de un ascensor que funciona mal, y jamás ha oído decir que en el sexto piso, a la derecha, vive un cosmonauta. "Tengo dos clases de sordera —se disculpa—. La segunda consiste en no meterme con los vecinos."

Pero adentro, la casa de Yegorov se parece a él mismo, a su pulido traje oscuro, a su combinado Gründig, al reluciente oso de paño amarillo con que está jugando su hijo de tres años. A la izquierda, cerca del vestíbulo, se ve a la suegra dar vueltas por la cocina. De vez en cuando, Eleonora, su mujer, una oftalmóloga, cruza el pasillo recogiéndose el pelo rojizo sobre la nuca.

"Salvo por esta cicatriz que está viendo, este hundimiento en la comisura derecha de los labios —dice Yegorov, acariciándose con el pulgar la fina raya pálida que le ladea la boca hacia un costado—, nos parecemos en todo con mi hijo: llevamos el mismo nombre, mis padres eran también médicos, los dos estamos hipnotizados por el cielo. Cuando Elya, mi mujer, pone mis fotografías de los tres años al lado de las de Boris, no consigue saber quién es quién." Ella, que ha entrado en el escritorio, acepta con una inclinación de cabeza. El hijo, sin saber si escaparse o no de entre las rodillas del doctor Yegorov, dice juiciosamente: "Pero no quiero ser un cosmonauta científico. Hay que estudiar mucho. Es mejor ser cosmonauta militar".

Dos cámaras de la televisión soviética están filmando la conversación: es la primera vez que un periodista extranjero puede adentrarse en la casa de un héroe espacial, y hasta el propio héroe está dándole importancia al asunto, con su traje oscuro y su corbata blanca, de fiesta.

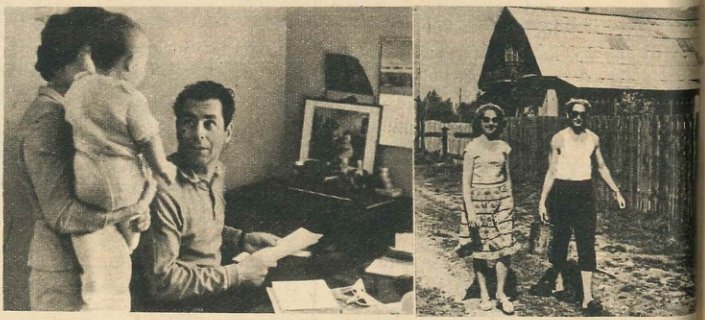
—¿Usted es el único cosmonauta que vive en Moscú, doctor Yegorov?

—Somos dos. El otro es Konstantin Feoktistov, el ingeniero que voló conmigo y con el coronel Vladimir Komarov en el primer Voskhod. Ibamos sin escafandras en la cabina, y saludamos desde el aire los Juegos Olímpicos de Tokio.

La casa de los otros, de los pilotos militares, se distribuye en dos monobloques de cinco pisos, junto a un pequeño bosque de abedules. Gherman Titov explicará al día siguiente que esa aldeíta se llama Zvezdni Gozodok, la Ciudad de las Estrellas, y que la aviación sigue vedando la entrada a los periodistas no soviéticos. Pero no le importa señalar dónde está: a 115 kilómetros al nordeste de Moscú, junto a la estación ferroviaria de Schëlkovo.

Las cámaras absorben el color gris y liso de las paredes, meten las narices en la Quinta Sinfonía de Chaikovsky que estaba dando vueltas en el Gründig, pasea sobre los Vostok y los Voskhod de bronce que cuelgan sobre la biblioteca. Después, se demoran ante la cara apacible del doctor Yegorov, y lo oyen decir:

"A los cinco años, mi padre empezó a llevarme al Instituto de Neurocirugía donde trabajaba. Estábamos en guerra (nací en 1937) y tuvimos que marcharnos de Moscú, de la pequeña casa donde crecí, frente a la plaza Maiacovski. Quería ser todas las cosas al mismo tiempo: médico, radiotécnico, químico, geólogo. Todavía sigo fiel a esos gustos. Y como entonces, sigo leyendo incansablemente a Wells, a Verne, a Konstantin Tsiolkovsky, el teórico soviético de los viajes interplanetarios. Una mañana, mientras estudiaba un tratado de fisiología, decidí especializarme en medicina cósmica: era una zona baldía, descuidada, y en ninguna otra parte quedaban tantas cosas por hacer. Empecé a enamorarme del espacio, a medida que me iba ena-



APN

La vida íntima de Titov (izq.) y Bykovsky: Del Congo a la dacha.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LINO PALACIO y CIA.

Beber por beber, no. Usted, que ha formado su paladar con una invariable actitud de selección, tiene su decisión tomada: Warren, el whisky que coincide con su manera de sentir la vida. Por eso, ante la sola presencia de Warren, su comentario es por demás elocuente:

¡POR SUPUESTO QUE SI!

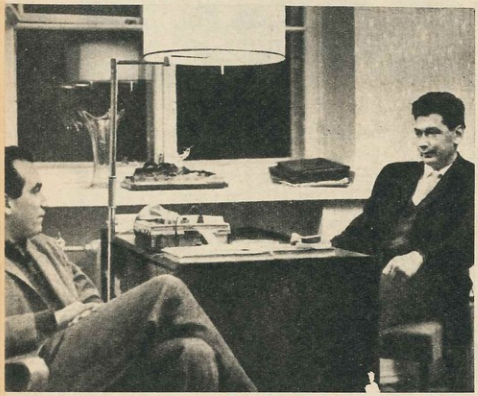
Calidad para conocedores

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

morando también de Elya. Trabajaba sin tiempo para respirar, doce horas y hasta quince por día. Elya no estaba muy feliz. Andaba sola por la casa, esperando mi llegada. Hay que justificarla: en aquellos meses nació nuestro único hijo."

Ella vuelve a recogerse sobre la nuca el pelo rojizo. Los reflectores de la televisión se apagan en ese momento.

"Fue en enero de 1964, el 15 de enero ¿es así, Elya? (la mujer apunta: *Creo que no, el 16 a las 9 de la mañana*), cuando me citaron por teléfono. Proyectaban enviar al espacio una nave laboratorio y me invitaban a volar en ella. Por supuesto, acepté. Como a todos los cosmonautas, me asignaron un suplente: era un amigo, casi un hermano. Habíamos trabajado juntos en biología cósmica desde 1960. No, no puedo decir su nombre."



APN

La conversación con Yegorov: Volver lo antes posible.

Por el pasillo que desemboca en el escritorio va y viene la suegra de Yegorov. Un suave olor a comida se filtra entre las dos hojas semicerradas de la puerta.

"La idea de volar me quitaba el sueño. Desde el cosmos se pueden observar las nubes y formular vaticinios más precisos para la aviación y la agricultura; a 300 kilómetros de altura es posible observar el comportamiento de las células vivas y su capacidad para reproducirse normalmente. Según una hipótesis, las células sólo evolucionan en determinadas condiciones de gravedad. Pero el espacio es el único lugar donde podemos averiguarlo. Supongo que muy pronto levantaremos un laboratorio en el cosmos. Entonces, querré estar arriba de nuevo."

Elya, la mujer, se ríe nerviosamente. Con los dedos de una mano tamborilea sobre el dorso de la otra: "Por favor, Boris —dice—. Me sentí muy mal durante el vuelo del Voskhod. Comprendí en esos días cómo un ser humano, completamente sano y fuerte, puede imaginar que está lleno de enfermedades. De hecho, creo que me enfermé".

El doctor Yegorov continúa: "Siete días antes del vuelo, salí de Moscú hacia el cosmodromo. Es un largo viaje: casi dos mil kilómetros hasta la región de Baikonur, en la república de Kazajstan. Nos levantábamos temprano, nos entrenábamos en el rotor y en la mesa oscilante, hablábamos de nuestras lecturas y de nuestros hijos. Una hora y media antes de la partida comimos carne asada, bebimos jugos de frutas y café. En la nave, dos horas después, encontramos casi las mismas cosas. Había allí dentro un olor dulzón y metálico como el de esta casa, y sin embargo, subí hasta la cabina con un pequeño escalofrío. No era miedo, puedo asegurárselo, pero tampoco era una sensación de todos los días. Me abracé con centenares de personas junto a la base de lanzamiento. El cielo estaba limpio y un viento cálido del sur movía las matas. Recuerdo que un obrero me dijo paternalmente: *No te preocupes, camarada. El Voskhod es infalible. Pero de todos modos, no tardes. Vuelve a la Tierra lo más pronto posible*".

Elya, la mujer, ha estado sirviendo un poco de vodka en las copas. Los reflectores de la televisión vuelven a encenderse.

"Mi vida no cambió desde que volví. Sigo levantándome a las 7 y calentando en el invierno el motor de mi Volga, mientras subo a bañarme. Mi trabajo es el mismo, mis amigos son todavía los de antes. Sólo en la calle, a veces, la gente se da vuelta para mirarme."

o o o

En la plaza Marx, la sucia nieve de octubre vuelve a caer. A lo lejos, en el Obelisco de los Revolucionarios y los Pensadores, muere la fila de dos mil personas que está ascendiendo junto a las murallas de la Plaza Roja, para ver el cadáver de Vladimir Lenin en su Mausoleo. El Volga del coronel ronca un poco y se detiene ante el teatro Bolshoi. "Quedémonos aquí un rato —dice—. Estaremos más tranquilos." Pero dos mujeres lo han descubierto y lo señalan con el dedo. "Dobroie utró, tovarich", saludan. "Dobroie utró" (Buenos días), contesta el coronel. Se le notan los 40 años en esa cara severa, reservada, donde cualquier sonrisa queda mal. Habla muy despacio, como si estuviera soplando su propia voz y queriendo apagarla al final de cada frase. Probablemente es tímido; seguramente las palabras le resultan un estorbo. Ha estado callado un minuto entero antes de decir: "Le contaré sólo una parte de la historia". Los timbales de la *Obertura 1812* de Chaicovsky están por reventar la radio del Volga. El coronel la apaga.

"Durante la primavera de 1960 —empieza— fui invitado por la comisión médica de la Fuerza Aérea para probarme en los vuelos a gran altura. Ya habían pasado por ella tres pilotos de mi unidad, más jóvenes y fuertes que yo, y habían vuelto al regimiento con las manos vacías. Me presenté sin ninguna esperanza. Estaba inquieto por la suerte de mi escuadrilla mientras yo estuviera ausente y no quería quedarme en Moscú más tiempo del necesario. Sentí indiferencia durante los primeros reconocimientos. Qué más da, pensaba. De todos modos fracasaré. El oculista me pedía que leyera toda la tabla de letras y signos, a unos siete metros de distancia, comprobaba el grado de percepción visual en la noche, interrogaba minuciosamente el fondo del ojo. Insistió después con la tabla de letras y de signos, con mi capacidad para distinguir los colores. Mire con el ojo derecho, mire con el izquierdo... Hasta que todo terminó bien."

Ha dejado de nevar repentinamente. La Perspectiva Marx es ahora una cinta barrosa, donde zigzaguean los automóviles. Junto al Obelisco, a lo lejos, la fila de gente que peregrina hacia el Mausoleo no cesa de crecer.

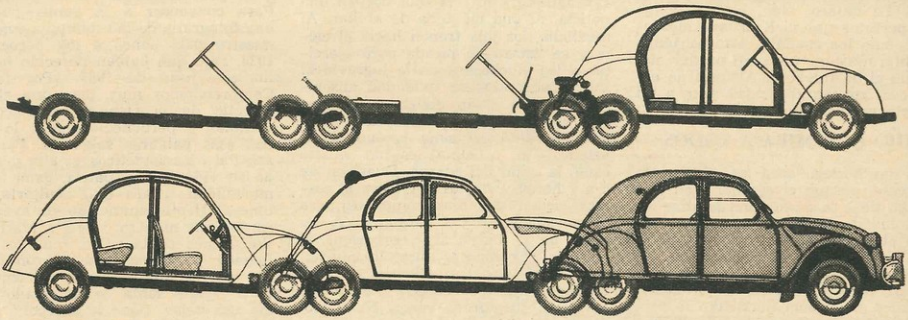
"En febrero, me llamaron otra vez para las pruebas de trabajo en condiciones complicadas. Se nos propuso resolver algunos problemas aritméticos con cifras que debíamos encontrar en una tabla especial. Los examinadores iban a tener en cuenta nuestra rapidez y nuestra exactitud. A primera vista, el asunto era fácil. Pero, de pronto, conectaban un altavoz que nos apuntaba las soluciones, monótonamente y nos impedía concentrarnos. Cada médico era un fiscal: rechazaban los terapeutas y los neuropatólogos, los cardiólogos y los oculistas. Una sola falla y era el fin."

El coronel vuelve a encender el motor de su Volga. "Lo llevaré hasta el Estadio de Lenin —ofrece.— Vale la pena verlo." El auto colea un poco al arrancar: se ha formado una capa de hielo sobre la calle.

"Lo peor ocurrió durante las pruebas en la centrífuga —sigue el coronel, mientras conduce—. Las dosis de velocidad crecieron hasta cortarme la respiración, pero yo esperaba que habría un momento más crítico. No es vanidad, se lo aseguro, pero al advertir que ese momento no llegaba pensé que los médicos se habían compadecido de mi salud ruinosa. De improviso, la centrífuga se detuvo. Los médicos corrieron asustados hacia mí. Pensé que todo había terminado. Pero ellos me besaron como a un chico y me palmearon la cabeza. Nadie antes que yo había resistido tanto a las sobrecargas en el laboratorio."

El Estadio de Lenin aplastaba con su mole toda la avenida Komsomolsky. Adentro, entre los bancos azules, de madera, el viento del este silbaba y combatía con el viento del oeste. Bajo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



el porqué de una calidad mundial

Cuando un CITROËN sale de la línea de montaje, casi un millar de exámenes han puesto a prueba las partes y el todo. Ya desde antes del armado, todas y cada una de sus piezas han superado severísimas pruebas de precisión y resistencia. Más tarde, un sistema de control de estricto mecanismo permite poner a prueba unidades CITROËN tomadas al azar de la línea de montaje, midiendo a través de las más rudas condiciones de marcha, su rendimiento y resistencia. Este "supercontrol", que las empresas CITROËN aplican en sus fábricas de todo el mundo, es uno de los secretos de la segura calidad que usted se lleva, cuando elige CITROËN. Y su CITROËN jamás estará desvinculado de sus fabricantes; el service especializado siempre estará cerca, vaya donde usted vaya, o donde esté. Y usted puede ir a cualquier parte con un CITROËN. Casi 2.000.000 de personas en el mundo lo han elegido. Y dos millones de compradores no pueden equivocarse.

citroën 2 CV

ATENCION A LOS REPUESTOS! Prevéngase contra imitaciones o piezas falladas. Sólo los legítimos REPUESTOS CITROËN han sido aprobados por CITROËN ARGENTINA S. A., y únicamente se venden en los Concesionarios, Sub Agentes y Talleres Autorizados CITROËN.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

la nieve, el césped de la cancha respiraba a duras penas. "¿Le gusta?", pregunta el coronel Pavel Belyaev, piloto de la nave que paseó a Alexei Leonov por el cosmos, en marzo de 1965.

o o o

La letra de Valentina Tereshkova se parece a los dibujos de un niño: la cola de la *a* se retuerce hacia abajo como una raíz, partiéndose en tres afluentes; las *b* tiemblan y se sacuden el cansancio en su vientre ovalado, que jamás se cierra completamente. Ha escrito en un papel celeste de la APN, antes de salir para Tokio con su marido Andrian Nikolayev: "Voy a decirle qué es lo más importante de mí. Salté 126 veces en paracaídas, ingresé al Partido Comunista en 1962, soy teniente de aviación, me han condecorado con la Estrella de Oro, mi marido me llama Valia, la canción que prefiero es *Te quiero, vida*, no me pongo otro perfume que el Krasnaya Moscowava, amo los gladiolos blancos, tengo una hija muy hermosa, mi primer oficio fue el de tejedora. Algunas de estas cosas son ya conocidas, pero a mí siempre me parecen nuevas".

EL OJO QUE MIRA A TODOS

No hay sosiego para las arrugas de su frente, porque el coronel Iván Borisenko tiene la costumbre de alzar las cejas cuando habla, de abrir los ojos hasta obligarlos casi a escaparse de la cara, de transformar en órdenes las frases más inofensivas. Cada vez que alguien vuela al espacio en la Unión Soviética, el coronel Borisenko se desplaza hacia el cosmodromo de Baikonur y registra el peso de las naves, sus apogeos y perigeos en el cielo, sus frecuencias de trasmisión, sus órbitas, sus records. Desde las torres de control, oye y ve a los cosmonautas todo el tiempo. "Soy un espía. No les pierdo pisada", dice el coronel, golpeándose el vientre para sofocar sus carcajadas.

Cree que la vida en Baikonur es "lo más simple del mundo. Una semana antes de los lanzamientos, los muchachos salen en uno o dos aviones especiales desde Zvezdni Gozodok y aterrizan a unos 30 kilómetros del cosmodromo. No pueden llegar sino en automóvil hasta ese desierto". El estilo del coronel se vuelve enumerativo: "Nos levantamos a las 7, trabajamos durante una hora en el gimnasio y luego desayunamos juntos. Popovich y Leonov acostumbran bailar sobre la mesa, esquivando los platos, sin tocarlos. ¡Son muy niños, muy niños! Tres días antes de salir al espacio, el salvaje de Leonov me dibujó: puso un gran ojo azul donde debía estar mi cara. Ya basta. Esas historias tal vez no le importen... A las 8 y cuarto empieza el trabajo, la repetición de lo que hacíamos en Zvezdni Gozodok: la práctica de los tensores, las vueltas en el rotor (tres planos que giran vertiginosamente en distintas direcciones), las esperas durante días y días en las cámaras de silencio adonde no llega (¡imagínese!) ni una sola voz, ni una noticia, ni una máquina de afeitar. Al mediodía, los jets trepan hacia el cielo y se lanzan en picada para ejercitar a los muchachos en la ingravidez: son 30 segundos de liviandad absoluta. También están obligados a estudiar astronavegación, física, matemáticas. La salud del alma (¿cómo dicen ustedes?, sí, el alma) es tan valiosa como la salud del cuerpo. Duermen de 5 a 7 horas. Pero los que salen al cosmos tienen dos días completos para descansar, antes del arranque. A las cinco de la tarde, si el programa lo permite, el campo es libre: los muchachos leen, escuchan Chopin o Chaikovsky, cantan haciéndole coro a Popovich o juegan al vóley. Nos enloquece el vóley. También nos enloquece el básquet, el fútbol, el hockey, pero, créame, el vóley está por encima de todo".

Ahora, coronel, sea franco. ¿Por qué no se puede llegar hasta Baikonur? Y la cara (tiene razón Leonov) se le vuelve toda ojo.

"Pensé que no era necesario explicar esas cosas —dice—. Hay dos razones muy fuertes: tenemos mejor combustible que los norteamericanos, nuestros vehículos son más pesados, podemos aterrizar sin ayuda de paracaídas, hemos disparado una nave tripulada... ¿O es que nos hubieran dejado entrar en Alamogordo cuando teníamos la bomba atómica? Segunda razón: odiamos el sensacionalismo. Los viajes al cosmos no son un circo. ¿Para qué vamos a perturbar a nuestros pilotos obligándolos a ser *showmen*? (la palabra inglesa le sale desfigurada. El coronel debe repetirla)."

Sea franco, señor Borisenko. ¿Es cierto que han muerto algunos cosmonautas? Esta vez, el ojo se entrecierra.

"No hay interés en ocultar nuestras víctimas —se indigna el coronel—. En la Plaza Roja, usted puede visitar las tumbas de tres astronautas que se alzaron 22 kilómetros en un estratostato, a mediados de 1933. Se llamaban Fedorsenko, Uziskin, Vasenko. Esta semana (del 17 al 24 de octubre), la prensa inglesa informó que tres pilotos soviéticos habían muerto en el cosmos. ¿Se da cuenta? Tres pilotos... Para convencer a la gente, publicó una fotografía de la estampilla con que nuestro país honró a los héroes de 1933. Dijo que habían perecido en julio, este julio de 1965. ¡Por favor! Comprendemos muy bien que el desarrollo de la ciencia puede cobrar víctimas, y perdóneme que se lo diga con esas palabras solemnes. Pero es así. Para los soviéticos, si una persona da su vida por la patria, gana la inmortalidad. ¿Para qué ocultarlo, entonces? Hemos anunciado sin avergonzarnos que nuestro cohete a Marte falló; hemos contado sin remilgos que Leonov y Belyaev aterrizaron fuera del lugar fijado. Pudimos callarnos la boca: nadie sabía de antemano cuál era ese lugar. ¿Qué le parece?"

El coronel ha sacado un cuaderno de apuntes. Subraya con un lápiz cada nombre de su larga lista: "Los muchachos no sólo viven para el cosmos. Gagarin es presidente de la Sociedad de Amistad Cuba-URSS y le dedica un par de horas por día; Gherman Titov es subdirector de una revista literaria; Komarov es un periodista, uno de los fundadores de la agencia Novosty; Tereshkova tiene a su hija... Sigo: Leonov es pintor; siete de los once estudian ingeniería; Gagarin y Titov son diputados en el Parlamento de la Unión Soviética. Nikolayev en el de la

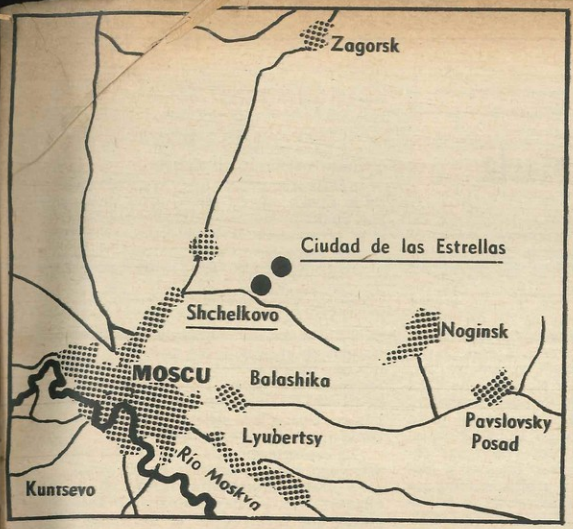
La familia Belyaev.

Ante la Ciudad de las Estrellas.

APN

Valentina en su tocador.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Federación Rusa, Popovich en el de Ucrania. Además, no se están quietos. Viajan todo el tiempo."

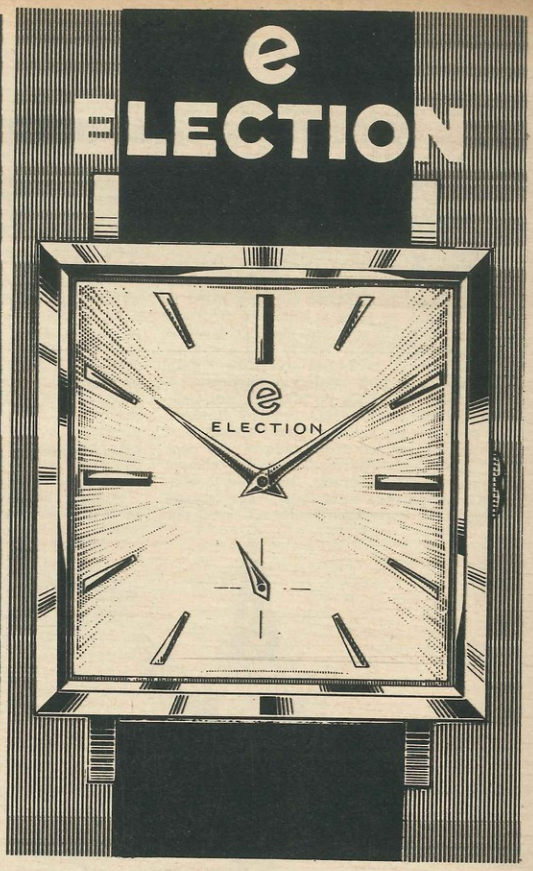
Es verdad, viajan hasta el fastidio. En su Volga, mientras sorteaba automóviles por la avenida Gorki, a 60 por hora, Gherman Titov enumeró (era la tarde siguiente) sus travesías a diez países, sus plantones en diez desfiles militares, sus apretones de manos con diez jefes de Estado. Y Gagarin, acariciándose los vendajes de la frente, contó 14. Algunos films, algunos poemas, algunas palabras sorprendidas se les han quedado en las valijas: "¿Sabe —se acuerda Titov—, caminamos muchas horas con John Glenn por las calles de Washington. Me tomó del brazo y me paseó por los museos y por las avenidas. ¡John, esto vale la pena!, iba diciéndole todo el tiempo. ¿No es cierto que vale la pena? El Presidente Kennedy nos recibió a los dos. Era un gran tipo, es de los mejores tipos que he conocido. Cuando supe que lo habían asesinado pasé un día espantoso. Le pregunté a Bykovsky si la Edad Media no habría empezado de nuevo. Tuve un poco de miedo, se lo confieso. ¿Cómo pudo este luchador contra el oscurantismo perder su pelea? ¿Cómo pudo? Usted tiene que decírmelo".

Nunca llegó Gagarin a encenderse tanto: "En Sofía, Bulgaria (se anima a narrar, sin levantar los ojos), volaban sin parar los cohetes hechos por los escolares. Fue un gran recibimiento. Sobre las cabezas de los manifestantes ondeaban pancartas que decían: *¡Cielo! El hombre soviético te ha domado!*"

El teniente coronel Bykovsky piensa que esta historia no es tal vez cierta: hasta hace diez años, casi todos ellos eran leñadores (Nikolayev), fundidores de metal (Gagarin), tejedores (Valentina), cantantes (Popovich), hijos de campesinos koljosianos o de maestros rurales. Y de pronto, las Estrellas de Oro empezaron a lloverle sobre sus casacas, las flores de los desfiles sobre sus cabezas demasiado jóvenes, y las redondeces de la Tierra estallaron bajo los ojos que sólo habían visto Moscú, los campos de azúcar en Ucrania, los bosques de coníferas junto al Mar Blanco. "No es tal vez cierto (reflexiona Bykovsky). He soñado algunas veces que me despertaba en mi casita de Pavlovsky Posad, y que todo iba a empezar de nuevo. Pero al despertarme, los abedules de la Ciudad de las Estrellas se dejaban todavía empujar por el viento."

La tarde del 26 de octubre, mientras corría con su automóvil por la carretera de Shchelkovo a Moscú, el pintor Alexei Leonov, que caminó durante diez minutos por el cosmos, habló de los colores de la Tierra: "La envuelve una aureola suave, azul celeste. Luego, la franja se oscurece, se vuelve turquesa, azul, violeta, y por fin negra, un puro y fulgurante carbón. Abajo estaban mamá, mi mujer, mi hija, la Plaza Roja, los campos siberianos donde nací..." Frena el auto junto a un cartel, a las puertas de la ciudad. Las enormes letras eslavas saludan: *Bienvenidos.* "¿Ha visto? —dice Leonov—. Seré un tipo muy sentimental, pero quiero plantar un letrero como ése en medio del cosmos." ◆

* *Copyright by PRIMERA PLANA*



el ritmo
de hoy es el
ritmo de e
ELECTION

En su
invariable
exactitud esta su
inigualable garantia
relojes
ELECTION
antimagnéticos
de
Comesaña

...nunció ..., un obrero ... la escena: oyó los ... tercer piso del cuartel central ... la PIDE (Rua de Heroismo 329, Oporto) y vio las manos que lo arrastraron al vacío. Escuchó, finalmente, el estampido de su cuerpo contra el estómago.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Astrología: La última ciencia exacta

Cuando el hombre quemó el segundo paquete de cigarrillos y sus músculos se negaron a seguir recorriendo los pasillos de la clínica, de pronto, tras una vidriera, la sonriente enfermera enarboló al recién nacido. Entre los apretones de la parentela y los ardores de su propio júbilo, el papá atinó a consultar su reloj y a hojear un folleto que hasta entonces había estrujado entre sus manos. "Marte está ahora en conjunción con el Sol —verificó—. Este chico será una verdadera sorpresa."

Era uno de los 50 alumnos del Centro Astrológico, una entidad fundada en 1961, en Buenos Aires, dispuesta a barrer con los mistificadores y a convertir a la Astrología en una ciencia más o menos exacta; inclusive, a abolir la palabra Astrología, "desvirtuada por los demagogos", y reemplazarla por

severos y profundos especialistas de Buenos Aires; los profesores tampoco, por lo menos a la hora en que anuncian que el ciclo completo les permitirá manejar los hilos de la predicción, recorrer cada *casa* como la suya propia y descorrer los enigmas de un *medio cielo*, de las transiciones, las lunaciones y los eclipses. El acceso a esas claves se logrará sólo a través de materias tan controvertidas como Nociones de Cosmografía, a cargo de Samuel Birnbaum, y Significación Psicológica, que dicta la maestra Rey. Norma Mones Ruiz, tesorera del Centro, aprovecha sus conocimientos del inglés, francés y alemán, para verter en prolijo español los descubrimientos perpetrados en países "donde ya nadie duda de esta ciencia".

Aunque no es una entidad gremial, el Centro sólo aspira a congregar a todos los astrólogos respetuosos de la liturgia celeste; también a descubrir a los usurpadores: "Desde la muerte de Mujía Jackson, el diario *Clarín* ha cubierto la sección Horóscopos con un cronista cualquiera, tomado de otra sección, en vez de contratar a un especialista", reclaman los líderes del Centro, amoscados. Pero, de todos modos, la unidad deontológica de los profesores no se corresponde con la unidad de tendencias: mientras algunos siguen las huellas del patriarca Alan Leo, un esotérico inglés del siglo XIX, inventor de un coctel astronómico-teosófico, otros, menos apegados a arcaísmos, prefieren venerar la escuela psicologista norteamericana, cuya cabeza visible es Dane Rudhyar (íntimo de Henry Miller y autor de *Astrología de la personalidad* y *El pulso de la vida*). Rudhyar asimiló [illegible] psicoanalíticas de Carl Gus[illegible] (1875-1961, discípulo de [illegible] convirtió en base de sus [illegible]nitorios.

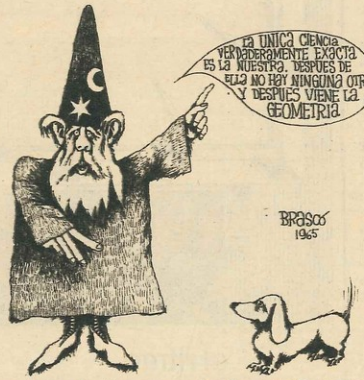
[illegible] son, a su vez, la base [illegible] que los astrólogos [illegible]entina, "una in[illegible] con muy po[illegible]ron en el [illegible]mérides Raphaels, confeccionadas en Londres, cubren apenas un segmento del mapa celeste —del Ecuador al norte—. En Buenos Aires hubo que desempolvar el *astrolabio* y otros raros aparatos de medición para pronosticar el futuro de los crédulos nacidos bajo su cielo.

La mayoría de los astrólogos argentinos siguen siendo meros aficionados, aun cuando algunos pocos se dediquen a la elaboración de horóscopos individuales y sea ésa su principal fuente de recursos. Si bien el tiempo que demanda una entrevista y el rastreo de los vaticinios varía sensiblemente, los profesionales del Centro no cobran más de 2 mil pesos por horóscopo. Rara vez hurgan en el pasado del cliente, a menos que insistan, "porque algunos clientes suspicaces quieren que se les hable de hechos de su pasado, que puedan verificar. Dos o tres datitos bastan para convencerlos y tranquilizarlos".

¿La conformación del mapa astral del astrólogo puede interferir en su trabajo y crear incompatibilidades con su cliente? "No, no hay simpatías o antipatías que influyan en el horóscopo", reconoce Horan de Rey; en cambio, es cierto que la pasión por la astrología

Jaime González Cocina

Horan de Rey: Adiós a los mitos.



Cosmobiología, una trasmutación operada ya en Alemania, de donde provienen los más serios avances. "En la Argentina, la mayoría de los astrólogos desvirtúan las cosas. Los horóscopos públicos y las predicciones para veinte millones de personas no tienen ningún valor", previene María Cristina Horan de Re[illegible] años, maestra), a cargo del bole[illegible] del Centro. Ese rigor indu[illegible] a desechar a los falsa[illegible]ri[illegible] apenas 200 profesio[illegible]l medio centenar [illegible]además de los [illegible]a, otros 300 [illegible]acceso. [illegible]los sá[illegible]dos

procrea nuevas creencias, como la de la reencarnación. Pero, por ahora, ninguno de esos fervores los ha decidido a renegar de su anarquismo: "Los astrólogos son individualistas o, tal vez, temen darle demasiada representatividad al Centro, empeñado en destruir mitos y en poner en claro la inutilidad de los pronósticos colectivos". Semejante actitud demora el progreso de la Cosmobiología: en Inglaterra, sus hechiceros fundaron la Universidad de Astrología, que aglutina a los cientificistas, y perpetuó el funcionamiento de una vieja secta, los Astrólogos Imperiales.

En Buenos Aires, mientras tanto, el Centro incuba nuevos reproches: hace algunas semanas, cuando sus pontífices proyectaron enriquecer el Fichero Astrológico de Personalidades Interesantes, se giró a una veintena de psiquiatras un formulario, que éstos debían responder, haciendo constar las condiciones que rodearon sus nacimientos y las calamidades que jalonaron sus vidas. La decepción brotó a los pocos días: "Cuando pasé a retirar los formularios —rezonga María Cristina Horan de Rey, entre suspirante y quejumbrosa—, me dijeron que los habían perdido". ◆

La familia Belyaev. *Ante la [illegible]*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Gastrónomo Ríos: Como el toro.

Vegetarianos

Al Este de la glotonería

De lejos, la Recova del Once parece un largo bicho enmohecido, un ciempiés que se descascara sin remedio. De cerca y por dentro, la imagen se vuelve caótica: es una trinchera de tufos grasientos y vahos tibios, la más grande fábrica de empanadas fritas de Buenos Aires. Los sufrimientos de una comida rápida, junto al mostrador, se padecen allí cotidianamente a la hora del almuerzo, y el hervidero de gente y el crepitar de las cacerolas conforman un rito secular, viejo como el apuro. Arden las ruedas de pizza y la indigestión nace a los pies de las máquinas registradoras, cuyo galope no cesa nunca.

Allí mismo, sin embargo, en un segundo piso de la avenida Pueyrredón, sobre la Recova, mandíbulas menos veloces encarrilan esa puntual vocación ciudadana; son otros comensales, "los que saben comer", según Ramón Ríos, un español sesentón y dicharachero, que ha emplazado en una dependencia del Hotel Marcone el único restaurante vegetariano de la ciudad. Cada mediodía, un promedio de 60 parroquianos (médicos y empresarios, esperantistas y teosóficos) arriman su apetito a insondables fuentes de verduras y hortalizas, y preparan sus propias ensaladas; es el primero de los cuatro platos que el restaurante prodiga al precio fijo de 160 pesos.

"Tal vez en ninguna otra parte pueda comerse una verdadera ensalada mixta", farfulló un comensal, el jueves pasado, en tanto abarrotaba su plato de rábanos, puerros y cebollines, y rodajas de zanahoria, remolacha y tomate. Los condimentó con aceite de maíz y una llovizna de sal. Para los naturistas, la comida excita un gozo menos exquisito, pero igualmente sensual. Prescinden del vino, prefieren no ingerir bebidas entre bocados y admiten que "es conveniente no llenarse del todo", pero se enrolan entusiasmados al culto de la buena mesa, una complicada exigencia cuando falta la carne.

"Es por idiosincrasia. Este pueblo es así —filosofa Ríos—. En Europa, cuando uno pregunta a alguien cómo le va, contesta: *Ganándome el pan.* En la Argentina el latiguillo es otro: *Ganándome el puchero.*" Más ambiciosos, glotones frente a la mesa, los argentinos parecen decididamente reacios a emprender el naturismo culinario, "aun cuando está comprobado que el 80 por ciento de las enfermedades nacen en el aparato digestivo", observó Ernesto Casalle, un médico adicto a las comidas vegetales, a quien Primera Plana sorprendió en otro negocio insólito: la despensa vegetariana de la calle Talcahuano al 200. "Observe usted la escala zoológica —ejemplificó—. Los animales de más larga vida comen pasto."

Si los menús que organiza Ríos no están destinados a prolongar la vida, al menos proponen una existencia saludable, "un lavado de la sangre y un remozamiento intestinal", sin riesgos de estimular el tejido adiposo. Su experiencia por países de Europa central, "donde los vegetarianos son tantos como los que no lo son", le ha servido para incorporar nuevos platos —y atraer a los sibaritas— sin apartarse del régimen. La *paella vegetariana* (arroz integral, chauchas, arvejas y pimientos, a la cacerola, adobados con caldo de hortalizas) despierta tantas preferencias como el *timbal de berenjenas* (con tomates al natural y queso, gratinado al horno) y el *asado vegetariano* (puré de lentejas, yema de huevo y condimentos, con guarniciones de hortalizas).

Preocupados por adelgazar, recuperar su marchito dinamismo o agilizar sus digestiones —las excusas más comunes— los clientes de Ríos se inclinan por las veinte variedades de verduras crudas, antes que por las pastas (ravioles de ricota y canelones de humita y acelga) y los quesos. Los más austeros se someten juiciosamente a sus indicaciones y consumen jugo de limón en vez de vinagre, germen de trigo en vez de queso rallado (para aderezar la sopa) y pan de trigo entero y azúcar negra o rubia —sin refinar—, o miel de abejas, para endulzar los tés de boldo, manzanilla, peperina o cedrón. Habitualmente no beben más que agua mineral o licuados de frutas, después de la compota, de la manzana asada o de la torta de huevo y vainillas, al caramelo, una especialidad de la casa.

Al cabo de casi medio siglo de gastrónomo, Ramón Ríos considera que el arte de comer no descansa exclusivamente sobre el menú: "El primer atributo de un *gourmet* es comer pausadamente, una condición negada a la mayoría de los porteños"; sólo entonces, cree, el naturismo comienza a deparar ventajas. Bromea: "Al retacear el consumo de carne, el gobierno debe haberlo entendido así". El slogan que preside su restaurante es otro alarde de su jocundia: "Si quiere ser fuerte como un toro, no coma toro: coma como el toro". ◆

Eduardo Comesaña

Las verduras del señor Ríos: Cada cual atiende su estómago.

Personajes

El infierno quedó atrás

Se llama María Luisa Costa Díaz y pasó por Buenos Aires, hace un par de semanas, de recorrida por países latinoamericanos, a los que visita para agradecer a los amigos que pugnaron por su libertad. Huesuda, de mirada marchita, ajada y temblorosa, representa diez años más de los 37 que tiene. Durante cuatro años estuvo encerrada en una prisión portuguesa, en la Fortaleza de Caxias: allí se apergaminó su piel opaca, su voz se volvió una queja, su pelo pasó del castaño al gris. Allí purgó su rencor de opositora, ni bien los esbirros de la Guardia Nacional Republicana y de la Legión Portuguesa coincidieron en que Costa Díaz no era adicta al régimen de Antonio de Oliveira Salazar, primer ministro desde 1932.

Sin embargo, fue la Policía Internacional y de Defensa de Estado (PIDE) la que decretó su confinamiento en la Fortaleza, poco tiempo después que la esposa del entonces embajador brasileño en Lisboa, Alvaro Lins, denunció el asesinato de Raúl Alvez, un obrero preso. Ella presenció la escena: oyó los gritos de Alvez asomado a una ventana del tercer piso del cuartel central de la PIDE (Rua de Heroismo 329, Oporto) y vio las manos que lo arrastraron al vacío. Escuchó, finalmente, el estampido de su cuerpo contra el em-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Jaime González Cocliña

Costa Díaz: "Vine a agradecer".

pedrado. A la protesta de la embajada brasileña, la PIDE contestó lacónicamente, quince días después: "Lamentamos lo ocurrido. En realidad, se trataba de un comunista". No es casualidad que la puerta trasera del edificio de la PIDE conecte con el cementerio de Oporto.

En rigor, los aparatos represivos de Salazar convirtieron a la acusación de comunista en el argumento de rutina para encarcelar a sus opositores políticos, cada vez más numerosos, según Costa Díaz. Desde 1937 hasta 1941, 4.727 personas fueron condenadas por conspirar contra la religión, la seguridad del gobierno y la tranquilidad pública. Esos mismos membretes fueron endosados a 21.974 portugueses entre 1956 y 1960, y a otros 6.000 en 1962. Caxias, Peniche y Aljube congregan en sus mazmorras a los opositores menos ariscos: "Los más genuinos *antisalazaristas* van a parar a la colonia africana de Bengule, sentenciados a trabajos forzados".

No es extraño, sin embargo, que a la sombra de las cárceles y del descontento popular, la rebeldía se vuelva un sentimiento desesperado y se desarrolle como un virus epidémico. Otros virus lo incuban: el *Demographic Yearbook*, publicado por las Naciones Unidas, descubre indicios tan estridentes como el de la represión. Mientras en Gran Bretaña el 23,1 por mil de los niños no llegan al año de edad, la cifra sube a 88,6 en Portugal. Mientras el 95,4 por ciento de las casas de Bélgica poseen corriente eléctrica, en Portugal el porcentaje baja al 19,5. En tanto desde hace más de tres décadas la renta anual por habitante no va más allá de los 200 dólares, la plusvalía superó ya el 240 por ciento, o sea que de las ocho horas diarias de trabajo de un obrero, su salario equivale a sólo 2 horas 21 minutos por día. El 72 por ciento de los portugueses adultos es analfabeto, y apenas el 0,25 por ciento de la población escolar asiste a clases.

Otra pesadilla, la de la celda, se vuelve letanía en labios de María Luisa Costa Díaz: "Fui condenada sin juicio previo, después de soportar un interrogatorio de diez días, en los que no se me permitió dormir. No hubo sentencia definitiva. Un decreto de Salazar estipula que por razones de seguridad, las condenas se renuevan cada tres años, indefinidamente. Caxias es una fortaleza socavada por el mar, de manera que el agua se filtra por los resquicios en los días de marea alta. No permanecer de cara a la puerta es motivo de reprimenda; la más leve, ser alojado en compartimientos estrechos y oscuros, a los que denominábamos *gavetas*. Un año en Caxias es tiempo suficiente para contraer enfermedades articulares, reuma o artritis".

Un pedido de clemencia de refugiados en Sudamérica, apuntalado por sociedades democráticas de todo el continente, cayó sobre los escritorios de los jerarcas de la PIDE, casualmente cuando se estudiaba la posibilidad de liberar a los presos más quebrantados. Anémica y desgastada, todavía sin aliento, como si terminara de escalar un cerro, Costa Díaz era una de ellas. Salió en libertad, pero para arrastrar otra prisión: la de su cuerpo definitivamente dolorido. ◆

Médicos

La filosofía del ostracismo

Hace diez días, un redactor de Primera Plana, Ovidio Lagos Rueda, congregó en Hempstead, USA, a cuatro médicos argentinos que optaron por ejercer su profesión en un hospital norteamericano. Su experiencia es relatada en este informe.

Sonó el timbre, entraron tres médicos y *Beba*, la dueña de casa, calculó, entre saludo y saludo, cuántos platos más habría que poner sobre la mesa. No era un compromiso mayúsculo porque de antemano se convino en que sería una cena informal, como siempre, y porque seguramente apelaría a un típico recurso norteamericano: los alimentos en lata. No era una reunión social, porque casi nunca las hay y porque en particular los médicos no tienen tiempo para visitas a los amigos. Apenas, a veces, para ir al cine o ver un programa de televisión, o sacar a sus mujeres a tomar un poco de sol.

Esta vez era de verdad una cita fuera de lo común: Primera Plana quiso confrontar, en casa del médico argentino Jorge Cerruti (31 años, flamante papá), en su confortable vivienda de Hempstead, Long Island —a 45 minutos de Nueva York—, a un grupo de colegas y compatriotas que ejercen la medicina en un hospital norteamericano. Sólo ese día y a esa hora, el esclavizante *schedule* (una agenda de compromisos que nadie osaría olvidar) les acordaba un respiro y el efímero placer de la despreocupación, algo que todavía añoran. Al precio de las fatigas de Susana *Beba* Cerruti, durante hora y media Primera Plana pulsó las motivaciones que empujaron a su marido y a tres comensales a abandonar la Argentina y someterse a una vorágine que conocían de oídas, nada convencidos de aguantarla.

Cerruti aplastó con rabia su cigarrillo: "Mi país acabó decepcionándome. Política en el trabajo, acomodos, tropas en la puerta del hospital". Sus recuerdos cabalgan sobre la impotencia del médico recién recibido, a quien la saturación de Buenos Aires dejaba sólo un camino expedito: "Probar suerte en el interior o resignarse a absurdos sacrificios". Carlos Montorfano, voluminoso pero no plácido, comparte su furia al memorar la situación política de su país, dos años atrás, cuando "hasta era difícil operar": cortes de luz, carencia de elementos, la burocracia administrativa, "era increíble, ahora nos parece increíble, una pesadilla", un derrumbe que inevitablemente derivaría en su frustración profesional, a un paso

Médicos argentinos, en USA, juegan a las v

de la otra, la ya palpable frustración económica.

Dana Ginteryte (28 años), su mujer, asiente, convencida: "En Buenos Aires no me podría haber casado; entre Carlos y yo, médicos los dos, ganábamos 25 mil pesos. ¡Si hasta el que limpiaba los pisos del hospital ganaba más!" Por lo bajo reconoce: "Y eso que estábamos acomodados..." La estrechez económica fue, básicamente, la razón que los decidió al voluntario ostracismo; un costado doloroso, que sangra todavía ni bien aluden al consabido atraso de cinco meses en los sueldos y a aquellas deficientes residencias hospitalarias. Los cuatro pugnaron por sobrellevar la situación, "pero cada vez peor".

En 1964, después de tres años de egresado, Cerruti había redondeado un ingreso mensual de 12 mil pesos. No trata de excusarse, vacila, intenta encontrar las palabras justas para explicar que, de pronto, Norteamérica se le presentó como la única oportunidad para conseguir el standard digno de un médico. Ahora alquila un departamento solariego, compró un Volkswagen 64 y adquirió una práctica negada a los médicos jóvenes en Buenos Aires. Osvaldo Fulco (27 años), que completa el *team* argentino del Meadow Brook Hospital, convino en que "después de todo, nos resolvimos por el mejor camino".

El otro platillo

A un año y medio de la partida, Fulco tiene bien presente a "ese Buenos Aires saturado, sin oportunidades", con hospitales cuyo ritmo de trabajo es muy

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

inferior al del Meadow Brook. "Vine para hacer cosas importantes, operaciones de pulmón, punciones de médula, y las hago, porque son obligatorias para cualquiera que ingrese en un hospital de los Estados Unidos." No dudan que el traspaso les acarreó un shock y un brioso reajuste de sus hábitos de vida. "El primer año, como internados, consiste en un fatigoso deambular por todos los servicios: cirugía, medicina interna, psiquiatría, pediatría, ginecología, obstetricia." La verdadera residencia, que arranca recién al segundo año, propone una especialización determinada, merced a un programa de faenas que insume entre 90 y 120 horas semanales y guardias de tres días consecutivos. "Es importante que los argentinos sepan cómo se trabaja aquí y lo que nos exigen. No es precisamente el paraíso."

...s vías. Cerruti (der.): Entre dólares y nostalgias.

No lo es, aguijoneados como están por el exceso de actividad. Un día tipo en la sección cirugía del Meadow Brook comienza a las 8 de la mañana y sin interrupciones se prolonga hasta el mediodía: cuatro horas en la sala de operaciones, o en reuniones de consulta, preparativos y visitas a los enfermos. Después del almuerzo hay, invariablemente, una conferencia sobre el más urgente caso del día. "A las 3 de la tarde se reanudan las recorridas al hospital, con los médicos de servicio, hasta la hora de la cena, a las 5", bosqueja Dana. El día concluye luego que se estudió la admisión de nuevos enfermos. "Muy diferente a Buenos Aires, en donde los médicos trabajan de 8 a 12", teóricamente.

Si es una cuestión de mentalidad, como conjetura Cerruti, se puede dar por válida la tesis de que en los Estados Unidos la capacidad de adaptación al nuevo régimen pesa tanto como el talento profesional. Para abastecer las necesidades de las 500 camas del Meadow Brook, la actividad no cesa las 24 horas del día. Prácticas de emergencia como los 33 días corridos, una vez al año, sin poder salir del hospital, con una jornada de 12 horas, son turnos destinados a promover una selección natural de los más aptos. Tras la clausura, sólo los más abnegados siguen adelante.

Están de acuerdo en que las remuneraciones alcanzan la altura del esfuerzo: de entrada, 270 dólares para los internos; al año siguiente, 400 dólares para los residentes. Sin renuncias ni descalmientos, a los seis meses es posible alquilar un departamento en el barrio elegante de Hempstead, rodearse de alardes electrónicos y adquirir en cuotas un automóvil último modelo. Son las ventajas que magnetizaron a los 3 mil médicos argentinos adscriptos a los hospitales norteamericanos, a razón de uno por hospital, y que anualmente producen, a partir de Buenos Aires, un éxodo promedio de casi doscientos, cuya meta es Nueva York. Pero a veces Nueva York es una escala: hasta hace veinte días, tres médicos argentinos habían sido comisionados a Vietnam.

Fulco considera que tanto modernismo y tanto estallido de confort no constituyen el súmmum de sus aspiraciones, hay algo más: "El norteamericano es muy trabajador, pero tiene todas las características del hombre masa; es materialista y está educado para una vida de relación esmeradamente superficial. No tenemos amigos en el Meadow Brook". Saben que no es una angustia pasajera y que deberán resignarse a una vida "sin alegrías espirituales", menos voluble para Dana Ginteryte, gracias a que el matriarcado, bromea, se proyecta como el principal ingrediente de la idiosincrasia estadounidense. "Cuando alquilamos nuestro departamento (a 120 dólares), el propietario no pudo darme una respuesta definitiva hasta consultar con su mujer. Su actitud es la clave para entender al hombre norteamericano."

"Además —acota Cerruti—, vivimos angustiados por todo lo que hemos dejado atrás"; y si *a phiori* los cuatro coinciden en que volver a la Argentina sigue siendo un objetivo inalterable, las cortapisas de siempre, las cartas que reciben y las noticias periodísticas los comprometen a guardar prudente distancia entre las nostalgias por el terruño y su actual realidad. "En poco tiempo podremos ganar entre 15 y 20 mil dólares por año", meditan.

Al rato no quedaba ningún médico en el departamento de Jorge Cerruti. Un llamado telefónico les recordó que esa noche iniciaban una guardia de tres días. "Menos mal que tengo a mi hijo —protestó *Beba*—. De lo contrario viviría sola como una ostra." Tenía listo el biberón justo en el momento en que, en la habitación de al lado, *Tommy* empezaba a berrear. ◆

Espionaje

Testamento de un hombre informado

Con la publicación de *The Penkovsky Papers*, que Doubleday edita ahora en los Estados Unidos, el Occidente tendrá ocasión de conocer un documento escrito por un soviético que, al revés que otros, hizo espionaje contra la URSS. Es, obviamente, el testimonio de una traición a la patria, alimentada por 5.000 piezas de información enviadas a Gran Bretaña y los Estados Unidos. Desde el punto de vista del interesado, él pensaba que su conducta era beneficiosa para su pueblo. Creía que Kruschev arrastraba a la URSS a una guerra nuclear y lo combatía silenciosamente. Por otra parte (señala *Newsweek*) no era un mercenario, "era un hombre intrépido".

Según el fiscal que lo acusó en 1962, Oleg Penkovsky era un funcionario de menor jerarquía, sin acceso a información importante. Se ha desconfiado de que fuera correcta su explicación de la fantástica "arma secreta" que Kruschev adujo tener en 1960. No se dudó, en cambio, que como sobrino de un general soviético y yerno de otro, Penkovsky mantenía términos de amistad con Ivan Serov (jefe del espionaje militar soviético) y con altos funcionarios del Consejo Militar Supremo.

En setiembre de 1961, Penkovsky estuvo en París: decidió volver a la URSS, aunque sus amigos occidentales ya temían por su seguridad personal. En octubre de 1962 se produjo sobre Cuba la gran crisis entre Kennedy y Kruschev, cuando el primero lanzó un ultimátum para el pronto retiro de la isla de los equipos soviéticos de cohetería. Tres días antes, Kennedy quiso saber si una declaración semejante no provocaría la guerra nuclear y sus asesores sugirieron una consulta "a nuestra fuente secreta en Moscú". Dos días después, Penkovsky envió su mensaje: "Fuerzas nucleares soviéticas no están prontas para la guerra". Esa frase solucionó una crisis, pero costó la vida al informante. Por falta de tiempo para tomar las habituales precauciones de seguridad, la policía secreta encontró la pista de esas comunicaciones y detuvo al traidor.

En mayo de 1963, Penkovsky fue fusilado por un pelotón soviético. Dos años después, sus presumibles diarios privados, remitidos clandestinamente a los Estados Unidos, eran traducidos por otro soviético arrepentido, Peter Deriabin. Entre quienes aseguran que esa documentación es auténtica figura Greville Wynne, un británico que fue principal contacto de Penkovsky durante varios meses y luego fue acusado en el mismo juicio. Pero se descuenta que la URSS calificará a los papeles de Penkovsky como una red de mentiras y de imaginaciones fabuladas por escritores norteamericanos. ◆

Espía Penkovsky: Mucha memoria.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NUEVO 600 E

NUEVO 1500 C familiar

CON EXTRAORDINARIA FINANCIACION DE

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

FIAT CONCESIONARIO

ADMINISTRACION Y VENTAS:
Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos de 9 a 21
NUEVO SISTEMA EN SERVICE!
EN SU NUEVA DIRECCION DE TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
A ½ CUADRA STA. FE ALT. 3500

En el mundo del papel

RAMON CHOZAS

SOC. ANONIMA, COMERCIAL, IND. Y FINANCIERA

...tiene el agrado de anunciarle que ha completado la instalación de los equipos impresores provistos recientemente por VICTORY KIDDER de Inglaterra, en combinación con nuestros representados LAMSON PARAGON de Inglaterra.

Se une así a la responsabilidad y eficacia en la venta de Libretas de Control PARAGON los últimos adelantos técnicos operados en el mundo.

Su consulta nos permitirá demostrarle la solución óptima para controlar su negocio y ofrecerle mejor calidad y formal cumplimiento garantizados por la marca PARAGON y el prestigio de RAMON CHOZAS S. A. C. I. F.

BEAUCHEF 648

T. E. 99-5214-90-7761 - BUENOS AIRES

PARAGON

Marcas

El esplendor de los nombres propios

Nadie recuerda el nombre del alfarero —un esclavo fenicio—, cuyos cacharros eran los preferidos de Atenas. Nadie habló nunca de su nostalgia y menos de sus imprecaciones, pero sí de su esmerada artesanía y de la idea que alguna vez, de pronto, le cruzó la frente; su frente de esclavo, con un signo tatuado a fuego. "Si mis ánforas son las mejores y si un signo sirve para documentar una propiedad —habrá cavilado—, entonces puede servir para distinguir un ánfora de otra." En adelante estampó un signo en cada una de las vasijas; el signo se remontó a otras tierras y sirvió para individualizar a la mejor alfarería de Fenicia. Otras ventajas: el amo se volvió magnate y el esclavo un hombre libre.

Cuando el signo se divulgó lo suficiente, nadie se atrevió a imitarlo: el carácter público de la credencial configuró el primer caso de *marca registrada* en la historia de la industria. Después, ya en la Edad Media, los poderes públicos exigirían a los artesanos la marcación de sus productos. El sello entrañaba la responsabilidad del fabricante, sobre todo en caso de mala calidad de su manufactura. "Curiosamente —señaló la semana pasada Ernesto Domingo Aracama Zorraquín—, ése es el criterio que priva todavía en la legislación industrial de los países socialistas."

Moviéndose por entre los ochenta delegados del Primer Congreso de la Asociación Interamericana de Propiedad Industrial, celebrado en el Concejo Deliberante de Buenos Aires, Aracama Zorraquín (44 años, abogado) actualizaba las cifras de las marcas registradas en la República Argentina: cuando se incluyeron las renovaciones, se redondearon las 561.000, tramitadas en algo más de medio siglo.

Los congresales (que representaban a todos los países americanos, excepto Cuba y Bolivia) discutieron entre el 6 y el 11 de este mes los problemas de una rama del Derecho que se vuelve más importante a medida que la industrialización latinoamericana y el intercambio comercial exponen al productor a una de las más sinuosas formas de la competencia desleal: la guerra de las marcas. "La situación ha cambiado mucho desde que los países superaron la etapa pastoril; si el trigo no tiene marca, la harina sí la tiene", coincidieron los congresales. Estuvieron de acuerdo, además, en que la asamblea era la resultante de un común fervor proteccionista, "porque estamos hartos de soportar tantos dolores de cabeza", estalló un observador fabricante de cigarrillos. En efecto, una decena de marcas de cigarrillos nacionales ve cercenadas sus posibilidades de exportación desde que productores de países vecinos copiaron su nombre y hasta su logotipo. Ahora, los representantes de la Asociación Interamericana de Propiedad Industrial (ASIPI) recomendó normas de uniformidad en los nuevos emblemas industriales en los países que integran el área de la ALALC.

Pero si las leyes de esos países problematizaron al Congreso, "la adelantada y eficiente legislación argentina", en cambio, fue loada por sus representantes. "Desde que la Ley de Marcas (redactada por Justo Daract) fue promulgada en 1900, la jurisprudencia argentina, en ese renglón, se constituyó en uno de los sistemas más eficaces del mundo", explicó Aracama. Sin embargo, esa Ley (Nº 3.975) se sancionó con el propósito de custodiar la propiedad industrial extranjera, con miras de incentivar la importación. El paulatino crecimiento de la industria argentina no modificó ese criterio, una cortapisa que ahora ha vuelto las espaldas a la iniciativa local. Como sólo pueden patentarse *novedades absolutas*, fracasó la gestión por registrar un sistema de portavalijas para autos adaptado de Francia, una nueva línea de prendas anatómicas y una serie de dispositivos de uso doméstico.

Lo ocurrido con una marca de quesos franceses, La Vaca que Ríe, determinó la necesidad de puntualizar la nueva estrategia. Los fabricantes de tales quesos no pudieron llegar al mercado argentino porque, insólitamente, el nombre y los dibujos característicos estaban ya registrados desde hace 27 años. Un pleito incoado por los productores concluyó con fallo adverso, pero en instancia ulterior, la Corte Suprema de Justicia discrepó con el dictamen y fue revocado. "Si alguien traduce una marca extranjera, la registra

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

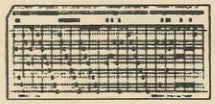
...PERO HACE FALTA UN HOMBRE

"Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo". Así, enfáticamente, definió Arquímides el principio de la palanca, una de las primeras máquinas creadas por el hombre para realizar más con menor esfuerzo.

Miles de años después, los sistemas IBM responden al mismo principio. Calculan y procesan datos mucho más rápidamente que la mente humana. Lo hacen con mayor seguridad. Pero lejos de desplazar al hombre, multiplican sus posibilidades y favorecen su progreso.

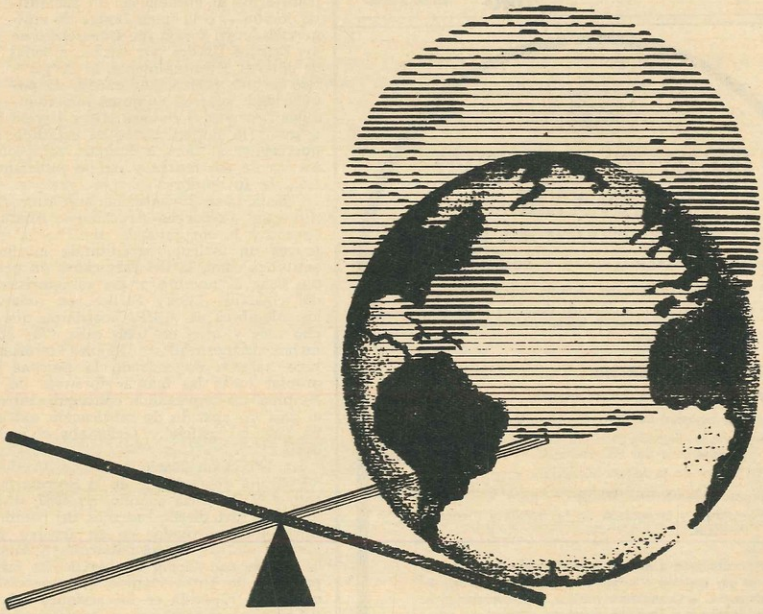
Siempre necesitarán de hombres que los perfeccionen y dirijan, que enseñen y aprendan a usarlos. que analicen sus resultados y los utilicen en sus decisiones.

IBM WORLD TRADE CORPORATION

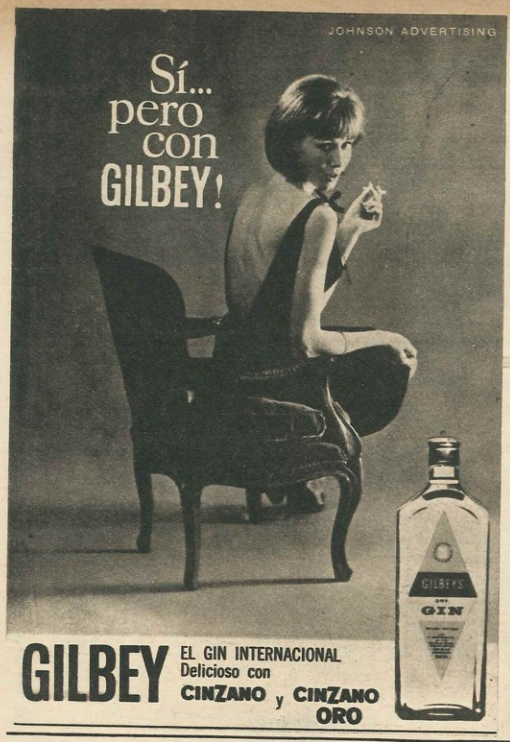


IBM

VINCIT



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



sin utilizarla y después pretende cobrar regalías por el uso ajeno, es que la mala fe ha reemplazado a la protección. La ley no puede estar de parte de quienes ejercen, pacientemente, una solapada extorsión."

Aunque el registro protege a una marca sólo dentro de su renglón específico (en la Argentina hay 25 clases de rubros y el Congreso decidió promover una clasificación internacional), a veces tampoco está permitido utilizar un nombre ya identificado comercialmente para distinguir a productos de otro rubro. Cuando un industrial intentó patentar la marca Bidú para un insecticida, los productores de la bebida gaseosa desencadenaron una protesta judicial. "¿Quién nos asegura que algún día no lancen el slogan «Bidú mata inexorablemente»?", se atajaron.

Husmeando por entre los resquicios de la competencia deshonesta, el Derecho Industrial ocupa en la Argentina a más de 40 abogados, y la Universidad Católica es la única en América latina que incluyó esa especialidad en los planes de estudio de abogacía; al frente de esa cátedra está, desde hace tres años, el doctor Aracama Zorraquín. "Lo que pasa —conjetura— es que muchos industriales y empresarios ignoran lo fácil y necesario que resulta resguardar la propia creación." Los gastos arancelarios para ponerse a cubierto de los aprovechados insumen 8.800 pesos y los derechos de exclusividad abarcan diez años. Pueden ser renovados por lapsos iguales, sin que prescriban nunca. El trámite básico requiere exiguas condiciones: que la marca tenga rasgos distintivos de las otras del mismo rubro y que no utilice términos de designación genérica. No pueden venderse galletitas Lola, por ejemplo, porque ya existen las galletitas Lolita, ni puede haber fósforos marca Fósforo.

Eduardo Comesaña
Aracama Zorraquín

A veces, la notoriedad de una marca es un bien de la empresa más valioso que todo su activo físico, como lo fue Gomina —un producto argentino que Brancato patentó en todos los países de Europa y cuya popularidad transformó al vocablo en un sustantivo común—, o la línea Dodge de automóviles, cuyo rótulo fue transferido en los Estados Unidos por varios millones de dólares. Eventualmente, el uso genérico de una marca, por exceso de popularidad, acarrea enojosos malentendidos: cuando el *Buenos Aires Herald* tituló "Primus mata a uno", la noticia sobre el estallido de un calentador a querosene, la fábrica Primus comprobó que el artefacto no era de esa marca y exigió judicialmente la reivindicación de su nombre.

"Hasta hace 25 años, la Argentina fue el paraíso de la piratería —recuerda Aracama—. Ahora la ley reprime los abusos y la competencia parasitaria, un intento por promover un artículo acreditando méritos ajenos." Aunque actitudes como la del fabricante de perfumes que pretendía usar el nombre y las características de presentación del cigarrillo Lucky Strike son todavía muy frecuentes, los miembros de ASIPI acordaron que antes lo eran mucho más y que, en todo caso, "los abusos son cada vez menos desmesurados". El más desmesurado de todos parece haberlo engendrado la persona que registró como propias todas las marcas foráneas de receptores radiales. Ni bien un importador conseguía introducir y vender en el país un aparato de fabricación extranjera, se presentaba ante la justicia y reclamaba el embargo de la mercadería.

La Dirección Nacional de la Propiedad Industrial, un organismo dependiente de la Secretaría de Industria, puso coto a la piratería cuando, en 1962, dispuso que las características del diseño, además de nombres, slogans y logotipos, sean enrolados en su archivo de marcas. Un celo inaugurado por Hesperidina, cuya fama creció dentro de la botella con forma de barril. La custodia de formas y palabras de aprovechamiento comercial incubó, a su vez, una frase repetida en las sesiones del Congreso: "Esta es la era de las marcas y ya están gobernando el mundo".

No gobernaron Fenicia ni Atenas, pero ya entonces, hace casi tres mil años, sirvieron para cimentar un prestigio de otra manera inalcanzable. "La calidad del producto es un mérito subsidiario —bromeó un miembro de ASIPI—. No hay duda de que los nombres propios están copando todos los mercados." ◆

INSTITUTO EDUCATIVO JUAN XXIII

JERARQUIA EN ENSEÑANZA PARA VARONES

PRIMARIA, BACHILLERATO Y COMERCIAL

- Inglés (Cambridge) por la tarde, 2 horas.
- Estudio Dirigido (a cargo de docentes especializados) por la tarde, 2 horas: para enseñar al alumno a estudiar.

CONSEJO SUPERIOR:

Presidente: Dr. Ing. Adolfo Mugica

Asesor eclesiástico: Pbro. Dr. Jorge Mejía
- Perito en Sagrada Escritura del Concilio Vaticano II, designado por SS. Paulo VI.
- Director de la revista "Criterio".

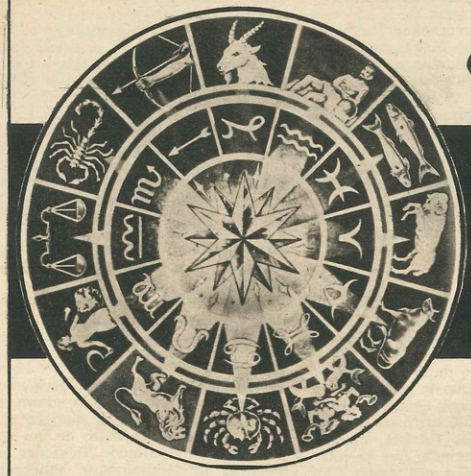
Rector general: Prof. Osvaldo E. Jofré
- Profesor y Licenciado en Sociología y Ciencias Políticas.

• Incorporado a la enseñanza oficial • Veinte alumnos por división. • Deberes en el colegio. • Campo de deportes. • Consultorio médico y psicopedagógico. • Almuerzo y ómnibus, optativos • Clases de urbanidad y comportamiento social.

ABIERTA LA INSCRIPCION PARA 1966 - VACANTES LIMITADAS

OLAZABAL 2254 / 58 - 76-3181 y 73-6601

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Sorteo de Navidad

Lotería de Santa Fé

EN UNA SOLA SERIE
JUEGA POR EL EXTRACTO
DE LA LOTERIA NACIONAL
EL 22 DICIEMBRE 1965

Precio de Venta al Público:
ENTERO $ 44.000.-
LA PARTE $ 1.760.-

PREMIO MAYOR

$ 500.000.000

LA LOTERIA DE SANTA FE es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 25 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país LO. SA. FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión - recibimos cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

PIDAN PROGRAMA:
REPARTE 8239 PREMIOS POR UN VALOR DE

$ 995.470.000.-

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR INTEGRANTES DE GRANDES EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES, CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES, SOCIEDADES ANONIMAS O GRUPOS DE PERSONAS

remitiendo $ 4.000.- como seña reservamos su billete, que podrá retirar hasta 5 días antes del sorteo, completando el valor del mismo.

ENVIE SUS CARTAS EN LA SIGUIENTE FORMA

CADA NUMERO UNA ESPERANZA...
CADA PREMIO UNA REALIDAD...

TENGA FE EN LA LOTERIA SANTA FE

LO. SA. FE S. A.
CASILLA CORREO 634
SANTA FE 1167
ROSARIO

YA RECIBIMOS PEDIDOS Y RESERVAS

LOS BILLETES ESTAN EN VENTA DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Concilio

La agonía del Gran Inquisidor

Una vez más el obispo mexicano de Cuernavaca, monseñor Sergio Méndez Arceo, ha escandalizado a sus camaradas del Vaticano II con declaraciones poco habituales. Después de haber defendido a Freud en el aula conciliar, ahora hizo público su acercamiento a la francmasonería.

Méndez Arceo fue el primero —y el único, al menos durante la primera sesión del Concilio—, en solicitar que el esfuerzo ecuménico de la Iglesia incluyera a los judíos. Ante la sección española de la oficina de prensa acaba de confesar que "también he preconizado la reconciliación de la Iglesia con la masonería y he reiterado ese voto en el curso de las sesiones segunda y tercera". El prelado detectó una mayor "madurez en la mentalidad, tanto de la Iglesia como de los masones. Tenemos que ser todavía más generosos e ir resueltamente al reencuentro mutuo con la comprensión y el propósito firme de dar pruebas de lealtad en la búsqueda del diálogo."

El obispo mexicano debió reconocer que "al principio" sus declaraciones no fueron demasiado bien acogidas por los demás Padres conciliares, pero agradeció a Dios "porque aquellos que habían interpretado mal mi actitud y la consideraron imprudente, hoy están de acuerdo conmigo". En efecto, se observa un cambio notable de tono en los teólogos católicos cuando aluden a la antigua fraternidad de los Tres Puntos. Hasta las denuncias de "conspiración judeo-masónica en el Concilio" parecen haber actuado como revulsivo y, exceptuando un grupito insignificante de extremistas conservadores, el resto de los obispos se ha mostrado cada vez más benevolente con la organización secreta que condenó Pío IX.

Méndez Arceo se felicitó por semejante vuelco. "Espero —agregó— que la misma cosa va a ocurrir con otras proposiciones mías, en las que he querido dar el testimonio coherente de la fe de mi Iglesia en el ejercicio extraordinario de su magisterio."

Las frases del obispo de Cuernavaca fueron quizás el último estallido detonante en un Concilio que ya va languideciendo. Se cree que el Papa ha terminado de retocar los planes para celebrar su clausura entre el 7 y el 8 de diciembre próximo. El 7 tendría lugar en San Pedro la tercera sesión pública a fin de que los Padres aprueben —antes de su promulgación pontificia— los tres decretos que faltan: el esquema 13, el de las misiones y el de los sacerdotes. El decreto sobre la libertad religiosa, que junto con esos tres esquemas ha sido discutido durante la cuarta sesión conciliar, probablemente sea aprobado en la segunda asamblea pública prevista para el 18 de este mes.

Las intervenciones orales, sin embargo, ya culminaron el 27 de octubre con la 153ª congregación general, en la que tomaron la palabra el obispo inglés de Lancaster, monseñor Foeley; el arzobispo italiano de Catanzaro, monseñor Farès; el titular argentino de la diócesis de Cruz del Eje, monseñor Pechuán; el obispo italiano de Anagni, monseñor Compagnone, y el arzobispo de Turín, monseñor Pellegrino.

Fue casual pero tuvo algo de símbolo. Porque Pellegrino, el Padre conciliar que cerró la nómina de discursos, representa un tipo de obispo completamente nuevo en la península. Joven y brillante, apenas hace unos días que recibió su consagración: encarna a una Iglesia en tren de renovarse, que confía en sus elementos más dinámicos.

Capax Dei

Tampoco resultó indiferente que el tema de la postrera intervención del Concilio fuese un elogio de la inteligencia. Desde cierto punto de vista, el Vaticano II representa la prolongación del Vaticano I. Porque el concilio que convocó Pío IX pudo afirmar, en una época más o menos fideísta, cuando la razón era despreciada, que la inteligencia del hombre era *capax Dei* (capaz de Dios), según la seductora definición del jesuita Rousselot. El siglo veinte no ha liquidado del todo la ingrata herencia de su predecesor. Aun en las propias filas de la clerecía, la inteligencia no cuenta siempre con buena prensa. Quizás al insistir sobre el valor de la razón, monseñor Pellegrino ha hablado como un profeta.

"El esquema —insistió el obispo de Turín— debería subrayar la importancia de la actividad intelectual en la vida y en el ministerio del sacerdote. Es preciso considerar el dominio de las ciencias profanas y el de las ciencias sacras. La Constitución sobre la Iglesia ha afirmado para el sacerdote la posibilidad de entregarse a actividades profanas, mientras su vida permanezca ordenada, ante todo, hacia su ministerio. Se ha acentuado el hecho de que el cura podría trabajar con sus manos; es necesario decir lo mismo respecto del trabajo intelectual."

Todos han lamentado el número insuficiente de sacerdotes. Dejarlos que, además, sean absorbidos por tareas literarias o científicas ¿no es agravar el problema? Verdad, replica monseñor Pellegrino. Sólo cabe autorizarlos por vía de excepción. Pero sería un gravísimo error trabar también a quienes se consagran "a la investigación y a la enseñanza de disciplinas profanas como la filosofía, la historia, la biología, la física". No es el caso de todas las disciplinas, naturalmente. Algunas, empero, "poseen vínculos ocultos con la teología, porque contribuyen a formar una nueva visión del mundo". Bastaría acordarse del paleontólogo Teilhard de Chardin. La infiltración de sacerdotes en esa ciudadela no sólo es útil para la Iglesia, sino vital.

En lo que hace a las ciencias sagradas, el obispo turinés fustiga la "mentalidad pragmatista" de algunos prelados, para los que "únicamente cuentan las obras exteriores". Se llega a la aberración de que los clérigos que ejercen obras pastorales o administrativas miren a los que se dedican al estudio "como a sacerdotes de un rango inferior". El resultado: "Regiones eclesiásticas intelectualmente subdesarrolladas, por falta de aliento al trabajo de la inteligencia". Pellegrino calló los nombres, pero muchos pensaron de inmediato en Italia y en los Estados Unidos.

AP

Cardenal Ottaviani: Una fe ciega.

El fin de Torquemada

Mientras la última voz del Concilio exhalaba juventud y espíritu progresivo, el jefe manifiesto de la minoría conservadora, cardenal Alfredo Ottaviani, hacía sensacionales declaraciones al diario milanés *Corriere della Sera*. Mejor de lo que lo hubiera podido expresar cualquiera, el titular del Santo Oficio evidenció hasta qué punto Juan XXIII, Pablo VI y el Vaticano II han transformado al catolicismo. Lealmente, el cardenal reconoció los cambios operados, evocó —con emotiva simplicidad— su resistencia al proceso y, por fin, proclamó su fidelidad a la extraña Iglesia que nacía, que él no entiende muy bien pero que sigue siendo la intérprete de Dios en la Tierra.

"Yo soy —dijo— el carabinero que guarda las reservas de oro. ¿Ustedes creen, acaso, que cumpliría con mi deber si discuto las órdenes, si abandono mi puesto, si cierro un ojo? ¡Queridos hijos, 75 años son 75 años! Los viví defendiendo ciertos principios y ciertas leyes. Si tú le dices a un viejo carabinero que las leyes van a cambiar, claro que se siente de pronto un carabinero viejo y que hará lo posible para que no cambien. Pero si, a pesar de sus esfuerzos, se produce el cambio, entonces Dios le va a dar fuerzas para que se ponga a defender el nuevo tesoro. Una vez que las leyes nuevas se han convertido en el tesoro de la Iglesia y pasaron a enriquecer las reservas de oro, no queda más que un principio: servir a la Iglesia. Y este servicio significa: ser fiel a sus leyes. Serlo ciegamente. Como el ciego que realmente soy."

El *Corriere della Sera* anuncia que el Santo Oficio va a alterar su nombre. Ahora se llamará "Congregación para la Protección de la Fe y las Cos-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

BASES DE ACERO PARA EL PROGRESO ARGENTINO

1

HACER MEJOR LO QUE ESTA BIEN HECHO

En la vasta línea de productos que salen de las plantas fabriles de ACINDAR, todo elemento responde a una necesidad esencial del desarrollo argentino.
Esto implica una alta responsabilidad, que ACINDAR asume como su principal propósito empresario. De ahí que sus normas de calidad sean tan severas que el logro de **lo bueno** se haga insuficiente, para estimular el hallazgo constante de **lo mejor.**
Y de tal modo, cada producto de ACINDAR sólo es aprobado para salir al mercado cuando la División Control de Calidad y sus respectivos laboratorios han dado la conformidad con estas siete palabras: reúne los más altos niveles de calidad.

ACINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.

LINO PALACIO Y CIA.

NADA SE HACE SIN ACERO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

tumbres". Pablo VI estima psicológicamente deseable que, al mismo tiempo que el Tribunal renueva sus métodos, renuncie a una denominación tan cargada de recuerdos aciagos.

En forma definitiva, la Iglesia dei Vaticano II se dispone a anatematizar la sombra de Torquemada. Lo inesperado, lo increíble, es que el propio Alfredo Ottaviani quiera presidir el exorcismo. ◆ **[Henri Fesquet]**

(Copyright Le Monde y Primera Plana.)

Recursos

Sólo Simbad puede vencer a Tántalo

Puso el medidor y empezó a bañarse. El agua estaba deliciosamente templada, y casi se había olvidado de las *ordenanzas*. De pronto, lo estremeció el sonido de una alarma y el agua se cortó. Cubierto de jabón, tuvo que apelar a la toalla para "enjuagarse". Maldiciendo fue hasta la cocina (por suerte, en la heladera tenía una botella con agua potable recién comprada). Con ella se lavó los dientes, la cara. Pensó preocupado que hasta mañana no podría comprar otra. Y el gusto del agua fue una ilusión nostálgica, una necesidad atroz.

Nunca la imaginación vuela más cerca que cuando se trata de evaluar, en los Estados Unidos de 1975, las proporciones que asumirá la demanda de agua. Frecuentemente, al hablar de futuras carencias, al recordar la "geometría" de Malthus, se piensa en pan o control de nacimientos. Es cierto que una política racional que mantenga a la población en ciertos límites puede mellar las tesis malthusianas (que en cuanto a producciones naturales son trágicamente certeras). No es menos cierto, sin embargo, que la técnica actual hurga en fuentes insólitas; que la fotosíntesis, al robar el secreto de las plantas y recrearlo tecnológicamente, llega al pan por un camino nuevo; que la desalinización, trocando los balnearios en canillas, puede evitar un casi inexorable racionamiento del agua.

Concretamente, los Estados Unidos precisarán, dentro de diez años, 620 mil millones de metros cúbicos. Sus disponibilidades —de 730.000 millones— obligarían a una distribución exquisitamente racional. En Israel el problema no se conjuga en futuro, las reservas se están agotando ya. Para la Argentina, en cambio, el asunto tiene un carácter muy distinto: se trata más de canalizar la distribución que de intensificar la productividad. Curiosamente, si la falta de alimento es, hasta cierto punto, símbolo del subdesarrollo, el carecer de agua podría ser más la paradoja del superdesarrollo, sometido a las demandas del consumo individual y la industria.

La salida es abolir los mares endulzándolos. A eso tienden los convenios —2 años prorrogables— firmados por soviéticos y norteamericanos, el 18 de noviembre de 1964, las tratativas entre yanquis e israelíes, y la implantación de una "Década Hidrológica Internacional", patrocinada por la Unesco, que se inicia en el 65 y concluye en ese año clave al que USA no debe llegar seca.

Megawats y agua pura

Entre chispazos de vodka, Gromyko exclamó alborozado: "¿Por qué no firmamos otro convenio?" Difícilmente esa euforia sería capaz de pergeñar alguno más importante que el que acababa de signar él, Andrei Gromyko, por la URSS, y Foy Kohler, en nombre de Estados Unidos. Además del alcance político de un acuerdo que apaciguaba las angustias occidentales ante la defenestración de Kruschev, del mejoramiento continuo de relaciones que proponía, el texto en sí tiene alcances revolucionarios. Se refiere a "una estrecha cooperación para desalinizar aguas marinas con el empleo de la energía atómica". Pero en un hipotético "ranking" de *países desalinizadores*, el primer lugar correspondería, indudablemente, a Gran Bretaña, con el 75 por ciento de las plantas en actividad que existen en el mundo. Los ingleses también se disponen, ahora, a recurrir a la energía del átomo. No es una ocurrencia fortuita: tienen ya la primera planta electroatómica que genera electricidad a un precio inferior al de la usina de carbón, gas o petróleo. Es el "Reactor Avanzado Enfriado por Gas" (AEG), que por sus características se adecua sobre todo a las zonas en desarrollo en los que no sea fácil apelar a combustibles convencionales. En la actualidad, la producción residual del AEG se está experimentando para una planta desalinizadora. Calculando que el total de la producción de agua sin sal en el mundo es de 198 millones de litros diarios, las cifras que brindará el AEG (270 millones) son records. Sin recostarse en ellos, dará también 400 megawats, electricidad que alcanza para abastecer a un pueblo mediano.

Hasta ahora, todos los afanes británicos se volcaron principalmente sobre un sistema de desalinizar aguas: el de "destilación por destellos en etapas múltiples". Se calienta agua de mar en un recipiente, pero se la somete a presión para que no pueda hervir a pesar de estar sometida a altas temperaturas. Luego se la suelta en otra cámara, a una presión menor que la atmosférica. La súbita caída de presión hace que el hervor sea tan rápido que el líquido se transforma en espuma de agua y vapor, con el visible aspecto de un destello. La espuma obtenida se condensa en forma de agua pura, el residuo todavía salado transita una segunda etapa en la que se reitera el proceso. Los destellos se suceden hasta que toda la sal haya desaparecido. En Kuwait (Golfo Pérsico) erigieron los ingleses la "planta por destello" más grande del mundo: rinde casi 25 millones de litros diarios.

Donde la falta de agua sea muy grave, no se reparará en la inversión que haya que hacer para conseguirla, pero la preocupación general es la de encontrar un sistema que convierta al *desalado* en una actividad rentable. Son, principalmente, dos los sistemas que se experimentan:

• *De congelación:* Enfriando un recipiente que contiene agua salobre se forman pequeños témpanos de agua pura que sobrenadan en un líquido cada vez más salado; esos "tempanitos" se extraen por medios mecánicos.

• *Electrodiálisis:* Insume grandes gastos de electricidad en un procedimiento que recuerda a la electrólisis.

Desalinización: De la vieja agua destilada, al átomo y los destellos.

En fin, cualquiera de estos métodos experimentales están pensados con proyección futura y para ser usados allí donde las condiciones naturales los favorezcan: la *electrodiálisis*, en donde la producción de electricidad dé superávit; la *congelación* en los países tíros. Actualmente los esfuerzos se dirigen más a obtener la energía de algún económico reactor nuclear. Una de las conclusiones se concretaría en el *lapso clave*, y consiste en llevar el agua salada a una temperatura (120 grados) netamente superior a la de ebullición; en esas condiciones el vapor de agua que se forma está a una presión muy por arriba de la atmosférica, lo que hace que su energía mecánica pueda transformarse, con el auxilio de una "turbina-alternadora", en electricidad. Es como si, bruscamente, una cafetera hirviera a 120 grados; su tapa saltaría con la fuerza de un estampido y esa misma fuerza podría ser convertida en electricidad. O sea que por una rara prestimanía, la ciencia forja una máquina de vapor que en vez de arrastrar vagones, obtiene agua pura y enciende "bombitas". El doble uso de la planta imaginada, su simplicidad, la convierten en la más firme esperanza para el futuro. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿Usa usted el revestimiento adecuado?

Resulta un poco chocante -es indudable- tratar de penetrar en el secreto de la belleza de las fachadas (y de los interiores). O del mantenimiento artificioso de la juventud, de la sólida protección a la obra demoledora del tiempo.

Pero en un tema tan íntimo y tan manifiesto a la vez, todo consejo es seguramente bien recibido. Sobre todo viniendo de IGGAM, una empresa especialista como ninguna en revestimientos clásicos y modernos, para exteriores e interiores, en permanente evolución creadora.

¿Conoce Usted todos los revestimientos Iggam? Descontamos que sí el famosísimo Super Iggam. ¿Pero los "cretes", tan coloridos, tan alegres? ¿Y las cuatro líneas de revestimientos "a la piedra lavada", con granulometrías diversas y con una gama de colores tan... impactantes? ¿Y el Granitex, que auna la antigua dureza de la piedra a la más evolucionada técnica de los adhesivos plásticos... y que se coloca en un periquete? ¿Y el económico y novedoso Teks-Tur, revestimiento de naturaleza plástica, que se aplica como una pintura...? ¿Y nuestras Mayólicas, que recomendamos únicamente para obras de categoría?

Confesamos sin ningún miedo a la competencia (realmente no la tenemos), que hay otros revestimientos en desarrollo. Si Usted tuviera la amabilidad de darse una vueltita por IGGAM... bueno... quizá le mostraríamos algunas cosas que ya están por salir del horno. Sin compromiso, por supuesto.

AMERICA

SUPER IGGAM SALPICRETE PLASTOCRETE GRANOVAL GRANILIT GRANILUZ OVALUZ GRANITEX TEKS-TUR MAYOLICAS IGGAM NEORAMA

EN LA LINEA

IGGAM S. A. I. DEFENSA 1220 34-5531 BUENOS AIRES
SUCURSALES Y DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS

IGGAM

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

JUSTICIA

PROPIEDAD VERTICAL

Por Ival Rocca *

Aquellos que estén próximos a comprar unidades que son parte de un edificio mayor, de cierta antigüedad (generalmente no encuadrado en el régimen de la propiedad horizontal), deberán obrar con la precaución necesaria para asegurarse que la unidad (departamento o sector) que compran, se encuentra inscripta en el Registro de la Propiedad, en el régimen de la ley 13.512 (Propiedad horizontal). En otra forma, esos compradores desprevenidos podrán quedar en la situación en que están los señores del caso judicial a que nos referimos a continuación.

Dos personas concertaron separadamente la compra de unos departamentos ubicados en algún lugar de la calle Sarmiento, de esta Capital, e individualizados con las letras "D" y "C" en los boletos de compraventa respectivos. Pagaron la totalidad del precio, y, como no se les otorgaba el título de propiedad, iniciaron juicio por escrituración.

Tanto el Juez de Primera Instancia, como la sala A de la Cámara Civil de la Capital, hace un par de meses, rechazaron la demanda. Fue vocero del tribunal superior el doctor Llambías, y a su voto adhirieron los otros integrantes —todos, conocidos y respetados civilistas—, doctores Borda y de Abelleyra. Los argumentos que se esgrimieron para desechar las pretensiones de los compradores son, poco más o menos, los siguientes:

1) Como venta en propiedad horizontal, la cosa no podía caminar porque el inmueble no estaba afectado a división de este tipo, y, en consecuencia, en el Registro no existía inscripción de departamento "C" o "D".

2) Como venta total, la imposibilidad era aún mayor, porque el firmante del boleto de compraventa que asumió calidad de vendedor, no era único dueño de la finca, sino condómino, juntamente con otras personas.

3) Habría sido imposible conceder a los demandantes el derecho de que se escriture a favor de ellos "un cierto porcentaje del condominio" (como también pidieron dichos actores), por la individualización referente a los departamentos "C" y "D" "de la planta baja" del edificio, que figura en el boleto de compraventa: una cosa es la venta de la parte indivisa de un condominio, y otra cosa, imposible según la Cámara, es la venta de la parte indivisa "de una parte determinada del inmueble". El tribunal se funda, en sus argumentaciones, en el artículo 1331 del Código Civil, y en la ley 13.512.

Por mi parte, estoy de acuerdo con la decisión de la Cámara, que creo es la única posible; pese a que también en el capítulo de la compraventa, nuestro Código Civil contiene algunas disposiciones que pueden proporcionar basamento a la posición contraria a la aceptada por el tribunal; por ejemplo:

a) El artículo 1327 dice que puede venderse todo lo que pueda ser objeto de contrato, y el artículo 953 dice que puede ser objeto de contrato lo que no se oponga a la moral, buenas costumbres, libertad de acciones.

b) El artículo 133 admite la existencia de una cosa que puede ser vendida, cuando se proporcionen datos que permitan determinarla;

c) El artículo 1344, complementado por el 1345, acepta que luego de la venta del inmueble, el mismo pueda resultar más chico o más grande, dando opción al comprador para adecuar el precio a la nueva medida o para dejar sin efecto la operación.

d) El propio artículo en que la Cámara y el Juez fundaron su fallo, está aclarado por su redactor, Vélez Sársfield, en nota que el Código tiene al pie de página, en el sentido de que la solución adoptada se refiere a un supuesto en que "no hay precio convenido por la porción del vendedor" (y ése no fue el caso del pleito que comentamos).

e) Por otra parte, una sentencia por escrituración ha podido exigir la previa división en horizontal necesaria para adecuar el inmueble al objeto del boleto.

Para mí, la solución no está en los artículos examinados —los citados por las partes y por el tribunal—, sino en otro, ubicado en la sección del condominio, y que dice (artículo 2680): "Ninguno de los condóminos puede ejercer sobre la cosa común actos materiales o jurídicos que importen el ejercicio del derecho de propiedad", sin el consentimiento de los demás condóminos.

En todo caso, mejor es no tener que probar qué se resolverá en un futuro caso similar, y comprobar previamente el estado de división del inmueble que se compra. ◆

* Copyright by PRIMERA PLANA

Costumbres

Algo para poner en remojo

Había treinta y cinco hombres en el café de la terraza del Dome, sentados en mesas diferentes. Siete de ellos llevaban barba, lo que establece una proporción de uno por cada cinco. El año era 1965, pero el recuerdo adecuado, el de 40 años atrás, en la gran época bohemia de París, rememora *L'Express*.

Y ahora no son solamente pintores y escritores. La barba está apareciendo en hombres de todas las profesiones, desde el ejemplo jerárquico que dieron el barbudo Ministro Edgard Pisani y el propio monarca Rainiero de Mónaco, aparentemente con la tolerancia de Su Alteza Serenísima, Grace Kelly.

Los peluqueros se han regocijado de la nueva tendencia. Los que se afeitan la barba siguen sacándola en su casa, apenas asoma, en cada mañana. Los que la dejan suelen cuidarla con un especialista, en el temor de que una torpeza al recortar un borde o una punta pueda arruinar el equilibrio facial. Para los peluqueros, ese peligro es una fuente de trabajo. Para los barbudos, la nueva tendencia es algo más que una inercia. No sólo hay que cuidar los pelos nuevos (la orientación, la longitud, la densidad, el color), sino que, además, hay que empezar por convencer a la esposa o novia, que siempre está en contra, y hay que tener prontos algunos argumentos para la discusión. No todos los hombres están dispuestos a alegar una rebelión contra las convenciones: algunos justifican la nueva moda como una comodidad vagamente motivada por una enfermedad de la piel, que no resiste ahora a la navaja, o por la costumbre adquirida durante una larga permanencia convaleciente en la cama.

Hay maneras de explicar la barba propia o ajena, desde la voluntad de desafiar la opinión del resto de la gente, hasta la teoría, favorecida por los psiquiatras, de que allí se revela una tendencia narcisista, una voluntad de adorarse a sí mismo. Es más elaborada una teoría de maniobra erótica, que consiste en dejarse la barba porque a algunas mujeres les resulta muy atractiva. En este punto, las opiniones están divididas y son tan femeninas como irracionales: abarcan desde el placer hasta el asco, pasando por la curiosa y contraproducente noción de que las barbas son lindas de lejos y desagradables cuando se acercan todo lo necesario.

Sometido a estas disyuntivas, sin una opinión unánime en su derredor, es difícil que el barbudo parezca equilibrado y seguro de lo que hace o deja de hacer. Lo probable es que parezca estar a la defensiva, pronto a dar explicaciones, especialmente cuando la abundancia de pelos transforma el desafío en una cómoda corriente de la moda: cuando tantos se burlan de una convención, esa burla ya es conformismo. Una posibilidad fatal del barbudo es encontrarse con un amigo que finge un aire serio e interesado para decirle: "Ah, muy bien. ¿Y no te molesta para afeitarte?" ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INCREIBLE!

un dentífrico **EXCEPCIONAL** a
MITAD DE PRECIO, para que Ud.
lo pruebe y lo adopte desde hoy mismo.

dentex

con **FLUOR** para sus dientes
y **VITAMINA "C"** para sus encías.

dentex

producido con las mejores
materias primas, en los más
modernos equipos del país.

dentex

¡En deslumbrante presentación
y de exquisito sabor!

¡COMPRELO YA!

dentex

Precio normal
~~$ 102.-~~
Al increíble precio promocional de
$ 51.-
Para que Ud. lo conozca y lo
convierta desde hoy mismo
en SU DENTIFRICO!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Primera Dama

Jóvenes: Con cabrito y caña de azúcar

Bajó del tren restregándose los ojos, azorada ante la visión de la inmensa cúpula de hierro y cristal de Retiro. Enderezó, sonámbula, hacia el furgón de equipajes, y recibió en los brazos al cabrito que la había acompañado desde su provincia lejana. Con una mano tironeó de la soga del cabrito, con la otra acercó a la boca un trozo de caña de azúcar; y, aturdida, encandilada, se demoró en el andén hasta que comprendió que estaba sola, que nadie había ido a buscarla. Cuando estaba por hundirse en el llanto, una mano se posó en su brazo, la voz de una muchacha de su misma edad la interrogó: "¿Qué te pasa? ¿No han venido a buscarte?" La viajera del cabrito explicó que su prima, Chola, no aparecía, y que ella no sabía qué hacer "sola en Rosario". Cuando, golpeada por el desconsuelo, entendió que no se había bajado donde debía hacerlo y que estaba en Buenos Aires, la inesperada amiga la tranquilizó: era una asistente de la Obra de Protección a la Joven, quien se encargaría de que la muchacha y su cabrito no estuvieran desamparados y fueran depositados en su verdadero destino.

Juan C. Quintá

Cristina Saravia: Sólo la asistente.

Juan C. Quintá

Leonor Lamas: Ni hablar siquiera.

Este caso real, acontecido hace poco, es uno de los 300 que, como promedio, atiende mensualmente la Obra en las estaciones de ferrocarril; otros tantos llegan a sus umbrales por otras vías. Detrás de todos ellos, sin embargo, se oculta un drama idéntico: la desolación en que, por diversas causas, puede hallarse de repente una menor de edad.

La investigación

Las dirigentes de la entidad, presidida por Leonor Arias de Lamas, son reacias a narrar las historias de sus protegidas. Para la secretaria —Cristina Saravia—, "esas historias sólo deben ser conocidas por la asistente a cargo de la chica". Y la prosecretaria —María Teresa Lynch de Ayerza— agrega: "Quien únicamente se la transmite al médico, si es necesario". Pese a esta comprensible reserva, no hay obstáculo en reconstruir el itinerario de un caso típico. Sola, llevada por una asistente, enviada por alguna entidad privada o por un particular, la joven es recibida en el Secretariado de la Obra por las asistentes sociales Nelly Seoane de Martinucci y Amalia Jons de Molina. Allí comienza lo que, detectivescamente, se llama "la investigación".

Consiste en la búsqueda de los parientes cercanos de la presentante, para esclarecer la índole de su problema y, eventualmente, resolverlo allí mismo. Si esto no es viable, se orienta a la muchacha, se le brinda la atención médica que pudiere necesitar y se le busca trabajo (para esto existe una Bolsa especializada). Por lo general, se busca a las protegidas para servicio doméstico. "Nosotras preferiríamos tener más pedidos de fábricas y oficinas", dice Cristina Saravia. Las madres solteras plantean una situación particular, para la cual se cuenta con la internación en la sala de maternidad del Hospital Alvear.

Pero quizás el caso más frecuente es el de las menores fugadas del hogar. Y el más trágico, porque las causas son casi invariablemente tres: padres alcoholistas, relaciones familiares deterioradas, separación conyugal que obliga a las hijas a elegir entre el padre o la madre.

El caso de la alumna apócrifa

Una anécdota reciente es la de aquella chica de 14 años que fingía ir puntualmente al colegio todos los días, hasta que dos asistentes de la Obra supieron, por terceras personas, que sólo llegaba a la puerta del establecimiento: desde allí recorría plazas y solía visitar bibliotecas, hasta la hora en que terminaban las clases. Interrogada por las asistentes, narró su problema: la extremada severidad paterna respecto a sus estudios —prácticamente sólo se le permitía estudiar—, la había llevado a silenciar el aplazo sufrido el año anterior, que la inhabilitaba para seguir en el colegio. Cuando se habló con el padre se le demostró que lo único que había conseguido con su estrictez era incomunicarse con su hija.

"Esto fue relativamente fácil —comenta la señora de Lamas—: bastó sugerirle al padre que permitiera hacer a su hija la vida normal de relación y distracciones de todas las chicas de su edad. Pero nos toca manejar situaciones tan terribles, a veces, que ni siquiera se puede hablar de ellas." Son las Villas Miseria de los alrededores de la ciudad, las que proveen de la mayoría de esas situaciones; lentamente, la Obra amplía sus medios para poder abarcarlas y aliviarlas. Por lo pronto, no pocos choferes de taxis y las encargadas de los baños femeninos en las estaciones de ferrocarril, están en contacto con gente de la Obra, lo mismo que la policía ferroviaria: "El 75 por ciento de las muchachas que llegan del interior —informa la señora de Ayerza— carece de documentación personal: aquí se la gestionamos, lo mismo que la venia supletoria cuando quieren casarse y no se encuentra a sus padres para autorizarlas".

La Obra de Protección a la Joven (que goza de personería jurídica desde 1951) sabe que todavía queda mucho por hacer; pero contabiliza con prolijidad lo hecho hasta ahora y se regocija con su última conquista: la resolución de Ferrocarriles Argentinos por la cual se la autoriza a instalar quioscos en todas las estaciones, a fin de difundir su labor y ejercitarla allí mismo, en el momento en que se la requiera.◆

Modas

Las mujeres a cuadros

El embeleso es total; la locura, contagiosa. A cuadros o con lunares, a rayas o con líneas concéntricas, paralelas o entrecruzadas, el *Op Art* invade la moda y empieza a trepar desde los vestidos hasta el maquillaje. En un comienzo —como los eruditos lo saben—, estos juegos de óptica recreativa fueron, hacia 1948, el predio reservado a un pintor húngaro radicado en París: Víctor Vasarely. Diecisiete años después, como consecuencia de una exposición en Nueva York, los *marchands* se arrebatan esos bizqueantes delirios y empapan con ellos el mercado mundial.

Pero la pintura fue, pronto, un terreno limitado para el *Op*. En los Estados Unidos, sobre todo, es la fiebre: valija, atuendos, muebles, decoración de interiores, nada escapa a las prolijas seducciones de esa geometría que se hace y se deshace, constantemente, ante el espectador encandilado. Y ahora es París: la televisión francesa mostró, la semana última, los ombligos y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

L'Express

El ombligo "óptico", para verano.

los párpados cuadriculados, que tornaban a las modelos en inquietantes criaturas de un mundo "otro".

En la calma de Versalles, donde el palacio de Luis XIV duerme como un megaterio suntuoso, se escuchan ahora los gritos de deleite de las parisienses, que acuden en caravana a comprarse guantes en la tienda de un astuto mercader, un tal Monsieur Moreau. Todo empezó el día en que Moreau —propietario de una antigua guantería— reflexionó que era una lástima permitir que una probable clientela local de 3 mil alumnas del liceo para jovencitas, más las de institutos particulares (de los que Versalles rebosa), se vistiera en París. El cebo fue la incrustación, en simples guantes blancos, de un cuadrado o un círculo de color fuerte, o negro; y la genialidad, denominarlos "guantes *Op*".

De su mercadería habitual, Monsieur Moreau ha pasado a la costura *prêt-à-porter*, y ostenta en sus vidrieras las últimas creaciones —geométricas, audaces— de Michèle Rosier y Emmanuelle Kahn. La consagración arribó la semana pasada, junto con el Rolls Royce verde botella de la vizcondesa de Ribes. Y Moreau, como es lógico, se frota las manos, que son las autoras de su fama. ◆

L'Express

Los vertiginosos párpados de 1966.

¿Llenó la planilla?

Esa es la pregunta que debe hacer el usuario al intérprete antes de retirarse del lugar de ejecución. Y es la pregunta que debe hacerse el intérprete al terminar su labor. Porque en el

NUEVO SISTEMA DE RECAUDACION

de derechos de autores y compositores de música la pregunta clave es

¿Llenó la planilla?

No existirá así la posibilidad de confusiones, olvidos, falsificación de planillas, atrasos de percepción, etc. Ahora, el intérprete, no bien termina de actuar, llena su planilla y la entrega al usuario en ese mismo momento, y éste debe exigírsela.
Es la única manera de garantizar plenamente el cumplimiento de la ley y de evitar maniobras y evasiones en perjuicio de auténticos creadores —los autores y compositores de música— cuyo trabajo usufructuamos todos.
Llene la planilla y entréguela al usuario. Este, a su vez, debe entregarla al cobrador de SADAIC. Hay severas sanciones para los intérpretes y usuarios que violen las reglamentaciones en vigor.

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hombres

Como si fueran dos camisas

Después de declarar la guerra a los exclusivismos de la alta costura femenina, los confeccionistas invaden el terreno de los sastres "de medida". El escenario de la batalla es París, y los sublevados —Michael Schreiber y Gilbert Feruch, entre ellos— se proponen no sólo demostrar que la confección puede estar tan refinadamente terminada como la medida, sino también (y básicamente) modificar lo que hay de anacrónico e irracional en el atuendo masculino.

"Vestir a los veinte o treinta privilegiados que pueden pagarse un sastre —asegura Schreiber—, no me interesa. Lo que quiero es conjugar la elegancia con la comodidad, y ofrecérselas al hombre de la calle, a la masa, al más bajo precio posible." Conviene recordar, por lo demás, que un sastre en Europa —con excepción de España— puede llegar a cobrar, por un traje, lo que en la Argentina sería una pequeña fortuna.

La primera arremetida de Schreiber es retumbante: ha preparado una línea de pantalones cerrados al frente por un cierre relámpago visible. La línea —llamada *Le Terrible*— se lanzará al mercado en 125 mil ejemplares, en la próxima primavera europea, a precios entre 45 y 60 francos (entre 2 mil y 3 mil pesos, aproximadamente). Después del pantalón, la ofensiva contra el saco: supresión del forro, las hombreras "y otros detalles inútiles: Simplemente, se debería tener la sensación de llevar dos camisas, una sobre otra".

Para mejor arribar a esos fines, Schreiber se ha asociado con un escocés ("pero francés por instinto", advierte), Patrick Wallington. Juntos, tienen un taller donde prueban sus ideas sobre sus amigos. Gilbert Feruch, en cambio, ensaya sus proyectos sobre modelos conocidos: Marc Bohan y Jean-Claude Brialy. Encima de ellos derrama incesantes audacias: el chaleco con mangas; el *redingote*, liviano y flexible, que se detiene 20 centímetros por arriba de la rodilla; y el *saco-túnica*, una chaqueta larga, ligeramente entallada, con abotonadura invisible y cuello militar.

Al diseñar su colección, Feruch había pensado, sobre todo, en los jóvenes, porque "son ellos —dice— los que imponen una moda, los que se abren a las ideas nuevas". Sin embargo, hubo una sorpresa: el primer cliente tenía 68 años; y lo han seguido otros que doblaron hace rato el cabo de la veintena. Todos esperan ahora, con cierta impaciencia, que esas ideas se difundan: "Es bastante incómodo —reflexionan— ser demasiado observados en la calle".

No es impensable que, mañana, Schreiber y Feruch sean algo así como los Courrèges de la moda masculina. La ruta que ellos siguen fue desbrozada por Pierre Cardin; en alguna de sus encrucijadas, tal vez se encuentren. Porque lo curioso es que estos dos sastres revolucionarios no se conocen. ◆

Extravagario

• **Las flores de papel** se lanzan al rescate del buen gusto, amenazado por la inundación de las de plástico. Se inspiran, seguramente, en las de arte popular mexicano, que parecen brotadas de una jungla fabulosa. Un centro de mesa original puede conseguirse con una inmensa rosa de papel resistente (foto), de un rojo deslumbrador (300 pesos, en Parel, Montevideo 951).

• **La moda geométrica**, de Courrèges y sus huestes, no ha logrado aún desalojar a los detalles más frívolamente femeninos. Los bordados de piedras, mostacilla, lentejuelas o azabache, crepitan sobre las últimas creaciones, las envuelven en un resplandor que se corresponde con el que arroja la cuenta de la modista. Porque un escote recamado con simplicidad bordea desde 5 hasta 10 mil pesos, aproximadamente; y un vestido íntegramente coagulado de luces supera los 40 mil (Bordados Nelda, Paraguay 822).

• **Un laberinto, una guirnalda,** *un delirio:* ¿son dos frascos, o son cuatro? La incógnita permite que la dueña de casa con inventiva se divierta pergeñando combinaciones insólitas. Los frascos (foto) vienen de España, están hechos en vidrio finísimo, de colores tan brillantes como los adornos del árbol de Navidad, y hay que mantenerlos —por su fragilidad— lejos de manos imprudentes o corrientes de aire (15 mil pesos cada uno, en Galería Pizarro, Esmeralda 861).

• **Los quesillos** de leche de cabra, suelen dejar nostálgicos de su sabor a los porteños que alguna vez tropezaron con ellos en sus excursiones serranas. El problema está en que las autoridades competentes, es decir, las *quesilleras*, no viven en Buenos Aires. Pero hay una solución: la Casa de San Juan los recibe semanalmente y los vende a razón de 180 pesos por cada paquete de 5 quesillos (Casa de San Juan en Buenos Aires, Córdoba 832).

• **La moda de los muebles** *antiguos* impone algunas normas de prudencia: entre ellas, no lanzarse a usarlos inmediatamente después de extraerlos de la casa de remates o del anticuario. Acostarse, en esas condiciones, en una cama de bronce o de hierro negro, puede dar en el suelo con las ilusiones de elegancia. Un taller de entendidos —reparación, en general, de antigüedades y marcos de cuadros— es capaz de evitar los desastres y de aconsejar sobre la mejor conservación de esas piezas de museo (Il Ponte, Rodríguez Peña 1061).

• **Supo ser un hogar** para los confeccionistas de sombreros; ahora que esos accesorios sólo aparecen —y no siempre— en las cabezas de las esposas de altos funcionarios, en los actos oficiales, sus adyacencias son utilizables para otros costados de la elegancia. Por ejemplo, con las anchas cintas de taffetas de seda, a rayas o escocés, que ceñían las copas de las pamelas de paja, las imaginativas improvisan exaltadas echarpes para completar el tailleur vraniego de piqué blanco, que adquiere así un aire 1930. Y las ráfagas de esos mismos tiempos chisporrotean en los pinches coronados por perlas gigantescas, y en las hebillas capaces de insuflar humor a los atuendos contemporáneos (Manuel Couto, Esmeralda 758).

• **Rafia, exótica y refrescante** para los meses de calor (y para todo el año): reviste paredes y pisos, se hace discreta en los biombos, se torna audaz en vestidos o sombreros. Además, tapizar el automóvil con rafia no sólo sería un rasgo elegante sino también práctico: porque es un material que ignora las altas temperaturas, y permite ir de la playa a casa con el traje de baño mojado, sin preocupaciones (rafia africana, la plancha de metros 2 por 0.60, 4.500 pesos; imitación nacional, 960 pesos el metro de un solo color, 1.320 pesos el metro de dos colores; en Arturo Burgos, Paraguay 854).

• **Alexandre y Carita lo usan** en sus salones parisienses del Faubourg Saint-Honoré. El peine eléctrico aparece en las peluquerías cuando la moda decreta la abolición de los batidos como montañas, y del *spray* en cantidades ignominiosas. Con una pasada del peine eléctrico, el pelo consigue el movimiento *flou* que ahora sólo alcanzan prolijas cepilladas de varias horas. En Buenos Aires lo aplica Boris, por sólo 250 pesos que incluyen lavado y peinado (Maison Isabell, Uruguay 1075).

• **¿A que nunca se le ocurrió?:** La cinta engomada, comúnmente llamada "escocesa" (Scotch Tape, en el original), tiene un uso imprevisto. En París se la utiliza para domesticar rizos y mechones rebeldes, hasta que se avienen a colaborar pacíficamente en alguna estructura peluqueril; sobre todo, para las patillas. Hasta la hora de salir, un trozo de cinta escocesa aplaca las inquietudes de cualquier bucle obstinado. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El Helipuerto de Wall Street de Nueva York - 2 cuadras del Bank of America (Internacional)

El hombre clave... en Nueva York. Si desea abrir nuevos mercados norteamericanos, él tiene la llave de los Estados Unidos. En ciudad tras ciudad — en California, los Estados Unidos, y por todo el mundo — **BANK OF AMERICA** tiene los hombres clave para facilitarle sus negocios y vigilar sus intereses a toda hora. Cuando desde Buenos Aires necesite los servicios del HOMBRE CLAVE en cualquier ciudad del mundo, diríjase al Bank of America, Maipú 250, Capital Federal.

BANK OF AMERICA NATIONAL TRUST & SAVINGS ASSOCIATION — San Francisco, Los Angeles BANK OF AMERICA (INTERNACIONAL) — Nueva York: Amsterdam • Bangkok • Beirut • Bombay • Buenos Aires • Caracas • Chicago • Copenhague • Dusseldorf • Frankfort/main • Guam • Guatemala • Hong Kong • Karachi • Kobe • Kuala Lumpur • Lagos • Londres • Madrid • Managua • Manila • Méjico • Milán • Nueva York • Okinawa • Osaka • Panamá • París • Río de Janeiro • Rotterdam • Singapur • Sydney • Taipei • Tokyo • Washington • Yokohama • Zurich • BANCA D'AMERICA E D'ITALIA: con 80 sucursales en Italia. CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO.

LLEVE CHEQUES DE VIAJERO "BANK OF AMERICA" RECONOCIDOS Y ACEPTADOS EN EL MUNDO ENTERO.

MAIPU 250 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SEÑORAS Y SEÑORES

Felicidad

NUEVA YORK — Y se hizo, por fin. El baile de caridad *Abril en París* brilló la semana última, infatigablemente, en los salones del Waldorf Astoria, desde las 10 de una noche hasta las 8 de la mañana siguiente. La más feliz fue —según propia confesión— **Mrs. Levitt**, la mujer del dueño de las casas prefabricadas que inundan a Estados Unidos con su nombre. Fue ella quien alquiló medio centenar de habitaciones del Waldorf (un piso entero) para alojar a quienes se encargarían de la decoración del baile. Fue ella quien, coronada por Pierre Jacy con un extravagante peinado del siglo XVIII, encarnó a "la perfecta millonaria amiga de Francia", delirante de suntuosidad y deseos de figuración. Y es su marido quien se apresta a derramar sobre el valle francés de Chevreuse, en Mesnil-Saint-Denis, un pueblo entero prefabricado. Mientras tanto, la **Duquesa de Windsor** pareció aburrida y **Mrs. Kennedy** —la madre del presidente asesinado— apenas se asomó un instante. Pero las 200 personas que habían pagado, cada una, alrededor de 40 mil pesos por asistir a la reunión, se esmeraron en divertirse bajo la dirección de la opulenta **Regine**, "reina" de París y de Deauville. **Madame Michel d'Ornano**, esposa del alcalde de Deauville, y **Madame Philippe Heim**, nuera del modista, extremadamente elegantes ambas, supieron representar a la perfección a la parisiense tal como se supone que es; y tal como es, a veces.

Abolengo

AUSTIN (Texas) — En 1963, un perro de raza *beagle* llamado Four-Dee's Deakon engendró un cachorro que, con el nombre de **Him**, fue regalado al entonces vicepresidente Lyndon Johnson. El año pasado, Four-Dee's engendró una hija llamada **Bridgette**, obsequiada a un veterinario de Austin, R. Brenton Smith. Cuando el Comisionado Interestatal de Comercio, con sede en esa misma ciudad texana, Willard Deason, observó que Bridgette se había convertido en una perra excepcional, tuvo una idea. Le preguntó a su propietario si tendría inconveniente en aparearla con Him, viudo desde hace un año. "Me sentiría muy honrado", afirmó Smith. "¿Por qué no?", reflexionó el Presidente Johnson. De modo que Him voló de Washington a Austin, en agosto último, y pasó dos semanas con Bridgette. La semana pasada se hizo el anuncio: el perro presidencial era padre de cinco hembras y un macho, "los cachorros más lindos que he visto", según Smith.

Inspiración

NUEVA YORK — De París llegó el modista **Yves St. Laurent** (29 años), el del *Mondrian look*, en busca de inspiración en el Nuevo Mundo. ¿De dónde viene esa inspiración?, le preguntó alguno, durante una recepción en Manhattan. "Del aire, del ambiente, de la atmósfera, *quelque chose*", contestó Yves. ¿Y de dónde provino el *Mondrian look*? "Una noche estaba en una discoteca, me sentía feliz, recordé un libro de reproducciones de Mondrian que me regaló mi madre, *et voilà*". ¿Hay que usar botas? "¡Sáquenselas!", les ordenó al día siguiente a dos maniquíes que lucían sus modelos en un té de beneficencia, en Washington. Porque parece que ya no se usan. Por la noche, después de una visita a la Casa Blanca, asistió a una recepción en su honor, donde se encontró con **Mrs. Robert McNamara** (vestida de negro), el ayudante presidencial **Jack Valenti** (de azul) y el historiador **Arthur Schlesinger** (con una corbata moñito de un color que un amigo denominó *marrón izquierdista*).

Honor

PARIS — Detrás de la cámara estarán el director más célebre del mundo (claro que es célebre como actor y no como director), **Charles Chaplin**, y una cantidad de millones de dólares (que al traducirse en pesos produce vértigo) dispensada por la Universal. Frente a la cámara, **Sofía Loren** y **Marlon Brando**. Aun si *La condesa de Hong Kong* fracasa como película, no se hablará de otra cosa en 1966 y el público se despedazará por verla; pero hay alguna posibilidad razonable de que no sea del todo mala. Poco antes de encontrarse con Chaplin en la conferencia de prensa, la Loren declaró: "Con tal de filmar con él, estaría dispuesta a leerme la guía telefónica". Chaplin la ha dispensado de esa formalidad: los abundosos encantos de la diva napolitana, explayados con generosidad en la pantalla, lo han convencido de que no es mediante la lectura que Sofía seduce a los espectadores. Por tener el honor, la suerte y la felicidad de filmar bajo las órdenes de Chaplin, la Loren ha aceptado un cachet modesto (para ella): el equivalente de algo menos de 100 millones de pesos.

Chaplin y Loren: Dios se lo pague.

Vals

PARIS — Cuando el coro de gangsters entone el vals *Fascinación* en una secuencia del último film de **Claude Chabrol**, *El tigre se perfuma con dinamita*, no faltará el espectador que se pregunte si no ha escuchado ya esa composición en otras películas del director de *Los primos*. Sí, debe de haberla escuchado: porque *El tigre* será la octava realización de Chabrol en la que resuene el viejo vals de Marquetti. Es una cábala y también una manera de que un hijo de Marquetti, colaborador habitual de Chabrol, gane los 400 francos de los derechos de autor. Este es uno de los 50 secretos profesionales que el otrora *enfant terrible* de la "nueva ola" confió a los cineclubistas de Annecy, que dedicaron tres jornadas a su obra. Chabrol confesó, asimismo, que la mayor alegría de su carrera se la proporcionó un entredicho que tuvo con **Carlo Ponti**, el productor de *Landrú*, quien exigió que se agregara al film una osada escena sexy donde **Stéphane Audran** (mujer de Chabrol), en el papel de Fernande Segret, la amante del asesino, debía aparecer sumamente desvestida. Pero resultó que la Segret vive aún, y entabló pleito contra Ponti, a quien consiguió extraer 10 mil francos (casi medio millón de pesos). Moraleja, según Chabrol: "Productores, no coartéis la libertad de los creadores: puede costaros caro".

Historia

NUEVA YORK — Tras las puertas de la sórdida sala del tribunal del Estado, se hallaban Sus Altezas los príncipes **Yusupoff**: Félix y su esposa, Irina, sobrina del último zar de todas las Rusias, Nicolás II. Ambos septuagenarios, aristocráticamente erguidos, estaban testimoniando acerca del asesinato, en 1916, del monje Rasputín, que tanto influyó sobre los últimos días de la corte imperial. El juicio fue promovido por el príncipe a raíz de un programa de televisión de CBS, donde se proponía la versión de que, para atraer a Rasputín a la trampa mortal, Yusupoff le había dejado entrever que Irina —a quien el monje deseaba— estaría esa noche en su palacio. Sus Altezas decidieron surcar los 4.800 kilómetros que separan al tribunal neoyorquino de su residencia en París, para aclarar ese punto (él sostiene que la dramatización de la CBS estaba empapada de una indebida "atmósfera sexual") y para exigir una indemnización principesca: un millón y medio de dólares. Primero, Félix narró ante el tribunal la forma en que eliminó a Rasputín (le sirvió pasteles envenenados con cianuro y —mientras un gramófono desgranaba *Yankee Doodle Dandy*, para disimular los ruidos molestos—, en vista de que insistía en vivir, le disparó dos tiros, lo apaleó con un bastón y lo tiró al Neva). Después, Irina, en un inglés apenas audible, pero impecable, susurró: "Yo estaba en Crimea, en ese momento, y jamás fui presentada a Rasputín". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La calidad no es suficiente!

Para vender bien, hay que envasar bien. Y en películas para envases lo más completo es Celofán. Transparente, resistente, impermeable, durable y estable a los factores climáticos, el Celofán soluciona a los fabricantes sus problemas de envases. Solicite informes sin compromiso. Ducilo y los convertidores ponen a su disposición un completo servicio técnico que lo asesorará sin compromiso.

Celofan*

DUCILO S.A.I.C. - VIAMONTE 1145 - CAPITAL FEDERAL

AGENCIA LITORAL: Córdoba 1365 - 2º piso, Rosario

AGENCIA CORDOBA: Entre Rios 109 - 2º piso, Córdoba

AGENCIA CUYO: San Martín 1608 - 3º piso, Mendoza

DUCILO

Muestra lo que protege...
... protege lo que muestra

*Marca registrada de "La Cellophane S.A." autorizada exclusivamente a DUCILO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Teatro: Los secuestrados de Sartre

Desde París, escribe Mario Vargas Llosa:

El teatro Athénée acaba de reponer bajo la dirección de François Périer, *Los secuestrados de Altona*, de Jean-Paul Sartre, cinco años después de la creación de la pieza. Es evidente que ha corrido mucha agua bajo los puentes de París desde aquella fecha y, para comprobarlo, bastaría comparar el tono mesurado, imparcial, de las críticas que aparecen en estos días en los diarios, y la violencia exacerbada y polémica de los artículos que se escribieron entonces. También las reacciones del público son muy distintas. En 1960, la representación de la obra era a menudo interrumpida por exaltados que gritaban *¡Argelia Francesa!* o *¡Fusilen a Sartre!*; y ahora, en cambio, la elegante clientela del Athénée, teatro burgués, sólo rompe el silencio para aplaudir a Serge Reggiani, que también esta vez encarna (admirablemente) al secuestrado Frantz Gerlach.

Ocurre que el estreno de esta tragedia moderna, cuyo asunto central es la tortura, se hizo en un momento crítico de la guerra de Argelia. No hacía mucho que el periodista Henry Alleg había publicado *La Question* y en París se discutía ásperamente sobre el terrorismo, las redes de ayuda al FLN, los métodos expeditivos que aplicaban en Argel los paracaidistas del coronel Massu. Dentro de este contexto, la obra de Sartre fue como un chorro de kerosene vertido sobre fuego. Las tomas de posición respecto a la obra tuvieron, todas, un carácter político, y se la aprobó o condenó no por sus virtudes o defectos literarios sino por sus implicaciones ideológicas e históricas.

Desde entonces han pasado cinco años, la paz volvió a Argelia, la pieza ha perdido "actualidad". En un texto escrito con motivo de la reposición de *Los secuestrados de Altona*, Sartre explica cómo surgió este drama que, junto con *Huis Clos*, muchos consideran el mejor de los suyos: "Escribí la obra durante la guerra de Argelia. En esa época se cometían allá, en nombre nuestro, violencias inexcusables y la opinión francesa, inquieta pero mal informada, casi no reaccionaba. Esto me impulsó a presentar la tortura sin máscaras y públicamente". Añade que su propósito fue, no plantear el problema al nivel de los "simples ejecutantes", sino al de "los verdaderos responsables, los que dan las órdenes". Sin embargo, para evitar que se "desencadenaran las pasiones, lo que hubiera obnubilado el juicio del espectador" (precaución inútil, por lo demás), y para conservar la "distancia" que exige el teatro, Sartre no situó la acción en Argelia, sino en la Alemania de la posguerra.

La abolición de la alegoría

El héroe, Frantz, es un ex oficial alemán que "pretende haber llegado al crimen para salvar a su país de un peligro mortal". Ni su cultura ni su coraje ni su sensibilidad, dice Sartre, excusan el acto de Frantz; al contrario, lo agravan. Y su secuestro voluntario, su pretendida locura, prueban que "hace tiempo ha tomado conciencia de su crimen y que se extenúa defendiéndose ante magistrados invisibles para ocultarse la sentencia de muerte que ha dictado ya contra sí mismo". Ahora que la guerra de Argelia ha terminado, concluye Sartre, la obra le parece mostrar una nueva significación. Frantz encarnaría la condición humana: "Ninguno de nosotros ha sido verdugo pero, de un modo o de otro, todos hemos sido cómplices de tal o cual política que hoy desaprobaríamos". Nosotros, al igual que Frantz, oscilamos también entre "un estado de indiferencia mentirosa y una inquietud que se interroga sin tregua: ¿qué somos, qué hemos querido hacer y qué hemos hecho?"

Es indudable que este análisis de Sartre tiene mucho de cierto y que *Los secuestrados de Altona* saca a la luz, a través de la insoportable atmósfera de delirio, incesto y masoquismo en que transcurre su acción, problemas más permanentes y universales de los que se creyó inicialmente. Ya hoy en día resulta difícil imaginar que hace cinco años se juzgara la obra como una simple alegoría del drama argelino. Pero tampoco basta afirmar, como hace Sartre, que la pieza tiene un contenido filosófico existencial, para explicar su vigencia y su mérito. Hay que ir un poco más lejos y decir que *Los secuestrados de Altona* es una de las creaciones literarias de Sartre que merece con más justicia el nombre de tal, porque en ella unos personajes y una acción se bastan a sí mismos, al margen de las abstractas nociones de responsabilidad compartida y de culpa que quieren materializar. El carácter avasalladoramente racional de las novelas y el teatro de Sartre, en donde todo da la impresión de haber sido premeditado y querido, no disminuye en nada su mérito intelectual, pero les imprime una fisonomía de ensayos disfrazados, hace de ellos demostraciones, tesis, testimonios, en los que una inteligencia prosigue, con su fulgurante lucidez, el análisis de los problemas más urgentes y drásticos del hombre contemporáneo.

La máquina de pensar

En *Los secuestrados de Altona*, en cambio, como en *La infancia de un jefe* o en *Huis Clos*, el pensador parece haber sido burlado por ese "doble" que habita en todo creador, y que vuelca en toda novela, cuento o drama auténticos, esos complementos indispensables de las ideas que son las visiones, las obsesiones, los sentimientos y emociones, es decir, toda esa gama de materiales "espontáneos", irracionales, que dan a la ficción una apariencia de vida. Frantz Gerlach es, sin duda, un símbolo de la mala fe, y su padre un arquetipo del gran capitán de industria en el mundo moderno, pero ante todo son hombres de carne y hueso, siluetas definidas y únicas: el primero, un embustero infeliz atormentado por los remordimientos, un esquizoide que gime y se exaspera y se debate vanamente contra los cangrejos y otros fantasmas, y el segundo, un viejo que siente cómo progresa el cáncer por su cuerpo y enloquece cada día más de soledad y de añoranza del hijo. La propia Leni, ese monstruo, concubina de su hermano, carcelera sutil, racionalista implacable, es, con todas sus frustraciones y vicios (gracias a ellos), un personaje terriblemente humano y convincente. Sólo Johana que, paradójicamente, desempeña en el mundo infernal de los Gerlach el papel de persona "normal" encargada de arrancar a Frantz de su locura ficticia y de impedir a Werner, el mediocre brillante, sucumbir al delirio familiar, tiene un aire esquemático e irreal. Su sentido común, su lógica, su cordura, contrastan de tal modo con el ambiente de

L'Express

Eveiyne Rey y Serge Reggiani, en* Los secuestrados: *De carne y hueso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

fantasmagoría y vileza que la rodea, que cuesta aceptarla como lo que, a todas luces, pretende ser: embajadora de lo real en el país del espejismo y del horror.

Locura, misterio, irrealidad: ¿alguna vez imaginó Sartre que su obra contendría, como materia primordial, estos elementos tan ajenos a esa máquina de pensar que es él? La tragedia de Frantz Gerlach sumerge al espectador en un universo onírico que tiene que ver mucho más con la poesía que con la razón. Es posible que, tal como él lo asegura, Sartre partiera, para la elaboración de esta pieza, de consideraciones intelectuales muy precisas. Pero es sabido que, en el transcurso de la creación, las intenciones más claras, las ideas más nítidas, suelen desviarse, apagarse, y ser sustituidas por otras, bajo el efecto de mecanismos inconscientes que lleva implícitos la construcción de una ficción verbal.

Por las *Memorias de Simone de Beauvoir*, sabemos que Sartre, de joven, padeció de visiones parecidas a las de Frantz, que él también se sintió acosado por enormes crustáceos. Y en *Las palabras*, Sartre revela que la relación de un hombre con su hermana es *"el único vínculo de parentesco que me conmueve"*. Desde niño, dice, soñó con *"escribir un cuento sobre dos niños perdidos y discretamente incestuosos"*. Si *Los secuestrados de Altona* hubiera sido sólo la ilustración dramática de las reflexiones que sugería a un gran filósofo un hecho inicuo —la tortura en Argelia—, su vida hubiera sido efímera. Es una suerte que el generoso pensador sea también, a la vez, un soñador, es decir, un egoísta que escribe para matar o resucitar a sus fantasmas personales. ◆

Estrellas

El bazar de las sorpresas

A mediados de octubre último, el escenario era ya una alucinante parodia del infierno: un equipo de carpinteros y soldadores agregaba filas de asientos al foso de la orquesta, los maquinistas trajinaban velozmente en la parrilla, y el director —Herbert Ross— trataba de hacerse oír por las bailarinas en medio del estruendo.

Sin embargo, no eran los furores de un Albee o un Pinter los que asolarían el teatro, una semana más tarde: más modestamente, se trataba de la comedia musical *On A Clear Day You Can See Forever* (En un día claro se puede ver para siempre), un hipertrófico espectáculo brotado de la imaginación de Alan Jay Lerner, el responsable —asociado con Frederick Loewe— de la transformación del *Pygmalion* de Bernard Shaw en la estruendosa *My Fair Lady*. Durante los últimos días, el propio Lerner hizo 93 variaciones al coro de uno de los temas antes de quedar satisfecho, y se decidió el cambio total del vestuario de la protagonista.

Es esa protagonista, precisamente, la que parece destinada a salvar por sí sola los esfuerzos de tanta desmesura: la crítica neoyorquina trató con singular frialdad al espectáculo del Mark Hellinger Theater, pero señaló en forma unánime que Bárbara Harris justificaba ampliamente la decisión de ir a verlo.

Nace una estrella

Los críticos —habitualmente cautelosos, en Nueva York, con las comedias musicales— hablan de ella como de una revelación absoluta: canta, baila, se inhibe o se desata totalmente, sin perder en ningún momento su aire de muñeca de porcelana, el inquietante poder de reducir la realidad a su medida, de convertir el escenario en un bazar de juguetes donde su autoridad no admite competencia.

Nacida en Evaston, Chicago, su primer contacto con el público fue desde un afiche, al año de vida, posando para un aviso de Betty Crocker. Su ingreso al Playwrights Theatre (un grupo universitario de donde egresaría el publicitado Mike Nichols) la ubicó rápidamente como la atolondrada del equipo: "Era casi imposible trabajar con ella —memoró hace unas semanas uno de sus compañeros de entonces—: en cualquier momento caía en éxtasis, arriba del escenario, y olvidaba todas las indicaciones".

Newsweek

Star *Harris: Baños en el lago.*

"Los días en que teníamos dos funciones —recuerda ella ahora— corría hasta el Lago Michigan, en el intermedio, y me daba un remojón: era la única manera de superar las tensiones." Sin embargo, como Bárbara misma lo reconoce, "trabajando diariamente, durante 52 semanas al año, si uno tiene algo de valor, ese algo tiene que salir a la superficie". Su llegada a Nueva York, en 1961, con la compañía Second City, probó que esos años no habían sido en vano: una serie de sketches espontáneos, y el papel protagónico en *¡Oh, papá...!*, de Arthur Kopit, revelaron para los entendidos a una actriz sensacional.

Precisamente, a causa de *¡Oh, papá...!* el ojo clínico de Lerner la detectó como la protagonista probable de su *Clear Day*: durante tres años, Bárbara Harris estuvo cobrando (unos 40.000 dólares) sin hacer otra cosa que esperar el nacimiento del trabajoso hijo de Lerner.

Sin embargo, no parece que haya sido una mala inversión: en el papel de Daisy Gamble —una muchacha con doble personalidad y poderes parapsicológicos—, Harris encanta todas las noches a una platea fascinada por su seducción. "Espero poder crecer —confesó, poco después del estreno—. Pero no sé cómo: no sé en qué dirección será."

Para el cronista de *Newsweek* que la entrevistó, lo más profético parece ser precisamente el último parlamento de *Clear Day*: "Se pintó su enseña —le dice a Daisy uno de los personajes—. Sin palabras: sólo una flecha apuntando hacia arriba." ◆

Retornos

Es hermoso porque es justo

Los Barrault-Renaud han regresado a su vasta morada escénica, el Odeón de París, en cuya cúpula luce el flamante *plafond* del pintor André Mason. Pese a los halagos oficiales, el *Fausto* del Metropolitan de Nueva York, la Scala de Milán que lo reclama y el Teatro de las Naciones, que le ha sido confiado, Barrault conserva, a los 55 años, la flexible desenvoltura de un fauno feliz. Junto a su despacho está el de su mujer, la cronológicamente imprecisable Madeleine Renaud. ¿Pero qué importan las arrugas cuando provienen, como en ellos, de las sonrisas de una perpetua juventud interior?

Esa juventud se refleja en el programa inicial que el director-actor anuncia para su nueva temporada del Odeón. Empieza con la *Numancia*, de Cervantes, que el propio Barrault creó hace casi 30 años, cuando era "un acto cívico: Cervantes muestra qué temperatura de horror puede alcanzar un suicidio colectivo, y 1937 era el año de la guerra española". Después viene *Días enteros en las ramas*, un relato de Marguerite Duras, que la autora ha adaptado a la escena: "tan extraordinario, diverso, generoso; tan manifiestamente creado para el teatro". Cuando se le señala que es, nuevamente, un papel de mujer vieja para Madeleine, J. L. B. contesta: "Las viejas que hizo en *Oh, les beaux jours!*, de Beckett, y en *Il faut passer par les nuages*, de Billetdoux, no fueron composiciones. La de ahora, sí; porque Madeleine está enferma, sufre, yo la ayudo como puedo".

Y, por fin, *Los biombos*, de Jean Genet. "¿Genet? ¿Un inmenso poeta? ¿El tema de *Los biombos*? Una guerra de independencia: la de Argelia o cualquiera otra. Se dice que es una obra escandalosa. Pero Genet es hermoso, porque es justo. Para mí, el teatro ha sido siempre el arte de la justicia. Y debe seguir siéndolo." ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Plástica

Lo cierto y lo dudoso

"Aquí mismo, en la Bienal, encontré a una anticuaria que nunca había oído hablar de Luca Della Robbia." El especialista francés estaba exasperado: unos minutos antes, observando un soberbio mueble de sacristía, uno de sus colegas había exclamado "¡Qué hermoso aparador!"

La anécdota podría servir para precisar el clima en el que se desarrolló la Muestra Mercado Internacional del Anticuario (IV Bienal), en el alambicado Palazzo Strozzi, de Florencia. A lo largo de 114 salas de exposición, 120 anticuarios (93 italianos y 27 extranjeros) han procurado volcar el más fascinante resumen de sus colecciones.

Sin embargo, casi toda la prensa especializada ha coincidido en añorar la Tercera Bienal, de 1963, y algunos llevaron su pesimismo hasta extender un certificado de defunción para los organizadores del Palazzo Strozzi.

La mezcla de "los objetos de arte con el cambalache más rudimentario, lo auténtico con lo falso, sin especificación de categoría" ha desconcertado a los especialistas llegados de varias partes del mundo para asistir a la muestra.

La decadencia

"A clientes mediocres, anticuarios mediocres", se quejó un refinado *connaisseur*, pocos días después de la inauguración. La proliferación de las antigüedades como negocio, después de la Segunda Guerra Mundial, arrojó sobre el mercado una serie de improvisados *marchands* sin conocimientos para distinguir una pieza auténtica de una falsa y, sobre todo, sin escrúpulos para vender una cosa por otra. Un nuevo público de compradores —la pequeña burguesía— parece haber estimulado también esa promiscuidad, comprando vorazmente todo lo que tenga un aire antiguo, sin cerciorarse de si no ha sido "envejecido" hábilmente por un artesano.

Pero lo que los especialistas no pueden admitir, es que esas sordideces de trastienda lleguen a una muestra internacional, sin que un mínimo peritaje de los organizadores sirva para descubrir la superchería. Así, un Botticelli dudoso y un Cimabue falso se expusieron en compañía de las auténticas marqueterías firmadas por Pierre Roussel, que el anticuario belga Raymond Le Brun llevó a la muestra, gozando de la misma consideración en el catálogo.

No obstante, toda esta ofensiva de los entendidos no parece conmover demasiado a los organizadores: durante el primer día de la exposición las ventas alcanzaron cinco millones de liras. Aunque no se sabe si en objetos falsos o auténticos, porque la administración ha ordenado un riguroso secreto sobre ese punto. ◆

Vita

Feria de Florencia: ¿Auténtico?

Creadores

La abuela no viaja en subterráneo

En 1958, las autoridades de tránsito de Estocolmo, Suecia, decidieron construir una nueva línea de subterráneos, como parte de un ambicioso plan de despejamiento automotor en la zona céntrica de la ciudad. Pero a fin de obtener de los vitales suecos un descenso a las profundidades, tuvieron que apelar a varios recursos: "No queremos un subterráneo como el de Nueva York —dijo entonces el director de tránsito— que parece construido especialmente para los pobres: queremos un lugar alegre y estimulante".

Hace pocos meses, la red se habilitó al público con un éxito superior al que esperaban las autoridades. Gran parte de ese éxito, sin embargo, no se debe a las modernas y confortables instalaciones, sino a una encorvada anciana de 77 años, quien pasó el último lustro aferrada a la realización de una obra gigantesca: nada menos que un mural cuyas distintas fracciones alcanzan 165 metros de largo.

La señorita Siri

Cuando la Municipalidad de Estocolmo se vio ante el problema de resolver los postulados de su director de tránsito, asoció inmediatamente alegría con arte, y propuso un concurso nacional entre los plásticos suecos, cuyo primer premio sería la decoración de las paredes de las estaciones subterráneas. Al hacerse público el nombre de la ganadora, una oleada de regocijo se extendió entre los suecos: porque la "señorita Siri Derkert, conocida pintora y escultora" es una figura popular en su país.

Más allá de su prestigio plástico, la "abuelita Siri" —como se la conoce— es una figura que la televisión se encargó de difundir como no lo había hecho su medio siglo de actividad artística: con un largo saco y pantalones de cuero negro, reteniendo su escasa melena dentro de una gorra, la abuelita presidió varios explosivos debates sobre los derechos de la mujer, la guerra en Vietnam o la educación infantil, con una mezcla de picardía y autoridad que fascina a los suecos.

Newsweek

Vanguardista Siri: No repetir.

Formada en París —junto con el nacimiento del cubismo—, Siri pasó por casi todos los *ismos* plásticos del siglo, con una ansiedad de renovación que sus compatriotas comparan a la de Picasso. Si bien el elogio puede ser desmesurado, no lo es, en cambio, reconocer la fidelidad con la cual la pintora se ha aferrado al lema de su adolescencia: "No repetir lo que ya está hecho". En busca de una síntesis expresiva que siempre la preocupó, la abuelita utilizó "todos los materiales que existen, desde el papel hasta el acero, desde el lápiz hasta el soplete".

Cuando le llegó el turno de presentarse en el fragoroso túnel en construcción que sería el subterráneo, Siri ya tenía todos sus bocetos acabados. Apareció en la obra con unas pesadas botas de goma, y se instaló de pie sobre un andamio movible. Trabajó sin ayudante, entreverada con los obreros.

En la realización de esas formas fueron apareciendo las cosas y la gente que le gustan a Siri: el tema de la paz —la palabra está escrita en distintos lugares, en casi todos los idiomas—, el rostro de Rachel Carson sobre un bosque de árboles desnudos; Simone de Beauvoir, Virginia Woolf y la mítica Safo.

El día de la inauguración de la línea, Hans van Heland —director ejecutivo del proyecto— tuvo conmovidas palabras de elogio para la obra de la abuelita; el público, entre tanto, comenzó desde ese momento una polémica sobre los símbolos usados por Siri, que todavía es tema de conversación en Estocolmo.

Siri, por su parte —como no podía ser de otra manera—, se encargó de dar el golpe de gracia a las conversaciones, con una declaración que los periódicos se apresuraron a reproducir: "No sé bien de qué discuten —comentó— porque yo, de todos modos, no tomo nunca el subterráneo: me gusta más viajar en ómnibus". ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

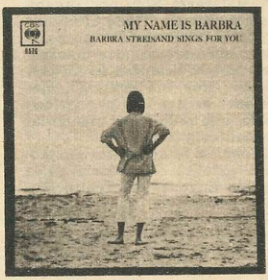
CORTE AQUI Y FORME SU CATALOGO

MY NAME IS BARBRA

BARBRA STREISAND, PRIMERA ESTRELLA DE BROADWAY, GANADORA DEL "EMMY" (EL "OSCAR" DE LA TV NORTEAMERICANA), Y SUS DOS LONG PLAY PARA DISCOS CBS.

BARBRA STREISAND: Vuelve amor mío - Según pasan los años - Mi cuaderno de colores - Tratando de no hacer diabluras - Justo a tiempo - Los días felices han vuelto, y otros.
8.491

CBS



MY NAME IS BARBRA - Barbra Streisand: Mi nombre es Bárbara - Tengo 5 años - Mi amo y señor - Es mi hombre - Un río de lágrimas - No estoy atada a nadie, y otros.
8.576

OTROS GRANDES INTERPRETES DE LA FAMILIA CBS

DEJE MI CORAZON EN SAN FRANCISCO - Tony Bennett: Dejé mi corazón en San Francisco - Besos dulces - Con sabor a miel - Quiero estar cerca - Caravana - Primavera en Manhattan, y otros.
8.518

EL SHOW DE ANDY WILLIAMS: Rosas rojas para una dama triste - Hola muñequita - La gente - No puedo acostumbrarme a perderte - Llámame irresponsable - . . . Y rosas y rosas, y otros.
8.551

CANCION DE SEPTIEMBRE - Lotte Lenya: Canción de septiembre - Habla bajo - Tiempo de verdor - Perdido en las estrellas - Corazón tonto - Quédate quieto, y otros.
4.368

CALIDO Y DULCE - George Maharis: Los solitarios hacen cosas tontas - Ven aquí nena - Ruta 66 - Me hieres - Es pecado mentir - Amame como yo te amo, y otros.
8.535

EXIJALOS EN SU CASA DE MUSICA
PORQUE LOS DISCOS CBS NO SE AGOTAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Teóricos

De la Bienal al pintor olvidado

El ascético estudio —concebido por Amancio Williams hace casi 15 años— es más una galería de arte que una habitación: entre sus paredes, agredidas sin pausa por elegidos exponentes del *arte generativo*, su dueño parece sentirse en el centro del mundo, en un gabinete donde le es más estimulante meditar y escribir sobre la creación y el fenómeno de la cultura, sus temas favoritos.

Porque Ignacio Pirovano (ensayista, *amateur* de estética, y estanciero) habla allí incansablemente, gesticula, se apasiona sin tregua. Vuelto hace poco de la VIII Bienal de San Pablo —es uno de los escasos argentinos que ha asistido a las ocho ediciones del certamen—, desparrama su entusiasmo sobre las consecuencias de este tipo de manifestaciones para el arte americano: "Hace 14 años —señala—, cuando Francisco Matarazzo Sobrinho organizó la primera Bienal, a todo el mundo le pareció una bravuconada: no parecía posible convocar al arte internacional para que se reuniese en un país sudamericano. Hoy, sin embargo, más de 50 naciones asisten con regularidad a San Pablo, y la reunión es una de las más importantes y esperadas".

Llevado por ese fervor, Pirovano pronunció una extensa conferencia en la sala Leopoldo Lugones del Teatro Municipal San Martín, en la que también aprovechó para deslizar sus críticas al *op-art* y el *pop-art*, "dos soluciones ingeniosas, que los auténticos creadores rechazan".

El amigo muerto

Pero es otra conferencia —el jueves pasado, en el Museo Nacional de Bellas Artes, con motivo de la visita de los reyes de Bélgica— la que ahora le preocupa: porque en ella habló de Georges Vantongerloo ("el mayor pintor contemporáneo"), un poco difundido creador belga, muerto el mes pasado, a los 79 años. "Lo que iba a ser una charla de difusión, se convirtió así en un homenaje", conjetura Pirovano con emoción, ya que además de ser su admirador "tuve la fortuna de conocerlo personalmente, y de visitar varias veces su casa de Bruselas, en el 7 Impasse du Rouet, en el barrio de Alessia".

De una de las paredes del estudio de Pirovano cuelgan los testimonios de esa amistad: un óleo esfuminado de 1917 ("cuando aún estaba bajo la influencia del impresionismo") y otras dos telas en las que el estilo "hecho de vibraciones" de Vantongerloo, luce en todo su esplendor.

El grupo de argentinos que, encabezados por Tomás Maldonado, se convirtió en difusor de la obra del belga, llevó su deslumbramiento hasta denominarlo "el pintor de la era atómica", y el propio Pirovano creó, para la corriente de ideas producidas por el pintor, el nombre de *arte generativo:* sus seguidores en la Argentina —Eduardo Mac Entyre y Miguel Angel Vidal, entre ellos— usan, desde entonces, esa denominación para sus exposiciones. Hace dos años, Buenos Aires vio los frutos internacionales de la concepción de Vantongerloo, a través del discutido *Groupe de la Recherche Visuelle*, que integran también los argentinos Le Parc, García Rossi y Sobrino.

Mientras tanto, a la espera de un descubrimiento mundial de la obra del belga ("que estoy seguro se producirá"), Pirovano continúa su batalla privada: ese fervor, de alguna manera, también es un testimonio.◆

Réplicas

Lo que va del mármol al yeso

"Ya en la década del 30 lo había visto en casa de Rice, y me gustaba", informó James J. Rorimer, director del Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York. Lo que le gustaba era un busto coloreado, de 60 centímetros de altc, que representa a una muchacha aferrada a un ramillete de flores. La semana última se supo que el busto se vendió en la casa de remates de Parke-Bernet (asociados a Sotheby's, de Londres) por 225 dólares (unos 54 mil pesos). El comprador fue el Museo Metropolitano; y el busto, esculpido en yeso por —se dice— Leonardo da Vinci o su maestro, Andrea del Verrocchio, en el siglo XV, podría cotizarse fácilmente en medio millón de dólares (doce millones de pesos).

Esa atribución es todavía dudosa, y los partidarios de Leonardo se basan sobre el tratamiento de las manos de la figura, emparentado con el que, años después, se aplicaría en las manos de la Gioconda. Pero tales dudas no constituyen el obstáculo mayor que surge frente al busto del Metropolitan, sino al hecho de que en el Museo del Bargello, en Florencia, existe uno idéntico, pero en mármol, que era el único conocido hasta hoy y alrededor del cual se enzarzaban las disputas de los eruditos.

La historia de la pieza hallada en los Estados Unidos es la siguiente: en 1920, la famosa firma neoyorquina de *marchands* Duveen Bros, la compró en Roma, por medio de sus agentes, en 40 mil dólares (de entonces). Por 200 mil fue vendida, casi de inmediato, al cirujano, explorador y geógrafo A. Hamilton Rice, en cuya mansión permaneció hasta que, a la muerte de Rice, su viuda lo hizo rematar junto con todas las demás obras de arte que poblaban la casa.

"Yo no conocía la parte de la historia en que intervino Duveen —observó Rorimer—, pero el curador del Metropolitan, a cargo de las artes de Europa Occidental, John G. Phillips, y yo, estamos convencidos de que es un original del siglo XV, la obra de un gran maestro y una adquisición obligada para nuestro museo." El curador Phillips ha estudiado prolijamente el busto de mármol gemelo del de Rice, en el Bargello, y está seguro de que el yeso es, o bien una copia fiel de aquél, pero de la misma mano, o bien su modelo.

"Vamos a someterlo a todas las pruebas, inclusive a la perforación de un orificio en la base, para saber con exactitud de qué material está hecho —explica Phillips—, y no dudo de que nuestra respuesta será sensacional." Si así fuere, Peter Wilson, el director de Parke-Bernet, podría sentirse muy triste. Mientras tanto, Wilson insiste en que lo vendido no es, de ninguna manera, una obra maestra en yeso, sino "una reproducción, en estuco coloreado, del original del Bargello, como tantas otras". Y hay alguien —que no es precisamente un experto— que parece coincidir con él: el mayordomo de los Rice. "Estuve en la casa durante 34 años —declaró el ceremonioso *butler*, la semana pasada— y muchos conocedores pasaron junto al busto; a ninguno le escuché hacer, por su causa, el tumulto que están haciendo ahora."◆

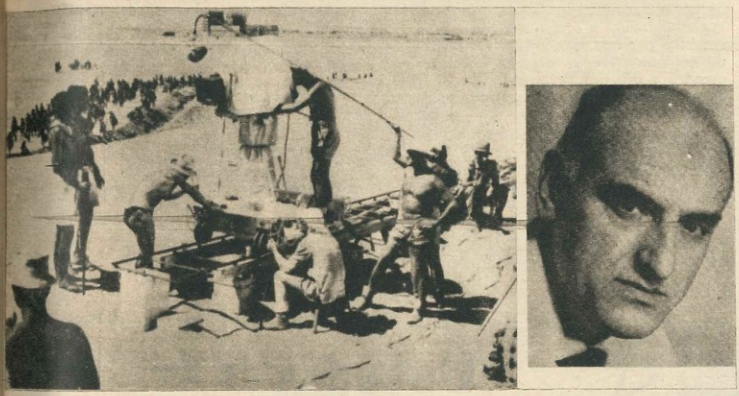
El busto de mármol del Bargello (izquierda) y su réplica de Nueva York.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cine

Antiguo Egipto en versión polaca

El proyecto parecía norteamericano, pero es sorprendentemente polaco. Un asunto de época (14 siglos antes de Cristo), el color, un rodaje en exteriores a 7.000 kilómetros de los estudios centrales, multitudes, uniformes: todo induce a suponer que es una de esas vastas superproducciones organizadas por Hollywood fuera de Hollywood, como *Cleopatra*. Pero *El faraón*, aunque ocurre en el antiguo Egipto, se apoya en una novela del polaco Boleslaw Prus, editada inicialmente en 1895 y adaptada por el también polaco Jerzy Kawalerowicz. Desde *Los caballeros teutónicos* de Aleksander Ford (1960), Polonia no había emprendido un film tan ambicioso.



La corte del **Faraón** *y Kawalerowicz: De 7 a 60 grados.*

La curiosidad por Kawalerowicz (nacido en 1922) ha crecido en los últimos años, pero *El faraón* ha sido un proyecto escasamente publicitado hasta ahora. Hacia 1956, el director se destacó con los tres cuentos bélicos y semipoliciales de *La sombra*, sutilmente conectados entre sí, tremendamente fotografiados por Jerzy Lipman; después reveló en *El verdadero fin de la guerra* y, sobre todo, en *Tren nocturno* un virtuosismo formal que se enlazaba con refinamientos dramáticos y poéticos. Pero recién con *Juana de los Angeles* (1960) la crítica y el público hicieron explícito su asombro: esa historia de monjas poseídas por el demonio, enfrentadas a un sacerdote que se empeña en liberarlas y que cae a su vez derrotado, podía ser entendida no sólo en su sentido literal sino también como un enfoque freudiano, como un comentario antirreligioso, como una opinión sobre regímenes que coartan la libertad individual. Y después de *Juana de los Angeles*, que seducía tanto por sus cambiantes brillos de asunto como por sus despliegues formales, nada se dejaba saber sobre Kawalerowicz, excepto una lacónica noticia. Estaba preparando *El faraón*.

Una reciente nota de su colaborador Andrzej Herman (en *Cinéma 65*) ilustra sobre las andanzas del director, siempre tan urgido por hacer films distintos entre sí. El proyecto de *El faraón*, cuenta Herman, data lejanamente desde antes de la guerra, cuando Kawalerowicz era todavía un estudiante en Cracovia. Le apasionaba esa novela de época, en la que podían leerse sentidos modernos sobre los problemas del poder y del gobierno, con alusiones que enlazaban al antiguo Egipto con una Polonia que hacia 1895 estaba dividida entre Rusia, Prusia y Austria. La adaptación no innova mucho en la estructura de la novela, que por su asunto, personajes y diálogos se prestaba a una transcripción casi literal. Y aunque Herman no es muy explícito sobre el argumento, al que declara ficticio y no histórico, da sobre él una clave importante al comentar que Kawalerowicz lo ha ambientado en la época del faraón Amenophis IV, también llamado Akhenaton o Ikhnaton, llegado al poder en el año 1375 a.C., y que llegaría a reinar sólo 17 años. Ese fue el faraón que renunció a las creencias y hasta al nombre de su padre, implantó la adoración del Sol como fuente de la vida, sustituyó dos mil años previos de nacionalismo por lo que quiso fuera una religión mundial. Su visión personal, idealista, de extrema sencillez, que le impulsaba a abrir su vida íntima a los ojos de sus súbditos, terminó, empero, en el fracaso y en severas pérdidas territoriales para su imperio. Hasta dónde el protagonista de novela y film se semeja a Ikhnaton es todavía una incógnita, pero parece evidente que allí no se habrá de utilizar con indiferencia a cualquiera de los faraones sino a uno peculiar y significativo.

A causa de Juana

Los proyectos de Kawalerowicz comenzaron a tomar cuerpo hacia 1960, mediante contactos sucesivos con productores de Yugoslavia, Bulgaria, Francia, Italia, Unión Soviética, Egipto y aun Estados Unidos. Se facilitaron a mediados de 1961, después que *Juana de los Angeles* obtuvo un premio especial del Jurado en el Festival de Cannes, lo que demuestra que para algo sirven los festivales. La necesidad de uno o más coproductores era muy comprensible, si se recuerda que en Polonia no se podrían encontrar ni condiciones atmosféricas adecuadas, ni desiertos de arena, ni rostros aptos para interpretar a cientos o miles de egipcios. A mediados de 1962, Kawalerowicz y su fotógrafo Jerzy Wojcik exploraron desiertos en Marruecos, en Egipto y luego en la zona de Kara-Koum y Kyzyl-Koum, al sur de la Unión Soviética, en un territorio vecino al Mar Caspio, a Irán y a Afganistán. Paralelamente a esa búsqueda de colores naturales y de sitios aptos para instalar equipos (empresa que simultáneamente preocupaba a David Lean y Sam Spiegel para su *Lawrence de Arabia*), se realizaba una gran tarea de documentación. Un grupo de egiptólogos polacos, con la dirección de Kazimierz Michalowski, debió organizar el material histórico, con 700 fotos de ensayo, para orientar los trabajos de decoración, vestuario y maquillaje. Y esa investigación produjo también informes sobre costumbres egipcias, sobre sentidos y símbolos en ademanes y gestos. Cuenta Herman que a cierta altura todos se sintieron egiptólogos y que al establecerse que los egipcios no se besaban (en público, cabe suponer), Kawalerowicz se mostró muy satisfecho: eso le permitía enfocar con otro estilo las escenas de amor, despojándolas de un peligroso aire contemporáneo.

Ramsés o no

A principios de 1964 se decidió el rodaje en exteriores. En Varsovia, los jefes de producción concretaron un acuerdo con el grupo soviético de Mosfilm y a mediados de año, un equipo de 70 personas marchó a los desiertos de Bukhara, también al Sur de la Unión Soviética. En una temperatura que oscilaba de los 7 a los 60 grados, se hicieron pausadamente los locales para maquillaje, vestuario, depósito, mientras el director emprendía viajes diarios de algunos kilómetros para fijar los sitios precisos de diversas escenas. Llegaron dos mil hombres de Asia Central, con rasgos físicos adecuados para representar a egipcios antiguos. El sol, que había sido tan buscado como elemento imprescindible para el rodaje, pasó a ser el enemigo: la jornada de trabajo fue inevitablemente reducida por el calor, y así el tiempo de rodaje se prolongó de 3 a 5 meses. Pero mientras se filmaban batallas y ceremonias, se construían también escenarios enormes en el desierto, como un palacio que ocupa 1.800 metros cuadrados y un templo de 24 metros de altura, a cuyo frente hay dos estatuas de 9 metros de alto.

Un problema complejo se planteó en la elección del intérprete central, para hacerse cargo no sólo del faraón Ramsés sino también de su sosías Lykon. El equipo dividió criterios entre un actor de mejor escuela, que pudiera representar un papel difícil aunque no

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

tuviera características físicas impecables, y un actor fresco, simpático, que estuviera en papel aunque necesitara de mucha vigilancia del director para las escenas más comprometidas. La elección recayó, finalmente, en Jerzy Zelnik, un joven de 18 años, que ya estudiaba en el segundo curso de la Escuela de Arte dramático.

Las escenas de batalla y maniobra fueron realizadas, narra Herman, apoyándose en el punto subjetivo de uno de sus participantes: Ramsés, en un caso; un soldado, en otro. De esto hizo cuestión Kawalerowicz, probablemente porque su cine tiene un acento personal y no se agota en el espectáculo grandioso. Después de ellas, se hicieron otros exteriores en Luxor y El Cairo, más los interiores en el estudio polaco de Lodz. Ahora el film está casi terminado, pero quien conozca la obra previa de Kawalerowicz sabrá que la etapa del montaje final, con sus ajustes de ilación y ritmo, puede llevarle todos sus desvelos. ◆

Festivales

Desde Estocolmo, con órdenes

La pregunta era si el nuevo Festival de Río de Janeiro llegaría a incomodar la continuación del habitual en Mar del Plata. La respuesta ya es negativa. A mediados de octubre, el doctor Oscar Cacici concurrió como delegado de los productores argentinos a la asamblea que en Estocolmo realizaba la Federación Internacional de Asociaciones de Productores de Films (FIAPF), organismo del que dependen todos los festivales mundiales. Allí, Cacici fue el único delegado latinoamericano y descubrió que Brasil no había hecho llegar, tampoco, ninguna solicitud.

Pero con eso muy claro, se enfrentó, en cambio, a otras dificultades. La FIAPF restringía la aprobación del nuevo Festival argentino, en vista de que el Gobierno trataba de retacear la libre comercialización cinematográfica: el famoso 6 a 1, que obligaría a cada distribuidor a hacerse cargo de un film nacional por cada seis extranjeros que estrenara. En un día muy agitado, Cacici hizo notar a la Asamblea que el 6 a 1 no está todavía aprobado, que integra una nueva ley de cine de largo trámite y que, en último caso, se trataría de una medida oficial del Gobierno, ajena a la órbita y propósitos del Festival. Obtuvo de la FIAPF una votación que permite la realización del certamen, condiciona a la entidad su reglamentación y obliga a realizar una muestra paralela, denominada "mercado del film" que, se supone, facilita la compra y difusión del material.

Otra resolución de la FIAPF es más alarmante. Dice que si en los próximos meses el gobierno argentino resuelve medidas restrictivas a la libre importación de películas, podrá quedar sin efecto el reconocimiento concedido. Esto es, en opinión de Cacici, una sanción con efecto retroactivo, porque entretanto el Festival habrá incurrido en gastos y compromisos. Pero no consiguió conmover a su auditorio, con lo que ahora hay que elegir entre tener el 6 a 1 o realizar el certamen. La elección es difícil, ahora y en el futuro, porque la FIAPF ve y seguirá viendo con alarma el proteccionismo de los mercados en Africa y en América latina. Los productores argentinos siempre quisieron tener el 6 a 1 o una ley similar; ahora, el productor Atilio Mentasti acaba de ser elegido como uno de los tres vicepresidentes de la FIAPF, entidad que combate esas medidas.

En Buenos Aires, entretanto, Enzo Ardigó se enfrentaba como nuevo presidente a los problemas que habrán de explotar en Mar del Plata, del 2 al 12 de marzo de 1966. Las nuevas autoridades (otros miembros: Atilio Mentasti, Duilio Marzio, Raúl Valverde San Román, Astor Piazzolla, Sixto Pondal Ríos, Antonio García Smith) están previendo el déficit, el monto del apoyo del Instituto, el casi seguro uso del salón Auditórium del Casino y la instalación de un cine al aire libre. Este año, el Presidente Ardigó no hará el tradicional viaje previo a Europa y USA para formalizar invitaciones. Tampoco habrá ferrocarril especial a Mar del Plata y se restringirá el uso de autos oficiales. Y si se quieren tener films de calidad, será menor la cantidad de films inéditos, porque no hay tanta producción mundial para cubrir esa exigencia en tantos festivales. Así lo recomendó la FIAPF, muy juiciosamente. ◆

Publicidad

Usted que piensa...

que su familia, su buen nombre, su posición social, el manejo de cuantiosos bienes propios, o de los que le fueron confiados, deben tener una base fundamental para su total tranquilidad.

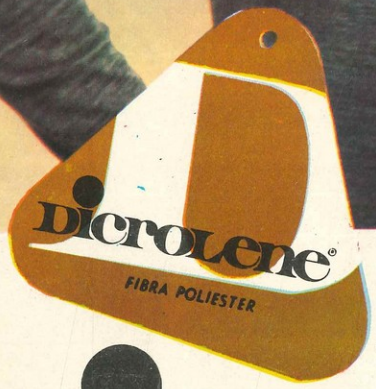
No lo piense más... ASEGURESE!

AAGS
Con este símbolo se identifican las sociedades anónimas aseguradoras argentinas que forman la gran mayoría de los seguros del país

COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS
SANTA
SOCIEDAD ANONIMA
VIDA Y RIESGOS ELEMENTALES

CASA CENTRAL: Caseros y Pellegrini - SALTA Tel. 14116-13988-12662 - AGENCIA BUENOS AIRES: Perú 743 - Piso 11 - Of. 67 Tel. 34-5285 - AGENCIAS EN: TUCUMAN - CORDOBA - ORAN - SAN SALVADOR Y SAN PEDRO DE JUJUY - SANTIAGO DEL ESTERO Y CATAMARCA.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ANIBAL 08-66-81

También tiene que ver con

Dicrolene®

Las prendas Fadel suman prolija terminación y práctica elegancia. Están realizadas en telas de gran actualidad. Son lavables, de rápido secado, indeformables y tan inarrugables que no las roza la plancha.
Fadeté S. A., brinda estas virtudes en sus prendas Fadel porque contienen como mínimo:

55 % Dicrolene®

La etiqueta colgante numerada de Dicrolene certifica el **control de calidad** de Petroquímica Sudamericana S. A., que asegura justos porcentajes y calidad integral en poliéster.

PETROQUIMICA SUDAMERICANA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

® Marca Registrada por Petroquímica Sudamericana S.A. ✻ Marca registrada por Fadeté S.A.

Para las actividades del campo, la industria y el comercio, ahora

fiat

multicarga

600 kg. de carga útil - Velocidad 120 km/h.
Cabina para tres personas.

y es ... CALIDAD FIAT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Resurrecciones

Una huelga demasiado frecuente

Ya habían pasado más de once años desde su producción, pero en cierto sentido el film era nuevo. Cuando fue nuevamente estrenado en Nueva York, el 31 de octubre, *Salt of the Earth* ("La sal de la tierra") debía ser una novedad para casi todo el público y casi toda la crítica. La decisión del reestreno fue tomada hace pocos meses por su director, Herbert J. Biberman. Después de varios años de voluntario ostracismo en California, durante los que escribió un libro y "otras dos cosas", Biberman regresó con su esposa, Gale Sondergaard, a Nueva York en 1962. Ella volvió al teatro (había sido antes una notable actriz característica en Hollywood) y él publicó en mayo último el libro en cuestión, también titulado *Salt of the Earth*, que contiene la agitada historia de un film que fue difícil financiar, realizar y estrenar. El interés público por el libro lo convenció de que ya era oportuno reestrenarlo.

Detrás de la odisea se esconde el problema comunista, que explica las idas y vueltas, las restricciones y las prohibiciones. En 1952, Biberman, el productor Paul Jarrico y el libretista Michael Wilson fueron figuras principales en un grupo independiente de producción cinematográfica. Los antecedentes artísticos de los dos primeros no eran muy importantes; Wilson tenía, en cambio, una carrera de mayor brillo y un Oscar de la Academia, concedido a principios de 1952, por el libreto de *Ambiciones que matan*, sobre una novela de Dreiser, que contó con la dirección de George Stevens y la actuación de Elizabeth Taylor, Montgomery Clift, Shelley Winters. Pero en aquel año, los tres coproductores eran sospechados de comunistas e integraban la lista negra de Hollywood; de

Sal de la tierra: *Resurrección*.

ellos, Biberman era el más notorio, porque fue uno de los famosos diez que la industria cinematográfica expulsó en 1947. Y en el mismo momento en que el Senador McCarthy publicitaba fantásticas denuncias y campañas, dando su nombre a toda una época de la política norteamericana, tres presuntos comunistas se aprestaban a realizar en Nuevo México, cerca de la frontera, un film independiente que por sus autores y por su tema debía ser inevitablemente clasificado como obra de agitación y propaganda.

Wilson extrajo su argumento de una huelga prolongada y amarga de los trabajadores del zinc, también en Nuevo México, durante 1951-52. Hizo un primer boceto del guión y lo sometió a los propios mineros, en un procedimiento que un folleto interesado describe con inequívoco lenguaje: "discusión de grupo y crítica constructiva". Se decidió utilizar como intérpretes a mineros auténticos, reservando un primer papel femenino a la actriz mexicana Rosario Revueltas. Y debieron resolverse docenas de problemas de producción y libreto, desde la mezcla de inglés y castellano en los diálogos hasta la necesidad de pintar como creíble, y aun simbólico, el heroísmo de los obreros durante una huelga.

Desde enero hasta marzo de 1953, mientras el film se rodaba en Silver City y alrededores, una campaña de restricciones creció en su derredor. El Diputado Donald Jackson denunció (sin conocer, por cierto, el libreto) que se estaba rodando un film subversivo, con lo cual la policía y algunos

un traje que se las trae!...

...¡y un corte para darse corte!...

¡Esta es la creación que lo acerca al éxito! Un casimir de primera línea, finísimo, en gustos de gran sensación. Y una "tijera" maestra, puesta al servicio de su confortable elegancia.

Venga hoy a conocer la línea

"DOBLE APPROACH"

y a elegir su nuevo traje triunfal.

Desde $ 6.980.-

SASTRERIAS

El grillo

DINARDO S. A.

CAPITAL: LIMA 349 - SANTA FE 1314 - ENTRE RIOS 145 - VTE. LOPEZ 1788 - SARMIENTO 783 - CANNING 269 - JURAMENTO 2361 - AVELLANEDA: AV. MITRE 648 SAN MARTIN: BELGRANO 137 - PERGAMINO: SAN NICOLAS 459 - ZARATE: JUSTA LIMA 566.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ciudadanos particulares procedieron a atacar al elenco y al equipo. La actriz Revueltas tuvo dificultades con las autoridades de Inmigración; algunos integrantes del equipo fueron presionados por su propio sindicato. La intimidación se extendió a los laboratorios. Pero el film se hizo. Costó 300 mil dólares y fue escasamente exhibido en California, en Colorado, en Nuevo México y en una única sala de la calle 86, en Nueva York, produciendo en total sólo 50 mil dólares.

También fue exhibido en Londres, a fines de 1954, creando una marcada división en opiniones críticas, desde los elogios a la producción independiente y valerosa, que se animaba a describir problemas laborales en la sociedad norteamericana, hasta las objeciones a una pieza de propaganda. Las críticas más mordaces fueron publicadas en la revista inglesa *Sight and Sound* por una cronista norteamericana, Pauline Kael, una de las pocas mujeres que saben escribir de cine con tanto conocimiento del ramo como de los factores sociales que yacen detrás de un film. Su demoledor ataque, en cuatro nutridas páginas de una revista especializada, contiene la objeción principal de que *Salt of the Earth* puede describir con precisión una huelga real en Nuevo México, pero es, en cambio, un torcido retrato de las relaciones laborales en los Estados Unidos y un simplista alegato sobre patronos y obreros, héroes y villanos, norteamericanos y mexicanos. En el número siguiente de *Sight and Sound*, siete lectores protestaron vivamente contra Kael.

Durante los once años intermedios, las listas negras del cine contra los comunistas perdieron toda vigencia, y Michael Wilson apareció como nuevo libretista de Elizabeth Taylor (en la reciente *Almas en conflicto*). Ahora Biberman (65 años) no sólo reestrena *Salt of the Earth* sino que proyecta una adaptación cinematográfica de *La cabaña del tío Tom*, sobre la novela de Harriet Beecher Stowe, y una pieza teatral, *Journey Around a Room* ("Jornada alrededor de un cuarto"), que podrá estrenarse en Broadway. La televisión de Chicago lo llamó para una entrevista, un exhibidor de Filadelfia le pidió el film y *The New York Times* le hizo una nota sobre su peripecia de tantos años. Después de sentirse ahogado, volvió a flotar. ◆

Films

Tragedia en la costa

LA DERROTA GLORIOSA (Weekend à Zuydcoote, Francia, 1965). Producción de Robert y Raymond Hakim, presentada por 20th Century Fox. Director: Henri Verneuil. 105 minutos.

A los nueve meses de iniciada la Segunda Guerra Mundial, el ataque alemán aniquiló la resistencia en Holanda, Bélgica y casi toda la línea de batalla en Francia. Los ejércitos franceses e ingleses no tuvieron otra opción que la retirada hacia Gran Bretaña, dejando el continente europeo bajo el dominio nazi. De las playas de Dunkerque, al norte de Francia, los aliados retiraron entre el 26 de mayo y el 4 de junio de 1940 un total de 338.226 soldados y oficiales, de los que 26.175 eran franceses. Fue una derrota incuestionable, pero también una operación heroica y el vuelo de la guerra hacia una segunda faz de combates aéreos entre Gran Bretaña y Alemania.

A esa operación se refiere el título de este film francés, con una elipsis que será enigmática para mucho espectador, porque no es fácil entender siquiera, en el nombre original, que Zuydcoote es una pequeña playa de la zona. Basado sobre una novela de éxito, vestido con todos los esfuerzos de una superproducción, filmado en color y pantalla ancha, con Belmondo en un papel principal, el asunto describe aquella retirada en términos de gran espectáculo, sin abundar en explicaciones. En la parte más visible de la narración, Belmondo es presentado como un oficial francés, extraviado de su batallón por una acción bélica previa. Ahora pasea por Dunkerque, encuentra viejos camaradas, liquida a dos alemanes infiltrados, procura inútilmente subir a alguno de los barcos que efectúan la evacuación, hace explotar un obús que encuentra enterrado en la arena, discute sobre Dios y religión con su amigo el capellán, y sostiene una peculiar aventura, más erótica que romántica, con la bella y solitaria Catherine Spaak, que está empeñada en cuidar su casa de la costa, a pesar de toda la destrucción que la amenaza.

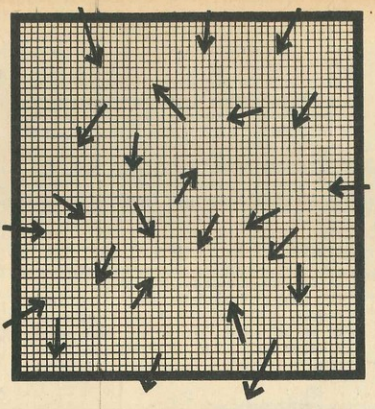
El asunto es casi nada, pero el fondo

Derrota: ***De todo para el ojo.***

es abrumador. En uno de los máximos esfuerzos espectaculares del cine francés, los productores Robert y Raymond Hakim llenaron esa playa con soldados, automóviles, buques de todo tamaño. Los bombardeos, los incendios, los aviones alemanes que barren Dunkerque con ráfagas de ametralladora, se suceden casi sin pausa, en un estilo realista que no deja ver el truco y que culmina cuando un barco lleno de refugiados recibe una lluvia de bombas, fuego y muerte. Esos esmeros de superproducción, fotografía, color y montaje, muy ajenos, por cierto, al estilo habitual del director Henri Verneuil, rescatan un continuo interés visual.

Había maneras de hacerlo más intenso. En manos del director Leslie Norman y del productor Michael Balcon, otro film inglés y similar (*Dunkerque*, 1958) supo explotar el tema como una gran tragedia colectiva; en manos de John Ford, una derrota similar impartió una sensación melancólica que se acercaba a la poesía (*Fuimos los sacrificados*, 1945). Contra esos precedentes, esta *Derrota gloriosa* prefiere un aire cínico, a menudo humorístico. Al frente acumula, entre bromas, una seria objeción a los británicos (que preferían embarcar a los suyos y postergar a los franceses); al fondo hay una tragedia colectiva, necesitada de pausa y de silencio, que se adivina pero no se siente. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Olivetti

MERCATOR 5000

Facturadoras electrónicas con memoria a núcleos magnéticos

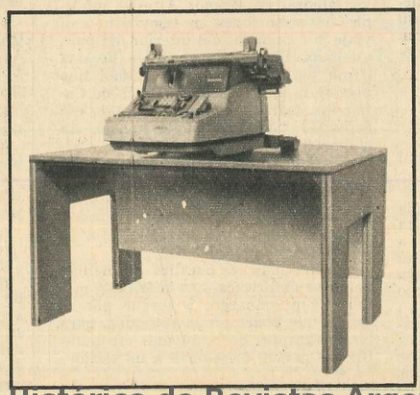
Mecaniza al justo precio todo el proceso de contabilidad y facturación, introduciendo en él la simplicidad y la velocidad del cálculo electrónico. Escribe en los documentos tanto los elementos descriptivos como los de cálculo. Es de utilidad en cualquier tipo de negocio, oficina administrativa, institución bancaria y empresa industrial y comercial.

La Mercator 5000 confecciona las facturas con todos sus conceptos:

— imprime a gran velocidad toda la parte descriptiva;
— efectúa electrónicamente los cálculos de las cantidades por los precios;
— imprime los respectivos productos y los acumula en los totalizadores;
— calcula incrementos, descuentos, impuestos, etc.;
— imprime los importes de estos cálculos con los eventuales redondeos;
— imprime el importe total de la factura.

olivetti

Olivetti Argentina S. A.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Música

Los estímulos del laboratorio

En el proscenio, la orquesta de cámara ejecutaba solemnemente el Himno Nacional. La sala, sin embargo, era humilde y desprovista de artesonados: en su platea, un apretado conjunto de espectadores con uniforme, coreaba las estrofas con religiosa emoción. "Jamás pude imaginarme esa participación", confesaría más tarde el director de la orquesta: porque el respetuoso público estaba formado por los detenidos de la Cárcel de Encausados de Villa Devoto. Con ellos, la Orquesta Juvenil que dirige el acriollado director alemán Teodoro Fuchs, experimentó esa tarde una de sus aventuras más conmovedoras.

Maestro Fuchs (al centro) con integrantes de la Juvenil: Proezas.

Pero este tipo de experiencia no es demasiado inusual para la orquesta, nacida hace una década por iniciativa de Radio Nacional: además de servir de laboratorio para la formación de nuevos profesores de orquesta, su condición de experimental la ha puesto muchas veces ante públicos no convencionales.

La historia

Para hablar de la Orquesta Juvenil es necesario, por supuesto, hablar en primer término de Teodoro Fuchs: llegado de las riberas de Constantinopla (en cuya Universidad se desempeñaba como profesor) hace 30 años, pasó a asumir la conducción de la Orquesta Sinfónica de Córdoba, como su primera labor argentina, durante el gobierno provincial de Amadeo Sabattini. Su larga actuación en los medios musicales del país lo llevó a coincidir, en 1958, con el joven organismo orquestal que entonces conducía el compositor Luis Gianneo. Ahora, Fuchs (nacionalizado argentino) responde a las preguntas de Primera Plana con una sonrisa, rodeado de un grupo de los 22 actuales integrantes de la orquesta: "Generalmente trabajamos para trabajar —afirma—: unas pocas veces nos pagan de donde nos llaman, pero no tenemos ningún tipo de subvención".

Esa lamentable deficiencia, hace que la Orquesta no cumpla del todo con uno de los postulados que rigieron su fundación, ya que "la música no da de comer, y los muchachos son casi todos estudiantes universitarios". El director dice esto con profundo desconsuelo: sabe que en unos años más verá convertidos en profesionales —médicos, ingenieros, arquitectos— a los integrantes de su orquesta, "siendo que muchos de ellos se dedicarían totalmente a la música, si pudiesen hacerlo".

Cuando, en 1960, la Juvenil comenzó a actuar "seriamente" en los programas de la Asociación de Conciertos de Cámara, en el teatro Cómico, se inició para ellos una labor casi ininterrumpida: cuatro conciertos para la Asociación Amigos de la Música, en 1963, una importante participación para el Mozarteum Argentino —acompañando a los Niños Cantores de Viena, en la ejecución del *Stabat Mater*, de Pergolesi, en la Catedral de Buenos Aires—, múltiples intervenciones en televisión y el viaje por ciudades del interior del país, que recorrieron con el apoyo de una firma petrolera y de la entidad que preside la señora Leonor Hirsch de Caraballo, podrían ser las cumbres de esa actividad. "Nuestro mayor halago, sin embargo —comenta el concertino Carlos Laredo—, fue el disco." Se refiere al long-play que con el *Intermezzo* y otras composiciones del olvidado expresionista alemán Franz Schreker, ocupó los escaparates de varias casas de música, el año pasado.

"Lo que más nos paraliza —concluye entonces el director— es la falta de medios." Sin embargo, a juzgar por el fervor que ponen en su actividad, para los integrantes de la Juvenil esa parálisis se parece demasiado a un estímulo. ◆

Discos

Cambios de lenguaje

Suite de Jazz sobre los textos de la Misa, por Paul Horn y Lalo Schifrin (RCA Víctor LPM 3414).

La *Jazz Suite on the Mass Texts* (como se denomina en inglés esta próxima novedad discográfica, que la semana entrante invadirá los escaparates porteños), pretende prudentemente ser "la improvisación accidental de un saxofonista", como afirma un semanario de Nueva York: "Pero es algo más que una improvisación —se rectifica en seguida el cronista—: es una asombrosa adaptación de la misa formal al idioma del jazz".

Los cinco cantos litúrgicos de la máxima expresión de la Iglesia Católica —Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus y Agnus Dei— fueron incorporados por el argentino Lalo Schifrin a través de un quinteto integrado por Paul Horn (flauta, clarinete y saxo alto), Lynn Blessing (vibrafón), Bill Plummer (contrabajo), Mike Lang (piano) y Larry Bunker (batería), que encabeza una orquesta compuesta de corno inglés, trombones, trompeta, tuba, arpas, percusión y un coro de ocho voces.

La novedad no es precisamente una Misa formal: son, por el contrario, comentarios jazzísticos de alto vuelo, que en algunos casos —como sucede con el Credo— tocan las riberas de lo alucinante. Las raíces del jazz, empapadas de antiguo misticismo, parecen ser el caldo de cultivo más apropiado que pudo haberse encontrado para el experimento.

Se coincida o no con los resultados, la revista *Time* parece encontrar la síntesis del esfuerzo cuando apunta: "Hay algo de auténtico en este trabajo, que no permitirá pasarlo por alto". Escuchándolo, cualquiera podría firmar esa declaración. ◆

RECORDS

CLASICOS

Suites de Lulú y Wozzeck, de Alban Berg, por la Orquesta Sinfónica de Londres que dirige Antal Dorati (Mercury).

Cuatro Conciertos, de Antonio Vivaldi, por Gli Accademici di Milano, dirigidos por Piero Santi (Vox).

Fantasía para piano, coro y orquesta Op. 80, de Ludwig van Beethoven, por Andor Foldes y orquesta dirigida por Fritz Lehmann (DGG).

JAZZ

Spirituals to Swing, por Goodman, Basie, Bechet, Hampton y otros (Vanguard).

Sonny Stitt toca Bird, por SS (Atlantic).

The Golden Monk, por Thelonious Monk (Prestige).

MISCELANEA

La gran revelación, por Altemar Dutra (Odeón).

Socorro, por Los Beatles (Odeón).

Barbra Streisand canta para usted, por BS (CBS).

● Casas consultadas: *Club Internacional del Disco, Floryland, Iriberri, Lottermoser, Night and Day, Piscitelli, Ricordi* y *Romero & Fernández.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Concertista Argerich: Rigor.

Antes del torrente

Recital Martha Argerich (D. G. G. LPM 18672).

Cuando el presidente del jurado del concurso Internacional de Ginebra de 1957 proclamó el nombre de la ganadora, no hizo más que reiterar una ceremonia: pocas semanas antes, su colega del Concurso Ferruccio Busoni, de Bolzano, había aclamado a la misma intérprete.

Ese doblete espectacular en dos de los más difíciles certámenes pianísticos de Europa, decretó el ascenso definitivo de Martha Argerich a la primera línea de los ejecutantes contemporáneos: la Deutsche Grammophon Gesellschaft —la principal grabadora de Alemania, y una de las más fuertes entre las europeas— se aseguró en ese momento la exclusividad sobre el talento de la adolescente Martha. La contrató para un long-play, con el compromiso de que no grabase otra cosa en los futuros tres años, a cambio de una beca: las condiciones no parecieron muy favorables para la concertista, ya que durante su reciente visita a Buenos Aires trascendió que no había renovado el contrato, porque la D.G.G. "se portó muy mal".

De todas maneras, el resultado de ese convenio está ahora en circulación, reimpreso por Phonogram, y su excelencia resulta casi prodigiosa: a través de siete espeluznantes "trozos de bravura" —el tercer *Scherzo* y la *Barcarola* de Chopin, dos *Rapsodias* de Brahms, la *Toccata* de Prokofieff, *Juegos de agua* de Ravel y la sexta *Rapsodia Húngara* de Liszt—, la Argerich demuestra que, a los 17 años, ya había alcanzado el plafond de lo perfecto.

Que esa calidad haya seguido en ascenso, de entonces acá, es quizá sólo el resultado de una obsesiva dedicación, de una estricta honestidad consigo misma. La honestidad que le hizo aceptar esos tres años de silencio discográfico, porque "a los 16 años se empieza una carrera: si ya me considerase completa, no tendría sentido seguir viviendo". ◆

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares Vía ordinaria	Dólares Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Libros

Las iluminaciones

EL INOCENTE, por Juan José Hernández; Sudamericana, 1965; 190 páginas, 280 pesos.

Se entra en estos cuentos como si se fuese uno de sus personajes: dejándose devorar por los chismes de los peluqueros y las maestras, aceptando el duro fatalismo que puebla la realidad de inválidos, lesbianas y ladrones. Para los personajes, no hay otra salida que someterse al Mal todopoderoso, ser "el escenario de una actividad desmesurada hecha de ritmos de mareas, de ebullición, de zumbidos de insectos", como Gladys, la infernal protagonista de "Matrimonio". Para el lector, tampoco hay resistencia posible ante un estilo que tiene la conformación de las telas de araña: Juan José Hernández acostumbra exprimir todos los pormenores de un hecho, demorarse en los colores de una dentadura, enumerar los cigarrillos que fuma un empresario de variedades, apuntar la falta de un ojo en una jirafa. Entre sus impecables adjetivos, todo lo que pasa en los cuentos se siente como irremediable, y lo que es más, como insoslayable: sólo cabe rendirse ante una escritura que marca tres cualidades simultáneas para una Viuda llena de joyas ("gloriosa, moribunda, enajenada"), que se repliega en algunas frases cortas y secas cuando está creando un clima. "Anita", una de las historias más tiernas, termina de ese modo fulminante: "Encendimos un fósforo. Marcelo se echó a reír como un loco: no había manera de hacerlo callar. Súbitamente me abrazó, llorando. Anita estaba muerta al lado de la cama".

El lenguaje de Hernández no se agota, sin embargo, en esos envolventes juegos verbales, en la elaboración de diálogos donde cada palabra tiene la misma entonación psicológica de sus criaturas: apunta, más fervorosamente, a reconstruir una ciudad entera, su oscura modorra, sus ascos y sus efemérides, su calor tras los postigos entreabiertos, sus cuellos almidonados, sus plazas llenas de naranjos. Esa ciudad no se nombra casi, pero respira en cada línea de *El inocente*.

Es Tucumán, por supuesto: Hernández nació allí hace 34 años, y seguía viviendo en ella —"una vida aburridísima"— cuando publicó su primer libro, los poemas de *Negada permanencia* (1957), en cuya atmósfera podían adivinarse, transparentes, estos cuentos de ahora.

Fue en Buenos Aires donde ellos "empezaron a salirme sin orden, uno cada tanto, hasta que tuve una cantidad suficiente y decidí publicar el libro". Antes, Hernández había entregado otra colección de poemas, *Claridad vencida* (1961), y había descubierto en el periodismo, desde *La Prensa*, "mi modo personal de ver Buenos Aires: es la ciudad de las celebraciones y de los centenarios, sin contar los miles de pequeñas entidades que también, a diario, conmemoran sus fastos". A la distancia, aprendió a querer a Tucumán por "sus defectos", como él dice.

Juan C. Quintá

Hernández: Cenizas y diamantes.

"Es una ciudad aburrida, violenta, sofocada. Además, no parece el Jardín de la República sino un enorme basural."

No hacía falta definirla de ese modo: esa forma de amor, oscura y desafiante, ya asomaba entera en *El inocente*. "La Viuda" desliza envidiosos chismes sobre una enfermera que despliega, durante una procesión, las fantásticas alhajas de su suegra; "El disfraz" reconoce minuciosamente las ansiedades reprimidas de una lesbiana; "La señorita Estrella" (cuya respiración copia la de "El disfraz") se solaza con el pelo miel de caña y los sueños sexuales de una jorobada; "El inocente", una obra maestra de perversidad, crece alevemente desde las diversiones de dos hermanos con un chico mogólico hasta la muerte de uno de ellos en un jardín vecino, devorado por un perro. Esos matrimonios de "la santidad con la idiotez", como el propio autor resume, se cumplen dentro de incansables esplendores verbales. Hernández consigue que la narración dependa de una perfecta línea de diálogo ("Amaneció con la luna. Es mejor no contradecirlo"), permite que las malignidades nazcan, repentinamente, de la mera descripción de algún acto cotidiano ("Al pasar por un baldío vi un gato muerto arrojado sobre un montón de basura; el animal estaba hinchado y le faltaba un ojo, pero el ojo que le quedaba resplandecía como una joya.").

El lenguaje de Hernández no tiene parientes en la narrativa argentina; algunas afinidades con Silvina Ocampo le arrancan esta réplica: "No, no, ella es más poética, y sus situaciones también lo son". Tal vez porque los cuentos están concebidos a imagen y semejanza de Tucumán, y sólo en esa ciudad reconocen su estilo envolvente, sus secretas violencias, su pertinacia para no pelear contra el destino. ◆

BEST-SELLERS

FICCION

1) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 1º la semana anterior.
2) *La comparsa*, por Joaquín Gómez Bas (Falbo), 2º.
3) *Al vencedor*, por Marta Lynch (Losada), 3º.
4) *El coleccionista*, por John Fowles (Selectas), 3º.
5) *Crónicas bastante extrañas*, varios (Jorge Alvarez), 5º.

ENSAYO Y POESIA

1) *El yrigoyenismo*, por Rodolfo Fuiggrós (Jorge Alvarez), 1º.
2) *Diálogo de nuestra época: católicos y marxistas* (Platina), 1º.
3) *Gurdjieff*, por Louis Pauwels (Hachette), 5º.
4) *Colonialismo y neocolonialismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
5) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan J. Sebreli (Siglo XX).

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.*◆

Tierra de nadie

LLAMADA PARA EL MUERTO, por John Le Carré; Noguer, Barcelona (España), 1965; 225 páginas, 420 pesos.

Para la policía, es un suicidio, porque el diplomático inglés Arthur Fennan lo dice en una carta escrita a máquina y firmada por él, que se halló junto al cadáver: "He decidido quitarme la vida... Me doy cuenta de que mi carrera está echada a perder, de que soy víctima de delatores pagados". El día anterior lo había interrogado un agente del Servicio Secreto, George Smiley, por culpa de una carta anónima que denunciaba a Fennan y recordaba sus escarceos comunistas de su juventud.

De buenas a primeras, el obeso Smiley —a quien su mujer, Lady Ann Sercomb, abandonó para correr detrás de un automovilista cubano, después de dos años de matrimonio— aparece como el responsable de esa muerte, como el blanco de una investigación que reclama el Foreign Office. Hasta la viuda, Elsa, una cincuentona huraña y de pelo teñido, lo acusa con furia: "Usted se llama el Estado, señor Smiley; usted no tiene sitio entre la gente de verdad. Usted ha soltado una bomba desde el cielo. No baje aquí a mirar la sangre o a oír los gritos".

Sin embargo, los pasos siguientes modifican el panorama, casi destruyen al pobre Smiley, que va a dar a la cama de un hospital. Fennan fue asesinado por espías de Alemania Oriental, pero la tragedia envolverá otros dos crímenes, un insólito descubrimiento y una maraña de ideas y verdades que anonada a Smiley y lo obliga a abandonar su profesión, bus-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

car la soledad y la compañía de algunos poemas. Los espías —él también lo es y no lo olvida— no actuaban sólo por dinero; perseguían una ambición. ¿Quién podrá asegurar que Smiley luchaba en defensa de lo justo? También sus enemigos circunstanciales creían hacerlo.

Como en todas sus novelas, John Le Carré pretende que sus relatos incluyan algo más que ficciones intrigantes. *Llamada para el muerto* es su libro inicial, publicado en 1961 y con tres ediciones españolas agotadas en cuatro meses. Este éxito —repetido en varios países— sólo se explica por el que Le Carré cosechó el año pasado, a partir de *El espía que no vuelve*, su opus 4. Porque *Llamada* es inferior, un borrador atractivo solamente, sin demasiada fuerza literaria, tímido en sus tanteos psicológicos. Si algo denota con claridad es su tersura narrativa, capaz de soportar la morosa traducción de Nieves Morón y de someter al lector a una hora de amenidad y suspenso. Quizá también lo sorprenda.

Poco frecuentado por escritores de talento, el género del espionaje —que facilitó a Graham Greene un clásico burlón, *Nuestro hombre en La Habana*— acabó convertido en fuente de historietas, en un renglón despreciado y menoscabado. Fue necesario que el cine se apropiara de James Bond para que millones de consumidores se volcaran sobre Ian Fleming; aunque, en este caso, quien subyuga es Bond, un invencible dios.

Le Carré pretende lo contrario; Smiley nada tiene de héroe ni necesita recursos especiales. En su torpeza, en sus reflexiones, en su comprensión, el autor retrata a un simple ser humano lleno de tribulaciones y dudas. No se trata de un encendido elogio del espía, ni siquiera de un homenaje; sí —y eso es lo importante— de un acto de franqueza.

HABLA EL AUTOR

Un año y medio atrás, David Cornwell, empleado del gobierno británico, hacía equilibrios para mantener a su mujer y sus tres hijos con un sueldo de 200 dólares mensuales. Cuando se amontonaban las cuentas, Cornwell solía pronosticarse un futuro mejor, una riqueza que le permitiera, inclusive, comprar un par de esquíes. Este invierno —como el anterior— volverá a desafiar la nieve de los Alpes austríacos; y con ella, las avalanchas de la fama. Porque ahora es un hombre célebre.

Tanto éxito lleva un nombre, el de su novela *El espía que no vuelve* (ver Nº 131): escrita en cuatro meses y publicada en setiembre de 1963, su ingreso en el mercado norteamericano alcanzó records de venta sólo reservados, hasta entonces, a los panfletos de Mickey Spillane y a las delicadezas de Ian Fleming. Su obra siguiente, *The Looking Glass War* (t. l., La guerra del espejo), puebla y repuebla las librerías de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos y ha significado para el autor un millón de dólares entre derechos literarios y cinematográficos.

Sin embargo, esa ola de gloria intranquiliza a Cornwell (o a John Le Carré, el seudónimo con el cual firma sus libros y que adoptó una noche, en Londres, al verlo en el cartel de una zapatería). "Siempre escribí presionado por las cosas, con los dos pies en la tierra —dijo a Primera Plana, en Londres, hace unas semanas—. Un creador nunca debe dejar que el dinero se convierta en su amo. Mi mujer comentaba la otra vez que el dinero es algo útil, pero que si se acabara no lo lamentaría. Es lo que yo pienso."

En junio pasado, Cornwell confesó a un redactor de *Newsweek*, en Nueva York, que abandonaría los relatos de espionaje, fuente de su literatura y su prosperidad: "No quiero ser un viejo atleta que corre en la misma pista sólo porque así gana plata". Pero no se atrevió a revelar el tema de su próxima obra, quizá como una autodefensa. Ni siquiera para el parsimonioso Cornwell —un sonriente inglés de pelo rubio— debe de ser fácil quedarse sin las dos casas que alquila (una en Creta, otra en Viena) y la que acaba de adquirir en la campiña inglesa, sin su colección de esquíes. Y nada asegura que si abandona el mundo de los espías, su fortuna se mantenga incólume.

El ya vio desaparecer una fortuna de las manos de su padre; los restos apenas alcanzaron para pagar sus estudios de alemán, en Suiza. Apenas, porque David Cornwell —nacido en Dorset, el 19 de octubre de 1931— se ayudó en Berna lavando elefantes en un circo; más tarde, vendió toallas en una tienda para poder inscribirse en Oxford. "Durante una liquidación, una señora húngara me gritó: «Quiero una toalla para un huésped». No sé por qué le pre-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

gunté: «¿De qué tamaño es su huésped?» Se armó un lío con el patrón y me mandaron a la sección alfombras."

En el servicio militar, fue destinado al Cuerpo de Inteligencia; su misión: interrogar a refugiados de guerra en Graz, Austria. Por fin, regresó a Oxford, se licenció, y en 1954 se casó con Ann Sharp, una inglesa oriunda de Pakistán —donde su padre, un oficial de Aeronáutica, se hallaba destinado— a quien había conocido un lustro antes.

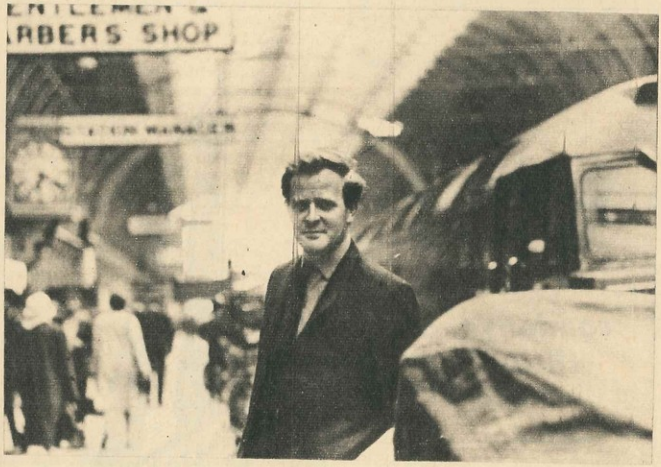
"No teníamos un centavo, entonces", recuerda Cornwell. Vivía con diez libras a la semana y la mayoría del tiempo cenaban sopa; él enseñaba lenguas modernas en Eaton, ella trabajaba en un periódico religioso de Londres. Para ampliar su presupuesto, Cornwell diseñó tapas e ilustraciones. Un hijo, Simón, y un aviso en el diario, modificaron la suerte del profesor de Eaton: la Cancillería británica pedía funcionarios.

Cornwell fue tomado como secretario de segunda (1960), entrenado en Whitehall durante un año, asignado a la Embajada de Bonn y luego transferido al Consulado en Hamburgo. Mientras revistaba en Whitehall (la zona londinense que alberga, entre otros despachos públicos, el Foreign Office) empezó a escribir, de mañana y de noche, casi siempre en el tren suburbano. Ese libro, *Call For The Dead*, quedó listo en Bonn. Para Cornwell, la diplomacia resultó "una buena escuela literaria. Cada informe era pulido y corregido al máximo. Algunas de las mejores piezas de nuestra literatura están en los archivos del Foreign Office".

Pero no le conforman sus dos primeras novelas (la segunda se llama *A Murder of Quality*), a pesar de que *Call* recibió un premio y fue traducido a ocho idiomas. "Las obras tempranas son como los chicos crecidos a golpes. Uno admira en ellas su independencia, y rechaza su estilo."

El nuevo traslado condujo a Cornwell-Le Carré a Berlín, no bien levantada la Muralla. Una coincidencia, porque tenía ganas de desarrollar un argumento, el de un agente británico que se pasa a los servicios de Alemania Oriental, y en la antigua capital encontró el decorado perfecto. "Hay allí una numerosa comunidad de espías —explica—. Se respetan, se tienen afecto, como si fueran médicos o abogados. Los espías se me ocurrieron la Infantería de la Guerra Fría, su tierra de nadie."

Sus personajes estaban al alcance de la mano, en los ómnibus, las calles, los restaurantes. El manuscrito de *The Spy* creció sin que Cornwell lo buscara. "Tuve que mostrarlo a mis superiores —memora— aunque ellos me guardaron el secreto." Meses después de publicado, un directivo de la Paramount llamó al diplomático a su oficina de Bonn: quería los derechos de la novela. "Hoy le hubiera sacado mucho más, pero entonces nos pareció una fortuna. Pese a todo, fue un gran día para Ann y para mí" (*).



Horst Tappe - Camera Press

Novelista Cornwell-Le Carré: Los espías no son prestidigitadores.

Los grandes días se sucedieron: los círculos intelectuales y snobs de Nueva York recibieron en triunfo a Cornwell-Le Carré; debió responder a decenas de preguntas en programas de televisión y asistir a decenas de cocteles decorados de "caviar y champaña, ruido y confusión", como él dice. "No me dejaban dormir, el cambio me hacía doler el estómago. Una madrugada, a las tres salí del hotel Plaza, dispuesto a la soledad. Tomé un taxi y di un largo paseo por Central Park. Un autor best-seller es demasiado agasajado. Con gusto cambiaría un pedazo de mi triunfo por un pedazo del talento de otros escritores mejores que yo y que no tienen suerte", filosofa.

No obstante el aluvión de dólares, los Cornwell resistieron a su nuevo status. Ni automóviles sport para él, ni joyas de Cartier para su esposa. Al parecer, sólo Simón —ya de 8 años— se maravilló delante de los fotógrafos y los periodistas que corrieron a Lech am Arlberg, a la modesta pensión de los Alpes austríacos donde el matrimonio se refugió en el invierno de 1964-65, con una niñera y una secretaria.

En todo caso, cuando Cornwell-Le Carré concedía los reportajes, se hacía fotografiar junto a Ann y a los tres chicos (los otros dos: Stephen, de 4 años; Timothy, de 2). En 1964 renunció al Foreign Office, vivió en Creta y se instaló más tarde en Viena, en un amplio departamento que ocupara el director de orquesta Herbert von Karajan. Un departamento en el barrio Hohe Warte, con jardín y pileta de natación.

Este año, regresaron a Gran Bretaña y compraron una casa en el campo, "una casa donde los chicos pueden romper cosas sin temor al portero". Donde pueda instalar la mesa de palo de rosa sobre la cual trabaja (escribe a mano, detesta la máquina), y hablar con tranquilidad de un autor favorito: Honoré de Balzac. Viena —la ciudad de *El tercer hombre*— será, a lo sumo, un albergue más, el sitio donde Ann podrá elegir un vestido barato: porque los Cornwell no despilfarran su dinero, siguen viajando en segunda clase. Desean conservar sus amigos de antaño y suponen que esos amigos se alejarán si cunden las diferencias sociales.

La vida que llevan es una vida rutinaria, tan rutinaria como la de los espías que pueblan las novelas de Le Carré. En las antípodas de Ian Fleming, Cornwell se interesa por el oficio anónimo, sórdido de los agentes secretos, que cumplen su trabajo sin ningún romanticismo.

"James Bond es una prostituta —opina—. Tiene vocación de desertor. Si el sueldo, las mujeres y el alcohol fueran iguales en Oriente que en Occidente, no vacilaría en ofrecerse a los soviéticos." Le Carré no cree en los prestidigitadores de la violencia y la acción, porque sabe que pertenecen a la imaginación o al delirio. Pretende, en cambio, dar testimonio de esos seres "miedosos, como usted o yo, que tal vez no eligieron su oficio, que aun corrompidos, odiados, perseguidos, conservan sus sentimientos, y hasta son capaces de la renuncia o del amor".

Otra explicación de sus novelas sale de esta frase: "Me ocupo de gentes sin importancia, anónimas, idénticas a cualquier otra, que se han sumergido en la maraña del espionaje, de los lavadores de cerebro. ¿Cómo soportan esa situación, cómo se salvan de ella? ¿Por medio de la lealtad, la traición, la locura? Hallar estas respuestas es lo que me apasiona".

¿Defensa de los espías? "Soy un narrador, no un abogado", se burla Cornwell. Pero el argumento de *The Looking Glass War* tiende a desmentirlo con su anécdota simple. El protagonista, Leiser, es un anciano, un inglés de origen polaco que ha renunciado al servicio secreto y regentea un garaje. Acepta, sin embargo, una misión que le proponen, y se mete en Alemania del Este para conseguir informes de una base de cohetes.

Su misión fracasa, desenmascarado, detenido por los Vopos, renegado por sus superiores británicos, Leiser es sacrificado en aras de las razones de Estado, por temor a complicaciones internacionales. Sacrificio inútil: nadie sabe, siquiera, si la base de cohetes existe. ◆

(*)En la versión de *The Spy*, dirigida por Martin Ritt. Richard Burton desempeña el papel principal: el de Alec Leamas.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El suplicio y el orden

POEMAS ELEGIDOS, por Alberto Girri. Editorial Losada, 1965; 180 páginas, 200 pesos.

Una docena de libros de poemas y dos en prosa, a lo largo de casi dos décadas de actividad, colocan a Alberto Girri (45 años) entre los más fecundos y consecuentes creadores de su generación. Esa creación, por otra parte, ha recibido con frecuencia el estímulo de los premios: el Municipal de 1956 (*Examen de nuestra causa*), dos accesos al Nacional (*La penitencia y el mérito*, 1957, y *Elegías italianas*, 1963), una beca de la fundación Guggenheim, de la que Girri gozó hasta hace unos meses.

La antología que ahora edita Losada condensa buena parte de esa prolija creación: con excepción de los textos *La condición necesaria* (1960) se tiene aquí una visión orgánica de la obra de Girri, desde los poemas de *Playa sola* (1946) a los de *El ojo* (1964).

Los 18 años que van del primero al último —y los 110 textos que los representan— no parecen, sin embargo, haber sufrido el paso del tiempo. Girri se asoma a la poesía argentina en 1946, como un estricto constructor de formas poéticas que procuran ser en sí mismas su contenido: pero allí se detiene. Como si el autor hubiese elegido un camino clausurado desde el comienzo, una gigantesca elipsis de la agonía cuya única posibilidad es la reiteración.

Acaso por eso Girri es el más intelectual de los poetas argentinos: también, porque no puede evitar cierta complacencia morosa que lo sumerge en una cultura destruida ("Elegía Véneta", "Byron Revisited"), porque se acepta como el encargado de dar el canto de cisne de esa decadencia espectral. Pero, en esa peligrosa tarea —y aquí reside la inutilidad o el manierismo de su experiencia—, el intelectual lo devora todo: los gritos de agonía trascienden cuando quien los profiere es un agónico, cuando no elige las formas para representar el caos sino que reniega de ellas; cuando se queda —a la manera de Artaud— con los gestos que preceden esas formas y las continúan.

Afa

Intelectual Girri: La agonía.

Así, el vuelo lírico de Girri por atrapar el implacable fatalismo del universo, se parece demasiado a una pirueta mental, se convierte en un monumento a la esterilidad.

Con un evidente dominio del lenguaje, Girri carece del desangramiento necesario para abominar de esa facilidad: su diálogo con lo divino es entonces un exasperado torneo de oratoria, una serie de preguntas para las cuales el autor pareciera tener planteadas, de antemano, todas las respuestas. Antes de sacarse a Europa de encima, como un traje demasiado estrecho, Arthur Rimbaud alcanzó a definirse para siempre: "Pertenezco a la raza que cantaba en el suplicio", afirmó. Pero los suplicados carecen de lenguaje, como no sean las confusas señales suscitadas en ellos por el tormento.

Girri ha dado de sí mismo una definición más impersonal, casi desdeñosamente pulcra: sería el hombre que asume la poesía "como forma de conocimiento, de indagación de la realidad, a través de un sentido religioso propio de la criatura que trata de desentrañar lo esencial en el ser humano". Quizás, más que estas vaguedades, sea imprescindible que el poeta encuentre las "fórmulas / encerrando la peste y la fiebre". Lo dice el propio Girri en el poema "Libro", incluido en *Propiedades de la magia* (1959). ◆

Alguien lo mira...

Hay ojos que actúan como una "cámara escondida". Ojos que pueden sorprenderlo desprevenido, con el cabello despeinado o con... polvillo sobre su hombro... Asegúrese. No se deje sorprender. Fijador LORD CHESELINE —no graso, de cristalina pureza— permite que sus cabellos luzcan siempre peinados con la más elegante naturalidad... FIJADOR LORD CHESELINE nunca deja polvillo.

Lord Cheseline

Auténticamente masculino

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ANTICIPACIONES

Los Judíos

Por Roger Peyrefitte*

Apenas la editorial Flammarion de París publicó esta novela-reportaje, de Roger Peyrefitte, el autor debió responder a un juicio por calumnias del Barón de Rothschild. No era el primero en una vida señalada por los escándalos: un año antes, Peyrefitte se trabó en otra batalla judicial con el novelista François Mauriac, y lo derrotó. La protesta de Rothschild —rechazada por los tribunales de París— sumó otro nombre ilustre a su lista de víctimas. Este último libro agotó, en un mes, dos ediciones de cien mil ejemplares. Su teoría —juera de Peyrefitte, todo el universo es judío— generó iras, réplicas y alabanzas. Hay mucha crítica que ve en él más un periodista notablemente bien informado que un narrador talentoso. Es el primero de esos calificativos el que indujo a Primera Plana a publicar el primer capítulo de Los judíos, *en carácter de anticipación exclusiva.*

EL PRIMERO DE ENERO DE 1963, FIESTA DE LA CIRCUNCISIÓN DE NUESTRO SEÑOR, EL GENERAL DE GAULLE NO PENSABA, SIN DUDA, EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS KOLB; EL CANCILLER ADENAUER EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS ADENAUER; EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ITALIANA EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS SEGNI; EL REY DE SUECIA EN SU ANTEPASADO, EL SEMIJUDÍO BERNADOTTE; EL EX REY DE ITALIA EN SUS ANTEPASADOS MATERNOS, LOS JUDÍOS MONTENEGRINOS PETROVITCH NIÉGOCH; EL ARCHIDUQUE OTTO DE HABSBURGO EN SU ANTEPASADA, LA JUDÍA HENRÍQUEZ, MADRE DE FERNANDO EL CATÓLICO; EL REY DE LOS BELGAS EN SU ANTEPASADA; LA JUDÍA PEREIRA, DE LA QUE DESCIENDE SU BISABUELA BRAGANZA; EL PRÍNCIPE BERNHARD DE LOS PAÍSES BAJOS EN SU ANTEPASADA JUDÍA PACHECO; LA REINA ISABEL EN SUS ANTEPASADOS MATERNOS, LOS JUDÍOS BOWES-LYON; EL DUQUE DE EDIMBURGO EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS HAUCKE; ASÍ COMO EN LA CASA BLANCA EL PRESIDENTE KENNEDY, NO PENSABA EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS KENNEDY, Y EL VICEPRESIDENTE JOHNSON EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS JOHNSON. ERA IGUALMENTE DUDOSO QUE EN LOUVECIENNES EL CONDE DE PARÍS PENSARA EN LA JUDÍA PIERLEONI, DE QUIEN DESCIENDEN LOS BORBONES POR JUANA DE ALBRET; EN LA JUDÍA ÁLVAREZ DE TOLEDO, DE QUIEN DESCIENDEN POR LOS MÉDICIS; Y EN LA JUDÍA HENRÍQUEZ, DE QUIEN DESCIENDEN, TAMBIÉN, POR ANA DE AUSTRIA; NI QUE LA CONDESA DE PARÍS PENSARA EN LA JUDÍA PEREIRA, DE QUIEN DESCIENDE, ELLA TAMBIÉN, POR LOS BRAGANZA. EN LA HABANA, FIDEL CASTRO NO PENSABA PROBABLEMENTE, ÉL TAMPOCO, EN SUS ANTEPASADOS LOS JUDÍOS CASTRO; NI EN MADRID EL GENERAL FRANCO EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS FRANCO; NI EN LISBOA EL PRESIDENTE SALAZAR EN SUS ANTEPASADOS, LOS JUDÍOS SALAZAR. JUNTO A ESTOS ILUSTRES PERSONAJES, GLORIA DE LA CONSERVACIÓN DEL PREPUCIO, EL JEFE DEL ESTADO DE ISRAEL, BEN ZVI, RESULTABA UNA FIGURA MEZQUINA, Y SOBRE TODO HACÍA DE AGUAFIESTAS, PUES PODÍA DECIR A CADA UNO DE ELLOS: "¡ACUÉRDATE!"

Ese mismo primero de enero, hacia las nueve de la noche, en la calle Vieille-du-Temple de París, un muchacho de doce años leía un número del diario *Le Libertaire*, fijado en el tablero leproso de una pared. El frío le hacía golpear el suelo con los pies y tiritaba en su capa. A la luz del farol destellaban el recamado de oro de su gorra de raso azul y un charco en el que estaban congelados restos de pescado. Un hombre de unos treinta años salió del pasaje des Singes. Tenía un sombrero muy pequeño, una barba en collar, la corbata mal anudada y un grueso libro en la mano. Su canadiense dejaba sobresalir los flecos de su escapulario. Parecía buscar a alguien o algo con una mirada lejana, pero la calle estaba desierta. Contempló el cielo que recortaba sobre las casas negras una lonja glacial de estrellas y, detrás de un apuntalamiento de vigas, sostén de una fachada en peligro, descubrió al niño que leía *Le Libertaire*.

—¡Shalom! —le dijo.

—¡Shalom! —respondió el muchacho.

El saludo judío les sirvió de presentación, así como el gorro del uno y los flecos del otro. El niño tenía también bajo la camisa el ritual cuadrado de paño, pero, más discreto, ocultaba los flecos bajo su pantalón. El hombre le preguntó la dirección del restaurante Aronovitz y si era un restaurante *kasher*.

—El más kasher de todo París —respondió sonriendo—. Lo tiene mi familia. A la derecha, en la calle Rosiers.

—¿Me acompañas?

—Permítame que termine de leer este artículo.

El hombre lanzó una mirada a la hoja mural. Al parecer ignoraba el francés, pues había hablado en yiddisch. Sin ofenderse por la libertad de maneras de su joven correligionario, pero para recordarle que había mejores lecturas, abrió su libro y comenzó a leer a media voz.

—Vamos —dijo el muchacho en seguida, pues había reconocido el hebreo del Talmud.

—Me llamo Rahmin —dijo el hombre—. Rahmin Heiney.

—¿Cómo el poeta?

—Sí, pero con una y al final. Soy norteamericano. Vengo de Nueva York y voy a Israel, pero quiero pasar algún tiempo en la yechiva de Brunoy.

—Tanto mejor. De allí vienen nuestros mejores rabinos. Yo me llamo Asher, Asher Aronovitz.

—¡Bendito sea Asher "el bienaventurado", que fue el octavo hijo de nuestro padre Jacob!

—¡Bendito sea Rahmin "el misericordioso", nombre del Eterno!

Antes de entrar en el restaurante cada uno de ellos tocó con la mano derecha el tubito que encerraba versículos de la Tora y estaba clavado a la guarnición de la puerta. Pero tuvieron que empujar los dos para abrir la puerta, hinchada por la humedad. Cuatro o cinco clientes terminaban su comida; pequeños ramilletes de flores artificiales adornaban los manteles de papel. Un anciano que se disponía a pagar su consumición no podía apartar los ojos de la moneda de un franco, completamente nueva, que tenía entre los dedos y en la que brillaba el níquel de los Rothschild. En una sala contigua, dos rabinos salmodiaban, balanceándose en su asiento, la oración del final de la comida. La patrona iba y venía entre la cocina y el mostrador. Una muchacha graciosa, Egla, hermana de Asher, servía y alzaba las mesas.

El norteamericano hizo ademán de quitarse su canadiense, pero la conservó, como los otros clientes habían conservado sus capas, pues el calor que daba una estufa de gas parecía ilusorio. Todos tenían puesto el sombrero o la gorra, pero no era para defenderse del frío, sino porque un judío ortodoxo debe permanecer siempre cubierto en honor de Dios, que está en todas partes.

Rahmin tuvo que empujar la puerta de los lavabos con la misma energía que la de la entrada. Para lavarse las manos según el rito, tomó el agua de la canilla en una jarra de hojalata. Luego fue a sentarse a una mesa, leyó el menú redactado en francés y en hebreo, frotó un pedazo de pan en la sal y dijo la plegaria del comienzo de la comida. Después volvió a abrir su tratado del Talmud pero no había contado con la huéspeda.

—¿Es usted norteamericano? —le preguntó un gordo coloradote, cubierto con una boina vasca.

Asher respondió por él. Eso no le convenía al curioso, que quería entablar conversación. Su acento meridional era tan poco judío como su tez colorada y su nariz respingada. Eso divertía a Asher, que había nacido en Marsella, donde sus padres

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

habían hecho una etapa, y tenía acento parisiense.

—Tiene la suerte de ser norteamericano —dijo el coloradote—. Es una buena nacionalidad para un judío.

—Vamos, señor Constantini —dijo la muchacha—, respete nuestra nacionalidad francesa. No la hemos conseguido fácilmente.

—Tal vez sus padres, que vinieron de Polonia, pero los míos la tenían en Argelia desde 1870. Me cuesta mis economías, que nunca volveré a ver; mi casita, que tuve que abandonar, y mi empleo de cartero, que perdí. Ese es el resultado de todas las promesas que nos habían hecho y de mi preciosa nacionalidad francesa.

—Sin embargo, no lo dejan morirse de hambre —replicó Egla.

—¡Una limosna! Por fortuna, el fondo social judío nos ayuda un poco, pero los Rothschild podrían hacer más. Me aseguran que volverán a tomarme en Correos y Telégrafos cuando haya una vacante. ¡Imagínese si puedo contar con eso! Por eso no grito: "¡Viva la Argelia francesa!", sino "¡Vivan los Estados Unidos!"

El norteamericano, sumido en su Talmud, ni siquiera escuchaba. Ponía su atención en no salpicar el libro con el caldo humeante. Un hombre agitado, de rostro atormentado y que había cambiado tres veces de lugar en su mesa, declaró que no había que entusiasmarse tanto con los Estados Unidos: los judíos reinaban allí por un lado, pero por el otro eran despreciados y a veces maltratados.

—Son los excesos del gran país de la libertad —dijo el coloradote.

—¿Pero qué dice usted de su judaísmo? —continuó el hombre agitado—. En la Universidad Brandeis de Nueva York, de la que los judíos norteamericanos están tan orgullosos, he visto a los alumnos jugar al fútbol los sábados.

—¡Es increíble! —exclamó Asher.

—Y eso no es todo: los rabinos norteamericanos permiten la autopsia. En Francia y en Israel no la aceptamos si no la exige la justicia.

Asher, quien se había instalado para comer no lejos de Rahmin, le preguntó cuántos muchachos había en las escuelas ortodoxas de los Estados Unidos.

—Treinta mil.

—Treinta mil en cinco millones de judíos no es mucho —dijo el coloradote.

—Es mucho —dijo el muchacho—, pues bastan treinta judíos para salvar al judaísmo.

Ese tono sentencioso no sorprendió a nadie: en el barrio se consideraba ya al pequeño Aronovitz uno de esos treinta judíos por su inteligencia, su ciencia y su piedad, a las que su belleza daba un lustre más. Era uno de esos niños extraordinarios con los que la raza judía tiene la suerte de contar de vez en cuando, como para reparar las matanzas de tantos de los suyos. Y cuando ese alumno de la escuela Yabné, de la calle Claude-Bernard, ese fiel de la pequeña sinagoga ortodoxa de la calle Rosiers, ese muchacho de doce años y medio al que su padre atiborraba con el Talmud desde los seis años de edad, declaraba que quería consagrarse a "la utilización pacífica del átomo", sus oyentes veían de antemano en él a un nuevo Einstein. No era él quien habría hablado mal de los judíos norteamericanos: uno de ellos, Wiener, inventor de la cibernética, se había graduado de doctor en la Universidad de Harvard a los dieciocho años de edad.

El viejo judío del mostrador se dirigió a la puerta. Al pasar se detuvo junto al norteamericano —quien, sin apartar la vista del Talmud, trinchaba una costilla— y le puso bajo los ojos un objeto envuelto en papel fino.

—¿No necesita usted un reloj?

—Gracias —contestó Rahmin.

El anciano sacó del bolsillo otro objeto, también cuidadosamente envuelto.

—¿No necesita un encendedor?

—Ya ve usted que el señor lee el Talmud —dijo Asher severamente—. No lo moleste.

El anciano dio el *shalom* de despedida a todos. La terrible puerta de entrada se abrió como por milagro; al mismo tiempo que él tiraba hacia adentro para salir, alguien la empujó desde afuera para entrar. Un hombrecito de unos cincuenta años, de nariz larga y tez pálida, con una valija de fuelle en cada mano, apareció en la sala. Se acercó a una mesa sin dejar las valijas y se inclinó sobre la lista de platos.

—¿Las almóndigas son buenas?

—Como en Polonia.

—¿Pero son tan buenas como las de Hungría? Pues yo soy húngaro, señorita, aunque vivo en Inglaterra desde 1946.

—A nuestros clientes húngaros les gustan mucho.

—¿El bife es tierno?

—Muy tierno —respondió Egla, siempre pacientemente.

—¿Verdaderamente muy tierno?

—Verdaderamente muy tierno —dijo Asher secamente.

—Se lo pregunto porque ya no tengo dientes. Los dejé en un campo de concentración, en Sobibor, nombre muy lindo.

Un sentimiento de vergüenza hizo enrojecer a Asher: se reprochó por haber hablado con insolencia a uno de sus iguales. ¿Podía olvidar que aquellos judíos, lo bastante modestos y religiosos para ir a aquel restaurante, habían vivido todos alguna tragedia? Su nerviosidad, sus pequeños negocios, merecían indulgencia. Sus disputas por nimiedades, sus manías de cortar un cabello en el aire —el famoso "pilpoul", digno a veces de la ironía socrática—, podían concernir inclusive a la ternura de la carne. El inglés de Hungría dejó por fin sus valijas a los dos lados de una silla.

—La reputación de los dentistas ingleses ha sido usurpada —dijo—. Tengo que quitarme la dentadura para comer.

De su boca abierta de par en par sacó gimiendo la dentadura y la envolvió en el pañuelo.

Egla voló hacia la cocina. El hombre se levantó para ir a lavarse las manos. Se oyó el choque del recipiente de hojalata.

—¿Es ésta su primera visita a la calle Rosiers? —le preguntó el coloradote cuando reapareció.

—¿Mi primera visita? Hace exactamente treinta años que la hice, en 1933. Ya existía este restaurante pero tenía otros propietarios. Volvía todos los años hasta la guerra y cada vez era distinto el propietario, todos ellos ortodoxos, por lo demás, pero dudo de que hayan hecho fortuna. Luego volví en 1950, en 1955 y en 1960, y ahora veo a los cuartos nuevos patrones después de la guerra.

Acababa de comer su pan frotado con sal y movía la mano en el fondo de un bolsillo del pantalón para calmar una picazón. Asher desvió púdicamente la vista.

—¿Es usted viajante de comercio? —preguntó el coloradote señalando las valijas.

—Sí, de camisas y piyamas, para servirle.

—Mis camisas y mis piyamas son los árabes quienes las llevan, pero no tengo con qué rescatarlas. Sólo tengo dos camisas: una para el día y otra para la noche.

—Puede usted cambiarlas. En Sobibor yo no tenía camisa, como el hombre feliz y, sin embargo, mi padre poseía una pequeña hilandería en Budapest. Antes de la guerra yo viajaba por nuestra cuenta. Ahora viajo para un primo inglés. Sigue siendo de la familia.

—Tiene usted suerte al contar con primos en Inglaterra. Los míos se quedaron en Argelia y no pueden serme útiles. Mi padre y mi madre habían muerto antes de mi partida. Han labrado la tierra donde estaban sus tumbas.

—Tuvieron suerte al contar con una tumba. La de mis padres...

Hizo un ademán para evocar una nubecita de humo. Egla llevó el bife. El viajante tomó su tenedor y su cuchillo bajo la mirada atenta de todos. Sólo el norteamericano siguió leyendo, mientras comía una compota de manzanas. En la habitación de al lado los dos rabinos, terminada su plegaria desde hacía mucho tiempo, seguían con interés la escena. El inglés de Hungría meneó la cabeza con aire escéptico, mordió un pedazo de carne, lo laminó entre sus mandíbulas y lo escupió delicadamente sobre el borde del plato.

—Señorita —dijo con voz implorante—, le he preguntado si el bife era tierno. Usted me ha dicho que lo era: pues no lo es.

—¡Pero sí, lo es! —replicó la muchacha.

—Lo es para quien tiene dientes, y yo no los tengo.

—Por eso le aconsejaba que prefiriera las almóndigas.

—Pero usted me dijo que el bife era tierno.

—Cuando se lo dije no sabía que usted no tenía dientes.

—Un bife verdaderamente tierno es siempre tierno, inclusive para quien no tiene dientes.

—Hay tierno y tierno.

—No, señorita, hay tierno y verdaderamente tierno. Y usted me dijo que el bife era verdaderamente tierno. Creí en su palabra.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

—Perdón, señor, pero no fui yo quien lo dijo; fue mi hermano, que no sabe nada de cocina.

El inglés de Hungría miró de hito en hito al muchacho, que no sabía dónde meterse. Los dos rabinos le hicieron desde lejos una señal de reproche y a él casi le asomaron las lágrimas a los ojos.

—Le pido perdón —dijo con la voz estrangulada.

Se inclinó ante el viajante y luego irguió la cabeza con orgullo, como si le complaciera que un incidente ridículo a propósito de un bife hubiese puesto a prueba todo el aparato del judaísmo. ¿No sabía que pertenecía a una raza en la que no se tiene derecho a mentir, ni siquiera en un momento de impaciencia, porque es la raza elegida por el Eterno, Dios de la Verdad? En realidad —pero eso había que confesarlo en voz muy baja— el Talmud sólo permitía mentir a los publicanos, es decir a los recaudadores de contribuciones.

—Voy a traerle las almóndigas —dijo Egla.

Se había llevado el bife. Dejó en otro plato las papas, que el que había salido vivo de Sobibor dejaba que se deshicieran suavemente en su boca.

—Vengo de Vichy —dijo—. Ciudad triste, al menos en invierno. Creía que no podría comer allí más que miel y frutas, como en Mónaco, donde estuve antes... Para comer kasher tuve que esperar a estar en Niza. Pero he aquí que en esa Vichy funesta descubrí un restaurante pintado en azul y blanco con el escudo de David. Me precipité en él, pero ¡ay!, eran sefarditas.

—Señor, yo soy sefardita —dijo el coloradote.

—¿Y viene usted a comer a un restaurante ashkenazi?

—Hay sefarditas y sefarditas. Inclusive me siento orgulloso de traer mis últimas monedas a este restaurante, cuyos dueños no sólo son ashkenazis, sino asideos, la flor del judaísmo.

—Gracias, señor Constantini —dijo Asher.

—¡Oh! —exclamó el viajante, confuso—. Yo no sabía... ¡Honor a los dueños! Si me lo hubiera dicho antes me habría parecido el bife verdaderamente tierno. ¿Y dónde está tu padre, muchacho.

—Ha ido a ver al presidente de nuestra comunidad, que está enfermo.

—¡Qué época! ¡Los asideos obligados a tener un restaurante en vez de pasar la vida estudiando el Talmud y permanecer, como ellos dicen, "pegados a Dios"! Mi abuelo y mi bisabuelo eran asideos. Pero mi padre dejó de serlo para hacerse director de una fábrica de hilados, y me admira que ustedes lo sean teniendo un restaurante.

Asher volvió a ruborizarse; dijo que su familia no pretendía observar al pie de la letra el ideal de los asideos, pero seguía siendo fiel a él en la medida de lo posible. ¿Los famosos rabinos de la época talmúdica no habían ejercido oficios?

—Cuando mi padre partió para Sobibor —continuó el húngaro— me dijo que era castigado por haber abandonado el asidismo.

—Mi abuelo y mis tres tíos murieron en Auschwitz, y todos eran asideos.

—En resumen, el más afortunado de todos nosotros es el señor que fue expulsado de Argelia.

—Si usted cree que es una suerte abandonar la casa que se ha construido, la tierra que se ha cultivado —dijo el argelino.

—¿Era usted albañil?

—¿Cómo?

—Usted ha dicho: la casa que se ha construido.

—La casa construida por otros, evidentemente.

—Por los árabes, supongo. ¿Y usted cultivaba la tierra?

—¡No, por supuesto! ¿Acaso su padre había construido su fábrica?

—¿Le he dicho que me quejaba de algo? Un judío que se lamenta, señor, es un hombre que olvida que es judío. Yo no me he lamentado más que una vez en mi vida, allí donde todos los judíos deben lamentarse: ante el Muro de las Lamentaciones. Y tuve la buena idea de ir allá en 1938, pues ese muro está ahora en la parte jordana de Jerusalén. Inclusive cuando los judíos tienen por fin su país no poseen más que la mitad de su capital. Como usted ve, hay que no ser judío o renunciar a quejarse.

Egla, agitada, volvió con un plato de almóndigas. El húngaro se arrojó sobre esa pitanza y volvió a escupir bruscamente el pedazo que había metido en la boca.

—Sus almóndigas están tiernas, señorita —dijo—, pero queman. Debía habérmelo advertido.

Respiraron: la calidad del manjar no estaba en tela de juicio. Asher preguntó al viajante si había ido a Israel después de la guerra.

—En cuanto puedo economizar el dinero necesario para el viaje o consigo un pasaje gratis —contestó—, navego, vuelo hacia Israel. Iría a pie antes que no ir.

—Entonces ¿por qué vive en Inglaterra? —preguntó el argelino.

—Porque Israel, señor, es todo lugar donde está un judío. Israel está aquí esta noche, como estaba en los campos de concentración. Pero quiero que el Estado de Israel siga siendo para mí un objeto de deseo perpetuo, como el Mesías. En cuanto viviera en Israel ya no sería un judío, sino un israelí.

Asher se volvió para ver qué efecto producían esas palabras en uno de los dos rabinos. Era un rabino militar de Israel, en misión financiera en París, pero permaneció impasible. El otro era el señor Warchawsky, primer rabino polaco del consistorio central. Aunque Asher reprobaba el judaísmo oficial, hacía una excepción con aquel personaje, que había sido en Polonia amigo de su familia y compañero de cautiverio de tantos de los suyos en Auschwitz.

—Me han asegurado —dijo el coloradote— que en Israel la vida es muy barata. Un pato vale tres francos. ¿Es cierto?

—Yo no voy a Israel para comer pato —dijo el húngaro.

—Por lo demás, todo no es allí muy ortodoxo. Parece que crían cerdos y que fuman inclusive el sábado.

—Se fuma y no se fuma. También en nuestros países los judíos hacen lo que quieren, pero allí son únicamente los frailes católicos los que crían cerdos y pronto se lo van a prohibir.

—De todos modos es inaudito que los israelíes no tengan más respeto por la religión de nuestros padres. Pero tres francos un pato es tentador.

—Eso depende de los gustos y de los dientes.

—¿Los judíos norteamericanos dan mucho para Israel?

—Todos damos algo.

—Evidentemente, pero yo desearía dar más. ¡Oh, si yo fuera Rothschild!

—¿Por qué piensa tanto en los Rothschild? —preguntó Egla—. Nosotros les interesamos menos que sus caballos de carrera.

La voz del rabino Warchawsky se elevó:

—No se debe decir eso. Los Rothschild hacen mucho por Israel, mucho por los judíos de Francia, mucho por los judíos del Africa del Norte.

Los dos rabinos fueron a sentarse en la sala principal. El norteamericano bebía su vaso de té, con la nariz en su Talmud. El rabino Warchawsky dirigió en voz baja la palabra al lector, que pareció salir de un sueño. El coloradote tenía decididamente ojeriza a los banqueros de la calle Laffitte.

—Yo hago constar solamente una cosa —dijo—: nosotros hemos perdido Argelia, pero ellos conservan el Sahara.

—Si la miseria judía no existiera —dijo el inglés, que por fin comía sus almóndigas—, los Rothschild la habrían inventado. La necesitan para mostrarse generosos, para tener la conciencia tranquila; la necesitan como el oro. Es una peana de su grandeza. Del mismo modo siguen apegados a nuestra religión, tal vez en virtud de promesas hechas al gran antepasado, pero sobre todo como una armazón que les ayuda a mantenerse derechos. El judaísmo es para ellos un pilar de la Bolsa.

—Le he dejado hablar —dijo el rabino de Israel—, pero no opino como usted. Los Rothschild son sinceros en su religión. Adivino, señor, que usted lamenta la independencia de Argelia. Eso no está bien en un judío. Debemos estar en favor de la independencia de todos los países, como estamos dispuestos a defender la independencia del nuestro.

—¿No habían prometido ustedes enviarnos a Argelia oficiales israelíes?

—Siempre hay personas que piden las cosas más tontas y personas que las prometen. Un verdadero judío debe aprobar al general de Gaulle, que concedió la independencia a Argelia y permitió a Francia recibir a cien mil judíos argelinos. Los ha-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

bríamos acogido con los brazos abiertos, pero son muy raros los que han optado por Israel.

—¿Quién sabe, señor rabino? Quizá vaya un día a pedirle hospitalidad.

—¡Oh, señor, no venga a Israel por el pato! No venga sino si quiere servir a Israel, si tiene fe en Israel, si no puede tener fe más que en Israel. De otro modo, puesto que tiene la dicha de ser francés, quédese en Francia.

—Lo que me disgusta es pensar que de Gaulle se ha hecho una popularidad aplicando la política de Mendès-France y Mendès-France carga todavía, si puedo decirlo así, con todos los pecados de Israel.

—Mendès-France es francés como nosotros. No lo juzgue como judío, sino como francés. Siempre ha habido hombres adelantados a su época.

—Lo que haría que deseara ir a Israel no es el precio del pato, créame, ni siquiera el placer de encontrarme entre mis correligionarios, pues puedo hacerlo en París, como en este momento. Lo que me falta es la satisfacción de sentirme gobernado por judíos. ¡Hemos tenido un Mendès-France y ya no es ni siquiera diputado!

—Volverá a serlo. ¿Pero ignora usted que no es judío más que de nombre? No practica. Bebe leche mientras come carne. Fue a Israel de puntillas. Costó mucho hacer que se dejase retratar en la tumba del rey David. Pero ustedes han tenido al señor René Mayer.

—¡Un hombre de los Rothschild!

—Un gran francés y un gran judío, como los Rothschild.

El rabino Warchawsky tomó la palabra para decir que René Mayer había sido miembro del comité de la Asociación Israelita y vicepresidente de la Alianza Israelita Universal. Añadió que hace poco tiempo Francia había tenido como jefe del gobierno a Michel Debré, nieto del gran rabino de Neuilly, y que al presente, bajo el gobierno del primer ministro Pompidou... El argelino lo interrumpió para preguntarle si era un consuelo decirse que el primer ministro Pompidou era también un hombre de los Rothschild.

—El señor Jais, el gran rabino de París, es uno de sus compatriotas, pues viene de Constantina, me dijo que Francia nunca había tenido un gobierno más judío que el actual, desde la época de León Blum. Vemos en el gobierno a los señores Palewski, Bokanowski, Herzog, Grandval ex Hirsch-Ollendorff. El apellido del señor Habib-Deloncle, como Habib; el del señor Sainteny, como ex Roger; los de los señores Messmer, Pisani, Joxe, Jacquet y Frey son judíos. El príncipe de Broglie es nieto de una judía; el señor Jacquinot, marido de una judía. En la presidencia de la República, el señor Foccard es un ex Koch.

—¡Me doy por vencido! —exclamó el coloradote, pasmado.

—Como usted ve —dijo el rabino Warchawsky—, en Francia hay otros judíos además de Mendès-France. ◆

* *Copyright by Editorial Sudamericana.*

Lo hicimos porque nos impulsa un afán de progreso

EL RECEPTOR A TRANSISTORES MAS COMPLETO DE LATINOAMERICA

tonomac PLATINO

FABULOSO ALCANCE TRANSOCEANICO DE DIA Y DE NOCHE

SONIDO DE ALTA FIDELIDAD CONTROL DE TONO

PRACTICO AUDIFONO

DOBLE DIAL ILUMINABLE

8 transistores y 3 diodos; onda larga y 3 bandas ensanchadas con botonera; estaciones localizadas; antena telescópica; conexión para parlante exterior. Funciona con 4 pilas comunes.

AJAX-PELAEZ Y DAGNILO, Rivadavia 16150, Haedo — **UBERTALLI Y RODRIGUEZ,** Altolaguirre 429, Tapiales — **L. M. LOPEZ,** Maipú 154, Bánfield — **A. BERTORA,** Laprida 755, L. de Zamora — **ARTZI S.R.L.,** Av. Mitre 1714, Avellaneda — **BORENSTEIN HNOS.,** Santamarina 420, Monte Grande — **JORATEL S.R.L.,** Rivadavia 5380. — **EDISON S.A.,** Rivadavia 11342 — **GARCIA REBON,** Rivadavia 8787 — **CASA JARARA,** Donato Alvarez 11/15 — **L. VITACOLONNA Y CIA.,** Pedro Goyena 22 — **A. CATENAZZI,** Rioja 744 — **CONFORT DAROM,** Av. Mitre 309, Caseros — **CASA FERNANDEZ,** Av. Mitre 614, Villa Caseros — **CARLOS ACHEGA,** Av. Cazón 43, Tigre — **WALDI S.R.L.,** Vicente López 175, V. Ballester — **MATIAUDA,** Anchorena 693, La Lucila — **A. IGLESIAS,** Laprida 4349, Villa Martelli — **R. CARSTENS,** Mariano Moreno 303, La Lucila — **FRANCISCO ILVENTO,** Belgrano 143, San Isidro — **ORGANIZACION URAMAR,** Ing. Marconi 4633, Munro — **CONSTANTINO Y CIA.,** Brandsen 551, Quilmes — **DADIVAN S.A.,** Av. Pavón 1452, Avellaneda — **VANGUARD S.C.,** España 80, Florencio Varela — **FROILAN GARCIA,** French 29,Ezeiza — **ROMERO S.A.,** Av. Mitre 5440, Wilde — **EDUARDO BAU,** Ricardo Rojas 909, Burzaco — **R. MORA,** 12 de Octubre 527, Quilmes — **JESUS SERENO,** Laprida 436, Lomas de Zamora.

PRIMERA PLANA

Los primeros doce tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. El tomo I puede adquirirse a $ 5.000; los tomos II y III, a $ 2.000. Los restantes mantienen su precio habitual de $ 700.

Cómprelos en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LAS IDEAS DEL PRESUPUESTO

Por

Carlos García Martínez *

En los últimos días el país ha ido conociendo, por capítulos —nueva modalidad de difusión que introdujo el Secretario de Hacienda—, los rasgos principales del Presupuesto Nacional para 1966, ahora ajustado al año calendario. Es útil recordar que el presupuesto es el cálculo de los recursos de que dispondrá y los gastos que tendrá que afrontar la administración central en el término de un año. Sin ese cálculo no habría orientación económica a seguir; por lo tanto, todo presupuesto, aun el más divorciado de la realidad que pueda sobrevenir, es siempre algo más avanzado que el azar y la improvisación.

En los últimos años, uno de los hechos más constantes y típicos de la situación presupuestaria del Estado Nacional fue el continuo desequilibrio entre sus ingresos y sus egresos, tal como fueron definidos, desequilibrio que se ha venido cubriendo, en última instancia, con la emisión monetaria, lisa y llana, a través de la colocación de valores públicos en el Banco Central. Una de las principales causas de la inflación se origina en este hecho.

El presupuesto para 1966 pretende corregir, parcialmente, este desequilibrio cuantitativo, proyectando con respecto al ejercicio anterior un incremento de sus ingresos del orden del 45,2 %, y sólo un aumento del 32 % de sus egresos. Con esto se busca que para 1966, por cada peso que el Estado gaste, únicamente 25 centavos queden sin una financiación prevista no inflacionaria, lo que se compararía favorablemente al hecho de que durante los dos ejercicios fueron 54 y 37 centavos, respectivamente, los que se financiaron inflacionariamente, de cada peso que el Estado gastó.

La presión inflacionaria del presupuesto no sólo proviene de su déficit, sino también del monto de las erogaciones. Si los gastos aumentaran y se recurriera al incremento de los impuestos para financiar el incremento en su totalidad, la economía reaccionaría en procura de restablecer el nivel de ingreso real y la liquidez adecuados, traduciéndose esa reacción en una presión sobre los precios, los salarios y el crédito bancario o en un menor nivel de desarrollo; en ambos casos se tendería a generar presiones inflatorias. Es acertada, pues —aunque muy pocas veces manifestada—, la estrecha dependencia que existe entre la tasa de incremento de los salarios y el grado de influencia inflacionaria del presupuesto: se prevé en esta vital materia un tope máximo para el incremento de las remuneraciones, tanto del sector público como privado, tope que estaría por debajo del incremento del costo de la vida.

Un tercer hecho significativo se percibió en el presupuesto de los últimos años, y fue la disminución relativa de los gastos en inversiones en el total de las erogaciones estatales. El disminuir este tipo de gastos para atender a los gastos corrientes, era apenas una de las sutiles y timoratas formas de reducir el impacto inflacionario del sector público. Pero representaba, en el fondo, una política miope y suicida que, al provocar el deterioro de nuestra infraestructura económico-social, generó las condiciones para el estancamiento a largo plazo de la economía argentina. Es totalmente correcta la reinversión de esta tendencia que busca la Secretaría de Hacienda al proyectar, en relación con los años precedentes, una disminución porcentual de los gastos corrientes en relación a las erogaciones totales, al mismo tiempo que un aumento de los gastos en inversión.

Este enfoque acertado que se intenta plasmar en el próximo presupuesto no impide que, tal como fue presentado, el mismo dé pie a la formulación de algunos interrogantes fundamentales tales como: ¿qué grado de realidad tiene el cálculo del crecimiento de los ingresos, que es francamente notable, si se tiene en cuenta el crecimiento espectacular de los mismos que ya se registra este año? ¿Sobre qué supuestos se han estimado los desequilibrios de explotación e inversión de las empresas del Estado? ¿YPF no necesitará aportes del Estado para financiar sus grandes planes de inversión que le permitan recuperar el autoabastecimiento petrolero? ¿Se podrá colocar entre el público el empréstito previsto de 21.000 millones de pesos frente a la tenaz depresión de la bolsa de valores y la destrucción, de larga data, de un genuino mercado para los títulos públicos? ¿Qué posibilidades existen de alcanzar la tasa de crecimiento de los precios y el producto supuestos en los cálculos presupuestarios? Por último, la pregunta quizás de mayor importancia: ¿Qué grado de voluntad política existe en el Estado para hacer cumplir la impopular política de salarios anunciada, de la que depende toda la posibilidad de ejecución del presupuesto tal como fue proyectado? La pregunta tiene un alcance dramático en un año en que se desatará con todas su fuerza la caza de votos con vistas a las elecciones de 1967.

El presupuesto para 1966 busca acelerar el desarrollo, al mismo tiempo que reducir la tasa de inflación, lo que básicamente sólo puede realizarse por medio de una elevación general de la productividad y un aumento coactivo del ahorro a través de los impuestos, las tarifas y los precios. La coyuntura política y económica prevista para 1966 abre muy serios interrogantes sobre la posibilidad de cumplir estos ambiciosos objetivos. ◆

* *Copyright by PRIMERA PLANA*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Inversiones: Con pies de plomo

"Séptimo piso, por favor." La voz familiar hizo que el ascensorista se diera vuelta y reconociera a un viejo inquilino de la casa: el ex secretario de Industria y Minería, Rodolfo Guido Martelli quien, el viernes último encaminaba sus pasos no al antiguo despacho del segundo piso sino al séptimo, donde se encuentra la oficina de radicaciones: al parecer, iba a presentar el proyecto de la firma en que ahora actúa como director, Ducilo, para realizar nuevas inversiones en la Argentina.

No es una; son varias las empresas que siguen planeando expandir sus inversiones, a pesar de todo: además del proyecto que se supone presentó Ducilo el viernes pasado (presuntamente relativo a la instalación de una planta petroquímica que costaría varias decenas de millones de dólares), se tienen noticias ciertas de otras cinco iniciativas importantes. Ford, por ejemplo, luego de la radicación de 13,3 millones de dólares para su planta de General Pacheco, en 1960, presentó una nueva solicitud para invertir 22 millones, 12 de ellos como inversión de utilidades. Dow Chemical hizo una solicitud por 28,5 millones de dólares; Safrar (Peugeot) por 16 millones; John Deere por 3,4 millones, y Citröen por 2,3 millones.

¿Es que se ha evaporado el clima de desconfianza para las inversiones en la Argentina? Sólo parcialmente; algunas actitudes revisionistas del gobierno tomadas a partir del nombramiento de Juan Carlos Pugliese, como Ministro de Economía (arreglos en compañías petroleras ex contratistas, reconciliación con los organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el Club de París y el FMI, propósito de saneamiento monetario), parecen haber ayudado. Más influencia aún parecen haber tenido las declaraciones firmemente anticomunistas y antiperonistas del general Juan Carlos Onganía, en USA, hace algunos meses. Pero, por sobre todo, la razón primordial sigue siendo la necesidad de poner al día o llevar a la dimensión adecuada, las instalaciones ya existentes.

De cualquier manera, es evidente que nada parecido a una lluvia de inversiones se cierne sobre el país: en el primer semestre de 1965 la Secretaría de Industria sólo contabilizó nueve solicitudes de inversión desde el exterior, igual cantidad que en todo el transcurso de 1964. Las dos cifras están lejos de las que se barajaban pocos años atrás: en 1959 se registraron 98 pedidos por 185,9 millones de dólares; en 1960 fueron 68 pedidos por 111 millones, y en 1961 otros 54 por 119,7 millones. Las nueve solicitudes de 1964 sólo redondearon 9 millones y las 9 del primer semestre de 1965 la mitad: 4,4 millones.

Juan Bautista Peña, presidente de la Compañía Aseguradora de Créditos y Garantías, se remonta aún más lejos para evocar: "En 1939 las autoridades argentinas tuvieron que adoptar medidas para impedir la entrada de capitales exteriores, que llovían copiosamente".

Ahora, en cambio, cuando casi todos insisten en la necesidad de capitalizar el país con el ingreso de nuevas inversiones extranjeras, las autoridades parecen tener abierto el paraguas. A pesar del despliegue de viajes que hacen los funcionarios argentinos por el exterior —trasponiendo a veces, como en el caso del presidente de YPF, Facundo Suárez, las fronteras de Occidente—, la expectativa de capital inversor es bastante reducida: en el Plan Nacional de Desarrollo se calculó, para el plazo de su vigencia (1965-69), un modesto ingreso de 173,5 millones de dólares en el rubro de inversiones directas (excluidos los préstamos al Estado y a los circuitos bancarios y a los créditos de proveedores); esto implica escasos 34,7 millones de dólares por año.

El complejo de Ford.

Las instalaciones de PASA.

La planta de Ducilo.

El Plan recuerda que gracias a la Constitución Nacional y al Régimen de Inversiones Extranjeras, los capitales que ingresan al país gozan del mismo tratamiento que los nacionales, y pueden acogerse a las franquicias que emanan, en su mayor parte, de la Ley 14.781 de Promoción Industrial: importación sin recargo de las maquinarias y equipos que la industria nacional no provea, y según la rama de actividad y la zona de localización, exenciones impositivas, precio de fomento del gas, energía eléctrica, combustible y transporte, autorización de ingreso y permanencia del personal extranjero necesario para el desarrollo de los planes de inversión y otros.

También se recalca que, si bien no existen limitaciones para la transferencia de utilidades, la situación de la balanza de pagos puede producir "algunos inconvenientes a los inversores extranjeros, como consecuencia de los retardos que se presentan a las empresas para efectuar las correspondientes remesas de divisas". Y concluye con una expresión de deseos, en el sentido de que a medida que mejoren las reservas del país, se adoptarán disposiciones que permitan una mayor fluidez de la remisión de utilidades al exterior. Por ahora, y a los efectos del Plan, el régimen legal vigente de seguridades y garantías satisface a las autoridades.

La reducción del flujo de inversiones no afecta únicamente a la Argentina sino, en general, a los países en desarrollo. En los primeros nueve meses de 1965, los banqueros norteamericanos redujeron la cuota de préstamos a estas regiones al 70 u 80 por ciento del monto concedido en igual período del año anterior. Para los expertos, las causas están a la vista: la corriente de capitales está revuelta por los riesgos extraordinarios que suelen acompañar a las inversiones en países en desarrollo. Ante la incertidumbre, los exportadores de capital se abstienen.

El problema de la falta de seguridad para las inversiones preocupa a los grandes organismos internacionales de crédito desde hace algunos años. En general, las soluciones hasta ahora presentadas constituyen variaciones de dos partituras fundamentales, que se complementan entre sí: una, consistente en la creación de medios para resolver las disputas que puedan surgir entre los inversores privados y los gobiernos receptores, y la otra, en tomar garantías sobre las inversiones. El primer tema fue desarrollado exhaustivamente por los técnicos del Banco Mundial, cuyo presidente, ante la falta de medios institucionales para solucionar los diferendos, debió intervenir personalmente en varios conflictos. El proyecto del Banco, luego de ser sometido a la aprobación de juristas de 86 países, fue presentado en la reunión de gobernadores de Tokio, en marzo de 1965. El grupo latinoamericano decidió no adherirse al proyecto, pero igualmente se obtuvo la aprobación mínima de 20 firmantes.

De estos 20 países, 3 ya han ratificado el compromiso de crear el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones, que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

hace recaer el peso de las decisiones jurídicas en las comisiones de conciliación, y en los tribunales de arbitraje. Han sido previstas las siguientes disputas:

- Las originadas entre un Estado que haya ratificado, aprobado o aceptado el convenio, y una entidad privada;
- Las producidas entre una subdivisión política u organismo público y una entidad privada;
- Las que se susciten entre un ente jurídico controlado por intereses del exterior y las autoridades del país en que el ente esté radicado.

Algunos especialistas internacionales no están muy seguros de la eficacia del Centro propuesto por el Banco, y aseguran que el mecanismo tendrá pocas ocasiones de ponerse en marcha, debido a que los países firmantes no están obligados a recurrir al tribunal de arbitraje, si previamente no aceptan de común acuerdo someterse a él. Además, los países se reservan el derecho de no someter al Centro ciertos diferendos, con la sola condición de comunicarlo por anticipado. A esta franquicia se acogerían importantes inversiones en el campo de los servicios públicos y la industria petrolera.

Por las dudas, el Banco decidió explorar la segunda vertiente, y en 1962 aceptó la sugerencia del Comité de Asistencia del Desarrollo (DAC), dependiente de la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OECD), de estudiar las garantías sobre inversiones. Todavía, el recurso utilizado es el de los acuerdos bilaterales, por los cuales los dos gobiernos, el importador y el exportador de capital, se comprometen a cubrir los riesgos no comerciales que pueden atentar contra una inversión privada. Los inversores, una vez que los proyectos son aprobados por las autoridades de ambos países, aceptan pagar una prima por los riesgos que desean cubrir. Si antes de expirar el contrato de inversión, el país receptor adopta una medida que perjudica a la firma inversora, las pérdidas se cubren con el dinero del fondo integrado con las primas; en caso de que el fondo no alcance, el gobierno del país acreedor completa la suma y el conflicto continúa a nivel gubernamental.

Estos acuerdos bilaterales, concertados con frecuencia por los gobiernos de Estados Unidos y Alemania suelen respaldar la conversión y transferencia de divisas, y los riesgos de expropiaciones, lucha y guerra civil. Hasta el momento, Argentina suscribió un solo acuerdo de este tipo, con Estados Unidos, en 1959, que fue completado en 1963 con la inclusión de una cláusula sobre expropiación y lucha civil; pero su ratificación quedó supeditada a las autoridades que asumieron el 12 de Octubre de 1963, y hasta el momento el tema no logró ser tratado en el Congreso. También se iniciaron conversaciones con Alemania, en 1962, pero las negociaciones quedaron paralizadas al vincularse el problema de la garantía de inversiones con el de la doble imposición.

Hace algunos años se renovó, entre los inversores norteamericanos, el fervor por los convenios de garantías, cuando un grupo de banqueros, con intereses en Cuba antes de la irrupción de Fidel Castro, confió demasiado en el grado de seguridad que ofrecía el país en esos momentos y no quiso acogerse al acuerdo bilateral suscripto entre los dos países: la pequeña economía de las primas fue pagada por las empresas a costa de expropiaciones y confiscaciones, provocadas por la revolución castrista. En muchos casos, el desastre culminó con la renuncia de los responsables, en cada firma, de esa gestión desafortunada.

Los acuerdos bilaterales, con todo, nunca fueron aceptados como una panacea capaz de alentar a los inversores. El año pasado, un grupo de expertos argentinos, inquietos por la retracción de las inversiones privadas extranjeras, redactó un proyecto de acuerdo multilateral que fue presentado durante la reunión del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), realizada en Nueva York en octubre de 1964. José Alfredo Martínez de Hoz, titular de la sección argentina del Consejo, dijo a Primera Plana la semana pasada: "El mecanismo multilateral puede ser un medio eficaz para contrarrestar el temor que producen la falta de convertibilidad, las expropiaciones, las revoluciones y las guerras civiles".

En el CICYP se ha proyectado un mecanismo de garantías que propone:

- El nuevo acuerdo multilateral debe ser suscripto tanto por los países exportadores como importadores de capitales.
- La administración puede quedar en manos de una entidad internacional, preferentemente el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en carácter de fideicomiso de los países miembros,

Lo que no fue

No todas las inversiones fracasan por falta de garantías; otras se quedan en las buenas intenciones de las empresas que las solicitan. En los últimos años, en la Argentina, se registraron fuertes deserciones por otros motivos: Rino Berarde, después de solicitar una autorización de 4.5 millones, se conformó con 225.000 dólares; la Goliath Werke, productora de los automóviles Hansa, dejó sin efecto su plan de invertir 3,3 millones, y la Kaiser Aluminio tampoco se ha decidido todavía a concretar una inversión, ya autorizada, de 28,5 millones de dólares. Un caso especial es el de Cidasa, protagonista de un "tapón" en la jerga burocrática: al no realizar una inversión aprobada de 13 millones, destinada a la construcción de una planta de álcalis sódicos y subproductos, impide que otra firma pueda colocar un proyecto similar y obliga al país a seguir importando soda solway.

Inclusive, durante los años del *boom* no era oro todo lo que relucía. Entre 1958 y 1963, de un total de más de 408 millones de dólares en inversiones autorizadas, solamente se comprometieron y realizaron 129 millones (ver cuadro). Pero, a partir de 1963, las mismas inversiones autorizadas se desmoronaron: los 84,2 millones de 1962 se convirtieron en 18,6 en 1963, en 9 millones en 1964, y en poco más de 4 millones en los primeros seis meses de 1965. ◇

INVERSIONES AUTORIZADAS Y CONCRETADAS ENTRE 1958 y 1963
(miles de dólares)

Rubro	Número de propuestas	Inversiones autorizadas	Montos realizados comprometidos	% de la inversión autorizada
Automotores	12	140.003,0	43.396,7	30,9
Química y Petroquímica	25	108.306,8	101.739,6	94,1
Minería	6	33.412,7	30.698,4	91,8
Plantas de Aluminio	3	14.569,9	5.300,9	36,3
Rep. Automotores	17	14.064,9	4.480,3	31,8
Construcciones	11	12.689,6	3.368,0	26,5
Navegación	6	12.610,5	2.055,9	16,3
Tractores	5	10.178,9	7.866,9	77,4
Mat. Ferroviario	6	8.810,9	4.017,3	45,4
Maq. no indus.	5	7.599,4	4.385,4	57,3
Maq. ind. o mot.	14	5.484,1	2.972,2	54,5
Agric. y ganad.	3	4.814,8	136,9	2,8
Alim. y bebidas	9	4.787,6	3.956,5	82,6
Metalurgia	12	4.742,9	1.581,2	33,4
Frigoríficos	2	3.836,0	—	0,0
Mad., papel y cart.	4	3.763,9	1.191,7	31,6
Textil	7	3.520,3	2.301,9	65,3
Neumáticos	3	3.297,8	1.693,0	48,3
Fundiciones	4	2.887,9	2.261,6	78,2
Herram. y repuestos	6	2.016,8	1.071,2	49,2
Comunicaciones	4	1.895,2	184,6	9,8
Farm. y sanidad	11	1.729,4	1.795,9	103,5
Electricidad y radio	10	1.599,2	895,2	56,8
Cinem. y óptica	4	1.159,9	1.093,9	94,3
Varios	3	998,0	1.146,0	114,8
TOTALES	192	408.770,6	129.127,7	31,6

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

INVERSIONES AUTORIZADAS

Año	Cantidad	Monto de la inversión (millones de u$s)
1958	13	7,8
1959	98	185,9
1960	68	111,0
1961	54	119,7
1962	32	84,2
1963	16	18,6
1964	9	9,0
1965 (1er. sem.)	9	4,4

dotado a su vez de un organismo consultivo para formulación de un contrato tipo, definición de los riesgos y reglamentaciones de las operaciones.

• El fondo de garantía se constituirá con las primas abonadas, que proponen sea uniforme, cualquiera sea el tipo de riesgo y el país receptor de la inversión.

• Si las primas acumuladas no alcanzan para neutralizar un siniestro, el Estado que aceptó la exportación de capital está obligado a cubrir el faltante.

• Deben excluirse los riesgos comerciales, y los eventualmente catastróficos, y los países tendrán libertad de contratar los riesgos que deseen.

• Las inversiones deben ser aprobadas por los gobiernos de los dos países, para permitir canalizar las inversiones hacia los sectores que se deseen promover.

• Se creará un mecanismo para asegurar el desembolso de las indemnizaciones a cargo del fondo o del gobierno exportador.

Por su parte, sobre el estudio del Banco Mundial, y después en dos reuniones mantenidas, en 1963, con técnicos de los gobiernos europeos, el secretario general de la OECD, Jean Cottier, redactó otro informe. El grupo propone la creación de la Corporación Internacional de Garantías de Inversiones, un ente que mantendrá una relación flexible con el Banco Mundial; la propuesta busca, no la creación de un fondo común para las pérdidas, sino que éstas sean cubiertas exclusivamente por los países exportadores. Los países de menor desarrollo no tendrían que realizar otro desembolso que la cuota a su cargo de los gastos de administración del nuevo organismo.

Como nueva modalidad jurídica se propone que los gobiernos reconozcan a la Corporación como sucesora de los derechos de un inversor privado, y acepten continuar la disputa con el organismo internacional, pero aclara que los países de menor desarrollo no necesitan adherir al principio de protección de la propiedad extranjera. A poco de ser lanzada la proposición de la OECD, a fines de 1964, la Conferencia de Comercio y Desarrollo pidió al Banco Mundial que estudiara un proyecto de seguros de inversión, para ser presentado ante las autoridades de las Naciones Unidas antes de que finalizara 1965.

Entretanto, en los Estados Unidos, el Senador republicano Jacob Javits y Arthur Watson, presidente de IBM World Trade Corporation, conseguían integrar una comisión para estudiar las causas de la retracción del flujo de capital hacia los países en desarrollo. Poco después, las autoridades norteamericanas recibían las siguientes sugerencias:

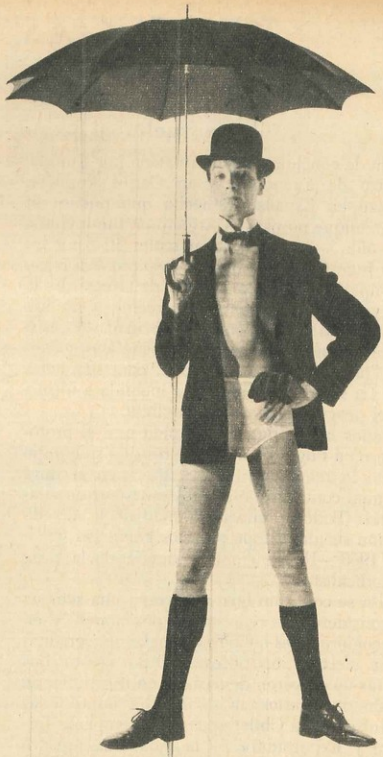
• El Senado debe ratificar la creación del Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones, propuesto por el Banco Mundial.

• El gobierno debe apoyar un plan internacional de garantías que regule las obligaciones entre los inversores y los países receptores.

• Deben reducirse las actuales primas de los convenios de garantías bilaterales, que protegen a los inversores norteamericanos de la inconvertibilidad de la moneda, expropiaciones y daños causados por las guerras o revoluciones.

• El Congreso debe autorizar a las firmas norteamericanas, con subsidiarias en las naciones en desarrollo, a deducir de los ingresos sujetos a impuestos las pérdidas que sufran en sus operaciones en el exterior.

• Para la exportación de conocimientos técnicos, debe concederse una ayuda especial a las pequeñas empresas, consistente en las mismas facilidades que tienen los exportadores de productos y mercaderías. ◆



MASKULINOS

PROCER

SUPER ANATOMICOS

TEJIDOS 100 % CON PROLENE®

(fibra propilénica)

• SE LAVAN Y SE GUARDAN • SUPER LIVIANOS • SECAN RAPIDAMENTE
• SUAVISIMOS • DE GRAN DURACION • NO SE PEGAN A LA PIEL

Fabricados por: SATURNINO CABEZON S. A. I. C. I. F.
Saráchaga 4852 - T. E. 67-6023

®PROLENE MARCA REGISTRADA POR COPET PARA SU FIBRA PROPILENICA.

PUBLI-ART

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TENDENCIAS ECONOMICAS

De vuelta al pago

A punto de concluir su peregrinación por Europa, el Ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, protagonizó en España un hecho que puede ser histórico, aunque no para la Argentina: fue invitado a una comida —se realizó el miércoles 10— por los príncipes Juan Carlos de Borbón (aspirante al trono con la simpatía de Franco) y Sofía de Grecia. Es la primera vez que el pretendiente recibe a un ministro extranjero, ya que con anterioridad sólo asistía a acontecimientos deportivos, benéficos y culturales o presidía, junto a Franco, contados actos oficiales. La sugestiva comida fue incluida a última hora en el programa oficial de Pugliese.

En Buenos Aires, algo más ríspido que el protocolo aguarda a Pugliese: dos miembros de su equipo económico lo reemplazan hasta ahora en la dura batalla anual contra los aumentos excesivos de salarios. García Tudero anunció la política, y Alfredo Concepción señaló el tope para los aumentos generales en 1966 —15 por ciento—, desatando la furia de los sindicalistas.

La Bolsa se cobra un leve respiro en una semana que se consideró "de reajuste de posiciones" y en que se recogieron tres memorias y balances con dividendos en efectivo superiores al 10 por ciento. Los barandistas no creyeron demasiado en la política de contención de salarios, ni se dejaron impresionar por el conflicto con Chile: apenas la Compañía Importadora y Exportadora de la Patagonia registró una declinación (de 25 a 19 pesos) atribuible en parte a esa causa, pero más a los rumores sobre una delicada situación financiera. No menos comprometida era la situación de Kraft: la Comisión de Valores de la Bolsa, que acaba de modificar su reglamento, facultándose para suspender o eliminar la cotización de las empresas que evolucionan desfavorablemente en su capacidad de ganancia, la eligió como primera víctima.

Liquidez: Otra vez el invierno

La Asociación Argentina de Bancos no suele reclamar a menudo a las autoridades. Sin embargo, la semana pasada se dirigió al Banco Central, solicitando la disminución del efectivo mínimo y el acceso al redescuento en forma temporaria. Las dos medidas son necesarias para aumentar la capacidad de préstamo de los Bancos privados, que se reduce, mientras aumenta la de las entidades oficiales. Entre enero y octubre de este año, el aumento de los préstamos no pasó del 16 por ciento, contra el 20 por ciento registrado en igual período del año anterior.

Pero más preocupa a los Bancos la situación de los últimos meses del año, cuando las empresas aumenten, como es habitual, sus solicitudes de crédito, y reduzcan paralelamente los depósitos. Además, los observadores coinciden en señalar una tendencia hacia la iliquidez en el sector empresario, por los efectos de la presión inflacionaria: por un lado, las empresas están lanzadas a aumentar sus stocks a precios actuales, en previsión de futuros aumentos de precio, y por otro sufren las consecuencias del atascamiento de las cobranzas, provocado por el hecho de que sus clientes, que también desean aumentar sus stocks (por las mismas razones), se atrasan en los pagos. En estas circunstancias el elemento compensador de la iliquidez es el crédito, que actualmente está restringido. Otro síntoma de iliquidez es la disminución de los depósitos de poca movilidad, ya detectada por los Bancos: en los primeros diez meses de 1964 este rubro aumentó un 35 por ciento, mientras que en igual período de este año el crecimiento no superó el 28 por ciento. El dinero arrebatado a los Bancos ha sido canalizado hacia el mercado marginal.

Inversiones: Recelo en USA

Esta semana, cuando se conozca en Estados Unidos el monto exacto del déficit de la balanza de pagos en el tercer trimestre, Johnson dará un nuevo tirón de orejas a los empresarios. El Programa de Restricciones a las Inversiones en el Exterior, único control "voluntario" impuesto por el gobierno al flujo de capitales, responsable en buena parte de la crisis crónica de la balanza de pagos, va a ser modificado. A partir de 1949 los Estados Unidos han acumulado año tras año, con excepción de 1957, un resultado negativo de 34.000 millones de dólares; pero desde 1958 el déficit promedio superó los 3.000 millones, y el gobierno decidió tomar el toro por las astas. Surgió de esta manera, en 1964, el Programa de Restricciones, pensado para corregir el déficit sin perjudicar a las economías de los países en desarrollo, que se benefician con las inversiones de Estados Unidos. En marzo de 1965, la Reserva Federal, por su parte, cursó instrucciones a todos los Bancos, solicitándoles que en el presente año el incremento de los préstamos extranjeros no supere al 5 por ciento del total existente al 31 de diciembre de 1964, sin establecer ninguna excepción para los países en desarrollo; simultáneamente, las empresas financieras no bancarias fueron también llamadas a colaborar, para que los préstamos de 1965 no superen a los de 1964. La estrategia se completó con la intervención del Departamento de Comercio, que exhortó a las 500 empresas norteamericanas más importantes a expandir sus exportaciones, acelerar la repartición de utilidades en países desarrollados, evitar o posponer las inversiones directas en proyectos marginales. Al conocerse los resultados del segundo trimestre de este año, un modesto superávit de 132 millones, Johnson suspiró de alivio. Pero el déficit reaparecerá en el tercer trimestre, con una intensidad que permite vislumbrar un saldo negativo de 1.000 millones a fin de año. Las nuevas disposiciones llegan en momentos en que algunos empresarios, entre ellos Michael Haider, de la Standard Oil de New Jersey, estaban pidiendo la completa eliminación del programa de restricción voluntaria. En Washington no se hacen ilusiones: esta vez los empresarios van a resistirse. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Newsweek

Vietnam: Obras bajo las balas.

Construcciones

Peligro, drama, tal vez ganancias

En lo alto, una bandada de cuervos volaba serenamente contrastando con el bíblico paisaje de colinas bañadas por el sol, que bordean el lado israelí del Mar Muerto. Pero más abajo, la resplandeciente superficie azul del mar se agitaba con actividad febril. Enormes transportadores descargaban toneladas de roca y grava desde una playa cercana a la antigua Sodoma en las barcazas que esperaban cerca de la costa. Más lejos aún, una pequeña flota de remolcadores, ostentando nombres como "Texas", "Louisiana" e "Illinois", remolcaban las repletas barcazas hacia una serie de malecones gigantes que se extienden muchas millas adentro en las aguas del Mar Muerto. Cuando estén terminadas, las 24 millas de diques formarán una planta solar de evaporación que recobrará enormes cantidades de potasa y otros productos químicos de este mar cargado de minerales.

Los nombres de los remolcadores no son un accidente, pues el proyecto de 25 millones de dólares es una aventura conjunta de tres compañías norteamericanas encabezadas por la Kaiser Engineers Division de las Industrias Kaiser Corporation, con base en Oakland, California. Pero Kaiser es solamente una de las 30 compañías norteamericanas que están fuera del país, modernizando al mundo en un importantísimo juego de azar llamado construcción pesada, donde las apuestas son elevadas y riesgosas. Los enemigos pueden ser la guerra, la pestilencia y las inundaciones. Cada compañía amasa ventas de más de 100 millones por año, pero algunas han llegado a perder hasta la camisa. Sin embargo, rara véz se dan por vencidas. "Raramente se sabe qué va a pasar después", dice John J. Walsh, vicepresidente ejecutivo de la Walsh Construction Co. de Nueva York. "Pero en eso consiste la emoción del trabajo."

Hay proyectos en marcha por todas partes. En Keban, sobre el Eufrates (Turquía central), equipos de la Ebasco Services Inc. de Nueva York se afanaban, la semana pasada, en una gran construcción industrial que costará 289 millones de dólares antes de su terminación en 1970 ó 1971. Al norte de Lahore, en Pakistán, Morrison Knudsen Co. de Boise (Idaho) y Perini Corp. de Framingham (Mass.), excavaban el canal Qadiraba-Balloki de 73 millas de largo, cuyo ancho de 300 pies iguala al del canal de Panamá. Costo de la obra: 50 millones de dólares. En Europa, la Bechtel Corp. de San Francisco está construyendo un oleoducto para petróleo crudo de 300 millas (150 millones) por encima y a través de los Alpes, desde Ingoldstadt, Alemania, hasta Trieste, sobre el Adriático. En Estados Unidos, Peter Kiewit Sons Co. de Omaha (Nebraska) lanzaba sus "bulldozers" sobre el terreno elegido para construir la Carretera Interestatal (382 millones). El contrato oficial más grande que se haya confiado a una empresa privada.

El negocio se agranda sin pausa. Engineering News-Record, una revista de negocios, estima que los contratos de construcción en los Estados Unidos solamente, se elevarán un 8 por ciento hasta alcanzar 27.900 millones de dólares este año. Pero según los expertos, el mercado extranjero se expande tan rápidamente como el norteamericano. Las operaciones son tentadoras, y el negocio se vuelve cada vez más reñido. Todo el que tenga experiencia en la materia y una línea de crédito bancario, puede entrar en construcciones (el equipo puede ser alquilado o

48 horas

bastan para tener sus fotos en COLORES

Dígalo con color...!

ferraniacolor

INVERTIBLE (para diapositivos) - 18 DIN - 50 ASA
NEGATIVA (para copias) - 17 DIN - 40 ASA
ROLLOS 120 - 620 - 127 y 35 mm.

simplex

EL SERVICIO DE REVELACION "FERRANIACOLOR", Av. CORDOBA 380-Bs.As.
EFECTUA LA ENTREGA EN EL PLAZO DE 48 HORAS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

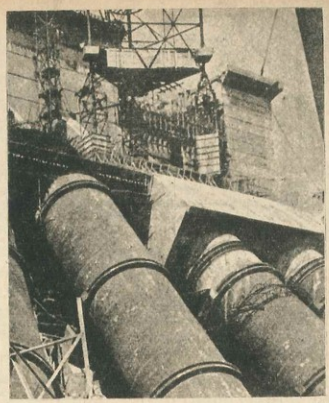
comprado después de ganar los contratos). Por lo tanto hay un constante ingreso de nuevas compañías a un terreno donde forcejean unas 30.000 firmas, 6.000 de las cuales hacen un volumen de 1 millón de dólares o más por año. Del otro lado del mar, los treinta gigantes norteamericanos tratan de competir con compañías europeas y japonesas, las que a menudo disfrutan de salarios más bajos o materias primas menos costosas. "Hay —dice H. C. Turner Jr., presidente de la Turner Construction Co. de Nueva York—, una competencia muy encarnizada y poco o nada de ganancia."

La Perini Corporation ganó el año pasado poco más del 1 por ciento después de deducir los impuestos, sobre un volumen de 241 millones de ventas. Kaiser Engineers, que el año pasado acumuló más nuevos contratos que cualquier otra firma (795 millones), debió soportar una pérdida de 16,6 millones. Paul Hardeman Inc. de Stanton, California, hizo ofertas tan bajas para ganar contratos para la represa Sam Rayburn cerca de Jasper, Texas, y para varios proyectos extranjeros, que en cierto momento de este año descubrió que se quedó sin dinero.

La decisión de Johnson de no ceder terreno en Vietnam permitió a un consorcio de tres grandes compañías encontrar un alivio a la puja competitiva. En contratos gubernamentales, de tarifas fijas, que garantizan una modesta ganancia, se han abocado a la construcción de bases aéreas, hospitales, puertos, muelles y otras facilidades para fines de 1967. Las compañías son Morrison-Knudsen (proyectistas principales), Raymond International de Nueva York, Brown & Root de Houston y J-A Jones Construction, de Charlotte.

La guerra está en todas partes, por supuesto, pero los veteranos de la construcción internacional como Al Salg, que dirige el trabajo en la base aérea de Da Nang, y Ferman Riddle, superintendente general en la base de Chu Lai, son atraídos por la buena paga y la ausencia de impuestos norteamericanos, sin importarles en absoluto los peligros del riesgo físico. Los dos trabajan para un consorcio de tres grandes compañías que construyen en Viet Nam. Acomodándose en una silla de su casa-acoplado con aire acondicionado, Riddle, ausente de los Estados Unidos hace ocho años, dijo la semana pasada que los "Vete Knees" son muy buenos trabajadores de la construcción. "Me llaman *One Dog* (Un Perro) o algo parecido (en realidad, lo llaman *ong chủ*, que significa "patrón"). "Todos —dice el curtido Riddle— vienen a pedir consejo a One Dog."

Hasta hace dos semanas, el record de seguridad de los constructores era asombroso. De los 1.429 trabajadores norteamericanos y otros no vietnamitas contratados en proyectos civiles, relativamente pocos fueron heridos. Pero en los últimos días, la embajada norteamericana en Saigón anunció que Joe L. Dodd, un peón de 24 años, de Lockney, Texas, que trabajaba en Cam Ranh Bay, fue aparentemente raptado por el Vietcong a mediados de octubre. Dodd había comprado una motocicleta en Saigón y se embarcó en un atrevido raid solitario a 300 millas de la costa de Cam Ranh. No ha sido visto desde entonces.



Newsweek

Las grandes maniobras: Sin Dios.

Cualquiera sean las dificultades en Vietnam, la construcción sigue adelante. Durante la actual estación (400 milímetros de lluvia cayeron en los primeros veinte días de octubre), la franja aérea de Pleiku —completamente rodeada por territorio Vietcong— fue enteramente renovada. Allí los constructores norteamericanos utilizaron uno de sus recursos típicos: se trajo la mezcla de asfalto por avión. Los calentadores del lugar mantuvieron la temperatura de la mezcla de arena local y grava hasta el momento de ser aplicada a los empapados caminos.

El peligro, hasta cierto punto, es parte de la vida de los trabajadores de la construcción. Aunque las prácticas de seguridad han mejorado muchísimo, los hombres todavía mueren en los diques, puentes y otros proyectos masivos. En las montañas colombianas, Sudamérica, bandidos armados de machetes y revólveres irrumpieron una vez en el centro de operaciones del proyecto Morrison-Knudsen, asesinando a media docena de trabajadores nativos para robarles cigarrillos y algunos pesos. En Venezuela, los trabajadores de la Kaiser Engineers se aseguraron de llevar nada más que 400 bolívares: ésta es la suma exacta requerida para evitar el castigo si se cae en manos enemigas.

Newsweek

Kaiser en Ghana: Proyecto Volta.

Para enfrentar a la intensa competencia, los contratistas deben calcular sus ofertas cuidadosamente, debiendo cargar con la culpa si algo sale mal. Y parece que siempre hay algo que sale mal. En Ghana, no hace mucho tiempo, un equipo de la Raymond International perdió tiempo en un trabajo de alcantarillas porque tuvo que luchar contra una invasión de monos. Raymond tuvo también problemas en Liberia, cuando el gobierno local decretó un aumento del 50 por ciento para los trabajadores locales.

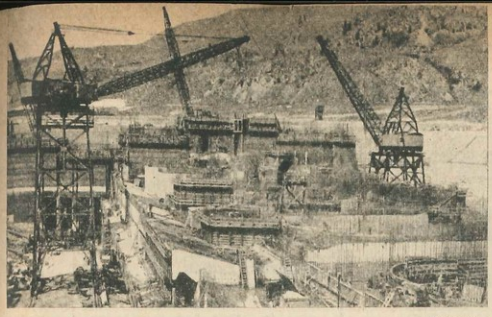
Pero el caso clásico puede ser la actual planta de evaporación del Mar Muerto, una aventura conjunta de Kaiser Engineers, Macco de Los Angeles y Construction Aggregates de Chicago. Inicialmente, el contrato fue ganado por Construction Aggregates, por una oferta baja de 25 millones. A pedido del gobierno israelí y de Dead Sea Works, que será el propietario de toda la planta, Kaiser y Macco tomaron, cada una, el 20 por ciento del proyecto. Los remolcadores, barcazas y "bulldozers" fueron embarcados desde los Estados Unidos al puerto de Haifa en dos cargueros fletados en el verano de 1962. Desde allí, se acarreó el equipo a través de 160 millas del desierto y montañas hasta el Mar Muerto, 1.300 pies debajo del nivel del mar.

"Entonces —dice el enérgico Edward Kaiser, presidente de las Industrias Kaiser—, las cosas empezaron a andar mal. Una máquina enorme, de medio millón de dólares, que la Construction Aggregates había diseñado y construido especialmente, se empeñó en no funcionar", dice Kaiser. Se perdieron meses enteros tratando de resolver el problema. Construction Aggregates cedió después de pérdidas multimillonarias, y la Kaiser se hizo cargo del proyecto. Entonces, en febrero, con los diques casi completamente construidos, excepto los frentes de roca que los estabilizarían y mantendrían en su lugar, el proyecto enfrentó el problema de las más grandes lluvias, inundaciones y olas de la historia del Mar Muerto. Dice Kaiser: "Las calamidades arrastraron casi todo".

Simultáneamente, otras tormentas e inundaciones se abatían sobre una estela de proyectos gigantes de Kaiser, desde American River, California, hasta Grecia, Pakistán y Australia. "Estas calamidades siempre llegan en manadas", dice comprensivamente William Denny, vicepresidente de Raymond International, cuya compañía sufre cuantiosas pérdidas en la actualidad. "Hubo momentos en que pensamos que Dios no estaba de nuestro lado", agrega el tranquilo Lou Oppenheim, gerente general de la Kaiser Engineers de San Francisco.

El mismo Edgard Kaiser admite que la programación de planes del consorcio "no advirtió plenamente los riesgos que implicaba el Mar Muerto". También dice que los datos básicos de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Newsweek

El proyecto Wells: Contra todas las calamidades.

ingeniería en los que basaron su oferta, eran defectuosos. "Se suponía que el dique se hundiría en un 10 por ciento cuando colocáramos la roca y las piedras protectoras y, en algunas secciones, se hundió en un 30 por ciento." Kaiser agrega: "Con Macco estimamos ya 15 millones de pérdidas en ese trabajo. Vamos a tratar de recuperar algo en renegociaciones, pero los propietarios se resisten, naturalmente".

Pero no todos son tragos amargos: cuando Kaiser pasaba por malos momentos, el invierno pasado, un buen amigo suyo, John Bonny, presidente de Morrison-Knudsen, ganaba 50 millones en un proyecto hidroeléctrico, más una bonificación de 3 millones por haber terminado el trabajo ocho meses antes de lo previsto. Bonny, de 62 años, es un buen ejemplar de la raza de hombres que pueden regentear la construcción pesada: muy pocos de ellos son jefes, y la mayoría revolotea de un lado para otro en sus aviones privados para vigilar los trabajos oficinescos. Tienen la convicción de que su trabajo rinde frutos al país y, de que como dice Bonny, son "los embajadores más convincentes de los Estados Unidos". Están también indiscutiblemente comprometidos en una de las industrias más excitantes que quedan en el mundo de los negocios. ◆

Planificación

El sucesor del comisario

Muchos nombres se barajan en Francia para la sucesión de Pierre Massé, comisario general del Plan, que cesa en sus funciones a fin de año. Los favoritos son Jean Saint-Geours, inspector y director de Previsión del Ministerio de Finanzas; Marcel Boiteux, director de Electricidad de Francia, y Robert Marjolín, vicepresidente de la Comisión del Mercado Común Europeo.

La candidatura de Marjolín, aseguran, está supeditada al cambio de la delegación francesa ante el MEC, que acariciaría de Gaulle. Además, está ligada a la aceptación por parte del propio Marjolín, no muy interesado en el cargo. En esferas del gobierno, se estima que cualquier pronóstico es aún prematuro, pero una cosa es cierta: Massé no está dispuesto a ser reelegido.

Pero su sucesión no implica, para el Primer Ministro Georges Pompidou, una decisión urgente. Depende de las reformas de ciertas estructuras, y de una nueva asignación de funciones que podría exigir la administración del Plan. ◆

Afa

Massé y los candidatos: Boiteux, Marjolin, Saint-Geo

PUBLIDIX S.A.

BUROCRACIA...?

¡NO ES PROBLEMA DE HOY!...
¡2500 años antes de Cristo, en Egipto, se daban consejos para "desenvolverse" con eficacia en la administración:
"...Baja tu voz cuando tu superior te salude, ríe cuando él ría, eso será grato a su corazón. Dobla la cerviz ante él y tu casa durará..."
¡INCREÍBLE!... ¡PERO ES ASÍ!...
¡UNA DE LAS TANTAS VERDADES REVELADAS CON ASOMBROSO REALISMO EN PÁGINAS DE

HISTORAMA®
LA GRAN AVENTURA DEL HOMBRE

¡UN NUEVO ENFOQUE DE LA HISTORIA!
¡MODERNO! ¡PERIODÍSTICO! ¡AUDAZ!

¡MAGNÍFICAMENTE ILUSTRADA!
en maravilloso CODEX COLOR!

Aparece los martes $ 80.- en todo el país.
OTRO ÉXITO DE EDITORIAL CODEX S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ADMINISTRACION DE EMPRESAS

¿PRINCIPIOS O PREJUICIOS?

Por Guillermo S. Edelberg *

La actividad de los empresarios, directores o ejecutivos de empresas es, como se dijera en alguna oportunidad, la más antigua de las artes y la más joven de las profesiones. Como consecuencia de la aparición de esta nueva rama de actividad, las últimas décadas han sido testigo de la producción de una avalancha de material que proporciona a los "nuevos" profesionales información fundamental y básica, cualquiera sea la etapa de su carrera en que se hallen.

Todo este material tiende a elaborar un esquema de conocimientos o un cuerpo de teoría que llegan a veces a transformarse en verdaderos axiomas, aceptados frecuentemente como inmutables. En este sentido, es común señalar la organización industrial tal cual se practica actualmente en los países industrializados, como la "norma" con la cual medir la performance y productividad de empresas sitas en países en vías de industrializarse. Tal es así, que, por ejemplo, a veces se habla de implantar planes de salario incentivado sólo porque en algún país industrializado su aplicación ha sido coronada por el éxito.

Sin embargo, en los últimos años, y a medida que los estudios de los sociólogos y especialistas en relaciones humanas o comportamiento organizacional han ido investigando las empresas en sus aspectos sociales y humanos, se ha producido una rebelión contra conceptos y creencias tradicionales. Un ejemplo espectacular de lo que estamos diciendo lo brinda un estudio que se realizó hace algún tiempo sobre la organización de grandes fábricas japonesas. En contraste con las prácticas seguidas por los establecimientos fabriles de Occidente, se observó allí, entre otros aspectos, los siguientes:

1) La selección de individuos para una determinada tarea se lleva a cabo en base a antecedentes personales, instrucción y carácter, más que en base a su idoneidad para el trabajo en sí. Si el individuo seleccionado demuestra luego no ser apto para la tarea, ello no implica su despido; 2) El ingreso a un establecimiento industrial señala el lugar de trabajo donde un individuo se desempeñará prácticamente el resto de su vida. Por un lado, la empresa le pagará su sueldo aunque en determinado momento ello le implique desventajas; por el otro, el individuo permanecerá en su puesto aun cuando en otro establecimiento pudiera conseguir una posición más ventajosa; 3) La influencia de la empresa en la vida privada del trabajador y la responsabilidad que la misma toma en este sentido son muy importantes. Los ejecutivos participan en cuestiones tales como las finanzas personales, la instrucción de los hijos y la actividad religiosa del trabajador.

El estudio en cuestión expresa que, como consecuencia de este tipo de organización y tal como se podría prever, la productividad de los establecimientos japoneses analizados es menor que la de establecimientos similares de Occidente. Pero, y aquí viene la importante conclusión, la industrialización del Japón ha tenido lugar en forma completamente adecuada (casi se podría decir la única) a su estructura social previa, transformando suave y gradualmente a condiciones modernas el tipo de sociedad que regía en su era preindustrial. Se evitaron así graves problemas sociales que en otros países creó la transición de una sociedad agraria a otra industrial. Y a nadie se le ocurriría decir hoy en día que Japón no ha tenido éxito en su programa de industrialización.

El ejemplo anterior puede parecer interesante pero no apropiado para nosotros. Citemos entonces los siguientes puntos de vista, que no son producto de la imaginación, sino deducciones desarrolladas a partir de trabajos de investigación serios y profundos realizados en los Estados Unidos: a) en vez de suponer que el trabajador no tiene capacidad de trabajar por voluntad propia en pos de los objetivos de la organización, el director de empresa haría bien en pensar que si puede hacerlo; que ésta sería una manera de realización personal del trabajador si se le proporciona la oportunidad de hacerlo; b) por lo tanto, en lugar de organizar la empresa de modo de dirigir y motivar a los trabajadores, mejor sería que el director de empresa crease las condiciones tecnológicas, sociológicas y psicológicas en las cuales los trabajadores, al mismo tiempo que realizan sus objetivos personales, dirigen sus esfuerzos hacia los objetivos de la organización.

Concluyendo: vale la pena realizar el esfuerzo de adaptar a las condiciones locales principios desarrollados en otros lugares; o, por lo menos, pensar en ello. Si no, se puede correr el riesgo de querer aplicar principios ya obsoletos, es decir, prejuicios. ◆

* Copyright by PRIMERA PLANA

Noticias

Veinte años después

"Esta fue nuestra primera imagen de Paidós: una editorial especializada, pensábamos, en ciencias del hombre. Que permitiera superar las enormes lagunas, las grandes ausencias." Veinte años después, los fundadores de la **Editorial Paidós**, los doctores Jaime Bernstein y Enrique Butelman, debieron reconocer que aquel sueño se cumplió: la firma creció, desde los dos títulos anuales publicados en 1945, hasta los 150 que se incorporarán al catálogo este año. Al entregar medallas recordatorias a las personas estrechamente

vinculadas a la editorial, el doctor Bernstein (foto) recordó las facetas más salientes de la empresa cumplida. "Teníamos que superar el atraso bibliográfico del mundo de habla hispana en materia de ciencias del hombre", dijo. Ahora, los catálogos de Paidós recogen los títulos de obras fundamentales, a dos o tres años de su publicación en el exterior, y, a veces, casi simultáneamente: tal es el caso de los libros de Melanie Klein, editados por Paidós a pocos meses de su lanzamiento mundial.

La fiesta del celofán

Se trataba de un homenaje al celofán, y todos quisieron participar: durante tres días, cerca de 400 firmas industriales depositaron sus productos, engalanados y protegidos por la película del siglo XX, en los stands que **Ducilo** emplazó en la Primera Exposición de Envase de Celofán (foto), realizada recientemente en los salones del Automóvil Club Argentino. El protagonista del acontecimiento apenas llegó, en el país, a la mayoría de edad: la producción nacional de celofán comenzó en 1947, cuando Ducilo puso en

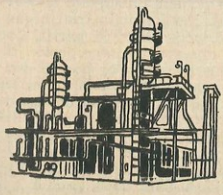
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

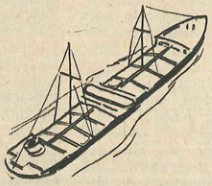
¡Del combustible que vendo estoy EXTRA seguro!

Efectivamente, y ésta es una de las claves: la alta calidad con que salen los productos de la Refinería es verificada minuciosamente, paso a paso, hasta la entrega al usuario.

La ayuda que recibo del Servicio de Control ESSO me permite garantizar en los combustibles la cantidad exacta entregada en el tanque de su coche y que el nivel de alta calidad es mantenido sin deterioros por transporte, almacenaje o condiciones del ambiente.

¡Como para no estar extra seguro...! Por eso, señor Automovilista, yo estoy extra confiado en lo que vendo, y usted puede estar extra seguro de lo que compra.





ESSO

es SERVICIO EXTRA!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

marcha la primera máquina para elaborarlo, en Berazategui. Pero las importaciones arrancaron antes, en 1932. La industria tabacalera fue la primera que adoptó este tipo de envoltura; luego fueron las golosinas, más tarde los productos medicinales y los alimentos. La biografía del celofán nacional reconoce otra fecha clave: la del 26 de agosto pasado, cuando Ducilo echó a andar su tercera máquina productora. Ante el celofán, íntimamente ligado a la pujante industria del envase, se abre un futuro promisorio.

Las bujías intrépidas

"Está bien, haremos volar nuevamente a esos cachivaches de principios de siglo, pero habrá que tomar muchas precauciones para evitar que todo termine en una tragedia." Finalmente, el consejero técnico de la producción norteamericana "Los intrépidos y sus máquinas voladoras", exigió, para autorizar el despegue de unos aviones que eran la réplica exacta de los utilizados hace 50 años por los participantes de la primera carrera aérea Londres-París, que los mismos se equiparan con bujías **Champion.** Una vez que el film fue terminado, los expertos declararon: "En todo momento, las bujías Champion nos proporcionaron el alto nivel de funcionamiento que esperábamos".

El gigante de Campana

Un ejército de topadoras, excavadoras y motoniveladoras invadió, la semana pasada, un área de 150 hectáreas situada en las proximidades de la ciudad de Campana, a la altura del kilómetro 80 de la ruta Panamericana; cuando la enorme masa de tierra, unos 500.000 metros cúbicos, sea movilizada, comenzarán a brotar los cimientos de la planta de **Petrosur,** que se dedicará a la producción de fertilizantes nitrogenados. La fábrica comenzará a producir en el primer semestre de 1968; a partir de entonces, arrojará al mercado 68.000 toneladas métricas de amoníaco, 55.000 de urea granulada, 50.000 de sulfato de amonio cristalizado, 30 mil de fertilizantes mixtos y compuestos y 40.000 de ácido sulfúrico, por año. Petrosur informó, además, que ya ha sido totalmente cubierto el monto necesario para llevar adelante el proyecto (4.000 millones de pesos). Complementando el aporte de los inversores, el Banco Interamericano de Desarrollo otorgó un préstamo de 10.525.000 dólares, que será suscripto en Washington en el curso del corriente año.

Un gusano menos

Un pequeño gusano, que suele instalarse en los intestinos y los pulmones del ganado ovino y bovino, cuesta al país, diariamente, alrededor de 50 millones de pesos. Pero los días de la parasitosis están contados: en las últimas semanas, representantes de entidades científicas locales, autoridades universitarias y delegados de empresas vinculadas al campo eran congregados en los salones del Club Americano para asistir a la presentación del Ruelene, un parasiticida creado en los laboratorios

de Dow Chemical. El Ruelene es un compuesto de clorofenil fosfato, desarrollado para ser administrado por vía oral, que en las experiencias ha obtenido un 100 por ciento de efectividad. Los doctores Robert J. Shaver (foto izq.) y Enrique Sosa (foto der.), del departamento de Investigaciones de **Dow Chemical Co.**, acaban de realizar, en varios establecimientos ganaderos argentinos, concluyentes demostraciones con el Ruelene.

La nueva casa de Rolex

Seguramente no alcanzaron a imaginar los diseñadores de la caja blindada del cronómetro Rolex Oyster Perpetual Day-Date, impenetrable para el agua, que su idea iba a ser utilizada por los arquitectos que proyectaron la nueva casa matriz de la famosa empresa relojera: el flamante edificio Rolex, que se acaba de inaugurar en Ginebra, descansa sobre una serie de estanques y superficies de agua. Según los directivos de **Rolex,** la nueva casa matriz permitirá ampliar las secciones de la empresa, tanto las de fabricación como las encargadas de estar en permanente contacto con los representantes del exterior.

Reunión de familia

Más de un centenar de accionistas inundaron el noveno piso del Automóvil Club Argentino, para participar de la asamblea anual de **Industrias Kaiser Argentina.** Esta vez, los accionistas aprobaron unánimemente el informe del Directorio acerca de la operación de compra de acciones de Siam Di Tella Automotores y Perdriel, y luego, en una corta sesión presidida por el ingeniero James F. McCloud, dieron sanción al aumento del capital autorizado a 5.000 millones de pesos. También aprobó la Asamblea la propuesta de distribución de utilidades anunciada tiempo atrás, que consiste en un dividendo del 35 por ciento en acciones ordinarias, por un valor nominal total de 995.108.000 pesos cuyos impuestos quedan a cargo de la sociedad, y la transferencia de 566.747.976 pesos a Reserva Facultativa. Finalmente, el directorio quedó integrado por las siguientes personas: ingeniero James F. McCloud; señor Edgard F. Kaiser; señor Stephen A. Girard; señor Samuel X. Ordóñez; doctor Jorge R. Hayzus; ingeniero Carl A. Olson; señor William S. Picket; señor Camille Gruau; doctor Juan Martín Allende (h); ingeniero Eduardo M. Huergo; señor Julio E. Núñez; ingeniero Luis A. Delpini; comodoro Gustavo A. Pizarro; vicecomodoro Daniel F. De Marotte y vicecomodoro Enrique M. Gibert. En carácter de síndicos fueron elegidos los señores David Gordon y Luis Díaz Nicolau.

Round Trip

La Exposición Dental Internacional de Stuttgart, Alemania, atrae todos los años a los industriales de la especialidad del mundo entero. Este año, uno de los miles de visitantes fue el señor A. C. Mayón, fundador de **Mayón SACI.** Pero el empresario argentino no se limitó a observar pabellones atestados de instrumentos: en los principales países de Europa, estudió los adelantos en materia odontológica y, finalmente, se entrevistó en Basilea, Suiza, con los directores de **Panten,** para elaborar los planes de promoción local de este producto. El señor Mayón regresó al país en las últimas semanas.

Casi al mismo tiempo, otro avión depositaba en Ezeiza al gerente de la división Lubricantes y Envasamiento de **Evans Thornton y Cía.,** señor Julio A. Chavero. El ejecutivo argentino clausuraba así una gira por Europa y Estados Unidos, durante la cual realizó contactos comerciales y tratativas para la adquisición de nuevas maquinarias, destinadas a poner en práctica los planes de expansión de Evans Thornton.

Un objetivo no comercial, sino simplemente deportivo, arrancó al barman Pedro Chicote de su refugio madrileño, y lo transportó hasta Buenos Aires. Aquí, en la Sociedad Rural, lo esperaba el Concurso Internacional de Coctelería, un acontecimiento que todos los años trae a barmen de más de veinte países. Chicote, representante de España en el Concurso, es el propietario de uno de los museos de bebidas más famosos del mundo. Cuando desembarcó en Ezeiza de un avión de **Iberia** (foto), lo aguardaban las estrellas locales de la coctelería.

La Feria del Pacífico, una de las vidrieras de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), era el destino de otro viajero: el señor Abraham Werthein, presidente de **Cordex Dumont.** Pero el industrial argentino declaró, poco antes de partir, que además de observar la repercusión de los productos presentados por su empresa en Lima, se entrevistará con los fabricantes norteamericanos del acondicionador de aire para automóviles marca "Vornado". El señor Werthein viajó en compañía del ingeniero Gabriel Medinas, director técnico de Aircar, firma encargada de la producción de estos accesorios para autos. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¡alármese!

¡Esa sensación que experimenta usted es más temible de lo que cree! Es el germen maligno de la rutina..., de la monotonía de los días iguales..., de los muebles iguales..., de las paredes iguales..., de los mismos cuadros..., de la misma distribución..., de los mismos colores... Y el tiempo..., y su pátina gris... ¡Deprimente! ¡Ahí está la causa!

¡Y AQUÍ ESTÁ **DECORALIA**! ¡LUMINOSA!, ¡plena de color, de alegría, de inquietudes! Una revista que se lee y se vuelve a leer con fruición en el tibio ambiente del hogar... Que engendra sueños, proyectos, realizaciones... ¡Vida! ¡Una revista que tiene continuidad, y por tanto se colecciona! ¡Que honra su biblioteca, su buen gusto, su sentido práctico, mundano, moderno!

CODEX

Aparece todos los meses
$ 200.-

COMPRE Y COLECCIONE **DECORALIA** REVISTA DE REVISTAS DE DECORACIÓN

DECORALIA *¡Crea! ¡Sugiere! ¡Ubica!*

128 páginas en color y blanco y negro magníficamente ilustradas, con la solución práctica a cada problema.

• decoración de ambientes • muebles • aprovechamiento de espacio • materiales: empleo y costo • acústica • iluminación • color • jardines • exposiciones internacionales.

DECORALIA

¡Una revista NUEVA que vale por 10.. y cuesta mucho menos! ¡PALABRA DE CODEX!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas

• Sobre el GOU

En el Nº 156 de su revista se publica una carta del coronel Gerardo Gemetro ampliando algunos detalles de la "Historia del peronismo", que acaba de publicar Primera Plana. Si no le llegaran rectificaciones más documentadas le pido que publique éstas, que hago de memoria.

El coronel Gemetro dice que los oficiales que formaron el GOU no estaban animados por ideas políticas ni profesaban ideologías foráneas. No ha sido así. Yo he tenido en mis manos una copia del acta constitutiva de la formación del GOU. Se rendía, en él, culto a la ideología nazi.

Recordemos que, en esos momentos, las tropas nazis ocupaban, triunfantes, casi toda Europa. En la parte oriental del territorio europeo resistían los rusos. Fuera de Europa, luchaban denodadamente las fuerzas de de Gaulle y se defendían heroicamente las fuerzas inglesas.

Nuestros militares, en su mayoría, no dudaban de la victoria nazi. Recordemos que el día anterior a la invasión de Europa por las fuerzas aliadas, uno de nuestros mejores generales demostraba científicamente que esta invasión era imposible.

Fue en estos momentos que se formó el GOU. Sostenía, lo mismo que el nazismo, que en cada continente debía existir una nación monitora. Que en Latinoamérica este papel correspondía a la República Argentina. Agregaba que para llegar a esto, después de ocupar el poder, habría que darles a los trabajadores todo lo que pidieran. Después se les iría apretando el cinturón.

No es, por lo tanto, cierto que el GOU no tuviera propósitos políticos ni se alimentara de ideologías foráneas. Por su parte, el largo gobierno de la dictadura, nacida del GOU, demostró cuáles eran sus fines.

Estoy seguro que habrá lectores más documentados que yo, que han de poner las cosas en su exacto lugar. Por otra parte, cuando se firma algo, se guarda copia de lo que se firma, y el coronel Gemetro debe poseerla.

Si algo podría objetarse a la "Historia del peronismo" y a la carta del coronel Gemetro, es la benignidad con que se refieren al general Farrell. Fue un amanuense del coronel Perón, le obedeció servilmente y le entregó el país. Mereció una mejor semblanza.

Se lamenta el coronel Gemetro de que muchos militares, opuestos a Perón, perdieron sus carreras. También muchos civiles perdieron mucho más. Nadie se queja. Cada uno cumplió con su deber.

Recordemos, en cambio, que el almirante Teissaire, dos veces traidor, cobró sus sueldos hasta el último día.

Alberto J. Tagliero
Lomas de Zamora, Buenos Aires

• Escritoras

Señor Director: Que los hombres todavía, en este país, escriben mejor que las mujeres, pese a la fantasía que esgrime Marta Lynch ("las mujeres aquí escribimos admirablemente bien", imagina la autora —Primera Plana Nº 155—, olvidando los tropiezos sintácticos de sus dos novelas), lo señala la misma nota donde, evidentemente, los exabruptos viscerales de la autora de *La alfombra roja* están muy lejos de la medulosa y atinada reflexión de José Bianco y de las sinceras expresiones de Ernesto Sábato y Abelardo Castillo.

Pero estas líneas, sin embargo, quieren hacer hincapié en una infeliz referencia de Beatriz Guido, pese a que sus respuestas son mucho más atinadas que las de la anterior autora. La inteligente novelista de *El incendio y las vísperas* señala, como una razón del auge de mujeres que escriben, que éstas no trabajan como el hombre; ergo, disponen de más tiempo para sus elucubraciones fantásticas. Nosotros creemos, por el contrario, que no es así. Sin esforzar mucho la memoria, recordamos a novelistas como María Angélica Bosco, Sara Gallardo, María Esther de Miguel, Syria Poletti, que sabemos trabajan y escriben bien, y muy lejos están, ciertamente, de ser "mantenidas".

María Nélida Roitman
Martínez, Buenos Aires

• Marechal

Señor Director: Ha hecho usted muy bien en destacar con generosa amplitud el extraordinario movimiento literario argentino de esta hora (Nº 155). Pero debo rectificar lo referente a un silencio agresivo con respecto a Marechal, de parte de sus amigos del movimiento martinfierrista. Aunque exiliado por el régimen peronista que Marechal auspiciaba, prologué el número especial de *Síntesis*, que publicaba Mario Palacios (también antiperonista), en México, dedicado íntegramente al autor de *Días como flechas*. Estudié su obra en el ciclo sobre literatura argentina difundido por Radio Universidad, y en *Novedades*, importante matutino de ese mismo país, publiqué un artículo sobre *Adán Buenosayres*. Ya en la Argentina, no dejé de ponderar sus valores en mis intervenciones en *La Gente*, que dirige Augusto Bonardo, por Canal 9 y 7. También me ocupé de Marechal en los ciclos radiales titulados *Letra Viva*, que transmitieron Radio Nacional y Radio Provincia. No lo hice como tributo a una amistad nacida hace cerca de cuarenta años, sino por la necesidad imperiosa de hacer justicia a su obra de poeta y novelista, cuya fuerza creadora está más allá de cualquier contingencia política. Aunque carezco de datos exactos, tengo entendido que no soy el único en haber procedido así dentro del núcleo martinfierrista. Hace pocos días, además, en reuniones celebradas en la casa de Oliverio Girondo, en Buenos Aires, y en el Convento de Santo Domingo, en Mendoza, Girondo y el Padre Vallejo (poeta iniciado en Martín Fierro), proclamaban los valores literarios de Marechal, a propósito de la reciente publicación de *El banquete de Severo Arcángelo*. Me gustaría que hiciera públicas estas circunstancias, positivas en la tarea de clarificar un ambiente literario a veces enrarecido por estúpidas mezquindades.

Ulyses Petit de Murat
Capital

• Divorcio

Señor Director: Me es grato hacerle llegar mis felicitaciones, por su intermedio, al periodista que redactó el artículo sobre divorcio, aparecido en el Nº 152, ya que supo interpretar fielmente la intención del trabajo que está realizando la suscripta juntamente con los colegas que integran el "Centro de Investigaciones", que depende de la Cátedra de Derecho Civil V, de la Facultad de Derecho de la Ciudad de Buenos Aires, dirigido por el Dr. Félix Lafiandra (h).

Musia Szmulewicz
Capital

• Posiciones

Señor Director: No es mi costumbre hacer aclaraciones sobre las posiciones que se me atribuyen, pero el hecho de que en la edición Nº 156 se invoquen supuestas palabras mías, colocadas algunas de ellas entre comillas, que no

Tercer aniversario

Señor Director: En razón de cumplirse un nuevo aniversario de vuestro medio, le hacemos llegar nuestras sinceras felicitaciones por este nuevo año de intensa y fecunda labor en beneficio de nuestra comunidad. Rogamos a usted tenga a bien hacer extensiva esta salutación a todos aquellos que, de una manera u otra, han hecho posible que la imagen de vuestra revista se encuentre en uno de los más altos niveles del periodismo argentino. Sin otro particular, y augurándoles el mayor de los éxitos, hacemos propicia la oportunidad para saludarles con distinguida consideración.

Walter J. Fuguet. Jefe de
Relaciones Públicas
ACINDAR S.A.
Capital

Señor Director: Comprobar en plena infancia el éxito y la afirmación de una empresa periodística es una prueba de vitalidad que ha de complacer al gremio todo. Primera Plana trajo en su hora una fórmula que ha hallado el consenso público. Y la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), que tiene el honor de contar en el número de sus miembros a esa prestigiosa publicación, se complace en reconocer su éxito, en felicitar a usted y a sus eficaces colaboradores por tal triunfo y augurarle nuevas afirmaciones de su capacidad renovadora. Estos tres años han sido de afianzamiento. Los próximos han de ver sin duda a Primera Plana encaminada hacia nuevas realizaciones que ya se sugieren. Por todo ello, nuestras cordiales congratulaciones.

Juan S. Valmaggia
Presidente, ADEPA
Capital

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

reflejan con claridad mi pensamiento, me obliga a escribirle esta carta. Seguramente el periodista, con quien tuve una extensa conversación sobre el tema, interpretó erróneamente mi exposición, o no lo hizo con suficiente nitidez. En cualquier forma, mi verdadera posición es la siguiente: 1º) No creo que "el proceso político iniciado con la llegada de Isabel Martínez fuese conducido inicialmente por el gobierno, y que ahora el juguete se le ha escapado de la mano, con todos los gremios en la calle desatando el caos social". El proceso fue y sigue siendo —a mi juicio— dirigido por Perón (en la medida que es posible manejar con precisión una táctica política a miles de kilómetros y con una representante inexperta y quizás poco deseosa de su papel) para desorientar a los justicialistas, al gobierno y a la opinión pública, y demostrar que él sigue constituyendo una pieza indispensable en cualquier solución. El gobierno podrá aprovecharlo en la medida en que el proceso pase sin pena ni gloria. 2º) Creo que el gobierno y el peronismo procurarán entenderse, porque ambos se necesitan, pero el árbitro definitivo de este acuerdo —si se logra— será la fuerza armada. 3º) Me parece que la conducción local del justicialismo negociará a cualquier precio un pacto de permanencia en la legalidad; lo que ignoro y quizás nadie sepa, es cuál es su margen de independencia para pactar con o sin Perón. 4º) Nunca he pensado que el sindicalismo argentino, cuya madurez se encuentra avalada por numerosas pruebas concretas, quiera desatar el caos social. Esta afirmación, puesta en mis labios, es desde mi punto de vista un disparate.

Salvador F. Busacca
Diputado Nacional
Capital

• Poesía

Señor Director: En virtud de ser considerado en la nota "Otros verán el mar" (Nº 156), en la que critica la *Antología Interna*, editada recientemente por Zona de la Poesía Americana, como el autor de "Uno de los mayores libros de poesía publicados en la Argentina", creo estar en condiciones de formular alguna objeción, sin que sea considerada sospechosa. Por el contrario me resultan sintomáticas estas alabanzas cuando sirven para afirmar que la mencionada antología es el "réquiem de una generación" y, precisamente un poema mío "se encarga de dar el golpe de gracia, de consumar la patética confesión del grupo ante la realidad y su tiempo". "Era bueno, pero ha muerto", parecen decir estas afirmaciones. La cita que se utiliza es incompleta, por otra parte, ya que si bien allí digo, que "mis amigos, mi adolescencia, mis iguales jugaron y perdieron", antes había afirmado, al comenzar la estrofa citada, que "me han salvado mis errores", lo que cambia sensiblemente el sentido de la cita. Por otra parte, inferir de un trabajo literario un acta de defunción, resulta aventurado; sólo el tiempo puede convalidarla. Ni siquiera el silencio, la falta de producción en un momento de la vida de un escritor, sirven. Sin entablar comparaciones, el silencio de Vallejo o de Hemingway, bien pudieron ser pauta de defunción, por supuesto, si no hubiese mediado la producción posterior a estos silencios. Así, estas afirmaciones resultan tremendamente subjetivas, o sencillamente poco serias.

Pero aunque no me gusten mucho estas profecías, puede ocurrir que el autor de la nota tenga razón; que el tiempo confirme sus pálpitos y este libro que critica sea, en efecto, el acta de defunción de una generación a la que pertenezco. Pero esta nota crítica afecta a otros campos que me interesan más que la certeza de su autor. "El grupo Zona —dice— reitera esa formidable honestidad, esa viril aceptación del fracaso de la experiencia poética como contribución a un nuevo orden social." En lo que a mi respecta, nunca pensé que esta modificación se diera a través del trabajo poético, ni a través de ningún otro medio de expresión artística. En esta ingenuidad incurrieron —pienso que de buena fe— los primeros surrealistas; reiterar hoy esta posición, sería una estupidez o una falacia. Lo que he procurado, y procuro, es complicarme abiertamente con una realidad que me concierne; tratar de dar y encontrar claridad —conciencia—, nombrar esa realidad. Hacerla, de esta manera, propia y, consecuentemente, cuestionable; tender a una modificación que en sus primeros tramos no se va a dar precisamente a través de la tarea estética. Esta empresa demanda humildad y, por otra parte, seguramente líquide —haya liquidado— muchas vidas literarias, incluida la mía. Se trata de una empresa costosa; negarla en virtud de sus dificultades, de la escasa posibilidad de gratificación que ofrece, es ciertamente superficial. Porque la realidad que compartimos, que nos conforma —y conforma nuestros poemas—, existe por más gambetas que le hagamos. Es curioso que se dé por terminado este camino: no sólo no hemos escrito lo suficiente, sino que apenas comenzamos a vivir nuestra realidad.

Otra cosa llama mi atención: el momento en que aparece este rechazo a la experiencia mencionada. Hasta hace unos meses, cuando gozábamos de una aparente apacibilidad, cuando concretamente no había represión policial, conatos maccarthystas, ni gente asesinada en la calle, no surgían estas dudas, no se declaraba clausurada esta experiencia; no estaba muerta. Era sin duda menos difícil abordar esos temas que la realidad ofrece, menos peligroso. En cambio, ahora puede resultar más fácil dedicarse a la experiencia puramente estética —como si esto fuera posible—, menos comprometida. No es la primera vez que ocurre algo parecido entre nosotros, pero justamente porque ya ha ocurrido, es menos aceptable la sutil relación inversa que suele darse entre presión policial y necesidad de expresar cuestionamientos. Pero, es bueno aclarar, que estos factores si bien pudieron incidir en el ánimo crítico del autor de la nota, no pueden ser los únicos. Los señalo porque veo sobre algunas de sus reflexiones, una peligrosa amenaza. Sin duda los temores de todo tipo, el desaliento, el escaso y difícil porvenir que ofrecen estos países dependientes como el nuestro, faciliten formas de escape, sustracción. Así vemos ahora proliferar los happening, las anacrónicas rediciones —sin aportes, sin razón— de los viejos vanguardismos europeos de principios de siglo. Estas regresiones o estos escapes, pueden aparecer como seductoras posibilidades de esconderse, de encapsularse, de huir, de alinearse, de agonizar.

Francisco Urondo
Capital

Señor Director: En el Nº 156 de Primera Plana, bajo el título "Otros verán el mar", se desliza en una reseña bibliográfica el siguiente comentario refiriéndose a la revista Poesía Buenos Aires: "...que el *empecinamiento* de Raúl Gustavo Aguirre *arrastró* durante once años..." (el subrayado nos pertenece). Sutilezas y juegos verbales aparte, nos parece por lo menos mezquino —y así queremos hacérselo saber al señor Director y a los lectores— que se haya decidido utilizar justamente "ese" sustantivo (y no otro) y "ese" verbo (y no otro) para referirse —a nuestro entender, desmereciéndola— a la inteligente, apasionada y perdurable labor (apoyada personalmente por su digna obra de poeta) que Raúl Gustavo Aguirre cumplió al frente de Poesía Buenos Aires, verdadero hito que marca una renovación fundamental en las letras argentinas contemporáneas, por razones que no fueron —y son— otras que su amor hondo, auténtico, sin falsas retóricas ni dobles fondos, por la mejor poesía, por la poesía de buena ley.

Magdalena D'Onofrio
Rodolfo Alonso
Capital

N. de la D.: En los tiempos que corren, el "amor hondo, auténtico, sin falsas retóricas ni dobles fondos, por la mejor poesía, por la poesía de buena ley", es quizá la más admirable forma del empecinamiento: la misma que el articulista pretendió destacar al referirse a la obra de Aguirre. Los lectores Alonso y D'Onofrio —poetas los dos— sin duda recuerdan que el sustantivo por ellos objetado ingresó a la lengua española como homenaje a una tenacidad: la del guerrillero Juan Martín Díaz.

• Ganadería

Señor Director: En nombre de esta comisión directiva y en el propio pláceme agradecerle la presencia de su revista en nuestra muestra ganadera (Nº 150). Su colaboración al conocimiento y difusión de nuestra 57ª Exposición de Ganadería, Industria y Comercio, la valoramos íntimamente.

José María Arzuaga
Sociedad Rural de Mercedes
Corrientes

• Líderes

Señor Director: En el Nº 155 se refiere Primera Plana al dirigente de la UCRP, doctor Antonio Bernacchi, y debo aclararle que: 1) a pesar de su defecto físico, no es taciturno; 2) nunca anduvo en mula ni recogiendo votos de nadie; 3) no está gastado sino que, por el contrario, despliega una actividad que sobrepasa con creces los límites normales; 4) es completamente sordo hace años, así que no puede estar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"cada vez más sordo"; 5) jamás se aferró a ninguna candidatura.

Euardo M. Carrillo
San Salvador de Jujuy

• **Música**

Señor Director: En el reportaje titulado "Cuatro cañas en busca de repertorio" (número 156), uno de los integrantes de la Camerata Instrumental de Buenos Aires, manifiesta: "Tengo entendido que es el único conjunto de su especie que existe actualmente en el mundo". Lamento señalarle lo que supongo será un error. En efecto, recientemente escuché por LRA Radio Nacional un "Trío para dos oboes y corno inglés", de Beethoven, grabado precisamente por un conjunto argentino, al que el locutor identificó como "Trío de oboes de Buenos Aires". Agradecería al Señor Director se sirva aclarar el error mencionado y, al mismo tiempo, me aclare si la grabación que menciono es de carácter comercial y puede encontrarse en plaza, ya que mis tentativas en ese sentido no tuvieron éxito.

Pablo L. Cucullu
Capital

N. de la D.: *El presunto error deja de serlo cuando se advierte que el miembro de la Camerata aplica el adjetivo "único" a un cuarteto y el lector Cucullu se refiere a un terceto. Por lo demás, el Trío de oboes de Buenos Aires estaba formado por los mismos integrantes de la Camerata, que simplemente agregaron, con el fagot, la zona grave que les faltaba. La grabación del Trío, de Beethoven, no es comercial: fue realizada especialmente para LRA Radio Nacional, en cinta magnetofónica.*

• **Peronismo**

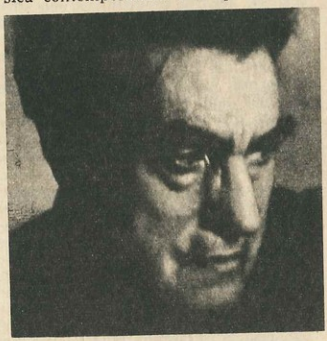
Señor Director: Como peronista, estoy no sólo acorde, sino también profundamente interesado en el esclarecimiento documental, quiero decir objetivo y fehaciente, del período en que gobernamos el país. Esta posición —que considero inobjetable— es la que me dictó el aplauso que brindé a su "Historia del peronismo" en cuanto ella consignaba datos objetivos, verificados históricamente, ante los cuales claudicaba cualquier referencia polémica. A su vez, tal criterio valorativo de esa serie periodística debida a su oportuna sagacidad, implica reconocer que, parcialmente al menos, quedaban establecidos algunos acontecimientos o hechos concretos. Vale decir, situados y fijados verdaderos elementos de criterio histórico; los únicos, por ende, que estimarán las generaciones futuras, llamadas al juicio inapelable de tan densos tiempos como los que nos toca vivir. Y bien: siento el deber conjunto de argentino y de peronista (de argentino en homenaje a la verdad histórica, y de peronista en homenaje a mis ideales políticos) de señalar la absoluta ausencia de la mencionada objetividad en la carta que firma el coronel (R.E.) Gerardo Gemetro, publicada en el Nº 156. Pese a las confesadas esperanzas del aludido militar, en el sentido de que sus líneas contribuyan a la "documentación de la futura historia argentina", no sólo no documenta ningún acontecimiento, sino que se diluye en puras apreciaciones subjetivas, de muy modesta filosofía política y de inevitable tono militarista, como puede comprobarse a primera lectura. Sin embargo, no es sobre dicho simplismo historiográfico (característico de imaginables apasionamientos) que deseo detenerme. Antes de ir a lo mío, no obstante, necesito hacer notar que, entusiastamente adscripto a la revisión documental de la etapa en cuestión, empero no puedo eludir el envite polémico implícito en los párrafos del coronel Gemetro. En esa tesitura seré harto breve: ¿no parece que el "documento" de dicho jefe militar no logra sino testimoniar que determinada facción castrense conspiraba para contrariar la voluntad popular, civil y multitudinaria, para las fechas mencionadas, ya inequívocamente expresada? De estar positivamente acreditado, ese testimonio sería el único elemento positivo a los fines de la historia, entre el conjunto de afirmaciones firmadas por el coronel Gemetro. Frente a él, ¿qué otra valoración, fuera de lo anecdótico, tiene la "trampita" mediante la cual —en términos de consabida táctica política— fue capitalizado el increíble candor de los conjurados? A través de ésta y otras misceláneas, algunas hasta con lo suyo de risueñas, ciertamente resulta arduo admitir la insólita afirmación de que "fácil es deducir en qué se inspiró siempre el proceso". Nada más. Como en cualquier debate de esta índole, el juicio no es función de sus protagonistas. Formulo una objeción de rigor técnico: de su pertinencia opinará el lector imparcial.

Ramón Villagarcía
Capital

Transiciones

MUERTES — **Henry Solomons** (53), diputado laborista británico. Su desaparición reduce a un solo voto la mayoría de su partido gobernante en la Cámara de los Comunes. En Londres, tras una operación quirúrgica, noviembre 6.

• **Edgar Varèse** (79), quien en la década del 20 conquistó fama de ser un osado y contundente renovador de la música contemporánea. Sus opositores le



achacan mayor anhelo de innovar que sentido estético; pero no cabe duda de que su paso abrió rumbos para los compositores de la posguerra última, y que sus acrobacias con elementos eléctricos son los antecedentes directos de la música concreta y la electrónica. Francés de nacimiento (París, 22 de diciembre de 1885), el origen italiano de su familia lo inclinó, quizás, al contacto con los bulliciosos futuristas, como Marinetti y Russolo. Una de las teorías más retumbantes de Varèse, fue aquella de que el ejecutante es nocivo para la música, por la posibilidad de deformaciones de la partitura. Al margen de esta *boutade*, la media docena de obras que llevan su firma caben holgadamente en la historia del arte de los sonidos: las más calificadas son *Octandre*, *Intégrales* y *Ionisation*. Este ingeniero y técnico en electricidad (uno de cuyos hermanos residió largamente en Buenos Aires, donde fue copropietario —hasta julio de 1951— de la Confitería del Molino) infligió al público parisiense, hace 12 años, un sacudón sólo comparable al del *Sacre* de Strawinsky: fue para el estreno de *Deserts*, secuencias de orquesta y 3 intersecuencias de sonido organizado magnetofónicamente. En Nueva York, noviembre 6.

• **Emma Gramatica** (89), actriz mayor de la escena italiana, introductora del teatro de Shaw, alumna de Eleonora Duse, compañera de Ermete Zacconi. Fue también actriz cinematográfica desde 1916, con una docena de títulos que incluyen *Milagro en Milán*, de Vittorio de Sica (1950) y dos films argentinos, *Mi vida por la tuya* y *Pobre mi madre querida*. En Roma, noviembre 8.

• **Yevgueny Urbanski** (40), actor cinematográfico soviético, destacado primeramente como el inválido de *La balada del soldado*, luego en *La carta no enviada* y en el papel protagónico de *Cielo despejado*. En las cercanías de Bukhara, al sur de la Unión Soviética, a raíz de un accidente automovilístico, noviembre 7.

PREMIOS — Al escritor **Joaquín Gómez Bas** (por su novela *La comparsa*), al poeta **Manuel J. Castilla** (por su libro *Bajo lentas nubes*), a la grabadora **Aida Carballo** y a los pintores **Zdravko Ducmelic** y **Hernán Abal**, los premios anuales del Fondo Nacional de las Artes, concedidos con motivo de la IV Feria del Libro en Buenos Aires.

• Al escultor **Enrique Azcárate** y al pintor **Teresio José Fara**, los premios anuales, de 100.000 pesos cada uno, concedidos por el Museo Nacional de Bellas Artes en Buenos Aires.

INTERNACIONES — **Dwight Eisenhower** (75) en un hospital de Fort Gordon, Georgia, desde el martes 9, a consecuencia de un ataque cardíaco. Graduado en West Point en 1915, Eisenhower ascendió a los cargos superiores del ejército norteamericano, fue comandante supremo de las fuerzas aliadas durante la invasión a Europa (1944) y presidente de los Estados Unidos por el Partido Republicano durante dos períodos consecutivos (1953-1961). Ya había sufrido anteriormente del corazón, incluyendo un ataque en 1955. ◆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El hombre de campo no está solo...

PRODUCTOS DE PETROLEO

SHELL

En su lucha por cimentar una de las fuentes de bienestar y riqueza del país, SHELL acompaña al hombre de campo, brindándole una vasta línea de combustibles y lubricantes — para proveer a la mecanización del agro — así como plaguicidas y fertilizantes, que le permiten realizar con éxito sus importantes tareas.

De esta manera, nuestra organización, en su constante tarea de investigación y asesoramiento, y con una amplia experiencia del campo argentino, propende a una mayor productividad agropecuaria, contribuyendo no sólo a beneficiar a quien trabaja la tierra sino también a consolidar la economía del país.

PRODUCTOS QUIMICOS

SHELL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Fútbol: El minuto fatal

A las siete de la tarde, un silencio sepulcral flotaba en las tribunas pobladas por los hinchas de River, por entonces el puntero del campeonato pero también el vacilante equipo que no atinaba a doblegar a Vélez Sársfield, que marchaba tercero y jugaba allí su chance. Ya habían transcurrido los 90 minutos reglamentarios y faltaba sólo el tiempo que los referís adicionan por interrupciones en el curso del juego. Era el jueves 11, el día en que la evasión de los aficionados al fútbol transformó un feriado optativo en obligatorio.

Ya habían pasado los 90 minutos, pero faltaba uno, el que iba a ser decisivo. Hasta entonces, Vélez Sársfield, con un hombre menos (Mareque, lesionado en el primer cuarto de hora), frenaba las ingenuidades de los delanteros locales. Pero River volvió a ser tocado por la varita mágica y consiguió, en agonía, el gol de la resurrección. La mitad de sus hinchas se conformaron con escucharla por radio, en las cercanías del estadio, mientras se retiraban apesadumbrados.

Cuando la pelota cruzó la línea de gol lamiendo un poste, ante la mirada estupefacta de la ruidosa tribuna visitante, que 5 minutos antes había quemado una bandera riverplatense a espaldas de Amadeo Carrizo, un estallido interior sacó de su letargo a los silenciosos hinchas locales. El centro delantero de Vélez, Daniel Willington, se sentó en el centro de la cancha, apoyó sus brazos sobre las rodillas y se puso a llorar. A 50 metros de allí, junto a las plateas, Juan Carlos Lallana jadeaba eufórico, asfixiado por los brazos de Onega y Cap que festejaban su gol. Los dos jugadores uruguayos del partido también quebraban su parsimonioso temperamento: Matosas, de River, brincaba de alegría cabeceando el aire y Dalmao, de Vélez, acompañaba su grueso insulto con un shot al pasto, rasgando la gramilla. En ese minuto 91, River desplazó a 5 puntos de diferencia a uno de sus dos escoltas, restándole prácticamente toda chance sobre el título.

Pocos creían en ese triunfo cuando el partido promediaba y River volvía acomplejado a los vestuarios a esperar el segundo tiempo. Hasta ese momento, su juego anodino, desprovisto de agresividad, simbolizaba fielmente el estado anímico de cada uno de sus jugadores. Sabían que el rival, en inferioridad numérica, saldría a defender el empate y a multiplicar energías. Un bloque defensivo imposible de perforar. Y eso hizo que algunos de ellos intentaran formular sugerencias. Renato Cesarini, en su papel de enérgico celador, afinó el oído cuando los jugadores volvían al campo y escuchó a Onega aconsejar a Cap sobre su ubicación en la cancha. "Oiga —gritó el entrenador en la cara de Onega— usted va a hacer lo que yo digo. Y ese señor también. Aquí el que manda soy yo, no usted. Vaya a jugar como le ordené y hágalo bien, no como hasta ahora. ¿Me entendió?" Onega bajó la cabeza y enmudeció; alguien susurró detrás suyo, muy lejos de Cesarini: "Dejalo que grite, a este hay que correrlo para el lado que va".

El partido se reanudó como estaba previsto y River no modificó una coma de su aburrimiento anterior. Cesarini se desgañitaba en el banco y nadie atendía sus reclamos: "Parecen sordos. Los jugadores argentinos son todos iguales, hacen lo que les da la gana. Ya me tienen harto. A fin de año me voy. No quiero saber más nada con el fútbol argentino. Que los aguante otro". Al lado suyo, un empleado de River, lo miraba fastidiado y un comentario con otro hincha dejó entrever el descontento: "¿Pero éste qué quiere, si pone a los peores? ¿A usted le parece que Lallana es un jugador de fútbol? Mírelo, parece que corre con anteojeras; no ve nada". En la platea oficial, los viejos socios buscaban una explicación al reemplazo de Luis Artime: "¿Por qué no lo pone? ¿Vio los tres golazos que hizo hoy en la reserva, cuando perdíamos 2 a 0? ¿Qué espera?" Lo que Cesarini esperaba era, precisamente, que Lallana hiciera el gol del triunfo, pero nunca imaginó que éste vendría en el minuto 91, cuando se disponía a descargar una catarata de reprimendas a sus jugadores, Lallana incluido.

Del otro lado del campo, recostado en un banco, su colega Jorge Ismael Ruiz devoró también un atado de cigarrillos. Su atuendo era tan impecable como el de Cesarini (ninguno de los dos usa ropa de gimnasia), aunque sus modales menos abruptos y sus frases más lentas. Pero los nervios de Ruiz no buscaban culpables en los jugadores de su equipo, sino en otros factores: "Contra River y Boca es imposible jugar tranquilo. El penal que Matosas le hizo a Carone lo vieron cien mil ojos, menos los del referí que estaba al lado de la jugada. Siempre pasa lo mismo". Cuando Mareque, de Vélez, sufrió un principio de conmoción cerebral y se fue definitivamente, Ruiz volvió a aplastar la colilla del cigarrillo con rabia: "Hoy andamos torcidos". La frase que dejó escapar cuando River encontró el gol, segundos antes de caer el telón, fue más filosa: "Pero esta gente no tiene vergüenza... Esto es el colmo".

Ruiz había soportado dos días antes los embates de un dirigente, el doctor Schwartz (brazo derecho del legendario presidente del club, José Amalfitani), quien con tono amenazante le exigía la inclusión del centro medio Cielinsky en el primer equipo. Aquella tarde el entrenador, sin abundar en detalles, ensayó un justificativo: "Está saturado de fútbol; necesita descansar".

Jaime González Cociña

Gol de Lallana en el minuto 91.

Pero nadie le creyó (si está saturado, ¿por qué lo pone en reserva?) y todos pensaron que su actitud era, antes que nada, una forma de no ceder: "El equipo lo formo yo y que nadie se meta en mi trabajo". Estos ensayos permitieron a Vélez introducir modificaciones, a pesar de que su equipo no perdía (difícilmente un entrenador hace esto), contrariando a dirigentes e hinchas. En la mayoría de los casos acertó. Pero en la tarde del jueves, cuando el veterano Conde no podía hacer olvidar su edad con la pelota siempre lejos de los pies, dudó un poco.

Las lágrimas que Willington dejó correr sobre sus mejillas, delante de los fotógrafos, rodaron tan rápido como los pelotazos de 40 metros, que minutos antes había colocado, ante el asombro de la platea local y los cálculos financieros del presidente Liberti ("Si quiere a Willington déme plata, no jugadores", le había dicho Amalfitani la última vez que hablaron de negocios), mientras sufría en el palco oficial. River trepó más alto esa tarde (Boca perdió un punto frente a Racing) y su mano se acercó al título.

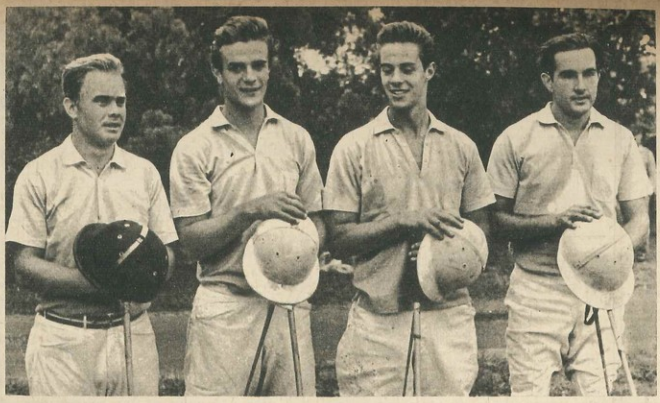
El encuentro con Vélez era uno de los dos más comprometidos que aguardaban a River en su marcha hacia el campeonato. Lo resolvió favorablemen-

Jaime González Cociña

Cesarini ("Acá mando yo") y Ruiz.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

te pero, según los críticos, auxiliado por un golpe de fortuna similar a los dos anteriores que le habían valido sendos triunfos frente a San Lorenzo y Atlanta, también por uno a cero. El otro compromiso decisivo espera en la fecha 15, dos partidos antes de finalizar el campeonato, cuando vuelvan a medirse River y Boca, su seguidor. Para entonces, es posible que River vuelva a necesitar una ayuda de la suerte y su técnico, Renato Cesarini, un poco más de paciencia para conseguir su objetivo: emigrar hacia otros climas con un título de campeón que lo valorice. ◆



Jaime González Cociña

Mihanovich, Jorge y Gonzalo Tanoira, Goti: Los 4 jinetes del Apocalipsis.

Polo

Los desconocidos de siempre

"No digo nada, pero ése fue el segundo partido que jugamos juntos." A Gonzalo Tanoira le da un poco de vergüenza haber consumado de esa manera, casi improvisada, el sacrificio político más grande de los últimos años: integrando el equipo de Mar del Plata, el de menor valoración inscripto en el Campeonato Argentino, logró (con su hermano Jorge, Alejandro Mihanovich y Alfredo Goti) la proeza de derrotar y eliminar en su primer partido del torneo, al poderoso Santa Ana, uno de los dos monstruos sagrados (con Coronel Suárez) del polo argentino.

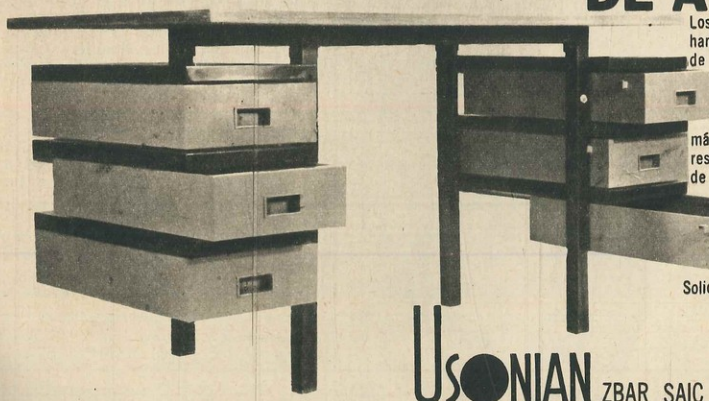
Sucedió hace apenas diez días, pero quedará en la historia de este deporte: el Goliat de 31 goles de handicap sucumbió ante el David de sólo 20, después de haber alcanzado penosamente un empate al cabo de los 8 chukers reglamentarios; el desempate a un solo tanto mostró a Santa Ana enfurecido, lanzado a una tenaz ofensiva de seis minutos que no fructificó y, en cambio, como sucediera a lo largo de todo el partido, bastó una escapada de Mar del Plata para que con media docena de tacazos seguros y bien dirigidos, se alzara con la victoria: 13 a 12.

De esa manera, Mar del Plata no sólo brindaba la sorpresa del año, sino que dejaba a los aficionados y a los dirigentes de la Asociación Argentina de Polo sin la fiesta habitual de Palermo: el gran encuentro final entre Coronel Suárez y Santa Ana, el único match que colma por completo la cancha número 1 del campo hípico militar.

Al margen de la floja performance de Santa Ana, el principal responsable de lo sucedido fue el delgado Gonzalo Tanoira quien, con el número 3 a la espalda (no es pura coincidencia que ocupe el mismo puesto que el mejor jugador del mundo, el argentino Juan Carlos Harriott), fue la estrella del match, organizando a su equipo y anulando de paso al consagrado Gastón Dorignac; a pesar de que 3 tantos de handicap lo separaba (Gonzalo está valorizado en 5 y Gastón Dorignac en 8) el duelo personal también se resolvió en favor del más débil. Gonzalo Tanoira, que está cumpliendo con el servicio militar, no alardea por eso; casi se disculpa: "No sé... apenas si tuvimos tiempo para hacer un par de prácticas..., habíamos estado jugando en equipos distintos".

El domingo 7 de noviembre, el público vio la consagración y algunos llegaron a creer que ese nuevo equipo (el nombre de Mar del Plata no había sido inscripto nunca antes en el Campeonato Argentino) correspondía a cuatro jugadores, también enteramente nuevos. Pero no es así: todos habían hecho sus primeras armas en otros equipos. Alejandro Mihanovich (6 de handicap y en el puesto de número 1) es el más veterano del equipo; con su hermano Iván, componían hasta hace poco medio equipo de Los Pingüinos. Claro que nunca antes había completado una hazaña comparable a la de convertir siete goles, escapando de la vigilancia del formidable *Franckie* Dorignac (9 de handicap). En los torneos que se juegan durante todo el verano en Mar del Plata, Mihanovich comenzó a alinearse junto con Gonzalo Tanoira (5 de handicap) y con Alfredo Goti (también 5) que

DE ALTO NIVEL



Los muebles para oficinas USONIAN
han sido concebidos
de acuerdo al más alto nivel
del diseño contemporáneo
Su estudiada industrialización
permite emplear materiales
más resistentes y procesos más seguros
resultando por ello un artículo
de calidad exportable.
Se adaptan a todo ambiente,
resisten el uso
y son más prácticos
y económicos
que los muebles convencionales.
Solicite mayor información a sus fabricantes

USONIAN ZBAR SAIC Bolivar 230 T. E. 33-0606 Buenos Aires
49 N° 687 T. E. 2-4778 - La Plata

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PROTAGONISTAS

SOLO SUS HIJOS

Por Alberto Laya *

En un exigente mundo silencioso, en donde hasta un murmullo puede adquirir la estridente resonancia de un estampido, Leopoldo Ruiz (39 años, casado, dos hijos) comenzó a vivir estrechamente del golf cuando apenas tenía siete años de edad. Con una bolsa de palos al hombro, más grande que él, recorriendo todos los días dieciséis kilómetros sobre la tapizada superficie verde del San Andrés Golf Club, cobraba un peso cada 18 hoyos por su anónima función de caddie. Un año y medio después pasó al Hindú Club, en Don Torcuato, y desde entonces, todas las mañanas y todas las tardes, con la paciencia de un benedictino, se lanza a la apasionante aventura de dominar un juego caprichoso y "en el que uno no está seguro de vencer hasta el último hoyo".

"Me inicié jugando de zurda, pero el hábito me lo cambiaron porque antes no permitían en el colegio escribir con la zurda." Poco a poco fue arrancándole los secretos a todos los golpes, hasta que a los 15 años jugó su primer campeonato como profesional: el Gran Premio Marcelo Torcuato de Alvear. "No me clasifiqué, pero por ser la primera vez que jugaba lo hice bastante bien." Varios años después comenzaría a hacerlo bastante mejor. Ruiz no fue un precoz, esos genios anticipados que asustan con sus monstruosidades casi perfectas. A los 27 años de edad se adjudicó el campeonato de profesionales, triunfo que repetiría en 1956, 1958 y 1961. Ya entonces estaba decididamente lanzado en el itinerario de los vencedores e iniciaba su generosa cosecha de éxitos que lo llevó a ganar más de 3.000.000 de pesos, de los cuales guardó muy poco o casi nada porque "ni la señora ni los chicos me dieron tiempo".

El domingo 7 de este mes, tras superar una zona opaca, "provocada por la enfermedad de mi mujer", aventajó en el torneo de Maestros IKA, en un final de punzante suspenso, al ya legendario Roberto De Vicenzo por un golpe en el último hoyo: 277 a 278. Ganó entonces 500 mil pesos, pero no pudo vencer a sus erizados nervios, "uno de mis principales enemigos. Concentrarme en el juego me cuesta trabajo. Pero me recupero fácilmente y domino bien mi mente. De lo contrario, no habría podido salir nunca de esos pozos en que me zambullí en 1957 y 1962, sin duda mis peores años. Ganar el torneo IKA me vino muy bien porque estaba un poco de capa caída".

Alto, saludable, tostado, sólido (mide 1m87, pesa 86 kilos y calza 43 y medio), con una dentadura sana y un tupido pelo ondeado castaño oscuro, Ruiz es la típica imagen del padre de familia con deseos normales: "Yo lo único que quiero es que mis hijos estudien y coman bien". Sin vanidad, sin gestos ampulosos, sintiéndose sólo un pequeño engranaje responsable de una maquinaria que gira y atrapa en los greens con el fervor obsesionante de un coleccionista, Ruiz es un acosado por el tiempo. Practica por la mañana y enseña por la tarde, y dos veces por semana, desde las 14 a las 21, en su jaula del Círculo Italiano, corrige los defectos de algunos supuestos aspirantes a astros.

"Los maestros argentinos somos los más cotizados del mundo porque enseñamos con el ejemplo, repitiendo los errores de los demás, y eso contribuye peligrosamente a empeorar nuestro juego. Pero de algo tenemos que vivir, en un país como el nuestro, en que los torneos tienen, en general, primas muy poco atrayentes. Yo le gané a De Vicenzo varias veces, pero no las conté porque no salgo a jugar contra él, sino contra todos. Creo que es una suerte excepcional que la Argentina tenga un jugador como él."

Desde aquel lejano sexto grado que abandonó por el golf. Ruiz fue haciendo un lento acopio de conocimientos. Voló a Chile, Uruguay, Colombia, México, Japón, Australia, Irlanda y Oceanía y "usted sabe cómo enseñan los viajes. Uno aprende en ellos mucho más que en cualquier libro". Ahora, en una nueva cumbre de su carrera, Ruiz, aferado a su hogar, ha aprendido la para muchos resignada fórmula de la felicidad: "Se debe vivir lo que se es y no lo que se quiere ser". ◆

* Copyright by PRIMERA PLANA

quedarían con él en el mismo equipo. El cuarto hombre era Juan J. Díaz Alberdi (6), más tarde sustituido por el bisoño Jorge Tanoira (4).

Antes de la proeza, Alejandro Mihanovich ya se había clasificado para la final de la copa Campaña del Desierto integrando otro equipo, el Jockey Club, con Julio Menditeguy (h), Eduardo Ustariz y Saavedra; antes aún fue semifinalista del Campeonato Abierto de Hurlingham con Los Pingüinos (Iván Mihanovich, Eduardo Braun, Enrique Braun); en Inglaterra intervino en la Copa de Oro con *Silver Leys* y en Sidney, Australia, ganó la Copa de Oro acompañado de J. J. Díaz Alberdi y Daniel González.

Gonzalo Tanoira fue semifinalista del Campeonato Abierto de Hurlingham con el equipo de Tortugas Aurora (completado con Horacio Baibiene, José y Carlos Torres Zavaleta), semifinalista de la copa General San Martín con Hurlingham Club (Nicolás Ruiz Guiñazú, Carlos De la Serna, Alfredo Harriott) y, en Inglaterra, finalista de la Midhurst, semifinalista de la Copa de la Reina y participante en la Copa de Oro, con Friar Park.

Alfredo Goti fue ganador de la copa Emilio de Anchorena con Los Indios (Alberto y Horacio Heguy y Ricardo Boudou), la copa Guardia del Monte, con Santa Mora, y la copa Adipomar, en Mar del Plata, con Los Indios. En Inglaterra jugó junto a Alejandro Mihanovich en *Silver Leys* y fue finalista de la copa Benson con *Eaglesfield*.

Jorge Tanoira fue ganador de la copa Jockey Club con Tortugas (Teófilo Bordeu, Luis Lalor, Francisco Dorignac), semifinalista por la copa Emilio de Anchorena con Tortugas (Dowling, Gastón y Francisco Dorignac). En Inglaterra fue semifinalista de la Copa de Oro con *The Centaurs*.

Si el afiatamiento del equipo se logró en sólo dos partidos y sin gran esfuerzo, no puede decirse lo mismo de la puesta a punto de cada uno de sus integrantes: el común denominador de los cuatro es una actuación sin descanso a lo largo de todo un año: en Buenos Aires, en el Interior, en Mar del Plata, en Inglaterra, en Australia, donde se presentara, jugaron y jugaron sin parar. La idea de formar este equipo y anotarlo en el Campeonato Argentino, donde iba a ser el de más baja valoración, es extranjera: surgió en el curso de la temporada inglesa. Nadie —ni ellos mismos— pudo prever entonces lo que iban a lograr.

Aparte de desbaratar el desenlace previsto del Campeonato Argentino, los jugadores de Mar del Plata serán responsables de otras fatigas: las de los integrantes de la Comisión de Handicap, que deberán poner al día las magras valorizaciones que se desactualizaron repentinamente ante sus ojos. La revelación de este equipo no tiene precedentes. ◆

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Impr. en Fabril - Noviembre de 1965 - Industria Argentina

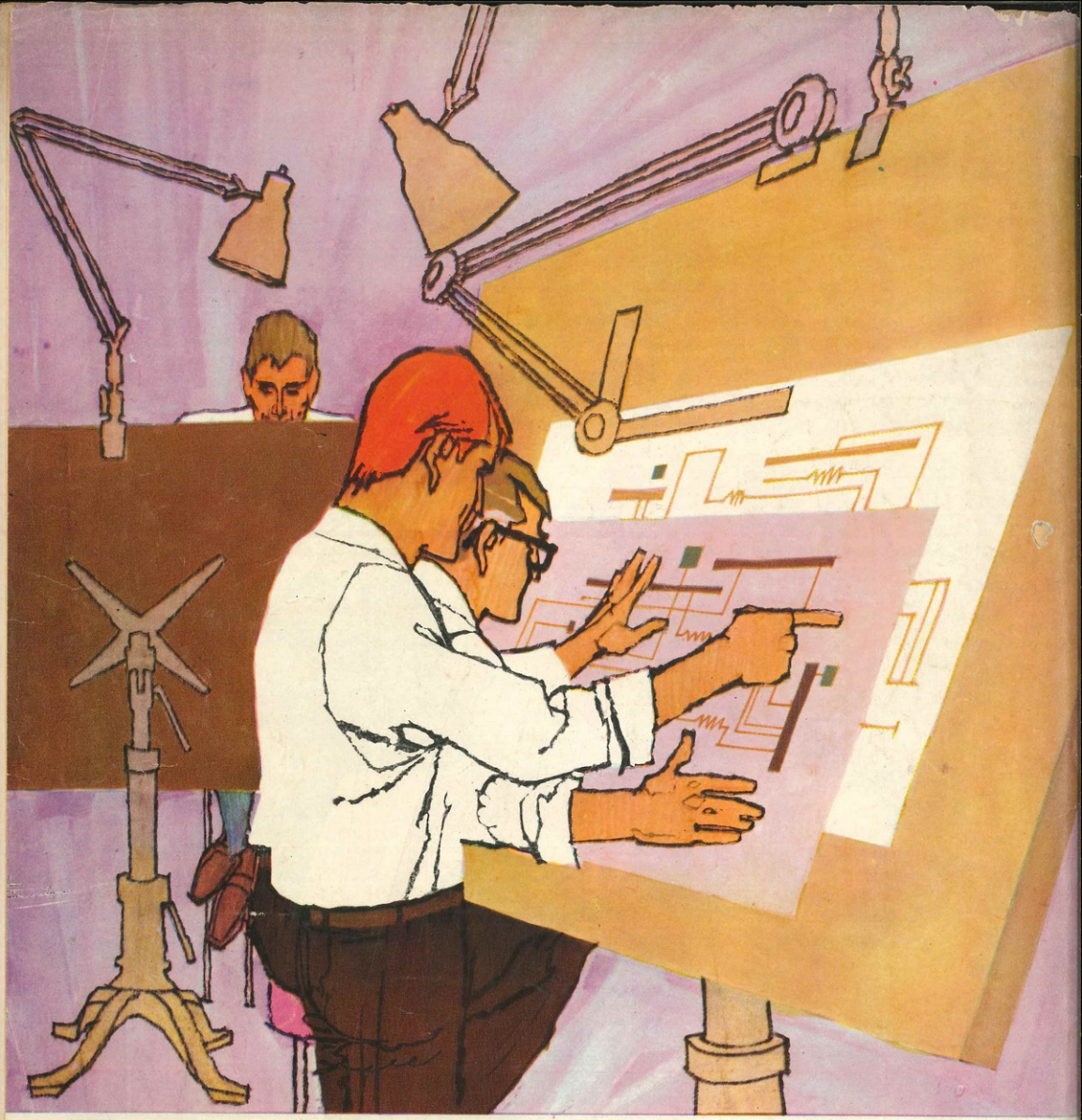
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PRIMER CIGARRILLO NEGRO

CON FILTRO DE CARBON ACTIVADO

...TIENE LO MEJOR DE TODOS Y LO SUYO PROPIO.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SIEMPRE PENSANDO EN USTED...

Si. Llevamos años haciéndolo. Todos, hombres y empresa, con la mira puesta en la satisfacción de **sus** necesidades, en el logro de **su** bienestar, en la obtención de la eficiencia y seguridad que **Usted** desea. Tanto en el diseño de nuestros productos, como en las restantes actividades que realizamos en el campo de la electricidad, de la electrónica y de la industria, nuestro celo está, y estará puesto siempre, en servirle más dedicadamente a **USTED.**

ESTO ES

GENERAL ELECTRIC ARGENTINA

SOCIEDAD ANONIMA

EN EL AÑO 1965

BUENOS AIRES · CORDOBA · ROSARIO · MENDOZA · TUCUMAN

Archivo Histórico de Revistas Argentinas